

Costa Rica: ¿Quién decide? : elecciones, campañas y sociedad 1994 - 2010	Titulo
Rodríguez, Florisabel - Autor/a;	Autor(es)
San José	Lugar
FLACSO sede Costa Rica	Editorial/Editor
2013	Fecha
	Colección
Comunicación; Campañas electorales; Comportamiento electoral; Participación política; Elecciones presidenciales; Referéndum; Partidos políticos; Costa Rica;	Temas
Libro	Tipo de documento
* http://biblioteca.clacso.edu.ar/Costa_Rica/flacso-cr/20170704034353/pdf_183.pdf *	URL
Reconocimiento-No Comercial-Sin Derivadas CC BY-NC-ND http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO
<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)
Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)
www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
 Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
 Latin American Council of Social Sciences



Costa Rica: ¿Quién decide?

Elecciones, campañas y sociedad
1994 - 2010

Florisabel Rodríguez



Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
Sede Académica, Costa Rica.

Costa Rica: ¿Quién decide?

Elecciones, campañas y sociedad
1994 - 2010

Florisabel Rodríguez



A Fernando
“mi amor, mi cómplice y todo ...”

Tomado de “Te Quiero”, de Mario Benedetti

324.5

C837c

Costa Rica ¿Quién decide? Elecciones, campañas y sociedad 1994-2010 / **Florisabel Rodríguez**, Edit. -- 1ª. ed. -- San José, C.R. : FLACSO, 2013. 260 p. ; 24 x 16 cm.

ISBN 978-9977-68-263-1

1. Elecciones presidenciales – Costa Rica.
 2. Participación política. 3. Campaña electoral – Costa Rica. 4. Comunicación – Estrategia y técnica. 5. Referéndum. 6. Clases sociales – Costa Rica. 7. Partidos políticos – Costa Rica.
- I. Rodríguez, Florisabel, edit. II Título



La elaboración y publicación de este libro fueron posibles gracias a la Asociación Programa Centroamericano para la Sostenibilidad Democrática

Director de

FLACSO Costa Rica: Jorge Mora Alfaro

Autora: Florisabel Rodríguez

Coordinadora editorial: Yajaira Ceciliano Navarro

Producción editorial: Jorge Chávez-cruz

Gráfica portada: *Transeúntes*, Mauricio Herrero, 2007; grabado con técnica mixta



Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Costa Rica.
Apartado Postal 11747, San José, Costa Rica. Tel. (506) 2224-8059
flacso.or.cr

CONTENIDO

Contenido	7
Índice de gráficos	9
Índice de cuadros	13
Agradecimientos	19
Presentación	21
Introducción	25
PRIMERA PARTE: CAMPAÑAS PRESIDENCIALES	31
Capítulo I. Figueres: ¡Con la fuerza del pueblo!	33
A. Inicio con malos augurios	34
B. Bases de la victoria	38
C. Estrategia y opinión ciudadana	43
D. Triunfo “Con la fuerza del pueblo”	68
Capítulo II. Óscar Arias regresa: ¡El barco necesita capitán!	71
A. Contexto político	73
B. Simpatía partidaria y percepción de los candidatos	82
C. La decisión del voto	95
D. Bases del voto por el PLN y el PAC	101
E. Triunfo del “Capitán con experiencia”	102
Capítulo III. Laura Chinchilla, primera Presidenta: ¡Firme y honesta!	105
A. Tres dilemas centrales	107
B. Sumar, sumar y sumar	108
C. Estrategia y ciudadanía	114
D. ¿Por qué ganó Chinchilla?	136
E. Dilemas y resultados	140
SEGUNDA PARTE: EL REFERÉNDUM	143
Capítulo IV. La construcción de un acuerdo nacional sobre el TLC	149
A. Las tres faces de la opinión ciudadana	150
B. Evolución de la opinión ciudadana sobre los principales temas en disputa	159

C. Intención de voto y opiniones en disputa	170
D. Comentarios finales	171
Capítulo V. La democracia en acción: el Sí al TLC	173
A. Asociaciones entre la actividad económica y el voto Sí	175
B. Análisis de regresión logística: Comparación del Sí en dos momentos: junio y octubre	183
 TERCERA PARTE: CAMBIO SOCIAL Y CONDUCTA ELECTORAL ...	193
 Capítulo VI. Estructura social y conducta electoral: 1973 y 2000	199
A. Consideraciones conceptuales y metodológicas	200
B. Operacionalización	208
C. Cambios en la estructura social de Costa Rica: 1973-2000	212
D. Asalariados acreditados y distanciamiento entre grupos	220
E. Bases sociales del abstencionismo y el voto por el PLN en 1970 y 2002. Un análisis exploratorio	222
F. Síntesis	232
 Capítulo VII. El final del bipartidismo en Costa Rica: 1994 - 2002	237
A. Una mirada al período 1994-2002	239
B. Grupos sociales y elecciones 1994-2002	242
C. Síntesis	246
 Acerca de los autores y las autoras	249
Estudios de opinión pública utilizados	251
Bibliografía	254



ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico I-1: Opinión sobre cuál sería el mejor candidato presidencial del PLN ...	44
Gráfico I-2: Opinión sobre el caso Chemise ¿Es algo cierto o es un montaje contra Figueres?	45
Gráfico I-3: Opinión sobre cuál es el problema más importante de Costa Rica	47
Gráfico I-4: Opinión favorable o desfavorable sobre los precandidatos presidenciales	49
Gráfico I-5: Índice de opinión sobre los precandidatos presidenciales del PLN por región	50
Gráfico I-6: Opinión sobre cuál será el candidato que se convertirá en el próximo presidente	53
Gráfico I-7: Intención de voto para la convención del PLN según edad	54
Gráfico I-8: Intención de voto de probables votantes en la convención del PLN según sexo	55
Gráfico I-9: Evolución de la intención de voto para la convención del PLN	57
Gráfico I-10: Intención de voto para la convención del PLN según región	58
Gráfico I-11: Imagen de los precandidatos según características seleccionadas ...	58
Gráfico I-12: Región metropolitana: Intención de voto en la precampaña presidencial de los simpatizantes del PLN	60
Gráfico I-13: Simpatía por partido político	61
Gráfico I-14: Opiniones favorables y desfavorables sobre los candidatos presidenciales	62
Gráfico I-15: Intención de voto por los candidatos para las elecciones presidenciales de 1994	64

Gráfico I-16: Perfil social de la intención de voto por los candidatos presidenciales	64
Gráfico I-17: Opinión sobre las mejores propuestas según los candidatos presidenciales de 1994	67
Gráfico II-1: Simpatía por partido político	85
Gráfico II-2: Índice de opinión sobre Arias y Solís	88
Gráfico II-3: Opinión sobre si Arias como presidente combatirá la corrupción ...	90
Gráfico II-4: Opinión sobre el candidato por el que no votaría bajo ninguna circunstancia	92
Gráfico II-5: Intención de voto por Arias y por Solís	96
Gráfico II-6: Variación de la intención de voto por Arias y Solís	98
Gráfico III-1: Índice de opinión sobre Chinchilla, Solís y Guevara	116
Gráfico III-2: Evolución de la opinión positiva sobre el presidente Arias y sobre su Gobierno	117
Gráfico III-3: ¿Se deben seguir las políticas y forma de gobernar de Arias?	119
Gráfico III-4: Evolución de la simpatía política de PLN, PAC, ML y Ninguno ...	122
Gráfico III-5: ¿Es bueno que el Partido Liberación Nacional vuelva a ganar las elecciones en el 2010?	122
Gráfico III-6: Intención de voto por Chinchilla en hombres y mujeres	125
Gráfico III-7: Intención de voto por Solís en hombres y mujeres	126
Gráfico III-8: Intención de voto por Guevara en hombres y mujeres	126
Gráfico III-9: ¿Será Chinchilla una presidenta independiente o una presidenta manejada por los Arias?	127
Gráfico III-10: Porcentaje que confía en que su candidato aplicará más mano dura a la delincuencia como Presidente	129

Gráfico III-11: Candidato o candidata más firme y plantada	129
Gráfico III-12: Prioridades económicas del próximo Gobierno	132
Gráfico III-13: Candidato o candidata que aumentará más las oportunidades de empleo como Presidente	132
Gráfico III-14: Candidato o candidata que más se preocupará más por el ambiente como Presidenta o Presidente	133
Gráfico III-15: ¿Cuál candidato o candidata está más capacitada para ejercer la presidencia?	134
Gráfico III-16: ¿Cuál tiene las mejores ideas para gobernar?	135
Gráfico III-17: Publicidad con las soluciones más concretas a los problemas del país	135
Gráfico IV-1: Índice de opinión sobre si el TLC es bueno para Costa Rica e Índice de la autoevaluación del conocimiento sobre el TLC	152
Gráfico IV-2: Evolución de la intención de voto en el referéndum	154
Gráfico IV-3: Intención de voto en las últimas tres semanas de la campaña del referéndum	157
Gráfico IV-4: Índice de intención de voto de probables votantes en últimas tres semanas de campaña del referéndum	157
Gráfico IV-5: Índices de opinión sobre los beneficios económicos y sociales del TLC sobre Costa Rica	161
Gráfico IV-6: Índice de opinión sobre cuál será el país ganador con el TLC	162
Gráfico IV-7: Índices de opinión sobre los efectos del TLC en la soberanía de Costa Rica	164
Gráfico IV-8: Índices de opinión sobre los efectos del TLC en el Estado solidario	166
Gráfico IV-9: Índices de opinión sobre los efectos del TLC en pequeños empresarios, pequeños agricultores y pobres con pocos estudios	168

Gráfico IV-10: Índices de opinión sobre los efectos del TLC en los empleados públicos y los educadores	168
Gráfico IV-11: Índice de opinión sobre el efecto del TLC en la persona entrevistada y su familia	169
Gráfico V-1: Evolución de índice de intención de voto según grupos de actividad económica que apoyan al TLC	176
Gráfico V-2: Índice de intención de voto según grupos de actividad económica opuestos al TLC	177
Gráfico V-3: Índice de intención de voto de los profesionales y técnicos asalariados de empresas privadas, instituciones autónomas y Gobierno Central..	180
Gráfico V-4: Índice de intención de voto de los profesionales y técnicos asalariados estatales y privados	181
Gráfico V-5: Perfil sociodemográfico y regional de la intención de voto en el referéndum	183
Gráfico V-6: Modelo para las regresiones logísticas sobre el voto SÍ en el referéndum	187
Gráfico VI-1: Posiciones de clases fundamentales	201
Gráfico VI-2: Posiciones de clases contradictorias ubicadas entre las posiciones fundamentales	202
Gráfico VI-3: Dispersión del abstencionismo en 1970 según el IDS de 1973	226
Gráfico VII-1: Resultados electorales del PLN según concentración de voto en tres grupos	240
Gráfico VII-2: Resultados electorales del PLN en distritos de alto porcentaje de apoyo	240
Gráfico VII-3: Resultados electorales del PUSC según concentración de voto en tres grupos	241
Gráfico VII-4: Resultados electorales del PUSC en distritos de alto porcentaje de apoyo	242

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro I-1: Cualidades y defectos de los precandidatos presidenciales según muestra total y muestra de simpatizantes del PLN	51
Cuadro I-2: Diferencias entre cualidades y defectos en simpatizantes del PLN....	52
Cuadro I-3: Intención de voto de probables votantes en convención del PLN	53
Cuadro I-4: Opinión favorable sobre los precandidatos presidenciales, 1990 a 1993, promedio anual del porcentaje	59
Cuadro I-5: Comparación del perfil de los candidatos a la Presidencia, agosto de 1993, en porcentajes	63
Cuadro II-1: Razones dada por los entrevistados para justificar por qué no votaron el 3 de febrero del 2002	75
Cuadro II-2: Distribución de la simpatía política según partido	77
Cuadro II-3: Comparación de intención de voto	78
Cuadro II-4: Opinión sobre el gobierno de Abel Pacheco	80
Cuadro II-5: Simpatía por partido político	84
Cuadro II-6: Preferencia entre un candidato dinámico con ideas nuevas o uno de experiencia que dé seguridad	86
Cuadro II-7: Índice de opinión sobre los candidatos mayoritarios	88
Cuadro II-8: Opinión sobre por qué Arias volvió a la política	90
Cuadro II-9: Evolución de opinión sobre el candidato por el que no votaría bajo ninguna circunstancia del total de entrevistados	91
Cuadro II-10: Evolución de la percepción de los dos candidatos mayoritarios por los indecisos seguros de votar	94
Cuadro II-11: Evolución de la intención de voto global en el período analizado..	96
Cuadro II-12: Evolución de los cambios en la intención de voto	97

Cuadro II-13: Arias: Descomposición de la volatilidad de la intención de voto según Región, Educación, Edad y Nivel socioeconómico	99
Cuadro II-14: Votos válidos y crecimiento para el PAC y el PLN según provincia	102
Cuadro III-1: Opiniones favorables y desfavorables de los candidatos y la candidata	115
Cuadro III-2: Las dos principales críticas al gobierno de Arias	117
Cuadro III-3: Intención de voto según las dos principales críticas al gobierno de Arias	119
Cuadro III-4: Principales problemas en Costa Rica	121
Cuadro III-5: Desventaja de tener una mujer presidenta	123
Cuadro III-6: Lista Experimental. Promedios de las respuestas por sexo	125
Cuadro III-7: ¿Cuáles deben ser las prioridades sociales del próximo Gobierno?	130
Cuadro III-8: Las prioridades del próximo Gobierno según sexo, educación y edad	131
Cuadro III-9: Percepción acerca de las influencias subjetivas en la intención de voto	137
Cuadro III-10: Variables independientes incluidas en la regresión logística	138
Cuadro III-11: Variables que resultaron significativas en el voto por Chinchilla, muestra total	139
Cuadro III-12: Variables que resultaron significativas en el voto por Chinchilla, últimas tres semanas de campaña	140
Cuadro IV-1: Autoevaluación del nivel de información sobre el TLC	150
Cuadro IV-2: Opinión general sobre el TLC, según fase de la campaña	151
Cuadro IV-3: Intención de voto en el referéndum sobre el TLC	153
Cuadro IV-4: Intención de voto en el referéndum últimas tres semanas previas al voto	156
Cuadro IV-5: Opinión sobre el impacto económico y social del TLC sobre Costa Rica	161

Cuadro IV-6: Opinión sobre cuál será el país ganador con el TLC entre Estados Unidos y Costa Rica	162
Cuadro IV-7: Opinión sobre los efectos del TLC en la soberanía de Costa Rica...	163
Cuadro IV-8: Efectos del TLC sobre el Estado Solidario	165
Cuadro IV-9: Efectos del TLC en los grupos percibidos como vulnerables	167
Cuadro IV-10: Efectos del TLC sobre la persona entrevistada y su familia	169
Cuadro IV-11: Asociaciones entre intención de voto de los seguros de votar y las opiniones en disputa	170
Cuadro V-1: Índice de intención de voto en el referéndum, según actividad económica, mayo a octubre de 2007	176
Cuadro V-2: Asociaciones entre intención de voto SÍ de seguros de votar y actividad económica	182
Cuadro V-3: Determinantes del índice de intención de voto en el referendo, resultados de la regresión logística, junio de 2007	189
Cuadro V-4: Determinantes del índice de intención de voto en el referendo, resultados de la regresión logística, octubre de 2007	190
Cuadro VI-1: Clases sociales y control sobre los recursos	202
Cuadro VI-2: Modelo conceptual de las clases sociales en Costa Rica	204
Cuadro VI-3: Operacionalización de las clases sociales	209
Cuadro VI-4: Distribución de la población ocupada según rama de actividad	210
Cuadro VI-5: Estratos educacionales e Índice de desarrollo social	211
Cuadro VI-6: Distribución porcentual de la Población Ocupada por clase social.	212
Cuadro VI-7: Distribución de la diferencia porcentual de las clases sociales	214
Cuadro VI-8: Distribución de la población ocupada por grupos ocupacionales y diferencia en puntos porcentuales	215
Cuadro VI-9: Grupos ocupacionales: diferencias porcentuales entre el censo 1973 y el censo 2000	216

Cuadro VI-10: Distribución porcentual de la población ocupada por estratos sociales en los censos de 1973, 1984 y 2000	218
Cuadro VI-11: Educación: Medidas de tendencia central por centro-periferia en la población ocupada, en los censos de 1973, 1984 y 2000	219
Cuadro VI-12: Educación: Medidas de tendencia central por zonas en la población ocupada, en los censos de 1973, 1984 y 2000	220
CuadroVI-13: Padrón electoral y porcentaje de voto por PLN y abstencionismo según zona en 1970 y 2002	223
CuadroVI-14: Correlaciones entre abstencionismo y grupos sociales	224
CuadroVI-15: Correlaciones para la región metropolitana ampliada entre abstencionismo y agrupaciones sociales para 1970 y 2002	225
Cuadro VI-16: Resultados del modelo multivariable de regresión. Variable dependiente: porcentaje de abstencionismo, 1970	227
Cuadro VI-17: Resultados del modelo multivariable de regresión. Variable dependiente: porcentaje de abstencionismo, 2002	228
CuadroVI-18: Correlaciones según enfoque por región entre porcentaje de voto por PLN y agrupaciones sociales para 1970 y 2002	229
Cuadro VI-19: Resultados del modelo multivariable de regresión. Variable dependiente: porcentaje de voto por el PLN, 1970	231
Cuadro VI-20: Resultados del modelo multivariable de regresión. Variable dependiente: porcentaje de voto por el PLN, 2002	232
CuadroVII-1: Matriz de Correlaciones para los niveles bajo y alto de apoyo electoral distrital por el PLN en las elecciones 1994-1998-2002	245
CuadroVII-2: Matriz de Correlaciones para los niveles bajo y alto de apoyo electoral distrital por el PUSC en las elecciones 1994-1998-2002	246
CuadroVII-3: Resumen de principales asociaciones y tendencias del voto distrital del PLN	247
Cuadro VII-4: Resumen de principales asociaciones y tendencias del voto distrital del PUSC	248

ARTÍCULOS REVISADOS Y COAUTORES

Varios capítulos de este libro son versiones revisadas de artículos elaborados, y en varios casos publicados, junto con otros investigadores. Agradezco a todos ellos la autorización para incluir sus nombres y estas nuevas versiones de nuestros trabajos.

Los artículos originales son los siguientes:

Capítulo II: Rodríguez, F., Gómez Barrantes, M. & Espinosa, R. (2006). La elección presidencial del 2006-borrador 2-. San José: *PROCESOS Cuaderno de Trabajo CT 2006-03*.

Capítulo IV: Rodríguez, F., Gómez Barrantes, M. & Chacón, W. (2008) El Referéndum en Costa Rica. Seguimiento de la opinión pública. San José: *Revista de Ciencias Sociales*. Universidad de Costa Rica, Número 3.

Capítulo VI: Rodríguez, Florisabel (2004). Treinta años en la evolución de la estructura social costarricense y algunas consideraciones sobre el abstencionismo 1970-2002. En Rosero Bixby, L. (2004). *Costa Rica a la luz del Censo 2000*. San José: Centro Centroamericano de Población, Universidad de Costa Rica.

Capítulo VII: Rodríguez, F., Espinosa, R. & Madrigal, J. (2005). El final del bipartidismo en Costa Rica: un retrato electoral 1994-2002. *Revista de Ciencias Sociales*. San José: Universidad de Costa Rica, Número 109-110.

Los siguientes trabajos se publican por primera vez en este libro:

Capítulo I: Rodríguez, F. & Madriz, R. *Figueres: Con la fuerza del pueblo*.

Capítulo III: Rodríguez, F. *Laura Chinchilla Primera Presidenta: ¡Firme y honesta!* Escrito con la colaboración de Wendy Chacón y Rolando Madriz.

Capítulo V: Rodríguez, F., Gómez Barrantes, M. & Chacón, W. *La democracia en acción: el Sí al TLC*.

Ver: Acerca de los autores y las autoras, pág. 249

ACRÓNIMOS Y ABREVIATURAS

CODESA	Corporación Costarricense de Desarrollo
COREC	Comisión de Reforma del Estado Costarricense
CCSS	Caja Costarricense del Seguro Social
ICC	Iniciativa de la Cuenca del Caribe
ICE	Instituto Costarricense de Electricidad
IDS	Índice de Desarrollo Social
ML	Partido Movimiento Libertario
PEA	Población Económicamente Activa
PO	Población Ocupada
PLN	Partido Liberación Nacional
PAE	Programa de Ajuste Estructural
PAC	Partido Acción Ciudadana
PIEG	Política de igualdad y equidad de género
PUSC	Partido Unidad Social Cristiana
PUC	Partido Unión para el Cambio
TLC	Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, Estados Unidos y República Dominicana
TSE	Tribunal Supremo de Elecciones
RMA	Región metropolitana ampliada
RUVC	Resto urbano del Valle Central
RRVC	Resto rural del Valle Central
RUVC	Urbano fuera del Valle Central
RFVC	Rural fuera del Valle Central
RVC	Resto del Valle Central
RP	Resto del país

AGRADECIMIENTOS

A Miguel Gómez Barrantes, por su amistad, sus enseñanzas y el trabajo que hicimos juntos por más de treinta años.

A Carlos Espinach Phillips y a Fernando Herrero por su lectura y corrección detallada de los borradores de este libro.

A Óscar Arias Sánchez y a José María Figueres, por su lectura crítica de los borradores de las campañas de 2006 y de 1994, respectivamente. Y a ellos dos y a Laura Chinchilla por su confianza en mi trabajo profesional.

A Guillermo Monge y a Eduardo Doryan por su lectura crítica del borrador del capítulo de 1994.

A Ana Cecilia Rodríguez y a Gladys González Rodríguez por su minuciosa revisión en la edición del libro.

A Jorge Mora, a Teresita Vargas, a Rebeca Fonseca y a Jorge Chávez-cruz por su decidido apoyo y su trabajo, fundamental para la publicación de este libro.



PRESENTACIÓN

Carlos Espinach Phillips

Este libro es una de esas obras que pocas personas podrían haber escrito. Su autora posee la triple condición de poseer formación académica en Ciencias Políticas; de haber dedicado varias décadas a la investigación sobre procesos electorales y cultura política, entre otros temas; y de haber ocupado posiciones relevantes como ministra de Estado y asesora en varios Gobiernos, y también como se observa en el libro, asesora de campañas electorales.

Es claro para mí que en el libro ha quedado plasmada de una forma espléndida esa combinación de solidez académica, bagaje investigativo, compromiso social y experiencia en asuntos de Gobierno que caracterizan a su autora. Los análisis que se presentan en sus páginas están lejos de ser áridas secuencias de planteamientos académicos o de datos numéricos, y más bien constituyen una indagación viva y palpitante acerca de algunas de las principales preguntas que muchos costarricenses de hoy nos hemos formulado sobre las vicisitudes de la vida ciudadana en nuestro país.

Resulta claro que los estudios expuestos en el libro tienen un sólido sustento teórico. Pero hay otro fundamento clave en su elaboración. Me refiero a ese sentido aristotélico de la política, según el cual, esta constituye una de las formas más nobles de servir a nuestros conciudadanos, que en el caso de Florisabel es claramente una posición vivencial. Teniendo esto presente, es más fácil entender de dónde provienen la energía y la motivación que inspiró la creación de esta obra. En Florisabel tenemos a un ser humano excepcional, que ha dedicado su vida a servir sin tregua a sus semejantes, mediante el uso intensivo de sus múltiples talentos.

En este libro, su autora ha logrado trazar una especie de mapa sobre los grandes cambios en la estructura social costarricense que se producen con el final del bipartidismo y que dan paso a un sistema multipartidista. Es un mapa que, me parece a mí, nos aclara mucho acerca de cuáles son las principales tensiones que ha experimentado el sistema político.

Pero además, la interpretación de los grandes cambios sociales le sirve a la autora de marco para emprender un análisis sobre tres procesos electorales de los últimos años: los que culminaron en 1994, 2001 y 2006. Ese análisis tan detallado de las campañas electorales y sus estrategias, fundamentado en estudios de opinión rigurosos, y expuesto de manera fluida y didáctica, logra darnos un retrato del sentir ciudadano en cada una. Más allá de la riqueza de la información y de las interpretaciones que se brindan acerca de esos procesos electorales, se logran extraer pistas valiosas para entender los reajustes en la ciudadanía y en los actores políticos, dentro del sistema de representación política.

El libro contiene además, un análisis sobre un momento relevante de la historia reciente de nuestra vida ciudadana: el referendo del 2007, sobre la ratificación del Tratado de Libre Comercio de Centroamérica, Estados Unidos y República Dominicana (TLC). Este capítulo nos brinda una oportunidad de apropiarnos de valiosas enseñanzas sobre la aplicación concreta de ese instrumento de democracia directa, en la única oportunidad en que ha sido empleado en nuestro país. Además, nos ayuda a aprovechar la experiencia del referendo como un espejo privilegiado de las tensiones sociales y políticas de nuestra actualidad.

Se publica este libro en un momento de considerable confusión sobre el rumbo del sistema político y del estilo de desarrollo de Costa Rica. ¿Hacia dónde va nuestra democracia?, ¿qué debemos hacer para seguir un desarrollo que permita, como decía don Pepe, el mayor bienestar para el mayor número?, ¿cómo debemos reorganizar el sistema de partidos? A veces un tanto angustiados, y a veces un poco más esperanzados, muchos nos hacemos esas preguntas. Los cambios que percibimos en el sistema político y en la vida social son grandes, y la Costa Rica de hoy se nos ha vuelto muy distinta a la que conocimos en las dos o tres décadas posteriores a la mitad del siglo veinte.

En los tiempos confusos e inciertos que vivimos, sigo confiando en la sabiduría ancestral que ha sido característica del pueblo costarricense. Ante los fortísimos movimientos de cambio que experimenta, veo al pueblo costarricense aplicando la estrategia de “esperar a que se aclaren los nublados del día”. Es como si al unísono dijéramos: “vamos cambiando despacio porque puedo perder mucho”. Nos reconocemos como un pueblo predominantemente feliz dentro del contexto mundial, que ha alcanzado grandes logros sociales, ambientales y económicos. Por ello, optamos por atender gradualmente los problemas que enfrentamos, con mucha cautela, y teniendo el cuidado de no perder los avances alcanzados.

El libro deja claro que la sociedad costarricense está redefiniendo su sistema político e institucional, y su forma de vivir en democracia, en un sentido que aún no nos resulta claro. Tengo confianza en que de esas transformaciones, saldrán fortalecidas la solidaridad y la integración social, que han sido rasgos fundamentales de nuestra historia nacional. Al decir esto, tengo presente que nuestro país desde hace varias décadas ha realizado fuertes apuestas por un estilo de desarrollo sostenible, por el perfeccionamiento de su sistema democrático, y por una inserción ventajosa en la nueva era de la sociedad de la información. Sé que al afirmar esto, estoy difiriendo de aquellos que en los debates sobre el desarrollo costarricense, tienden a encasillar la estrategia de desarrollo costarricense como neoliberal. Si algo caracteriza a nuestro pueblo es la inteligencia y la voluntad de darse un estilo de desarrollo propio. De ello hay abundante evidencia en este libro de Florisabel Rodríguez.

Para estudiantes de ciencias políticas interesados en el estudio de la opinión pública, este libro será de estudio obligado. Para aquellos interesados en la política nacional, será un verdadero manjar intelectual y una experiencia gratificante. Para quienes no solamente están interesados en la política, sino que además aspiran a construir un país mejor, este libro es además una herramienta valiosa que ayuda a identificar los principales retos a afrontar en los próximos años. Esa ha sido mi experiencia a partir de su lectura.



INTRODUCCIÓN

Este libro busca contribuir al debate sobre la interpretación de la historia política de la Costa Rica contemporánea, desde la óptica del análisis electoral. Se intenta lograr una mejor comprensión de la conducta electoral ciudadana: sus cambios y permanencias, sus inestabilidades y sus decisiones.

Cubre un período en el cual el país se aboca al replanteamiento de su estilo de desarrollo¹. En ese proceso de cambio, la participación ciudadana ha sido fundamental para establecer la dirección de la transformación.

Mediante las elecciones y otras formas de participación, la ciudadanía se ha expresado y ha influido sobre los Gobiernos. También ha impulsado la transformación del sistema político electoral, que se alimenta y retroalimenta de la conducta ciudadana y de la conducta de las élites.

La democracia es un tipo de organización política que contrario a lo que a veces se cree, históricamente ha surgido en sociedades donde hay grandes desacuerdos y empates de las fuerzas políticas. Es un método que ha permitido tomar decisiones en situaciones de fragmentación cultural y política. Pero ello supone el aprecio por las reglas que llevan a las decisiones.

En Costa Rica, hemos pasado de una cultura política más consensual a una más contradictoria en la visión del país y en el apoyo al sistema político. En el proceso se han erosionado las instancias de representación. Incluso han aumentado quienes no confían en el Poder Judicial y quienes no creen en la democracia. Comprender el funcionamiento de esta democracia contemporánea, con sus especificidades, fortalezas, debilidades y desafíos se convierte en un

1. Como afirma Rovira (2009, pp. 163-164), “La importancia del concepto de estilo nacional de desarrollo, noción que es diferente a la de patrón o modelo de desarrollo, radica, en la versión propuesta por Graciarena, en que vuelve a colocar en el centro del análisis a los factores sociopolíticos y a la lógica política que subyace al proceso de desarrollo, entendido este como un proceso de cambio social estructural de largo plazo.”

imperativo para quienes estemos comprometidos con su profundización y renovación. Examinar las elecciones, parte central de la democracia, adquiere en este contexto una importancia fundamental.

Guía para lectoras y lectores

Este libro consta de tres secciones que se pueden leer en distintos órdenes según el interés del lector. Juntas dan una visión del pensamiento y sentimiento ciudadano y de las transformaciones sociales y políticas en las cuales este sentir y pensar se insertan.

La primera parte es de especial atractivo para las personas más interesadas en las campañas electorales presidenciales y en sus estrategias de comunicación. Se tratan los procesos que culminaron en los años 1994, 2006 y 2010. Son las últimas campañas en las cuales, al momento de escribir este texto, ha triunfado el Partido Liberación Nacional (PLN). La investigación examina las percepciones ciudadanas, sus necesidades y su reacción ante los candidatos o candidata y las estrategias de comunicación seguidas ante ellas por el PLN. Los tres procesos electorales presentan características muy diferentes entre sí. En ese período la ciudadanía y los actores políticos buscaron un reacomodo en el nivel de la representación política.

En la segunda parte se presenta la investigación acerca del referéndum en el 2007, sobre la ratificación del Tratado de Libre Comercio de Centroamérica, Estados Unidos y República Dominicana (TLC). Se presentan dos análisis de la participación ciudadana ante esta novedosa oportunidad de democracia directa. El primero es sobre la evolución de la percepción de aspectos cruciales para la formación de la opinión durante la campaña. El segundo capítulo se adentra en las relaciones entre actividad económica individual y posición ante el TLC y profundiza en las razones de la ciudadanía para votar SÍ.

En la tercera sección se analiza el marco más amplio de la investigación, y podría ser la primera lectura para quien le interese. Se examinan el gran cambio social y del sistema de partidos y la relación entre ellos. El análisis social y de partidos cubre desde los años setenta hasta el 2000. Luego se estudian las bases sociales y geográficas del PLN y del Partido Unidad Social Cristiana (PUSC) en las elecciones de 1994, 1998 y 2002, es decir, en la fase del final del bipartidismo. Se muestra el debilitamiento del PLN y del PUSC, que abrió el espacio para el surgimiento del Partido Acción Ciudadana (PAC) incluso

desde la elección previa a su fundación. También se muestra cómo el PUSC y el PLN dejaron de ser geográficamente complementarios.

Las investigaciones y conclusiones de este trabajo son resultado de muchos años de estudio sobre la opinión ciudadana, las estrategias de comunicación y las culturas políticas de Costa Rica y los países centroamericanos. Sin embargo, no son producto solo de la investigación, sino también de mi participación activa en las campañas analizadas aquí. Estas experiencias, por un lado, enriquecen la visión de los procesos, pero también la condicionan. Por ello considero mi responsabilidad ética informar al lector que fui parte de los procesos que estudio².

Nota técnica

En esta sección se incluyen algunas precisiones conceptuales y metodológicas sobre el libro en su conjunto, dirigidas principalmente a los estudiosos de las ciencias sociales.

Los estudios electorales han generado a lo largo de muchos años debates en la ciencia política y en la política. Y no es de extrañar. Las elecciones son el centro de la competencia democrática y dan acceso a puestos que tienen asignado poder en la sociedad.

En la investigación, en la época reciente, ha tendido a predominar una visión integradora de todos los enfoques. Esta visión parte desde el desarrollo clásico de Campbell, Converse, Miller, & Stokes (1960) y ha sido expuesta por Niemi & Weisberg (2001), sobre los determinantes de la conducta electoral.

Esta propuesta se ilustra a veces con la imagen de un embudo, para mostrar el orden por niveles de la multiplicidad de factores que pueden determinar la conducta electoral. A continuación se enumeran los niveles, que van desde lo más estructural a lo más coyuntural, siguiendo el ejemplo del embudo van desde la parte más ancha hacia la más angosta:

2. Tuve oportunidad de dirigir el área de Opinión Pública y Estrategia de Comunicación en las campañas electorales de Figueres y Chinchilla; de realizar investigaciones para la segunda campaña de Óscar Arias; y de trabajar en la Oficina de Información del presidente Oduber y la Oficina de Apoyo a la Toma de Decisiones del presidente Arias (primer gobierno). Fui Ministra de Información y Comunicación de la administración Figueres y colaboré con los gobiernos de Pacheco y Arias (segundo gobierno), con las investigaciones de apoyo para la aprobación del TLC.

- Bases sociales (como clases, estratos, grupos ocupacionales), bases demográficas y bases geográficas o regionales
- Simpatía partidaria cuando existe
- Evaluación de candidatos o candidatas y del mensaje de cada uno (*issues*)
- La propaganda, lo dicho en los medios de comunicación, las características específicas de la campaña
- Conversaciones virtuales, telefónicas, cara a cara del votante con conocidos, amigos y familiares o también con desconocidos

Otros modelos conocidos se pueden ubicar en alguno de estos niveles. Por ejemplo, se puede decir que los modelos racionales se ubican en el tercer nivel, cuando se asume al elector como un maximizador de beneficios según posiciones de candidatos, o sea, basado en su cercanía a los temas.

El llamado modelo de Michigan y sus derivados contemporáneos, se ubican en los niveles segundo y tercero, y plantean explicaciones psicológicas para las preferencias por partido, temas y candidato.

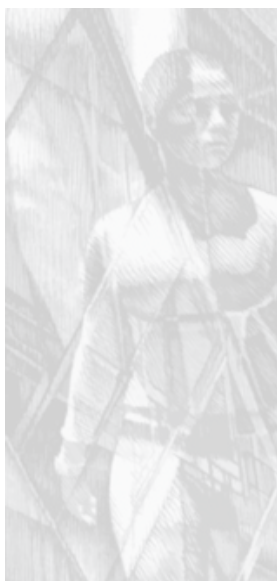
Hoy se acepta más la complementariedad de al menos estos dos enfoques en sus versiones de psicología política (derivado de Michigan) o de comportamiento estratégico (derivado del modelo racional) (Niemi & Weisberg, 2001).

Los capítulos del presente libro se pueden ubicar con un acento mayor, no excluyente, en los siguientes niveles. Los tres primeros estudios de las campañas presidenciales tienen un énfasis en los niveles de análisis segundo, tercero y cuarto; los dos estudios del referéndum, pueden ubicarse en el nivel cuarto, porque la campaña es temática, sin embargo, los elementos racionales se combinaron con el liderazgo y la propaganda como facilitadores para el elector; la última sección se ubica en el primer nivel de análisis con agrupaciones sociales y regiones y su relación con el bipartidismo, el abstencionismo, las bases sociales del PUSC y del PLN.

Así como los análisis del libro muestran diversidad en los niveles de determinación, también lo hacen en relación con las metodologías usadas para la generación y el análisis de la información. Se trabaja con encuestas de opinión, resultados electorales y censos nacionales de población.

En la tercera sección la diferenciación social se estableció mediante conceptualizaciones contemporáneas originadas en los tres grandes fundadores de la ciencia social, Marx, Weber y Durkheim: clases sociales, estratos sociales y grupos ocupacionales.

En esa sección, se incorporan también diversos instrumentos estadísticos, como la regresión logística, el análisis de conglomerados y el análisis mediante mapas.



Primera Parte

Campañas presidenciales

En esta primera parte se presentan análisis de las campañas presidenciales que culminaron en los años 1994, 2006 y 2010. Para cada una se estudia la opinión ciudadana durante ellas y su interacción con las campañas, incluyendo candidato, mensaje y partido político. Fueron procesos muy diferentes entre sí. En común tuvieron que los ganó Liberación Nacional.

José María Figueres Olsen llega en medio del bipartidismo y los programas del ajuste estructural. Era una época con un PLN diferente al de las otras dos elecciones que se cubren en este libro. La estrategia de comunicación se apartó de las recetas dominantes de ese entonces. Se movilizaron elementos emocionales, racionales y tradicionales, predominó la agenda positiva. Figueres llega con la promesa de replantear la socialdemocracia.

Óscar Arias Sánchez en el 2006 llega por segunda vez a la Presidencia. Es una campaña que transita por un país diferente al de Figueres o el mismo Arias en su primera campaña, el bipartidismo había finalizado. La cultura política del país se había fragmentado y se había generado un gran descrédito hacia los políticos y los partidos. Arias llega con la promesa de sacar de la parálisis al país.

Laura Chinchilla Miranda es la primera mujer presidenta. Su estrategia de campaña enfrenta el multipartidismo, la continuidad y el machismo. Es una campaña que camina en una cuerda delgada ante esos temas y la polarización ideológica que vivió el país con el referéndum del 2007 para el TLC. Su campaña mezcla al mismo tiempo la comunicación central y la comunicación periférica que permite atajos a quien los busca. Chinchilla llega con la promesa de enfrentar el reto de la inseguridad ciudadana.

Las campañas son procesos de intenso diálogo entre candidatos y electores. Los instrumentos analíticos pueden ser medios para lograr que esa comunicación sea constructiva: para que sirva a los candidatos y candidatas para aclarar las demandas ciudadanas y para apoyar que su respuesta ante ellas sea más eficaz. Esto por supuesto, en el marco de la explicación de sus planteamientos. Es decir, que los mensajes coincidan con lo que el candidato o la candidata consideran medular en su visión de Costa Rica, y que respondan a las demandas ciudadanas.

Hay dos creencias sobre las elecciones que se han instaurado en la opinión ciudadana y con las cuales discrepo fuertemente: que todos los Gobiernos incumplen sus promesas de campaña y que el gasto en propaganda es para la sociedad “un desperdicio”. En lo que a la comunicación y la propaganda respecta, es el camino para dar a conocer precisamente las promesas o planteamientos, además de las cualidades del candidato o candidata. Las evaluaciones de la opinión ciudadana realizadas en estos tres procesos, muestran que el electorado logra distinguir la mayor parte del tiempo, quién hace qué propuesta. En el caso de las tres campañas, las principales promesas fueron centro del accionar de las respectivas administraciones.

En el caso de Figueres, sus transformaciones desde una perspectiva socialdemócrata en áreas como salud, educación, desarrollo sostenible y el sistema financiero, fueron cumplidas. En el caso de Arias, puso a caminar el país de nuevo, logró el TLC y las transformaciones asociadas a él. En el caso, de Chinchilla –aún antes de que su gestión concluya– se puede decir que ha cumplido con sus promesas de atender el que fue el principal problema para la ciudadanía: la inseguridad ciudadana. La creación de más centros de cuidado o su ampliación de la cobertura para la niñez y la población adulta mayor se está ejecutando.

Capítulo I

Figueres: ¡Con la fuerza del pueblo!

*Florisabel Rodríguez
Rolando Madriz*

El 6 de febrero de 1994 el Partido Unidad Social Cristiana (PUSC) se mostró incrédulo ante su derrota. Incluso a las 6 de la tarde de ese domingo, algunos de sus dirigentes expresaron a medios de comunicación que habían triunfado.

La campaña presidencial había sido muy reñida. Existían muchas razones por las que Liberación y Figueres podrían haber sido derrotados en 1994. Pero no lo fueron. Este capítulo reconstruye ese triunfo electoral, dieciocho años después de que se dio.

Es una historia que no se ha contado. Sigue siendo además una campaña que permite muchas observaciones, relevantes hoy, acerca del sistema político costarricense y del PLN.

En este capítulo se pondrá énfasis en cinco aspectos:

Primero, ¿cuál fue la base social con la cual Figueres llegó a la Presidencia de la República? O sea, ¿cuáles grupos sociales y cuáles zonas del país prefirieron mayoritariamente a Figueres y a Liberación? Este aspecto adquiere mayor relevancia porque esta sería la última campaña presidencial que ganaría el PLN en la época del bipartidismo.

Segundo, la campaña que culmina en 1994 estuvo plagada de campaña negativa (Ansolabehere & Iyengar, 1995) hasta las propias elecciones presidenciales. Hubo muchos ataques hacia Figueres, de los cuales se hicieron eco algunos medios de comunicación. No ha habido análisis de una campaña así en Costa Rica, ni reflexión sobre el impacto de corto y mediano plazo en los electores. Se harán algunas consideraciones sobre la campaña negativa en dicho proceso electoral.

Tercero, la comunicación de la campaña figuerista se alejó de dos recetas predominantes en la época en Estados Unidos: enfatizar emoción en vez de razón y que la campaña negativa fuera pivote de la estrategia. Se responde a la pregunta de cuál fue el camino estratégico seguido para lograr este triunfo.

Cuarto, fue una campaña que integró como parte de su tarea desarrollar diagnósticos y propuestas concretas para el programa de gobierno. No se hizo como una tarea de imagen u organización de sectores profesionales, se asumió como preparación para el gobierno, desde la precampaña. Las propuestas principales sí fueron parte del programa de comunicación de la campaña. ¿Tuvo peso este gran esfuerzo en el triunfo? ¿O fue un desvío de recursos humanos y económicos?

Quinto, también se considera el papel de la dirigencia del Partido en esta campaña tan extensa y desbordada de ataques al candidato. Se relatarán aspectos no tan conocidos de su trabajo en esta campaña.

El capítulo empieza por enumerar los principales desafíos de la precampaña en el PLN y la campaña presidencial. Continúa con una propuesta de elementos que permitieron triunfar. La tercera sección describe la estrategia, sus etapas y el seguimiento del pensamiento de la ciudadanía. Concluye con unos comentarios finales.

A. Inicio con malos augurios

Entre las principales causas por las que la derrota era posible en la precampaña y en la campaña presidencial sobresalen la desunión inicial entre la dirigencia de Liberación Nacional, la crisis de planteamientos para el desarrollo del país, los ataques personales severos hacia el candidato y su familia, y el extenso período de la campaña, de casi cuatro años.

1. Situación inicial del PLN: división y erosión

La elección anterior a la de 1994, fue la primera campaña del PUSC como partido. En ella el PLN había sido derrotado por poco más de cuatro puntos porcentuales por Rafael Ángel Calderón Fournier, para ese momento convertido en un líder muy fuerte de la Unidad Social Cristiana (PUSC).

Esa elección fue después de dos presidentes liberacionistas: Luis Alberto Monge Álvarez (1982-1986) y Óscar Arias Sánchez (1986-1990). Era muy difícil un tercer período presidencial para el PLN, con su candidato Carlos Manuel Castillo Morales.

Pero Liberación enfrentó aún más dificultades que las que imponía aspirar a un tercer período. Los dos períodos de gestión presidencial impulsaron al país hacia un camino más abierto al resto del mundo y ya parecían existir algunos costos sociales de esta transformación que se confundían en el imaginario colectivo con los costos de la crisis de inicios de la década de los ochenta.

La precampaña de 1989 había dejado además una agria división entre los dirigentes de cada una de las dos tendencias: los seguidores de Rolando Araya y los de Castillo, que no lograron unirse para la campaña nacional. El primer slogan o lema de la precampaña, “José María Ure”, surgió entre la dirigencia como respuesta a la división entre las dos tendencias.

2. Crisis de planteamientos

Aparejada con los cambios ya mencionados se inició una discusión a veces silenciosa y otras veces no tanto, al interior de Liberación. Los Gobiernos de Liberación Nacional tuvieron que enfrentar una nueva realidad nacional e internacional, que era muy diferente de los años cincuenta, sesenta y setenta del siglo veinte. El diseño del Estado se fue desactualizando y la crisis de los años ochenta lo evidenció más. A esto respondieron el gobierno de Monge y el primero de Arias, con un costo político importante. Como mostró Seligson (2001), desde el año 1983 el apoyo hacia el sistema político empezó a bajar drásticamente.

Ante esta realidad, en el PLN se generaron tres grupos: uno que se aferraría a los planteamientos previos a los años ochenta y se autodenominaría socialdemócrata; un segundo que buscaría cómo permanecer fiel a los principios

socialdemócratas mediante la búsqueda de nuevas formas de aplicarlos; y el tercero, con una visión más cercana al “Consenso de Washington” y a los planteamientos neoliberales, que se considera liberacionista pero no necesariamente socialdemócrata.

Se iniciaron discusiones sobre reforma del Estado, sobre privatización de empresas públicas, y sobre la redefinición de los tipos de intervención del Estado que serían considerados legítimos hacia adelante. Los trabajos de la Comisión de Reforma del Estado Costarricense (COREC I y II) son un ejemplo de estos debates. En este marco iniciaron también las discusiones y tensiones sobre la definición de los programas de ajuste estructural, sobre CODESA³, sobre el marco institucional para el desarrollo de las telecomunicaciones y sobre el futuro del monopolio de la banca estatal sobre las cuentas corrientes.

Al interior del PLN esta discusión tomaría varias campañas electorales, congresos ideológicos y Gobiernos. La campaña de Figueres y su gobierno estuvieron inmersos en este proceso de definición.

Un ejemplo de la complejidad de las discusiones fue el Congreso Ideológico José Figueres Ferrer, que debía concluir en los años de la campaña de Figueres, y no pudo concluir. Las separaciones ideológicas que se manifestaban permitían prever que en el cierre del Congreso, el Partido terminaría fracturado. Esta complejidad planteó enormes retos para consensuar los programas de gobierno por parte de la campaña.

3. Larga campaña

Se puede decir que la precampaña inicia en junio de 1990, cuando fallece don Pepe Figueres, tres veces mandatario y líder querido de la revolución de 1948. Por días y días desfilaron costarricenses de todo el país y de todos los estratos sociales en el Museo Nacional –símbolo de la abolición del ejército– para darle el último adiós. Ante el desconsuelo generado por ese acontecimiento, más el trabajo que ya había realizado como ministro de Agricultura en el primer gobierno de Arias, Figueres fue visto como fuente de un nuevo liderazgo político.

3. CODESA: La Corporación Costarricense de Desarrollo fue creada como una empresa de fomento de actividades económicas de interés estratégico, en el gobierno de Daniel Oduber (1974-1978). Contaba con empresas estatales en transporte, abonos químicos, cemento, aluminio y en otras en el campo agropecuario e industrial. Fue en su época el corazón de lo que se llamó el “estado empresario”. La empresa se cerró definitivamente en el gobierno de Figueres.

La precampaña inició así mucho más temprano de lo esperado. Figueres había partido al final del gobierno de Arias (1990) a realizar un posgrado en la Universidad de Harvard que duraría un año. Las dos o tres apariciones públicas de Figueres, a raíz del entierro de su padre y en la Navidad y Año Nuevo de 1990-1991, mostrarían la fortaleza de su liderazgo y desatarían la precampaña.

La larga duración de la precampaña le impondría una gran demanda de recursos humanos y económicos a la incipiente organización de su tendencia política dentro del PLN.

4. Acusaciones

A lo largo de este período de 1990 a 1994, se realizó una intensa, estructurada, prolongada e inusual campaña negativa contra el precandidato Figueres e incluso contra algunos miembros de su familia. Ellos fueron acusados en forma sistemática de haber realizado múltiples hechos ilícitos o corruptos. Fue una campaña contra Figueres, no contra el PLN.

Durante la precampaña fueron principalmente dos de los medios de comunicación más importantes del país los que llevaron adelante el ataque. Este se complementaba con una guerra de rumores y anónimos constantes. Tres hitos marcaron la precampaña.

El primero fue la publicación de un libro, estilo novela policial de baja calidad, que presentaba personajes del bajo mundo delictivo de los años setenta, como supuestos testigos de un hecho acontecido en el año 1973. Se le acusaba de haber asesinado a una persona, cuando Figueres contaba con 18 años y su padre era presidente de la República en su tercer mandato.

El segundo hito fue la acusación por parte de Figueres a algunos testigos y autores del libro por injurias y calumnias.

El último hito fue en el debate final de la precampaña cuando los otros candidatos se unieron para recoger las acusaciones que se habían hecho y atacarlo todos juntos ante una audiencia que no daba crédito a lo que veía.

En la campaña presidencial continuaron los ataques hacia Figueres, pero los medios de comunicación bajaron sus ataques hacia el candidato del PLN. Aho-

ra estos surgían como parte de la estrategia de comunicación del partido contrario, el PUSC.

B. Bases de la victoria

Toda explicación social, como bien lo señaló Max Weber, es parcial. Esta limitación se observa en forma cristalina en una campaña electoral, pues incluye las acciones de muchísimas personas basadas en la multiplicidad de sus apreciaciones. Sin embargo, para esta campaña se deben resaltar cuatro elementos excepcionales: el candidato, la estrategia, el planteamiento programático y la organización.

1. Candidato

Figueres fue un candidato joven que trabajó con energía, entrega y capacidad. Además, se proyectó desde el inicio como un candidato fuerte.

Los adversarios intentaron convertir el estilo enérgico del candidato en algo negativo e insinuar que era la expresión de una personalidad violenta.

De parte de la comunicación figuerista se trabajó en ampliar el contenido de la imagen del candidato para proyectar lo que Figueres tenía: componentes de los tres tipos de liderazgo *weberiano*, el tradicional, el racional y el carismático.

El componente tradicional apareció con fuerza ante el fallecimiento de don Pepe; Figueres recogió ese figuerismo de don Pepe entre quienes habían seguido a su padre.

Lo racional se construyó con el intenso trabajo programático, donde el candidato planteó una meta amplia: aplicar los ideales socialdemócratas a las nuevas circunstancias de los años noventa.

Finalmente, lo carismático lo aportaba en forma natural el candidato en su relación con las personas. Transmitía cercanía compromiso y dirección.

2. Estrategia

La estrategia de esta campaña se nutrió del estudio de las bases sociales de esta candidatura y de Liberación Nacional. También partió de un análisis intenso

de estudios de opinión de la subjetividad partidaria y nacional así como de la percepción del candidato y sus fortalezas y debilidades.

En cuanto a la estructura social del país y del apoyo al PLN, se fijó como meta social la recuperación de los grupos medios urbanos y rurales del Valle Central, de importancia creciente en la sociedad y que habían dado origen al PLN. Por el trabajo hecho por Figueres desde el Ministerio de Agricultura en el gobierno de Arias, se amplió la meta a la población rural de las zonas fuera del Valle Central. Se buscó en forma especial el apoyo de las mujeres y en la campaña, se sumó a los jóvenes.

Las mujeres eran fundamentales en la precampaña, por sí mismas y por enfrentar una contrincante mujer. Se dio un paso importante: se inauguró en la plática política, el uso del lenguaje género inclusivo (Calvo, 1990) en todos los discursos, reuniones y anuncios. Fue solo un paso, pero en la dirección de incorporar a las mujeres en la política. Ello evidenció lo excluyente que había sido el discurso político hasta entonces, y modificó la forma de hablar de muchas personas, incluidas las niñas. En esa campaña, el lenguaje inclusivo permitió que las mujeres escucharan con más atención lo que se les quería decir.

Los jóvenes, centrales para todo partido que trate de vivir, también fueron atraídos de manera consciente. Ello se facilitó por la edad del candidato y por su modernidad.

3. Organización

Las victorias electorales difícilmente se logran sin una buena estrategia y una organización fuerte que la siga. La organización de líderes territoriales y nacionales del Partido trabajó mucho en la precampaña y en la campaña.

Debido a la intensa campaña de descrédito del candidato, los líderes a todo nivel fueron incorporados intensamente como comunicadores de la campaña. Resultaron fundamentales para el convencimiento de su área territorial de influencia. La agilidad la dio el “programa de escritorios”⁴ en el Balcón Verde, sede central del PLN, que a través de un panel telefónico que permitía responder rápidamente a los ataques y rumores, y en general difundir el mensaje

4. En la campaña para la elección de Arias en su primer gobierno, se ideó el programa “gane su mesa” que buscaba activar otras personas en la tarea de convencimiento. El programa de “escritorios” sería una versión más elaborada y que permitía mayor velocidad en la comunicación.

en las comunidades. Este programa también tuvo a su cargo, en la campaña presidencial, la localización de personas indecisas para hacer directamente el convencimiento.

En lo propiamente organizativo el trabajo fue doble, pues las elecciones distritales internas del Partido se anularon y tuvieron que repetirse. La dirigencia figuerista logró, con los dos procesos, consolidar su participación en la estructura partidaria formal. Luego asumiría el rol más tradicional de organizar a sus comunidades para la Convención y las elecciones nacionales.

Otro programa de gran importancia en la etapa presidencial fue el de comunidades vulnerables. Fue necesario organizar un grupo *ad hoc* para trabajar en esos vecindarios, cuando los resultados de las encuestas daban que la lucha estaba muy cerrada y el Gobierno saliente primero y la campaña del PUSC luego desarrollaban un gran activismo en esas comunidades. La lucha allí se dio cuadra a cuadra, vecindario por vecindario. La disputa acerca de cuál candidato daría un bono de vivienda en mejores condiciones, resultó crucial. Las visitas y los volantes llegaron a este sector con los mensajes clave que buscaban informar y convencer.

También se dio la lucha palmo a palmo en sectores como profesionales, cooperativistas y mujeres. Los profesionales urbanos fueron de los más afectados por las acusaciones contra el candidato.

Se dio especial atención al campo de las finanzas. La organización fue de una enorme austeridad y de una gran mística. Cuando ya se entró a una etapa donde era posible recoger algunas contribuciones, igual se hizo un trabajo frugal y muy cuidadoso. Una vez concluidos el proceso electoral y la revisión de documentos por parte de la Contraloría General de la República, esta última destacó la alta calidad de la gestión financiera del PLN en esta campaña.

La comunicación se organizó en una comisión de imagen y mensaje, que junto a las autoridades de la campaña, llevó la dirección estratégica y táctica de la comunicación en medios masivos y de la comunicación directa a la ciudadanía. Se contó con la colaboración de especialistas y empresas del campo, a lo largo de los cuatro años. Instrumentos que hoy son comunes en las campañas políticas fueron introducidos por la campaña de Figueres. Se hizo un uso intensivo de estudios de opinión pública. Se contó con encuestas nacionales, sondeos telefónicos de la región metropolitana y sesiones de grupos estratégi-

cos. Se introdujo en el país la investigación a través del *tracking* telefónico: un estudio continuo de la opinión, con la utilización de promedios móviles, que permiten observar mejor las tendencias y actuar con mucho más rapidez en caso de que no se estén logrando los objetivos de la comunicación ofensiva o defensiva. Se contó con un grupo de jóvenes politólogos que brindó el seguimiento veinticuatro horas siete días a la semana de noticias y propaganda relevante en los medios de comunicación. También con un grupo de abogados y abogadas listas para impugnar publicidad que se detectaba dañina y en contra de la normativa para sacarla del aire. También existió un grupo de personalidades y periodistas listos para contestar en medios de comunicación las noticias o declaraciones ofensivas. Con estos equipos, se obtuvo la capacidad de respuesta inmediata, de no perder la campaña positiva, y en general, de caminar por este campo minado.

Finalmente, hay que mencionar un grupo que jugó un papel fundamental en la organización de estos cuatro años de campaña: ATD. Sobre este grupo se tejieron muchos mitos, típicos de las luchas internas y externas de las campañas.

El grupo ATD estaba conformado por liberacionistas profesionales y empresarios exitosos que habían trabajado en la asesoría del expresidente Arias (1986-1990). Ahí, en esa Casa Presidencial, los asesores constituyeron el programa “Apoyo a la toma de decisiones” resumido con las siglas ATD. Ese grupo recibió, al final del Gobierno, la distinción de ser clasificado como ejecutor del mejor proyecto en el campo, por parte de los organismos internacionales que lo hicieron posible. Una vez concluido el gobierno de Arias, el grupo se mantuvo unido y conservó el nombre, ante varias posibilidades de continuar trabajando juntos.

Informalmente, y luego formalmente con el paso de los años, asumió muchas tareas de la precampaña y luego de la campaña. Fue importante para enfrentar los ataques iniciales y poder continuar. Fue fundamental en la dirección, la estrategia política y de comunicación y en la generación de planteamientos. Muchas personas pasaron a reconocerse como parte del grupo ATD, aunque no lo fuesen formalmente o desde el inicio.

Por supuesto que el trabajo fue con mucha más gente y muchos más grupos de distinta naturaleza que se formaron alrededor de Figueres, pues las campañas solo se ganan con mayorías y con el liderazgo de un movimiento partidario y luego nacional.

4. Socialdemocracia remozada

“Planes y programas”, bajo el fuerte liderazgo de Figueres, buscó remozar los planteamientos socialdemócratas para la Costa Rica de entonces. Se logró abrir honestamente la discusión sobre el nuevo significado de ser socialdemócrata en los noventa y sobre sus consecuencias acerca de los planteamientos del futuro Gobierno. Se realizaron talleres, seminarios, discusiones, congresos y luego publicaciones en la *Revista Surco*, con la síntesis de estas propuestas. Este trabajo fue muy importante para enfrentar la crisis de planteamientos al interior de PLN.

Un esfuerzo muy relevante —el segundo caso de ejercicio de la democracia directa, luego de la creación de las convenciones nacionales abiertas en el seno de Liberación Nacional— fue la consulta nacional sobre la eliminación del monopolio de las cuentas corrientes por la Banca Estatal. Este monopolio fue en su momento una de las grandes contribuciones de don Pepe Figueres al desarrollo nacional, en un enfrentamiento con los grupos financieros de entonces. Se consideró esencial contar con un sector financiero más abierto a la competencia regulada y a la canalización de servicios a todos los sectores de la población. Luego de un ejercicio de concertación al interior del PLN, a cargo de una comisión con las visiones más disímiles en lo político y lo técnico, se publicó en todos los medios escritos nacionales una propuesta de reforma del sistema financiero y se pidieron las reacciones de la población. Se organizó así la primera consulta popular sobre reformas del aparato estatal. Se recibieron respuestas de todas las regiones y sectores del país, por los medios de la época, como cartas enviadas por correo tradicional, telegramas, faxes y otros. No había Internet en ese entonces. Hubo respuestas de especialistas, de personas pertenecientes a las élites económica y social. También participó una mayoría ciudadana sin estudios en el campo como asociaciones de desarrollo comunal, pequeños empresarios, estudiantes y trabajadores de diversas áreas. Todas estas reacciones, comentarios y preocupaciones fueron estudiados e incorporados a la propuesta que se replanteó y que posteriormente llevaría al Gobierno.

En general se establecieron como grandes orientaciones la creación de oportunidades sociales y económicas para toda la población (inclusividad), la protección del aire, el agua y los recursos naturales (sostenibilidad) y la reinserción de la economía en el mundo (competitividad y atracción de inversiones), todas con un rol fundamental del Estado, pero revisado respecto a la época de sustitución de importaciones. Se trataba de que el país tomara un rumbo de desa-

rrollo sostenible en las áreas estratégicas.

C. Estrategia y opinión ciudadana

La estrategia constó de cuatro etapas. Se denominaron con nombres alusivos referidos a algún elemento importante de la estrategia. Fueron cuatro etapas: El Cid cabalga de nuevo, David contra Goliat, Figueres es Liberación, y Figueres es Presidente.

1. El Cid cabalga de nuevo (junio 1990- julio 1991)

En 1990 y 1991 era muy temprano para estructurar una campaña en los medios de comunicación colectiva, por los recursos que se hubieran requerido y por el “sobrecalentamiento” de la imagen del candidato que hubiera podido suceder. Se ideó un plan que permitiera recoger la nostalgia y la tradición por don Pepe entre sus seguidores. Pero al mismo tiempo, que acercara el nuevo líder al resto de la población. Esta etapa se llamó, inspirada en la gesta heroica de la literatura medieval, “El Cid cabalga de nuevo”.

Algunas apariciones en los medios de comunicación, unas pocas giras, publicaciones en días especiales, y un video sobre el funeral de don Pepe, mantenían la ilusión figuerista y también la del renacer liberacionista. Los contendores no sabían por dónde ni a raíz de qué, aparecían el candidato y su publicidad.

La ejecución de este plan parece haber sido efectiva, como se puede observar en los resultados de una encuesta nacional de opinión de la empresa UNIMER publicada el 14 de enero de 1991 por el diario *La Nación*. Ante la pregunta “¿Quién es el próximo candidato de Liberación Nacional?”, Figueres fue mencionado por el 61% de las personas entrevistadas.

Y en ese mismo estudio, ante la pregunta “¿Quién es el mejor candidato para el PLN?”, Figueres fue mencionado por el 56% de la población, Penón por el 20%, Corrales por el 15% y Rolando Araya por el 3% (UNIMER, 1991).

Estos resultados reafirmaban la credibilidad de la candidatura de Figueres, y probablemente aceleraron el ataque que ya se venía gestando hacia el candidato. Publicaron el libro que lo acusó de haber asesinado a una persona. Fue un golpe muy fuerte, que en algunas personas sembró dudas serias e irreversibles sobre su ética. La acusación pondría una demanda tremenda en

la incipiente precampaña. Para enfrentarla, se organizó un equipo con gran capacidad defensiva (muy temprano para una precampaña). Se hicieron publicaciones, folletos, giras de dirigentes nacionales del Partido para tipificar el ataque como parte de la campaña negativa contra el candidato, para explicar y atender las dudas y retomar las fortalezas de la imagen de Figueres. También se presentó la querrela contra los autores del libro, y se organizó un equipo para atender la prensa, pues este fue un tema de gran resonancia mediática. Durante este período, Figueres no se encontraba en el país.

El impacto del ataque se puede observar en el Gráfico I-1 que muestra que Figueres descendió 8 puntos porcentuales en la mención como mejor candidato entre enero y febrero de 1991. Mientras tanto, Margarita Penón, que recibía el segundo lugar en menciones como mejor candidata, se mantuvo estable.

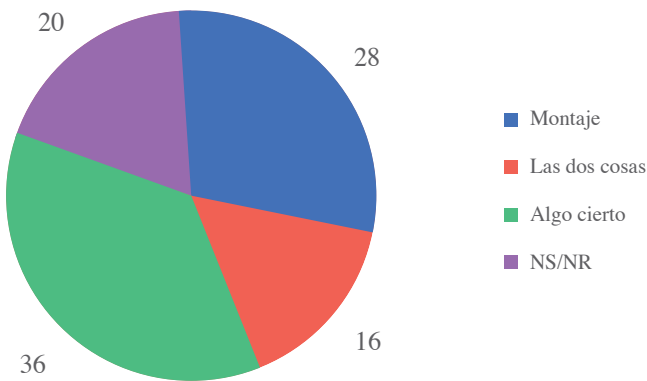
Gráfico I-1:
Opinión sobre cuál sería el mejor candidato presidencial del PLN,
julio 1990 a febrero de 1991, en porcentajes



Fuentes: Encuesta CID-Gallup julio y noviembre 1990, febrero 1991. Encuesta especial octubre 1990. Encuesta UNIMER enero 1991.

Se realizó un sondeo telefónico corto, interno, en 1991 en la región metropolitana ampliada, para detectar valorar el impacto de las acusaciones, cuyos resultados se presentan en el Gráfico I-2. El argumento dado por la campaña de que se trataba de un montaje fue compartido solo por el 28% de las personas entrevistadas, mientras que un 36% opinó que había “algo de cierto”. Un 16% pensaba que las dos cosas habían ocurrido: montaje y verdad. Para efectos de la campaña, se registró que 52% pensaba que era cierto o al menos pensaba que había algo de cierto.

Gráfico I-2:
Opinión sobre el caso Chemise
¿Es algo cierto o es un montaje contra Figueres?
1991, en porcentajes



Fuente: ATD. 1991. Sondeo telefónico corto. Región metropolitana ampliada

El impacto se sabía más fuerte en la región metropolitana ampliada, porque esta población estaba más expuesta a los medios de comunicación y en general, los grupos urbanos más educados se impactaban más por los cuestionamientos éticos. Esta situación haría imposible lograr el objetivo inicial de recomponer el apoyo a Liberación con los grupos medios urbanos, al menos con los del Valle Central.

La respuesta en los medios fue una biografía televisiva sobre Figueres, así como varios programas de respuesta directa al ataque.

2. David contra Goliat (mediados de 1991-finales de 1992)

Varios elementos caracterizaron esta etapa: el contexto bipartidista, el regreso del candidato y la actuación del gobierno de Calderón Fournier sobre el PAE III (Tercer Programa de Ajuste Estructural).

Era el momento de actuar con más amplitud, sin perder la perspectiva del tiempo que aún faltaba y la necesidad de un estudio de opinión “benchmark” o de referencia, que permitiera avanzar en la elaboración de la estrategia de imagen, mensaje y organización. Así se hizo.

Primero, se había logrado sobrevivir el gran golpe. Figueres, de regreso en el país, se dedicó tiempo completo a trabajar en la precampaña. Inició un trabajo personal extenso: recorriendo el país, siguiendo la estrategia de cubrir lo más alejado primero, o sea ir de la periferia al centro. Pudo así solidificar el apoyo más fuerte (fuera del Valle Central) y dejar para luego los lugares más poblados y relativamente más difíciles.

Segundo, el PLN mostraba una elevada simpatía en el electorado. Era el partido con más simpatizantes. El bipartidismo regía, pero en esta campaña, la desigualdad a favor del PLN sobre el PUSC era de 24 ó 25 puntos porcentuales según algunas de las mediciones⁵. Esta situación mayoritaria del apoyo al PLN, agudizaba tremendamente la lucha interna, al expandirse la creencia de que quien ganara en Liberación sería el próximo presidente o presidenta. No existía un grupo de las personas que no simpatizan con ningún partido de las proporciones contemporáneas.

Tercero, el Gobierno de Rafael Ángel Calderón invirtió altas sumas en publicidad para promover el respaldo hacia el “Tercer Programa de Ajuste Estructural” o PAE III que había negociado. Era una campaña que buscaba ayudar al Gobierno y de hecho, en forma indirecta al PUSC. Sin embargo era un tema complejo y desconocido por la mayoría de la población⁶.

5. La simpatía por partido era: PLN (48%), PUSC (24%) Otros (19%) Ninguno /NS/NR (26%), según la encuesta UNIMER (marzo de 1992) y en la medición de KRC, marzo de 1992 era PLN (54%), PUSC (29%), Otros / Ninguno / NS/NR (17%). Ambas llevan a la misma conclusión.

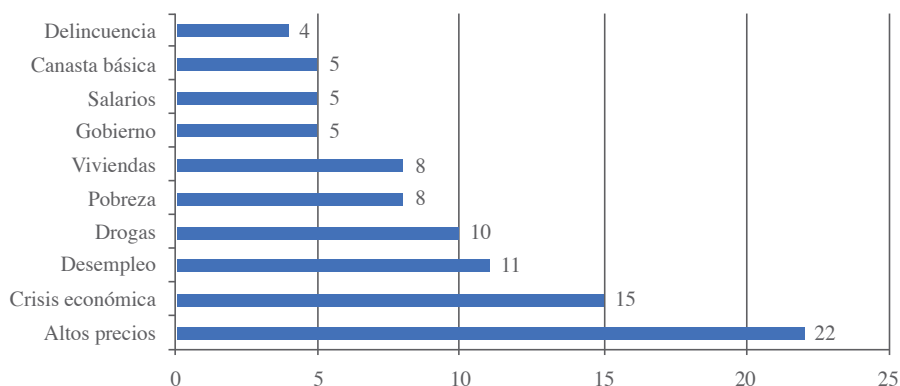
6. Según KRC, la opinión sobre el Programa de Ajuste Estructural se distribuía de la siguiente forma: Favorable 22%, Desfavorable 11%, y NS/NR 67%.

Esta campaña acerca del PAE dio una gran oportunidad al campo figuerista. Se elaboró una pequeña contracampaña en medios televisivos, barata de producción y con una pauta baja, pero bien colocada y de gran recordación. Se logró cabalgar sobre una campaña millonaria del Gobierno y David pudo golpear a Goliat, con su propia gran publicidad.

El eslogan utilizado fue “Un PAE a la tica”, que simbolizó la crítica a planteamientos neoliberales, como la privatización generalizada de las empresas públicas, la “focalización” de los servicios sociales y la no intervención estatal. Se habló con un lenguaje entendible para el común de la población. Este esfuerzo permitió movilizar el componente racional del liderazgo de Figueres y también proyectar su carisma. Permitted visualizarlo más “presidenciable”, al hablarle al gobierno de Calderón sobre propuestas para gobernar. Y sobre todo, permitió transmitir mensajes sobre la dirección que debía llevar el país⁷.

En la investigación de la opinión ciudadana, se exploraron las opiniones y posiciones de la población estudio “benchmark” elaborado por KRC (1992). En primer lugar, se preguntó por el principal problema del país (Gráfico I-3). Predominó lo económico: altos precios, seguido de crisis económica y desempleo.

Gráfico I-3:
Opinión sobre cuál es el problema más importante de Costa Rica, junio de 1992, en porcentajes



Fuente: Encuesta KRC. Muestra Nacional, julio 1992.

7. Leonardo Garnier, en el artículo “Un PAE a la tica”, señala entre los elementos objetados al PAE negociado por el Gobierno del PUSC: privatizar RECOPE, despedir 25.000 empleados públicos, y abrir en 30 meses el mercado de seguros (Garnier, 1994).

Se indagó acerca de cuál problema económico pesaba más sobre la población, entre alto costo de la vida, bajos salarios y desempleo. El alto costo de la vida fue mencionado por casi la mitad de la población.

En relación con los problemas sociales se preguntó a cuál debía prestar más atención el siguiente Gobierno, entre salud, educación y vivienda. La gente se dividió casi en tercios: salud (35%), educación (25%) y vivienda (34%). El 5% no respondió.

En temas de sostenibilidad ambiental, la disposición de la gente para apoyarlas era apabullante. En dos propuestas específicas, limpiar las aguas de los ríos y controlar la contaminación del aire con emisiones de gases, el apoyo fue de 87% en la primera y de 78% en la segunda.

Esta información sobre el pensamiento y el sentimiento ciudadano ayudó a reforzar el contenido y la forma de hacer las propuestas en las áreas mencionadas: costo de vida, salud, educación, limpieza de aguas y del aire. Vivienda popular no se incluyó en la precampaña, por el énfasis en los programas universales, pero se tendría que retomar en la campaña presidencial, como se verá.

La ciudadanía se inclinaba mayoritariamente por dar asistencia a la agricultura, por financiar programas sociales en vez de reducir impuestos y se oponía a la privatización de los servicios públicos.

Se tomó la decisión de tratar varios temas en lugar de uno o dos. El riesgo de ser un candidato que no se concentra en uno o dos temas, es que el elector no recuerde ninguna propuesta. La ventaja en este caso era hablar de lo que era relevante para los y las electoras del PLN y proyectar la visión de un partido renovado y un candidato en camino hacia la Presidencia.

En cuanto a la percepción de los candidatos, se perfilaban en la precampaña las principales encrucijadas para los liberacionistas. Se pueden distinguir tres ejes en las que estas se dieron.

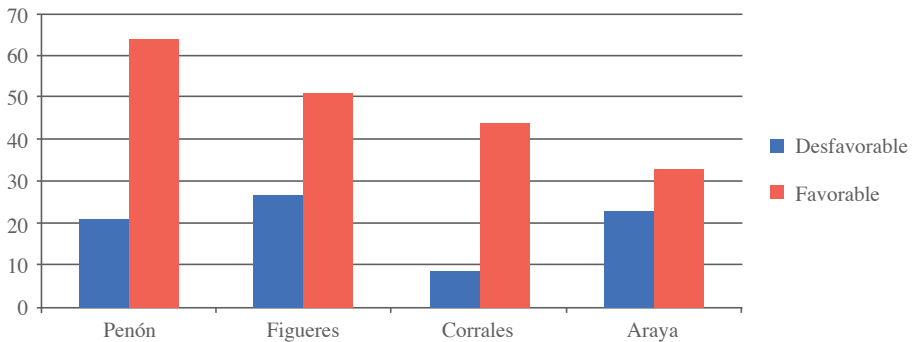
El primero, fue la percepción favorable acerca de los candidatos. La favorabilidad no es suficiente, pero sí es una condición necesaria para ser electo o electa. El segundo eje fue la credibilidad o “presidenciabilidad”: que pueden ser tomados en cuenta seriamente, como candidatos primero y presidentes luego.

O sea: si la gente los percibe como apropiados para ocupar esas posiciones. El tercero es liderazgo, si la gente los ve como personas a las que seguirían y a las que les delegarían tomar decisiones de impacto colectivo.

Se registraron opiniones alrededor de los tres ejes. En cuanto a la favorabilidad, se utilizó la pregunta general sobre opinión favorable o desfavorable de quienes aspiraban a la candidatura del PLN, luego se hicieron otras preguntas. Es condición necesaria pero no suficiente para tener una opinión favorable, para llegar a ser presidenciable.

El orden de los porcentajes de opiniones favorables de mayor a menor en julio del año 1992 es el siguiente: Margarita Penón, José María Figueres, José Miguel Corrales y Rolando Araya, como se puede observar en el Gráfico I-4.

Gráfico I-4:
Opinión favorable o desfavorable sobre los precandidatos presidencial julio de 1992, porcentajes de la muestra nacional

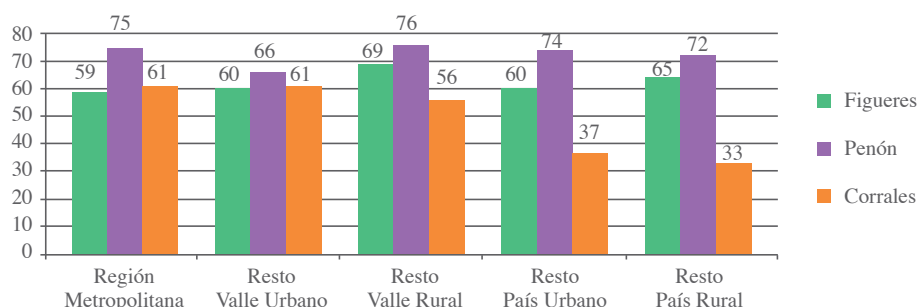


Fuente: Encuesta KRC. Muestra Nacional, julio 1992.

Hay elementos que observar que denotan los efectos de la embestida que recibió Figueres: (1) es quien tiene más opiniones desfavorables; (2) entre quienes tienen opinión sobre cada candidato, se da un cambio de orden, con Penón siempre en primer lugar, seguida de Corrales y en tercer lugar Figueres; (3) al introducir el índice conformado por la resta del porcentaje de opiniones favorables menos el porcentaje de desfavorables, nuevamente en orden descendente quedan Penón, Corrales, Figueres y Araya.

Al analizar la opinión ciudadana según región de residencia (Gráfico I-5), se observa que para Figueres, la favorabilidad en las regiones urbanas (sean del Valle Central o fuera de él) es menor (59% y 60%) que en las regiones rurales (69% y 65%). Se puede notar que las cifras de esta campaña denotan que aún se daba aprecio y crédito a los partidos y a las personas que se acercaban a la política, eran cifras de otra magnitud. Era otro tiempo político.

Gráfico I-5:
Opinión favorable sobre los precandidatos presidenciales del PLN
por región, julio de 1992, porcentaje de votantes probables
en la convención



Fuente: Encuesta KRC, Muestra de Probables Votantes en Convención, Región Metropolitana, julio-1992.

Se profundizó el estudio de las imágenes de los precandidatos y la precandidata a través del acuerdo o desacuerdo de la persona entrevistada con una lista de cualidades o defectos. Para Margarita Penón los ítems se redactaron en femenino.

En aspectos relacionados con la favorabilidad: honestidad, dar atención a las personas como usted. En temas ligados con credibilidad: experimentado, capaz, tiene un plan claro, ofrecer un buen camino. En relación con liderazgo: sabe cómo lograr que las cosas se hagan, líder fuerte. Se incluyeron algunos otros aspectos específicos según candidato o candidata. Para José María: hombre violento; para Margarita: muy suave. Todos estos ítems fueron seleccionados con base en estudios cualitativos de respuestas de formato abierto, en sondeos o en sesiones de grupo. Para Corrales se incluyó “es un hombre violento”, para tener un punto de referencia de un hombre en ese ítem (Cuadro I-1).

Cuadro I-1:
Cualidades y defectos de los precandidatos presidenciales según muestra total y muestra de simpatizantes del PLN, julio de 1992, en porcentajes

Cualidad / defecto	José María Figueres		Margarita Penón		José Miguel Corrales	
	Total	PLN	Total	PLN	Total	PLN
Capaz	70	86	74	80	61	61
Líder fuerte	74	85	58	63	49	48
Tiene experiencia	63	75	64	68	57	58
Cambio bueno para Costa Rica	53	74	64	71	46	47
Honesto(a)	55	71	81	85	57	57
Logra que las cosas se hagan	56	71	61	67	54	52
Político como todos	73	69	-	-	59	58
Tiene plan claro para futuro de Costa Rica	50	66	62	70	44	45
Se preocupa por gente como usted	46	63	67	73	48	49
Hombre violento / débil para ser presidencial	34	31	45	43	21	23

Fuente: Encuesta KRC, muestra nacional y de simpatizantes del PLN, julio 1992.

Estos resultados muestran que el PLN se enfrentaba a un proceso interno con candidatos fuertes. En el caso de Penón y Figueres, casi todas las cualidades percibidas de Figueres y Penón estaban por encima del 70%. Todas tienen un porcentaje mayor al 60%, con excepción de las críticas respectivas (Figueres violento 31% y Penón suave 43%). Corrales era un candidato mucho menos conocido, con un 49% de personas aún sin opinión de él, lo que se refleja en porcentajes menores.

Si se analiza la distribución de las cualidades de Figueres, se encuentra que “capaz” y “líder fuerte” son las mejor posicionadas, con porcentajes de 86% y 85%, seguidas por experiencia, cambio bueno para el país, ejecutividad, y honestidad.

Las ventajas de Figueres con relación a los otros candidatos se resumen en el Cuadro I-2. En ese momento, con relación a Penón, se observa que ambos tienen un perfil parecido. Figueres tiene una ventaja de más de 10 puntos porcentuales únicamente en líder fuerte, mientras que Penón lograba más de 10 puntos en dos cualidades también muy importantes: compasión (se preocupa por gente como usted) y honestidad⁸.

8. Ser mujer y haber sido Primera Dama pesaban sobre su percepción inicial como candidata. Cabe la pregunta de si de parte de su campaña se hicieron estudios para profundizar los dilemas de primera dama-candidata-mujer, para orientar su comunicación.

En relación con Corrales, todas las diferencias son mayores a 10 puntos porcentuales, por su desconocimiento, pero es mucho mayor en líder fuerte (37 puntos.), y aún altas, capaz y traerá un cambio bueno para el país. La diferencia menor es en honestidad, o sea este es su fuerte en relación con Figueres.

Se puede resumir que la fortaleza principal de Figueres fue su liderazgo, la de Penón compasión y honestidad, y la de Corrales honestidad.

Cuadro I-2:
Diferencias* entre cualidades y defectos en simpatizantes del PLN,
julio 1992, en puntos porcentuales

Cualidad / defecto	Diferencias*	
	Figueres - Penón	Figueres - Corrales
Líder fuerte	+22	+37
Tiene experiencia	+7	+17
Capaz	+6	+25
Logra que las cosas se hagan	+4	+19
Cambio bueno para Costa Rica	+3	+27
Tiene plan claro para futuro de Costa Rica	-4	+21
Solo sabe que es (hijo de Pepe / esposa de Óscar Arias)	-5	-
Se preocupa por gente como usted	-10	+17
Hombre violento / débil para ser presidenta	-12	+8
Honesto(a)	-14	+14

* Cualidad o defecto de Figueres menos las respectivas cualidades o defectos de los otros precandidatos

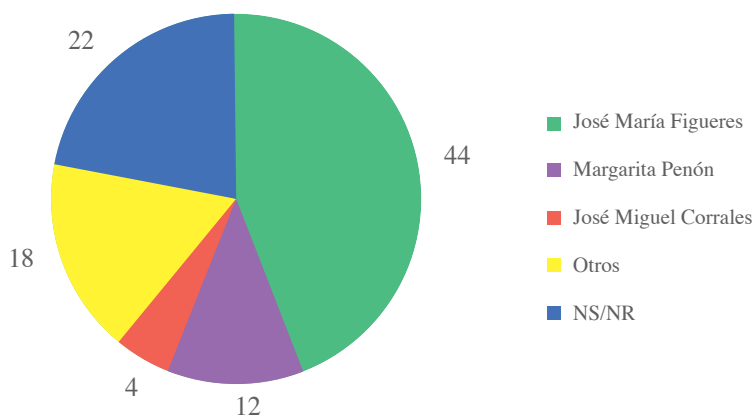
Fuente: Encuesta KRC, muestra de simpatizantes del PLN, julio 1992.

En el lado negativo, se había posicionado en un segmento importante de la población y del PLN la percepción de que Figueres era un hombre violento. Era la percepción que primaba en aproximadamente un tercio de los liberacionistas. Este era su punto débil, y se asociaba en los embates recibidos. Por ello, la comunicación figuerista tenía el reto de enriquecer la percepción del liderazgo de Figueres con los componentes que poseía de racionalidad, de tradición y de carisma.

En el caso de Penón, el punto más negativo era ser percibida como “muy débil” para ser presidenta por el 43% de opiniones de acuerdo, una condición crucial negativa para una mujer candidata. El gran reto que tenía era fortalecer su liderazgo y credibilidad como presidenta, sin perder sus dos grandes fortalezas de solidaridad y de honestidad.

Ante la pregunta “¿Cuál será el candidato que se convertirá en el próximo Presidente de Costa Rica?”, los resultados positivos se volcaban hacia Figueres, como lo muestra el Gráfico I-6 como validación de su posicionamiento como creíble y “presidenciable”.

Gráfico I-6:
Opinión sobre cuál precandidato se convertirá en el próximo Presidente, julio de 1992, en porcentajes de muestra nacional



Fuente: Encuesta KRC, Muestra nacional, julio 1992.

Esto se muestra a3n m3s con los resultados de la pregunta de intenci3n de voto en la elecci3n interna del PLN –probables votantes– en julio de 1992, como se aprecia en el Cuadro I-3.

Cuadro I-3:
Intenci3n de voto de probables votantes en convenci3n del PLN, julio de 1992, en porcentajes*

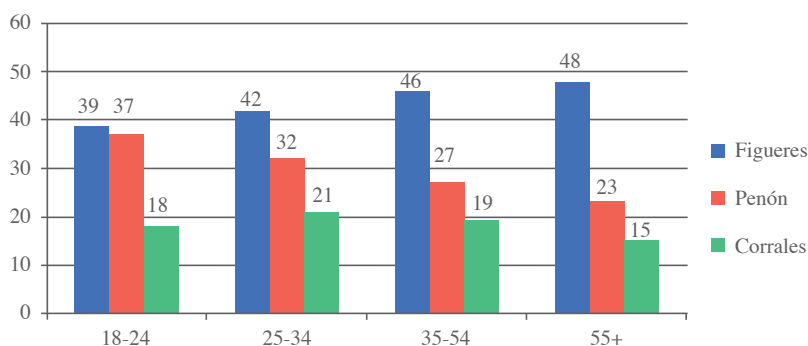
	Probables votantes
Jos3 Mar3a Figueres	43
Margarita Pen3n	31
Jos3 Miguel Corrales	19
Indeciso/NS/NR	7

* Sin registro de datos para Rolando Araya

Fuente: Encuesta KRC, Muestra de probables votantes en Convenci3n del PLN, julio 1992.

En cuanto a los elementos discriminantes, tres aparecieron como fundamentales: el sexo (Gráfico I-7), la edad (Gráfico I-8) y la zona de residencia de la persona entrevistada. Figueres y Penón tenían una relación lineal inversa con el aumento de la edad: el apoyo a José María aumentaba con la edad y el apoyo a Margarita disminuía con la edad.

Gráfico I-7:
Intención de voto para la convención del PLN según edad*
julio de 1992, porcentaje de votantes probables en la Convención

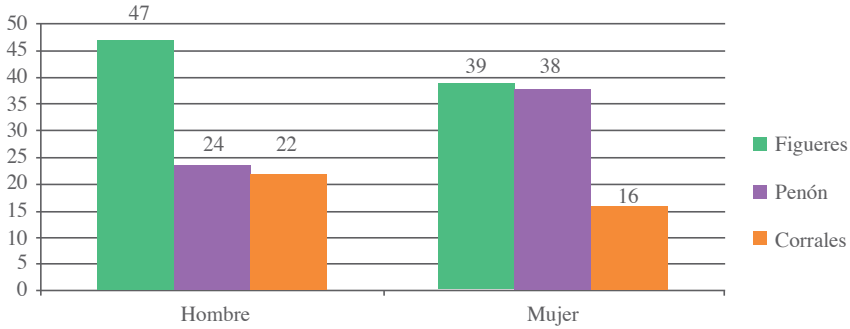


*Sin registro de datos de Rolando Araya

Fuente: Encuesta KRC, muestra probables votantes en Convención PLN en 1993 de Región Metropolitana, julio 1992.

Otra variable fundamental fue el sexo de la persona votante. Se podía esperar que las mujeres tendieran a acercarse más a la candidata mujer. Sin embargo fue solo relativo. Para este estudio de julio de 1992, Penón logró empatar, pero no pasar a Figueres en mujeres. Mientras que la ventaja de este en los hombres era de 23 puntos porcentuales. Corrales empataba a Penón en hombres. En este momento, se dividieron los hombres opuestos a Figueres.

Gráfico I-8:
Intención de voto de probables votantes en la Convención del PLN según sexo, julio 1992, en porcentajes*



*Sin registro de datos de Rolando Araya

Fuente: Encuesta KRC 1992, Muestra de probables votantes en convención del PLN.

En síntesis, los y las electoras estaban inclinándose más por un hombre líder enérgico y ejecutivo que una persona mujer compasiva y solidaria. Corrales iba quedando en una posición relativamente más cómoda en medio de la contienda Figueres-Penón, que él aprovecharía en la siguiente etapa.

3. Figueres es Liberación (enero-junio 1993, precampaña oficial)

Esta es la etapa oficial de la precampaña. Se usan los medios de comunicación colectiva en forma intensa, para llevar adelante las imágenes y los mensajes de cada candidato.

El estilo de comunicación utilizado en la precampaña de Figueres se puede resumir en: el uso de costarriqueñismos, la introducción del lenguaje género sensitivo, la relación Figueres-campo, la imagen de modernidad, la utilización exclusiva de temas constructivos (los de defensa solo cuando era necesario), nunca hacer ataques o defensas que pudieran alejar a liberacionistas simpatizantes de los otros precandidatos y que se requerían para la elección nacional.

La propaganda incluyó tres etapas.

Primero hubo una “lluvia” de más de treinta testimoniales de gente muy diversa⁹, rotados en televisión y en radio, que buscaban alta recordación y que hacían referencia a las diferentes fortalezas del candidato o que respondían positivamente a la multiplicidad de ataques recibidos –reforzamiento de su carisma en la imagen popular-. Esto se hizo por más de un mes.

Luego siguieron mensajes, grabados en el campo, con llamados al voto para las elecciones de los representantes distritales del Partido. La frase de cierre que se usó, era propia de la gente del campo y fue utilizada por don Pepe. Esta sería recordada por mucho tiempo: “a mañanear temprano; a votar” -movilización del componente tradicional de su liderazgo-. Esta etapa de la precampaña cerró con unos anuncios temáticos, apenas desarrollados al nivel de preocupaciones¹⁰ -movilización del componente racional-.

El eslogan de la precampaña fue “Figueres con la fuerza del pueblo”, el apellido en un renglón y subrayado, abajo “con la fuerza del pueblo”, todas las letras en verde con fondo blanco o en blanco con fondo verde.

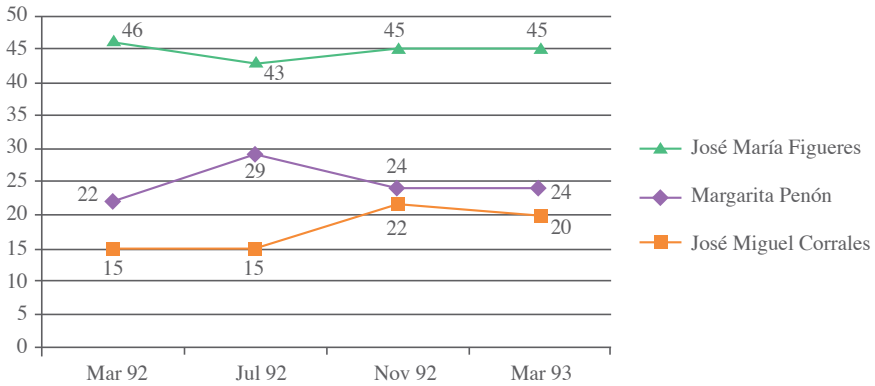
Para marzo de 1993, la precandidatura de Figueres iba bien. En intención de voto entre probables votantes, Figueres ocupaba el primer lugar con 45%, Penón el segundo con 24% y Corrales el tercero con 20% (CID-Gallup, 1993).

La precampaña figuerista en esta no requería actos heroicos ni desesperados, pero sí disciplinados, para conservar el caudal. Ya desde una medición de noviembre de 1992 se registraba que Corrales se acercaba a Penón (Gráfico I-9).

9. Gente diversa en lo geográfico, en la composición social y política.

10. En la precampaña, los temas se desarrollaron solo al nivel de sus preocupaciones. Meses después, ya en la campaña presidencial, se haría primero una explicación del problema y un tiempo después se harían las propuestas.

Gráfico I-9:
Evolución de la intención de voto* para la Convención del PLN,
marzo 1992 a marzo 1993, porcentajes entre simpatizantes del PLN

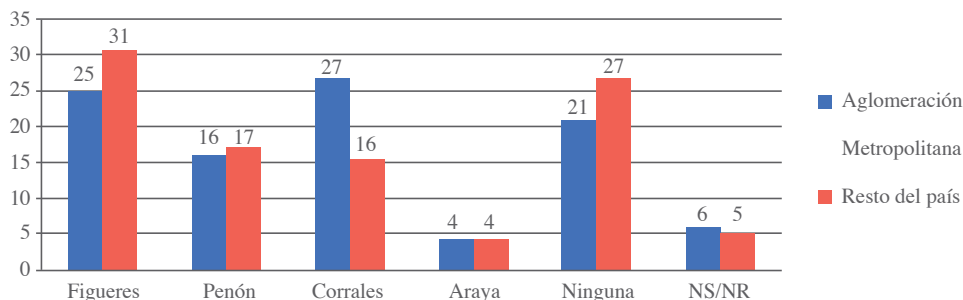


*Sin registro de datos de Rolando Araya

Fuente: Encuesta CID-Gallup marzo 1992, julio 1992, noviembre 1992 y marzo 1993.
Muestras de simpatizantes del PLN.

Existían diferencias relevantes en el apoyo a los candidatos. Según zona de residencia (Gráfico I-10), Penón mantuvo su homogeneidad en todo el país, era igual en la aglomeración metropolitana y en el resto del país, pero menor que antes. Para marzo, Corrales había logrado conquistar la zona de la aglomeración metropolitana, donde ya había empatado a Figueres, pero fuera de esta región no logró crecer. Figueres continuó siendo más fuerte fuera de la aglomeración.

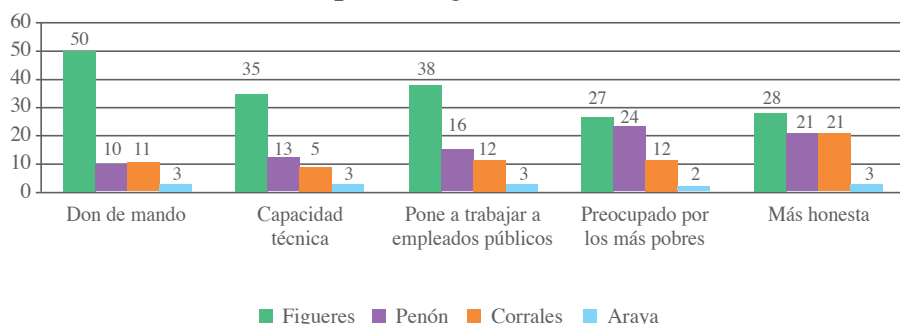
Gráfico I-10:
Intención de voto para la convención del PLN según región,
marzo de 1993, muestra nacional, en porcentajes



Fuente: Encuesta CID-Gallup, marzo-1993.

Para marzo de 1993 se pueden observar algunos cambios¹¹ en el posicionamiento de Figueres, Penón y Corrales. La medición de 1992 mostraba que “compasión” era uno de los fuertes de Penón; en este otro momento se ve desgastado este punto, pues Figueres es quien muestra el mayor porcentaje en este ítem (27% Figueres, 24% Penón, Corrales 12%). Las características estudiadas se pueden observar en el Gráfico I-11.

Gráfico I-11:
Imagen de los precandidatos según características seleccionadas,
marzo 1993, porcentaje de muestra nacional



Fuente: Encuesta CID-Gallup, marzo-1993.

11. Aunque la pregunta es diferente, se dirige a “los pobres” y no a “la gente como usted”, sigue captando la dimensión de compasión o solidaridad, en una forma que se consideró que discrimina aún más.

Que Figueres hubiera sobrepasado a Penón en “preocupación por los pobres” (27%-24%) y a Penón y a Corrales en “honesto/honesta” (“28%-21%-21%), fueron indicadores de haber logrado proyectar una imagen mejor balanceada. Ello le daba a Figueres una mayor fortaleza para la elección interna y mayores posibilidades para la elección presidencial.

En las sesiones de grupo en las que se analizaban las piezas publicitarias de los tres candidatos, se observó que los anuncios de Penón generaban desconcierto por la mezcla de imágenes, como Primera Dama y como candidata. Eran dos Margaritas, una de hablar pausado y con el expresidente; otra intentando proyectar fuerza, pero sobreactuada según percibían en sesiones de grupo. Además en su comunicación se abandonó su fuerte: compasión.

Sin embargo, en el promedio anual de opiniones favorables, calculado por Cid-Gallup, Penón seguía llevando la delantera (Cuadro 1-4). Solo en el año 1993, es alcanzada por Corrales.

Cuadro 1-4:
Opinión favorable sobre los precandidatos presidenciales,
1990 a 1993, promedio anual del porcentaje

	1990	1991	1992	1993
José María Figueres	68	52	46	47
Margarita Penón	82	60	52	54
José Miguel Corrales	44	38	43	53
Rolando Araya	44	28	29	36

Fuente: Encuestas CID-Gallup, 1990-1993.

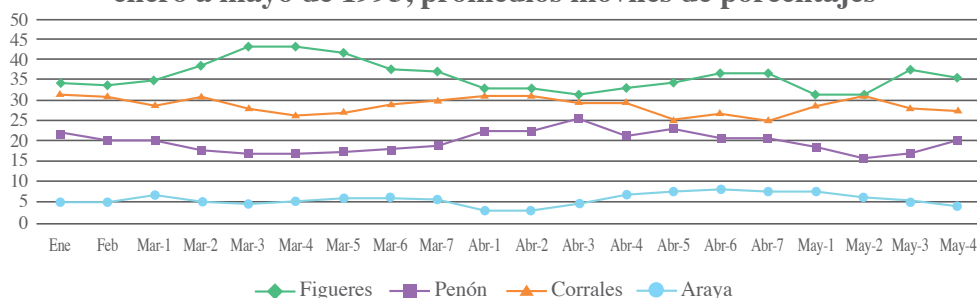
Del año 1990 al 1992 Figueres y Penón desmejoraron en la medición del promedio anual de opiniones favorables, del año 1992 al año 1993, se estabilizaron. En el caso de Corrales y Araya si bien bajaron del año 1990 al 1991, luego creció el promedio del porcentaje de opiniones favorables.

Los meses más intensos de esta precampaña fueron monitoreados desde marzo hasta el final de mayo a través del “tracking”, con promedios móviles y entrevistas en residencias con teléfono de línea fija de la región metropolitana. El instrumento del *tracking*, sirvió para la toma de decisiones (Gráfico I-12)¹².

12. Faltan las últimas mediciones del mes de mayo que se perdieron por daño del medio electrónico de almacenaje.

Los efectos de los golpes en la región metropolitana se observan en las caídas de Figueres, que significaron una mejora de Corrales y Penón en la primera y solo de Corrales en la segunda, mostrándose ya su mayor fuerza. La variación producto de los ataques, hizo que el apoyo a Figueres fluctuara en esta zona, la más difícil para él, 13 puntos porcentuales, de los cuales se recuperaron al final de este período solo 5,8 puntos porcentuales.

Gráfico I-12:
Región metropolitana: Evolución de la intención de voto en la precampaña presidencial para simpatizantes del PLN, enero a mayo de 1993, promedios móviles de porcentajes



Fuente: ATD 1993 *tracking* telefónico en región metropolitana.

La precampaña tuvo un cierre muy dramático en un debate en Canal 7, donde los otros precandidatos se unieron en contra de Figueres, quien continuaba adelante en las encuestas. Este debate tuvo dos consecuencias: subió aún más la fortaleza de los seguidores figueristas y probablemente asentó el cambio de orden que se venía generando entre Corrales y Penón.

Al final, Figueres quedó de primero, Corrales quedó de segundo, Penón de tercera y Rolando Araya de cuarto. Llegaron a votar más de quinientos mil ciudadanos y ciudadanas, siendo esta la elección interna más concurrida hasta esa fecha.

4. Figueres es Presidente

En la campaña nacional, las fases de la comunicación fueron cuatro.

Primero se retomaron las preocupaciones que el candidato señaló hacia el final de la precampaña y se desarrollaron un poco más, dando pequeñas explica-

ciones sobre esos problemas o su relevancia. Eran cortos con Figueres explicándolo, mirando a la cámara –cuidando que se transmitiera el componente carismático-.

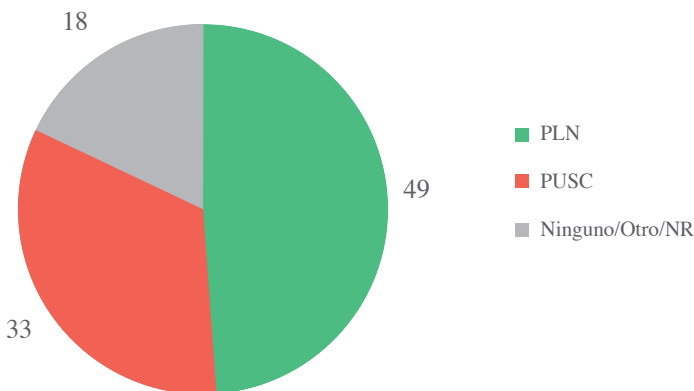
La segunda etapa fue la conformación del equipo y el desarrollo de las propuestas –componente racional- .

La tercera fue en diciembre, con los mensajes familiares de Navidad y Año Nuevo –calidez y familia- .

En enero, mensajes dirigidos hacia las preguntas de las personas indecisas, alegría de reuniones en las localidades, llamado a votar temprano. El eslogan que se usó fue el mismo de la precampaña, pero cambiando la línea verde debajo del apellido por una línea roja pues ahora debía representar a muchas personas no liberacionistas¹³.

Al inicio de la campaña presidencial, el PLN continuaba manteniendo una cómoda ventaja sobre el PUSC en simpatizantes. Sin embargo, aquellos que se declaraban sin simpatía partidaria (18%), habían sido afectados fuertemente por la campaña de ataques hacia Figueres.

Gráfico I-13: Simpatía por partido político, agosto de 1993, en porcentajes

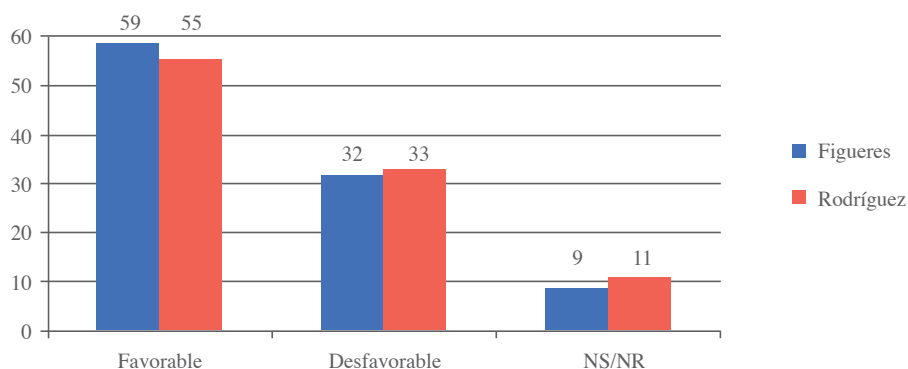


Fuente: Encuesta especial realizada por CID-Gallup, agosto-1993.

13. Sin embargo, importantes sectores de la dirigencia se negaron a usar este diseño, por no ser solo verde. Y en la campaña les imprimieron más *stickers* como los de la precampaña.

Es notable que aún con todos los ataques que recibió Figueres en la elección interna, en agosto de 1993 él tuviera una ventaja leve en opiniones favorables sobre su contrincante.

Gráfico I-14:
Opiniones favorables y desfavorables sobre los candidatos presidenciales, agosto de 1993, en porcentajes



Fuente: Encuesta especial realizada por CID-Gallup, agosto-1993.

En la imagen personal, la opinión sobre los candidatos relativamente no era tan diferente en términos de fortalezas. En el Cuadro 1-5 se observa la similitud del perfil. Pese a la similitud, Figueres llevaba ventaja sobre Rodríguez en casi todos los ítems evaluados. Las distancias eran amplias en cuatro ítems (entre 10 y 20 puntos porcentuales): “traerá un cambio en el gobierno”, “se mezcla con la gente corriente”, “se preocupa por la gente pobre”, “es un líder fuerte”, “tiene el mejor equipo para gobernar”. En otro grupo de cualidades llevaba una ventaja menos amplia (de 3 a 7 puntos porcentuales) estaban: “tiene un plan para resolver los problemas del país”, “logra que las cosas se hagan”, “habla claro con la gente”, “se ve bien en televisión”, “es muy trabajador” y “es hombre de familia”. La diferencia no resultó significativa en tres características: “experiencia en el gobierno”, “se puede confiar”, “es inteligente”. En defectos para Figueres quedaron registrados en ese estudio: “dudas sobre Chemise” “deshonesto” y para Rodríguez “frío/antipático” y “arrogante”.

Cuadro I-5:
Comparación del perfil de los candidatos a la Presidencia,
agosto de 1993, en porcentajes

	José María Figueres	Miguel Ángel Rodríguez	Diferencia*
Cambio de gobierno	57.5	36.7	20.8
Se mezcla con gente corriente	62.4	46.0	16.4
Se preocupa por la gente pobre	56.1	40.3	15.8
Líder fuerte	79.0	66.3	12.7
Mejor equipo de trabajo	52.3	41.0	11.3
Plan para resolver problemas	62.7	55.0	7.7
Logra que las cosas se hagan	54.4	48.0	6.4
Dudas caso Chemise / dudas como empresario	44.4	38.2	6.2
Habla claro con la gente	58.1	52.4	5.7
Se ve bien en TV	72.0	66.8	5.2
Es muy trabajador	70.3	65.8	4.5
Es hombre de familia	76.8	73.8	3.0
Experiencia en gobierno	64.3	63.0	1.3
Se puede confiar	45.2	44.6	0.6
Es muy joven	33.6	-	-
Inteligente	86.4	86.4	0.0
Frío / antipático	31.2	34.5	-3.3
Honesto	43.7	47.4	-3.7
Arrogante	32.8	38.0	-5.2

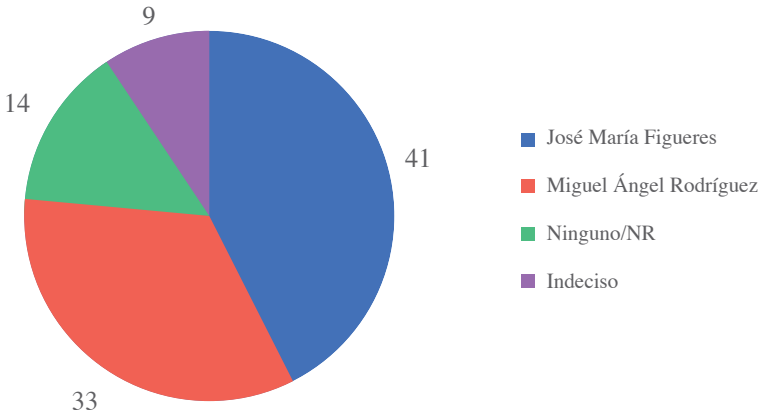
* Diferencia porcentaje de Figueres menos Rodríguez

Fuente: Encuesta especial realizada por CID-Gallup, agosto-1993.

Fue una campaña reñida. Para triunfar era necesario consolidar a los simpatizantes del PLN, especialmente los que votaron por algún otro precandidato o precandidata y añadir votantes de quienes hoy se llaman “independientes” y que en aquel entonces eran un grupo alrededor de un 18%, según la encuesta CID-Gallup de agosto de 1993. Dado que este grupo había sido muy afectado por las acusaciones sobre Figueres, era muy difícil avanzar en el convencimiento de ellos.

La intención de voto en agosto de 1993 se muestra en el Gráfico I-15, con Figueres adelante con 41%, Rodríguez con 33%, Indecisos 9%, No votará por ninguno o no responde 14%.

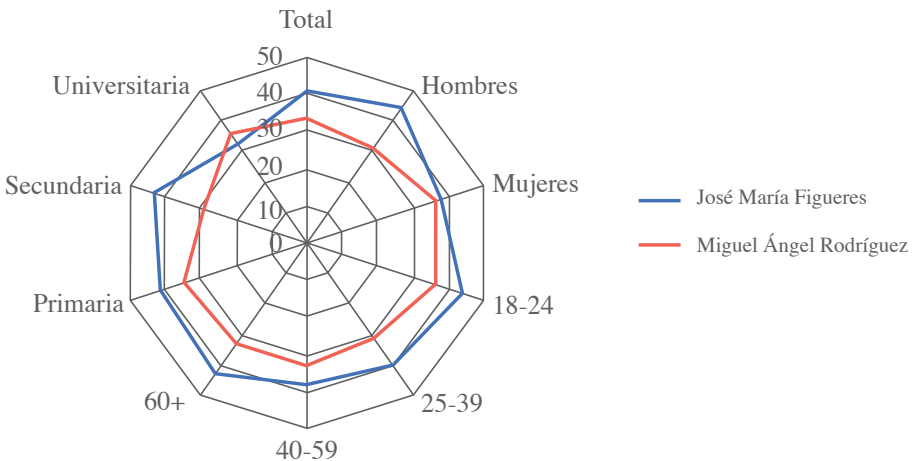
Gráfico I-15:
Intención de voto por los candidatos para las elecciones presidenciales de 1994, agosto de 1993, en porcentajes



Fuente: Encuesta especial realizada por CID-Gallup, agosto-1993. Muestra nacional.

En cuanto a los diferenciales socio-demográficos, estos mostraban que la ventaja de Rodríguez estaba en el grupo de mayor educación, mostrando el impacto de los ataques a Figueres (Gráfico I-16).

Gráfico I-16:
Perfil social de la intención de voto por los candidatos presidenciales, agosto de 1993, en porcentajes



Fuente: Encuesta especial realizada por CID-Gallup, agosto-1993. Muestra nacional.

La estrategia que siguió Rodríguez se basó en bajar el apoyo a Figueres con una campaña negativa¹⁴. Contrario a lo sucedido en la precampaña, donde algunos medios jugaron el papel fuerte en los ataques, en la presidencial la campaña de ataque fue la oficial del contrincante. Las principales características de este tipo de campaña son, de acuerdo a (Napolitan, 1989):

- Casi nunca es sobre los temas sustantivos
- Busca una respuesta emocional del elector
- Busca capitalizar sobre la creencia¹⁵ “cuando el río suena, piedras trae”
- Los hechos se distorsionan. Lo que se dice no es cierto, pero contiene algún germen que sí lo es, que se exagera o saca de proporción
- Se presenta al atacado como si tuviera control sobre situaciones en las cuales no lo tuvo
- Se usa la técnica de insinuar culpabilidad por asociación
- Muchas veces se usan símbolos morales o frases de connotación negativa

El asesor externo de la campaña del PUSC fue Dick Ben (Matute, 1996) quien había trabajado con la empresa de Roger Ailes¹⁶ dedicada a la asesoría política y electoral, con especial destreza en campañas negativas. Así que los ataques para Figueres fueron duros, estructurados y repetidos. (Furlong, 1994, p. 121) expresó: “*Las elecciones del 6 de febrero de 1994 dieron fin a una de las campañas más innobles de los últimos cincuenta años*”.

En la academia, en otros países, ha existido polémica alrededor del impacto de las campañas negativas sobre el sistema político electoral. Al principio en Estados Unidos, algunos autores incluso argumentaron que llevaba más electores a los comicios. Pero con el tiempo y análisis más fundamentados, se encontraron tendencias en el mediano plazo de mayor abstencionismo, de mayor alejamiento y disociación del sistema político y sus partidos (Ansola-behere & Iyengar, 1995, pp. 17-35,109-114,145). Es decir, las campañas negativas

14. Sobre campañas negativas y su impacto, véase por ejemplo Ansola-behere & Iyengar, 1995.

15. Adecuada a la usada en español. La que usa Napolitan en inglés es “donde hay humo, hay fuego”.

16. En los años ochenta y noventa, eran muy frecuentes las campañas negativas. Las habían desarrollado consultores políticos en Estados Unidos. Roger Ailes, estratega republicano de Nixon, Reagan y Bush hijo, fue famoso en este campo. Dos ejemplos, que fueron muy importantes en la destrucción de la imagen del candidato demócrata Michael Dukakis (campaña de 1988) fueron uno sobre su posición ante la guerra, “*Dukakis in the tank*”, y otro ante el crimen, “*Revolvingdoor*”.

tivas se asocian con tendencias que debilitan las democracias. En los estudios de opinión realizados durante esta campaña 1993-1994, se observó que en el momento de los ataques, estos perjudicaban tanto a los atacados como a los atacantes. Los ataques hacían más difícil para la persona indecisa, sin partido, llegar a una decisión de por quién votar, pues probablemente ahondaban una visión hipercrítica hacia “todos los políticos”. Las características de esta agria campaña pueden haber contribuido a dos transformaciones que se darían tiempo después en Costa Rica: aumento del abstencionismo y crecimiento de las personas sin simpatía por ningún partido político. Parece haber contribuido en el mediano plazo al debilitamiento de la democracia costarricense.

Ante esta brutal campaña negativa, se hicieron defensas fuertes ante aquellos temas que afectaban al elector y no ante los que no lo hacía. Como recomienda todo manual de asesoría política, hubo que recurrir en momentos a hacer también ataques. Sin embargo, eso se hizo solo en forma defensiva y tratando de no perder el camino trazado para los mensajes positivos.

La parte más compleja de esta campaña presidencial se dio entre octubre y noviembre de 1993. La acusación que Figueres planteó en 1991 por injurias y calumnias a los autores del libro sobre Chemise, llegó a juicio en octubre y noviembre de 1993, en plena campaña presidencial. La forma de las querellas por faltas al honor, en Costa Rica, revierte la carga de la prueba. Las sesiones se transformaron en un espectáculo político con características de novela de la tarde, transmitidas en vivo por la televisión todos los días.

Durante este proceso judicial, se utilizó el *tracking*, y “los escritorios” jugaron un papel central, así como de nuevo un programa de giras de personajes del Partido.

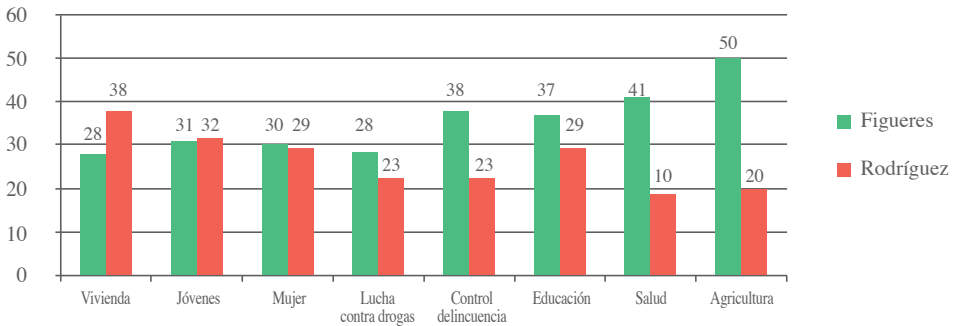
El juicio fue el peor momento de esta campaña. Al finalizar ese proceso, el *tracking* de la región metropolitana mostró a los candidatos empatados. Se sabía que Figueres era más fuerte en el resto de país, por ello se concluyó que el golpe no era de muerte. La campaña declaró inmediatamente el triunfo en el juicio: anuncios del abogado, llamadas telefónicas, volantes, comunicación boca a boca y otros.

Durante el juicio fue el momento en el cual se transmitió la publicidad más racional de toda la campaña con propuestas concretas en salud, educación, desarrollo sostenible y agricultura. También se mostró al equipo con el que go-

bernaría, empezando por los vicepresidentes presentados en octubre de 1993 y luego se mostraron visualmente otros equipos de profesionales. Se logró en este contexto transmitir el mensaje temático a pesar del ruido por el juicio.

En el Gráfico I-17 se ilustra la percepción en cuanto a propuestas para resolver los problemas del país, de los candidatos Rodríguez y Figueres. Figueres dominaba los temas de agricultura, salud y educación¹⁷ por amplios márgenes, también dominaba, aunque con menos fuerza la lucha contra la delincuencia y contra las drogas. Todos estos fueron los temas de la comunicación figuerista, que resultaron efectivos. Empataban en percepción de propuestas para solucionar los problemas de los jóvenes y las mujeres. Se encontró que Rodríguez contaba con una amplia ventaja en el tema de vivienda, donde además de su publicidad, contaba con la labor del gobierno de Rafael Ángel Calderón F. Este resultado fue una alerta para la campaña muy reñida. Se había dejado vivienda popular al contrincante. Se trabajó en afinar la propuesta que se tenía y darla a conocer con visitas, volantes y otros, en los barrios donde vivía la gente que más requería el programa. Fue un programa ejecutado en forma rápida e intensa.

Gráfico I-17:
Opinión sobre las mejores propuestas según los candidatos presidenciales de 1994, diciembre de 1993, en porcentajes



Fuente: Encuesta especial realizada por CID-Gallup, diciembre-1993.

Pasado el momento más difícil de la campaña con el juicio por las injurias y calumnias, se decidió retomar sin regreso y en forma absoluta la campaña positiva. Los mensajes de esperanza navideños y de Año Nuevo en la prensa escrita, así lo reflejaron. Y así siguieron.

17. Se dio especial énfasis a los programas sociales de cobertura universal y no focalizados por la discusión contra las propuestas neoliberales.

Rodríguez, en cambio, inició el año en la prensa escrita con publicidad negativa contra Figueres, con un diseño gráfico desagradable. Rodríguez todavía apostó a la campaña de ataques aún en este mes de enero de 1994, cuando la población costarricense ya estaba cansada de esta forma de hacer campaña de comunicación.

En enero se hicieron dos programas de comunicación en medios colectivos. El primero de respuesta a las dudas que sabíamos tenían las personas indecisas; una indecisa o indeciso hacía la pregunta y el candidato contestaba. Era el espacio más largo que permitía el Tribunal Supremo de Elecciones, una vez por semana, de cinco minutos. Fue acompañado por un panel telefónico que también llamaba a una base de personas indecisas que pasaba la dirigencia.

También se transmitió alegría en las reuniones de Figueres con la gente, y en la propaganda que se hacía de ellos para convocarlos o para enseñarlos.

Esta campaña terminó cuando Figueres tenía una ventaja de dos puntos porcentuales. Los *tracking* realizados por la campaña y por la empresa Cid-Gallup permitieron observarlo claramente. Finalmente, luego de cuatro años de lucha, Figueres ganó la Presidencia.

D. Triunfo “Con la fuerza del pueblo”

Una campaña que se vislumbraba ganadora y alegre en diciembre de 1990, se fue complicando por la multitud de ataques. En la precampaña, estos provinieron de algunos medios de comunicación, del libro que se publicó, de una guerra de anónimos en papel y en llamadas, y en el debate final, por parte de los otros precandidatos. En la presidencial, la campaña negativa fue un componente fundamental de la estrategia del candidato contrincante en sus espacios de comunicación pagada. Y en aquellos años, solo se podía poner en el aire seis anuncios de 30 segundos por día, más un espacio de 5 minutos por semana.

Si se analiza la cantidad de ataques, la cantidad de veces que se publicaron como noticia y como propaganda, se encuentra una campaña orquestada que buscaba destruir el carácter del candidato Figueres ante el electorado. El PUSC hizo una apuesta fundamental por los ataques, sin saber con exactitud cuáles de ellos importaban. Tampoco sopesó el efecto negativo que tenían sobre quien los daba, ni mucho menos sobre el prestigio de la llamada “clase política” y de la institucionalidad democrática. Al final la mayoría de los electores

y electoras condenó este tipo de campaña destructiva. Esta evaluación, parece haberse incorporado después por muchos actores del sistema político electoral, pues no se volvió a diseñar una campaña igual de destructiva y en posteriores elecciones se promovería la firma de un acuerdo ético entre candidatos para intentar regular las campañas negativas. Pero ya algunos efectos no se podían devolver.

La campaña figuerista, lejos de apostar a dos recetas importadas desde las campañas en Estados Unidos, fue diferente. No se aceptó que la campaña fuera solo emoción, ni que se basara en campaña negativa. La comunicación de esta campaña buscó mezclar emoción y razón, o visto de otra forma, lo tradicional, lo racional y lo carismático. No se recurrió a ningún ataque en el proceso interno del PLN, y en la campaña presidencial nacional primó la campaña positiva y propositiva.

Con Figueres a la cabeza, el PLN logró volver a constituir una base social ganadora, con un apoyo del campo mayor, pues retuvo y aumentó el apoyo del campo, con fuerte apoyo fuera del Valle Central.

Sin embargo, pese a los planteamientos y la organización que se dirigió a los grupos medios, no se logró la hegemonía en los grupos urbanos más educados. Por ello, se podía decir que se triunfó, como decía el eslogan, “con la fuerza del pueblo”.

El aumento del apoyo electoral fuera del Valle Central y la pérdida de los más educados se reproducirían en los años siguientes para el PLN, con importantes consecuencias en elecciones por venir, donde se manifestaría el final del bipartidismo, el desarrollo de un nuevo abstencionismo y el surgimiento de un nuevo partido político al nivel de los y las electoras.

El candidato, el partido, la estrategia, la organización, los planteamientos y la investigación, todos contribuyeron a este triunfo. Contar con los instrumentos precisos para llevar el pulso de la opinión pública, de los medios y de la publicidad, permitió afinar las acciones. Se respondieron los ataques relevantes, y quienes trabajaban en esta campaña por este partido y este candidato, desarrollaron un carácter de guerreros perceptible en toda la organización. Los líderes partidarios nacionales y locales cumplieron un papel grande en esta discusión a través de los programas de escritorios, giras, llamadas, reuniones.

En la campaña presidencial, quienes ya se encontraban decididos, sintieron una campaña llena de controversia y pleito. Las personas indecisas fueron bombardeadas con publicidad específica, y con llamadas telefónicas. La lucha por sus votos se dio codo a codo en lugares como los precarios. En medio de este proceso complejo, se incluyó como parte de su tarea el desarrollar diagnósticos y propuestas concretas para el programa de gobierno. Hubo grandes talleres, debates, escritos e incluso una consulta abierta sobre la banca, cuyos resultados fueron insumos para los cambios que se hicieron al permitir la apertura de cuentas bancarias en la banca privada.

El 6 de febrero de 1994, Figueres fue electo presidente de la República, por un período de cuatro años. Votaron 1.525.979 electores, para un abstencionismo de 18.2%. Liberación Nacional obtuvo 48.5% de los votos y Rodríguez 46.6%, una diferencia de 1.9 puntos porcentuales.

Fue una campaña muy organizada, muy disciplinada, liderada por un candidato carismático con un gran apellido. Fue la última campaña ganada por el PLN en tiempos del bipartidismo. El próximo triunfo sería hasta el año 2006, con un país y un partido diferentes, tema de siguiente capítulo. Al inicio del mismo se resumen los principales cambios.



Capítulo II

Óscar Arias regresa: ¡el barco necesita capitán!

*Florisabel Rodríguez
Miguel Gómez Barrantes¹⁸
Rowland Espinosa*

En este capítulo se estudian las principales características de la elección presidencial en el 2006, con el fin de contribuir a la comprensión de la respuesta ciudadana frente a la segunda candidatura de Arias Sánchez para la Presidencia de la República.

En dicha contienda, Arias participó por el PLN, Solís Fallas por el PAC, Guevara Guth por el Movimiento Libertario (ML), Ricardo Toledo Carranza por el PUSC y Antonio Álvarez Desanti por el Partido Unión para el Cambio (PUC). Hubo otros nueve candidatos presidenciales de partidos políticos más pequeños.

Como señalaron Hernández y Garro (s-f), lo sucedido en esa elección, pudo sorprender a muchos:

“La victoria de Óscar Arias en 2006 es un triunfo muy personal. Es improbable que otro candidato liberacionista hubiera derrotado a Solís.

18. Miguel participó en todas las investigaciones que hicimos durante este período electoral y en la redacción de un borrador que se elaboró para El Estado de la Nación del 2007 por los mismos autores, más extenso y compuesto por tres ensayos separados: I. Ensayo: Antecedentes de la campaña electoral, II. Ensayo: Evolución de algunas variables críticas durante la campaña electoral del 2006, III. Ensayo: Medición y evolución de la intención del voto. Este documento puede consultarse en Rodríguez, Gómez Barrantes & Espinosa (2006). La elección presidencial del 2006-borrador-2. PROCESOS: Cuaderno de Trabajo CT 2006-03. La versión que el lector tiene en sus manos fue revisada para este libro, es más pequeña e integrada. Se hizo respetando las ideas convenidas en nuestras discusiones con Miguel antes de su fallecimiento.

Pero la victoria de Arias no fue lo grande que se esperaba. Su renombre internacional como Premio Nobel de la Paz, su buena labor como presidente en el periodo 1986-1990 y la gran cantidad de dinero invertida en la campaña, produjeron solamente una diferencia de 18.169 votos, apenas el 1,12% del total de votos válidos”.

Así que el PLN ganó las elecciones presidenciales por un estrecho margen y luego de no hacerlo desde 1994. Para el 2006, la realidad nacional era diferente y también lo era el PLN.

En el trabajo se analizan las características de este proceso que lleva al estrecho resultado, así como los cambios que se dieron en el sentimiento y pensamiento del electorado a lo largo de la campaña. Se argumenta que los resultados de febrero del 2006 fueron producto de dos tipos de causas: de condiciones que se venían gestando en el sistema político costarricense desde años antes y de sucesos en la campaña, y en el último mes de la misma cuando el apoyo por Arias disminuyó aceleradamente.

Este capítulo se divide en tres secciones. La primera analiza el contexto cambiado de la elección. La segunda parte presenta la evolución de la simpatía partidaria y la percepción de los candidatos, indicadores críticos de la opinión ciudadana para comprender la evolución y desenlace de la campaña electoral. El tercer apartado se centra en el desarrollo de las preferencias electorales: su evolución, la firmeza o volatilidad del voto y los resultados finales. Este examen de la evolución de la intención de voto detecta una conducta ciudadana que confundió a personas y medios de comunicación: la volatilidad del apoyo hacia Arias. Se finaliza con un breve examen de los resultados electorales.

Para realizar esta investigación se utilizaron los resultados de nueve encuestas telefónicas nacionales¹⁹ dirigidas por los autores entre agosto del 2004 y enero del 2006, en residencias que contaban con línea telefónica fija. Fueron dirigidas a la población costarricense en edad de votar²⁰.

19. Este método de encuestar excluye a la población más pobre del país, donde Arias gozaba de mayor apoyo electoral, según otros estudios realizados con muestras representativas de todos los hogares del país.

20. Estas encuestas se ejecutaron como parte de los estudios del tema realizados por el centro de estudios PROCESOS para la campaña electoral.

A. Contexto político

Debido a los 12 años pasados entre la elección de 1994 y la del 2006, y a los cambios sucedidos en el sistema político en ese período, este capítulo se extiende más en el contexto. Estos cambios se tratan con más detenimiento en los capítulos quinto y sexto de este libro donde se investigan las transformaciones en la estructura social costarricense y su relación con el final del bipartidismo, ocurrido antes de esta elección.

Las características del proceso electoral del 2006 y sus resultados no constituyen un fenómeno aislado ni en cierta medida novedoso. El resultado es consecuencia de un creciente malestar con la política que los investigadores (Vargas-Cullel, Rosero-Bixby, & Seligson, 2004, p. 12) resumen en:

“...un creciente descontento con el funcionamiento de las instituciones públicas, una fuerte desconfianza hacia los partidos políticos; una creciente sensación de inseguridad pública y la percepción de un aumento de la corrupción en el ejercicio de la función pública.”

En una investigación centroamericana, Rodríguez y Madrigal encontraron que de los países estudiados, solo en Costa Rica la mayoría de la población contestó sentirse molesta con la política (Rodríguez & Madrigal, 2005).

Este malestar se manifiesta en el aumento del abstencionismo, la pérdida de lealtades partidarias de los partidos tradicionales, el surgimiento del PAC, la fragmentación de la Asamblea Legislativa, y la necesidad de una segunda ronda en la elección presidencial del 2002. (Sánchez, 2002; Sánchez, 2007) denomina a este proceso “desalineamiento electoral”.

1. Malestar con la política y abstencionismo

En las elecciones de 1998 y de 2002 (Rodríguez & Madrigal, 2005, pp. 118-120) se da un notable incremento de cerca de 10 puntos porcentuales en el abstencionismo en elecciones presidenciales. Pasó a 30% y a 31% respectivamente, mientras que lo tradicional era alrededor del 20% (1962-1994). Aunque el nivel de abstencionismo tiene múltiples causas, una serie de evidencias señala que este incremento se debe en gran medida al malestar con la política en general, y con los partidos y la “clase política” en particular.

Las razones para no votar se exploraron en un estudio de alcance nacional realizado en noviembre del 2002. Abarcó la población costarricense de 18 años residente en hogares particulares con y sin teléfono. Se le preguntó a los entrevistados si habían votado en la primera ronda de las elecciones presidenciales del 2002²¹. A los que respondieron que no, se les pidió indicar las razones por las que no habían ejercido el voto. Dichas razones aparecen en el Cuadro II-1 y pueden concentrarse en dos grupos atendiendo a similitudes en su naturaleza.

Un primer grupo de respuestas hace referencia a razones de fuerza mayor o accidentales²². En cierta medida representan factores fuera de control de los entrevistados. Así, algunos no votaron porque carecían de cédula al momento de la elección –por pérdida o vencimiento de ella- o por no aparecer en el padrón del centro de votación en que les correspondía votar. Una cantidad significativa alegó vivir lejos del lugar donde les correspondía votar y haber tenido problemas de transporte. Otra proporción, también importante, mencionó factores fuera de su control, como enfermedad, embarazo avanzado o recién finalizado, encontrarse fuera del país o haber tenido que trabajar. Estas respuestas representan un 47%.

Un segundo grupo menciona razones que son decisiones personales tomadas con base en sus percepciones de los candidatos y de la política. Así, un 14% señala que no votaron porque no les gustó ninguno de los candidatos, y un 39% señala un malestar con la política y los partidos: no confía en los políticos, quienes ofrecen y no cumplen, desilusión con la política, el voto no sirve de nada. Suman, en conjunto, 53%.

Las razones de la abstención se dividen casi por partes iguales entre causas fuera del control de los entrevistados y decisiones tomadas en función de su percepción de los candidatos y el grado en que sienten un malestar por la política.

21. La “Encuesta de normas democráticas” fue un proyecto cooperativo en el que participaron los profesores Mitch Seligson de la Universidad de Pittsburgh, John Booth de la Universidad de Texas y Miguel Gómez Barrantes. Los recursos provinieron principalmente del Programa de Opinión Pública de la Universidad de Pittsburgh y de la Universidad de Texas.

22. Cierta información recogida en la encuesta, permitió estimar que entre un 5% y un 6% del abstencionismo observado, sobre el padrón, se debe a residencia en el exterior por razones de trabajo, estudio o familiares.

Cuadro II-1:
**Razones dadas por los entrevistados para justificar
por qué no votaron el 3 de febrero del 2002,
noviembre 2002, en porcentajes**

Resumen de razones indicadas	Porcentaje
Total de entrevistados	177
Fuerza mayor	47
Ningún candidato le gustaba	14
Malestar y desilusión con la política y falta de confianza en los políticos y los partidos	39
Total	100

Fuente: M. Seligson, J. Booth y M. Gómez Barrantes. "Costa Rica. Encuesta de normas democráticas". Noviembre del 2002.

Dado que no hay motivos para pensar que las razones de fuerza mayor hayan aumentado significativamente respecto a la anterior, la conclusión coherente con la otra evidencia disponible es que el aumento en la abstención es el efecto de un creciente malestar con la política.

2. Fragmentación parlamentaria y pérdida de control legislativo de la Presidencia

El número de diputados obtenidos por los dos partidos mayoritarios fue mayor a 50 entre 1978 y 1994, desciende a 50 en la elección del año 1998 y, por primera vez en estos años, a 36 en la del 2002. Fue la primera vez que los mayoritarios perdieron la mayoría absoluta. Incluso en la elección de 1974, cuando varios partidos emergentes obtuvieron una elevada representación legislativa (14 diputados), los dos partidos mayoritarios mantuvieron la mayoría absoluta, de 38 diputados.

En 1982, 1986 y 1990 los partidos que ganaron la elección presidencial obtuvieron también la mayoría simple de la Asamblea Legislativa. En las elecciones siguientes eso no sucede, y el número de diputados del partido ganador se aleja cada vez más de los 29 requeridos para obtener la mayoría simple.

El número de partidos con más de 5 diputados que se había mantenido en 2 desde 1978 sube a 4 en el 2002 produciendo una marcada fragmentación de la Asamblea Legislativa²³.

23. El número se eleva a 5 y la fragmentación resulta aún mayor si se toma en cuenta el hecho de que después de un cierto tiempo 6 diputados del PAC se separaron y formaron una fracción independiente.

Dado que los partidos políticos que ejercieron la Presidencia de la República en estos años son el PLN y el PUSC²⁴, esta fragmentación parlamentaria y pérdida de control por parte del partido ganador es una de las muestras del debilitamiento de ambos partidos políticos.

3. Debilitamiento de los partidos políticos

Además de la pérdida de poder legislativo y el aumento del abstencionismo, se dieron otros factores debilitantes.

El PLN, con un caudal electoral decreciente, había perdido dos elecciones seguidas, 1998 y 2002. Además, en el año 2000, vivió la salida de un grupo importante de sus dirigentes, que acusaron de corrupción al Partido y formaron el PAC. El proceso de debilitamiento de este partido en la de 1998, y luego en la del 2002, se muestra en el capítulo sexto de este libro. También en ese capítulo se hace el mismo análisis para el PUSC, para los mismos años.

En el año 2004 los partidos políticos más grandes del país sufrieron un debilitamiento mayor al que ya tenían por el malestar con la política, a raíz de acusaciones desarrolladas por la prensa.

La crisis principal fue la del PUSC, que vivió denuncias en la prensa y ante la Fiscalía contra sus expresidentes y líderes fundamentales sobre supuestos actos de corrupción que fueron investigados y elevados a juicio²⁵.

El PLN también recibió un golpe cuando la prensa estableció una relación de uno de sus expresidentes con una de las empresas supuestamente envueltas en esos mismos escándalos. Esta acusación fue desestimada por la Fiscalía²⁶.

Finalmente, el PAC también recibió indirectamente algún cuestionamiento en 2004, alrededor de la conducta del hermano de su candidato y fundador, aunque era liberacionista. En ese entonces era contralor general de la República

24. Con excepción del año 1978, en el cual triunfó una alianza precursora del PUSC, este fue fundado en 1983.

25. Los expresidentes han seguido un largo camino de defensa legal que aún hoy no ha concluido.

26. "Tras la respectiva investigación, el 19 de setiembre del 2007 el Ministerio Público solicitó a un juzgado desestimar la causa contra Figueres Olsen ..." (La Nación, 20 de setiembre de 2007).

y fue destituido por la Asamblea Legislativa, en un acto para el cual, según la Sala Constitucional, la Asamblea no tenía competencias²⁷.

Luego de estos tres episodios en las tres fuerzas políticas más grandes del país, la ciudadanía profundizó su alejamiento de la política. Sería difícil que se involucrara e ilusionara con las elecciones. El PLN llevaba ya dos elecciones perdidas y el PAC lo había golpeado cuando surgió de sus propias entrañas en el año 2000, acusándolo de corrupción. En el debilitamiento del PUSC, otros factores adicionales incidieron: ocho años en el poder y una Administración con poco prestigio como se verá en el próximo acápite.

La crisis por los escándalos del PUSC se vio reflejada en el nivel de simpatía partidaria expresada por las personas entrevistadas antes del año electoral, como se nota en el Cuadro II-2.

Cuadro II-2:
Distribución de la simpatía política según partido,
agosto 2004 y febrero 2005, en porcentajes

Partido	Agosto 2004	Febrero 2005	Diferencia
Ninguno	93	43	4
PLN	27	24	-3
PUSC	22	14	-8
PAC	8	11	3
ML	3	4	1
Otros	*	3	na**
NS/NR	1	1	-0.1

* Nadie lo contesta.

** No aplica.

Fuente: PROCESOS, encuestas nacionales telefónicas de agosto 2004 y febrero 2005.

Los cambios muestran que en cuanto a los perdedores, el mayor impacto lo recibió el PUSC, al perder 8 puntos porcentuales de simpatía; luego el PLN que perdió 3 puntos porcentuales. Los ganadores fueron el grupo de las personas independientes, que no simpatizan con ningún partido y que subió 4.4 puntos porcentuales; y el PAC que subió 3 puntos porcentuales.

27. El excontralor Alex Solís ha llevado adelante su defensa en los Tribunales de Justicia. En una publicación que hizo el 21 de marzo del 2012 en el diario *La Nación*, "Sala IV me da la razón", expresa "La verdad es que la Sala Constitucional –el Tribunal de mayor jerarquía del país mediante sentencia número 2010-013437, del 13 de agosto del 2010–, estableció que fui removido de mi cargo de Contralor en contra de lo que establece la Constitución Política y condena por ese hecho al Estado al pago de daños y perjuicios...".

Si en vez de considerar la simpatía partidaria se observa la respuesta a la pregunta sobre intención de voto, para estas dos mismas encuestas del 2004 y del 2005, se encuentran resultados complementarios a los de simpatía partidaria.

Los tres principales candidatos pierden, pero más Arias que bajó 11 puntos porcentuales. Solís cae 3,4 puntos y Guevara 3,5 puntos (Cuadro II-3). La medición de febrero del 2005 muestra el momento más bajo registrado en la intención de voto por Arias en todo el proceso electoral hasta el 2006. Ese 25% que permaneció con él revela su voto más firme, el menos propenso a cambiar.

Cuadro II-3:
Comparación de intención de voto,
agosto 2004 y febrero 2005, en porcentajes

Candidato	Agosto 2004	Febrero 2005	Diferencia*
Óscar Arias	36.1	25.2	-10.9
Ottón Solís	17.7	14.3	-3.4
Otto Guevara	12.2	8.7	-3.5
Antonio Álvarez D.	**	7.6	na**
José Miguel Corrales	**	6.1	na
Juan José Vargas	**	3.4	na
Rafael Ángel Calderón****	21.4	**	na
NR/Indeciso	5.1	16.9	11.8
Ninguno	6.6	12.4	5.8
No votaría	0.9	2.6	1.7
Nulo	*****	0.1	na
Otros (1% o menos)	*****	2.6	na

* Diferencia entre el porcentaje de intención de voto en febrero 2005 menos el porcentaje en agosto de 2004.

** No era candidato declarado.

*** No aplica.

**** El PUSC aún no había escogido un candidato presidencial y Rafael Ángel Calderón ha sido el líder más fuerte de ese Partido.

***** Nadie lo contesta.

Fuente: PROCESOS, Encuestas telefónicas nacionales de agosto 2004 y febrero 2005.

Ante los escándalos de corrupción por parte de los expresidentes, los resultados de un sondeo telefónico corto²⁸ de vocación cualitativa (octubre 2004) revelaron que:

28. El sondeo de carácter cualitativo se llevó a cabo entre los días 12 y 15 de octubre de 2004, entre una muestra nacional de 205 personas mayores de 18 años. Esta información cualitativa refleja el sentimiento y las principales opiniones de los costarricenses ante las denuncias.

- La mayoría de las personas entrevistadas percibía que el gobierno de Pacheco había controlado la corrupción
- Las personas entrevistadas, en una pregunta de formato abierto, indicaron sentirse:
 - Decepcionadas, desilusionadas, defraudadas
 - Avergonzadas de que el país apareciera como corrupto internacionalmente
 - Desconfiadas de los políticos y los representantes de los partidos

La gran mayoría -nueve de cada diez personas- dijo estar convencida de que los líderes políticos siempre están dispuestos a mentir si les conviene.

La mitad de las personas dijo que la democracia en el país salía fortalecida y la otra mitad consideró que saldría debilitada.

4. Gestión de Abel Pacheco y el PUSC

Las acusaciones de corrupción al más alto nivel en el PUSC, el desgaste del ejercicio de ocho años en el poder y la pérdida de prestigio de la administración Pacheco en la segunda parte de su gobierno, provocaron un notable debilitamiento del PUSC en la percepción ciudadana.

La baja popularidad de esta administración se puede observar en las respuestas a la pregunta sobre la evaluación de la labor del Gobierno. La pregunta utilizada fue: ¿Usted diría que en términos generales, el gobierno de don Abel Pacheco está trabajando muy bien, bien, mal o muy mal?

El punto de partida es la medición de agosto del año 2004, un mes antes de los escándalos públicos por las acusaciones de presunta corrupción de los ex-presidentes Calderón y Rodríguez. En ese momento las opiniones estaban divididas: 41% de las personas entrevistadas dijo que el Gobierno trabajaba bien o muy bien, y el 41% dijo que el gobierno de Pacheco trabajaba mal o muy mal. El 17% lo catalogó como regular y menos del 1% no respondió esta pregunta (Cuadro II-4). Se incluyó la medición hasta el final del período de campaña del 2006.

Cuadro II-4:
Evaluación sobre el gobierno de Abel Pacheco,
agosto 2004 a febrero 2006, en porcentajes

	Agosto 2004	Febrero 2005	Julio 2005	Agosto 2005	Set. 2005	Octubre 2005	Nov 2005	Enero 2006	Febrero 2006
Bien / Muy bien	41.0	50.3	26.7	24.4	25.1	20.0	26.2	20.0	18.2
Regular o NS	17.6	27.2	32.9	29.4	22.7	26.6	24.9	26.1	21.9
Mal / Muy mal	41.4	22.6	40.4	46.3	52.1	53.4	48.9	53.9	59.9
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Índice de evaluación ciudadana*	-0.4	27.7	-13.7	-21.9	-27.0	-33.4	-22.8	-33.9	-41.6

* Se define como la diferencia entre el porcentaje que opina que el gobierno está trabajando bien o muy bien menos el porcentaje que opina que está trabajando mal o muy mal.

Fuente: PROCESOS, Encuestas telefónicas nacionales de agosto 2004, febrero 2005, julio 2005, agosto 2005, setiembre 2005, octubre 2005, noviembre 2005 y enero 2006.

En estos datos se distinguen dos etapas. Entre agosto del 2004 y febrero del 2005 hay un incremento de 27 puntos porcentuales en los niveles de aprobación sobre la labor de Pacheco; el estudio cualitativo de octubre del 2004 –ya mencionado- sugiere que Pacheco acumuló capital político por su actuar ante a las denuncias. Él apareció ante la ciudadanía como una persona que no obstaculizó y más bien colaboró con las investigaciones de las instancias judiciales. Asumió un distanciamiento personal de los líderes de su Partido que estaban recibiendo la fuerte condena por los medios de comunicación y la ciudadanía.

Entre julio 2005 y febrero 2006, la segunda etapa, hay un deterioro sostenido en la evaluación de presidente hasta llegar al nivel de mayor censura ciudadana registrada en la segunda medición de enero 2006, con un índice de casi 42 puntos porcentuales negativos. Se estableció una sensación en la ciudadanía de falta de liderazgo del presidente y probablemente ante esta situación la campaña de Arias escogió su eslogan de “El barco necesita capitán”.

5. Sala Constitucional y reelección: impacto de un fallo

El camino para que Arias pudiera aspirar otra vez a la Presidencia de la República quedó libre el 4 de abril de 2003, luego de que la Sala IV anuló una reforma a la Constitución Política que prohibía la reelección presidencial. Cinco de los siete magistrados votaron a favor de dos acciones de inconstitucionalidad presentadas contra la reforma al artículo 132 de la Constitución que hicieron los diputados en 1969. Con esta resolución quedó de nuevo en vigencia el artículo original de la Asamblea Constituyente de 1949, el cual permite a los expresidentes volver a postularse luego de dos períodos (8 años) de haber asumido la Presidencia.

Este cambio transformó las elecciones del 2006. Apareció en la arena política Óscar Arias, Premio Nobel de la Paz, expresidente de la República y político con amplio apoyo popular. El anuncio oficial de su deseo de volver a la presidencia lo hizo el 18 de marzo del 2004 en un mensaje transmitido por cadena nacional de televisión y algunas emisoras de radio. Desde ese día se generaron fuertes reacciones a favor y en contra del pronunciamiento del Tribunal Constitucional y se aceleró el proceso político que llevó a cambios en su partido.

Álvarez Desanti, hasta ese momento precandidato presidencial y único contendiente de Arias, anunció su salida del PLN el 19 de octubre del 2004, acusando a la dirigencia del PLN de estar paralizada “por la corrupción” y anunció que fundaría su propio partido. Posterior a la salida de Álvarez Desanti se dieron las salidas de otras personalidades²⁹. El 26 de enero del 2005 el expresidente y fundador del partido, Luis Alberto Monge se separó de Liberación. Monge aseguró que este, bajo el liderazgo de Arias, había renunciado a la bandera de lucha contra la pobreza que fuealzada desde la fundación de esta agrupación en 1951.

Con la salida de Álvarez Desanti, Arias se convirtió en el único candidato inscrito y nadie más se inscribió. Vencido el plazo, sin convención interna, el 15 de enero del 2005 Arias se convirtió en candidato por el PLN para las elecciones de 2006.

El entorno de la discusión en el PLN era muy diferente al del año 1986, cuando Arias fue electo presidente y gobernara por primera vez. A una gran distancia quedaba el orgullo nacional ante su premio Nobel y la apreciación por su primer gobierno. En el proceso que culmina en el 2006 Arias recibió reproches de no ser suficientemente socialdemócrata –sin que quedara muy claro ante la ciudadanía el por qué- y le endilgaron acusaciones difusas de corrupción –también sin quedar claro su fundamento- a veces en un intento por asociarle con la imagen desgastada de los otros expresidentes.

29. Diez personas miembros del grupo denominado Instancia Socialdemócrata, hicieron pública su decisión el 9 de Noviembre del 2004. Entre ellos estaban la exprimera Dama Josette Altmann, el expresidente Ejecutivo de la Caja Costarricense del Seguro Social (1982-1986) Guido Mirada, y el exministro de Planificación (1982-1984) Juan Manuel Villasuso. El 16 de enero del 2005 Mariano Figueres Olsen, hijo del expresidente Figueres Ferrer, y Luis Guillermo Solís, exsecretario General del PLN, anunciaron su renuncia por diferencias con su candidato Oscar Arias. Ambos adujeron el abandono de la ideología socialdemócrata por el partido. Y el 17 de enero del 2005 se presenta la salida del PLN de otro de sus líderes: José Miguel Corrales, excandidato presidencial en las elecciones de 1998.

6. Ante un país diferente

En resumen, el contexto de la campaña electoral del 2006 se caracterizó por:

- Niveles de abstencionismo mayores, ligados al malestar con la política y a la desconfianza de la ciudadanía con partidos políticos y dirigentes
- Una Asamblea Legislativa cada vez más fragmentada, sin peso crítico del presidente y sin mayoría del PLN, mayor grupo de oposición
- Debilitamiento del PUSC por la gestión del presidente Pacheco, los escándalos con acusaciones de corrupción y el desgaste de ocho años en el poder
- Debilitamiento del PLN que ya había perdido las últimas dos elecciones y que había perdido a un grupo que dio origen al PAC
- El fallo de la Sala IV trae una conmoción en el PLN cuando permite la participación electoral de Arias, el político más fuerte a la fecha. Ello desata toda clase de reacciones encontradas, que marcarán el apoyo y los ataques en la campaña

B. Simpatía partidaria y percepción de los candidatos

Para interpretar los resultados electorales dos variables resultan muy relevantes: simpatía partidaria y percepción ciudadana sobre los candidatos. Su importancia ha sido señalada en numerosas ocasiones en la literatura empírica y conceptual acerca de estudios electorales (Niemi, R. G. & Weisberg, H., 2001). En la elección del 2006, mostraron su gran peso en el proceso decisorio acerca de por quién votar. Ambas dimensiones se siguen en este estudio a través de varias preguntas, como se verá a continuación.

1. Simpatía partidaria

En todas las encuestas que se hicieron desde el año 2004, se indagó la simpatía partidaria de los entrevistados mediante la pregunta abierta: “¿Con qué partido político simpatiza usted actualmente?” La información para todo el período electoral se presenta en el Cuadro II-5 y puede notarse que:

La simpatía por el PLN fluctúa entre 27% y 32% en el período, alcanzando sus puntos más altos en julio y septiembre del 2005 y sus más bajos en febrero y noviembre del 2005. Termina en 29%.

El PUSC muestra la mayor simpatía (27%) en agosto del 2004, una semana antes de que empezaran las acusaciones, para luego iniciar una baja sostenida que lo lleva a un nivel de simpatía inédito de sólo 2.7% en la semana previa a la elección.

La simpatía por el PAC fluctúa alrededor del 8% entre agosto del 2004 y noviembre del 2005, y luego sube rápidamente durante el mes de enero del 2006. Alcanzó 14% a mediados de enero y 22% en la semana previa a la elección, cuando su candidato Solís queda de segundo por una brecha pequeña después de Arias del PLN.

El ML inició el período con niveles muy bajos de simpatía, subió un poco en la segunda mitad del 2005 y lo hizo de nuevo en el mes de enero del 2006. Esta tendencia gradual hace que pase de cerca de un 3% de simpatía al inicio a cerca de 8% al final.

La simpatía por los otros partidos³⁰ se mantiene en cerca de un 4% y sólo sube ligeramente en octubre y noviembre cuando se inició el período de publicidad electoral.

La proporción de entrevistados que expresa no tener partido de simpatía sube gradualmente de 40% en agosto del 2004 hasta un máximo de 49% en noviembre del 2005, y disminuye a 37% a mediados de enero y a 34% en la semana previa a la elección. Este descenso se produce en forma simultánea con aumentos significativos en la proporción que expresa simpatizar con el PAC.

Aún en la última quincena de enero el grupo más grande fue el de los independientes o sin simpatía partidaria (34%).

30. Los otros partidos que participaron en el 2006 a nivel nacional fueron: Integración Nacional, Renovación Costarricense, Fuerza Democrática, Rescate Nacional, Unión Patriótica, Patria Primero, Unión Nacional, Unión para el Cambio y la Coalición Izquierda Unida formada por los partidos Vanguardia Popular y el Partido Revolucionario de los Trabajadores.

**Cuadro II-5:
Simpatía por partido político,
agosto de 2004 a enero de 2006, en porcentajes**

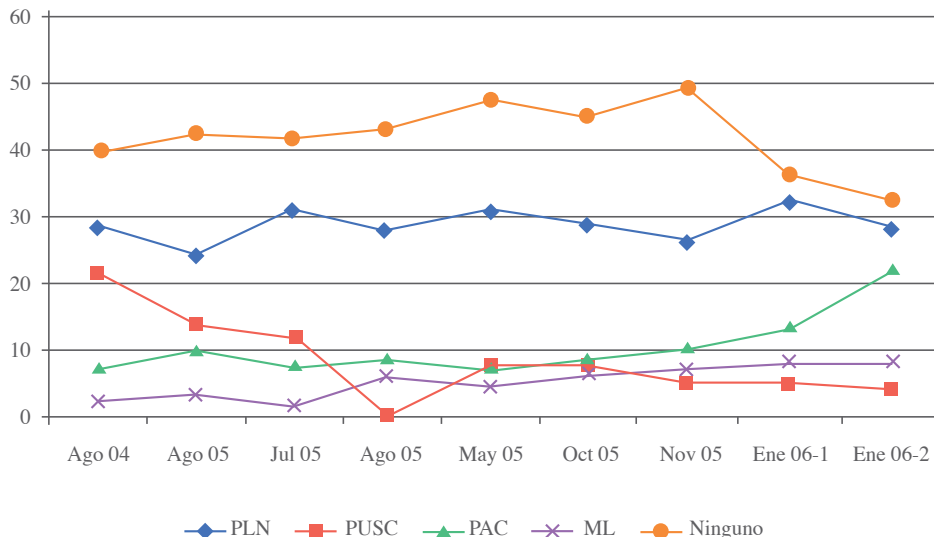
Partido	Agosto 2004	Febrero 2005	Julio 2005	Agosto 2005	Set 2005	Octubre 2005	Nov 2005	Enero 2006-1	Enero 2006-2
Encuestas (n)	637	832	618	616	632	656	650	710	705
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
PLN	27	24	32	27	32	29	26	33	29
PUSC	22	14	12	8	6	7	4	4	3
PAC	8	11	7	9	7	8	9	14	22
ML	3	4	2	6	3	6	7	8	8
Otros	*	3	4	4	4	6	6	5	4
Ninguno	40	44	43	45	47	46	49	37	34

* Nadie lo contesta.

Fuente: PROCESOS, Encuestas telefónicas nacionales de agosto 2004, febrero 2005, julio 2005, agosto 2005, octubre 2005, noviembre 2005 y enero 2006.

En resumen, para la elección del 2006, se observa lo que ya se había presentado en las elecciones del 2002: el bipartidismo como se conoció hasta el año 1998 quedó atrás. La simpatía se reparte mayoritariamente entre el PLN (29%) y el PAC (22%), pero la simpatía por ellos sumada apenas llegó al 51%. Un grupo muy importante de la ciudadanía no simpatiza con ningún partido político y representa un porcentaje mayor del conjunto de la ciudadanía al que agrupan todos los partidos considerados individualmente. Hacia el final de la campaña, alguna proporción de esas personas “sin partido” se cambió hacia el PAC. Sin embargo, estos niveles de simpatía política por el PAC estuvieron muy por debajo de las respuestas de intención de voto y de los resultados finales. Una característica primordial de este grupo ciudadano independiente es que su percepción acerca de los candidatos tiene mucho peso en la decisión final. También lo suele ser que permanece indeciso por más tiempo a lo largo de las campañas (Gráfico II-1).

Gráfico II-1:
Simpatía por partido político,
agosto de 2004 a enero de 2006, en porcentajes



Fuente: PROCESOS, Encuestas telefónicas nacionales de agosto 2004, febrero 2005, julio 2005, agosto 2005, octubre 2005, noviembre 2005 y enero 2006.

2. Percepción de los candidatos

El peso de la imagen de los candidatos en la decisión del voto crece en estos tiempos políticos y por ello es un elemento crítico para su comprensión. Esta percepción fue indagada con varias preguntas sobre: 1) escogencia entre arquetipos sin mencionar a los candidatos Arias y Solís, 2) opinión favorable-desfavorable acerca de candidatos, 3) nivel de rechazo hacia los candidatos, 4) percepción de motivaciones de Arias para volver a la política y su disposición para lucha contra la corrupción.

A. Preferencia por arquetipos

El planteamiento de la pregunta sobre arquetipos de los dos principales candidatos surgió del examen cualitativo de las respuestas a preguntas de formato abierto planteadas en las primeras encuestas de período estudiado. Este análisis, sugirió que en esencia la ciudadanía estaba contrastando cualidades muy diferentes entre los candidatos: experiencia, madurez y seguridad (Arias) y

dinamismo, cambio e ideas nuevas (Solís). Así que se formuló la pregunta a todos los y las entrevistadas en la cual se les pidió indicar si preferían un candidato dinámico con ideas nuevas o uno de experiencia que diera seguridad. Las respuestas se observan en el Cuadro II-6

**Cuadro II-6:
Preferencia entre un candidato dinámico con ideas nuevas
o uno de experiencia que dé seguridad,
julio de 2005 a enero de 2006, en porcentajes**

Tipo de candidato	Julio 2005	Agosto 2005	Setiembre 2005	Octubre 2005	Noviembre 2005	Enero 2006-1	Enero 2006-2
Entrevistados (n)	618	616	632	656	650	710	705
Persona con experiencia	45	38	50	42	42	46	39
Ambas		20	3	5	3	2	2
Dinámico ideas nuevas	48	38	43	45	46	42	50
NS / NR	7	3	4	8	9	10	10
Total	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: PROCESOS, Encuestas telefónicas nacionales de julio 2005, agosto 2005, octubre 2005, noviembre 2005 y enero 2006.

Durante la mayor parte del período considerado las opiniones se dividen casi por partes iguales entre ambos tipos de candidato, con una ligera tendencia a preferir las ideas nuevas sobre la experiencia. Las únicas excepciones son septiembre del 2005, cuando la preferencia por la experiencia fue superior, y la encuesta realizada en la semana previa a la elección cuando la preferencia por un candidato dinámico de ideas nuevas se hizo más marcada. La respuesta de la ciudadanía ante los arquetipos mostraba la dificultad que tuvo para llegar a una decisión electoral. También se observa hacia el final el deterioro del aprecio por las cualidades asociadas con Arias y la mejora en el aprecio de las cualidades asociadas con Solís.

B. Opinión favorable-desfavorable

En el caso de esta pregunta los entrevistados debían indicar si conocían al candidato y en ese caso si su opinión era favorable. Para compararlos y seguir su percepción en el tiempo se usa el índice de aceptación definido como la diferencia entre los porcentajes de opinión favorable-desfavorable. Los valores para los principales candidatos se resumen en el Cuadro II-7 y en el Gráfico II-2 se destaca la información correspondiente a Arias y Solís.

El examen del Cuadro y del Gráfico permite llegar a varias conclusiones:

Para el conjunto del período estudiado, todos los candidatos, con excepción de Solís, cerraron la campaña con una evaluación negativa.

En el período entre agosto del 2004 y febrero del 2005, se observan resultados complementarios a los de la simpatía partidaria para el PUSC y para el PLN.

En el PUSC, Rafael Ángel Calderón F., fue incluido en la encuesta del 2004 como el posible candidato del PUSC, y luego en la del 2005 muestra un descenso desde +30 hasta -59. Ricardo Toledo, posterior candidato del PUSC, es percibido en una forma negativa en todas las encuestas y ese sentimiento se hace más marcado en la parte final de la campaña.

Arias cae de 34% a 21%, en el mismo período que cae Calderón. Sin embargo, los problemas de Arias no terminarían ahí. Su percepción presenta variaciones importantes durante el período considerado. Empieza con un índice favorable relativamente elevado (+34), el más alto observado, baja hasta +6 en Julio, se recupera en los meses siguientes hasta +25 en octubre, pero baja de nuevo en noviembre (+6), sube a mediados de enero y después, recibe -por primera vez en el período analizado- una evaluación negativa en la semana antes de la elección (-5). Esta última evaluación difiere notablemente de la observada en los inicios de su campaña y apunta a que en el cierre de campaña se dieron problemas más serios en su percepción.

Solís mantiene en general un nivel de evaluación modesto, con valores muy bajos en agosto del 2004 y setiembre del 2005. Alcanza niveles ligeramente elevados en julio, agosto y noviembre del 2005. Logra cerrar la campaña con una percepción positiva muy superior a la de todos los candidatos que cerraron la campaña con valores negativos. En la última medición, la distancia de Solís con Arias es la mayor de toda la campaña (+19.5 versus -4.6).

Guevara mantiene entre agosto del 2004 y julio del 2005 una percepción positiva aunque muy baja, pero luego evoluciona hacia evaluaciones negativas cada vez más marcadas y cierra con un índice de -12.

Álvarez Desanti inició la campaña con una buena evaluación. Subió en febrero del 2005 cuando se retiró del PLN y fundó un nuevo partido, pero de julio del 2005 en adelante muestra una tendencia a la baja –con una excepción en octubre- para cerrar con una evaluación negativa en enero del 2006.

En general, el clima de malestar y desconfianza con la política y con los políticos tiñó esta campaña electoral. Solo al final, en enero del 2006, Solís logró proyectarse como la opción diferente y con posibilidades de enfrentar a “los políticos tradicionales”.

Cuadro II-7:
Índice* de opinión sobre los candidatos mayoritarios,
agosto 2004 a enero 2006, en puntos porcentuales

Candidato	Ago 2004	Feb 2005	Jul 2005	Ago 2005	Set 2005	Oct 2005	Nov 2005	Ene 2006-1	Ene 2006-2
Óscar Arias	34	21	6	12	17	25	6	17	-5
Ottón Solís	5	14	16	15	4	14	9	11	20
Rafael Ángel Calderón**	30	-59	nd***	nd	nd	nd	nd	nd	-59
Ricardo Toledo	nd	nd	-28	-50	-46	-48	-56	-66	nd
Otto Guevara	4	9	4	-6	-8	-5	-12	-14	-12
Antonio Álvarez D.	14	27	12	5	2	12	4	-9	nd

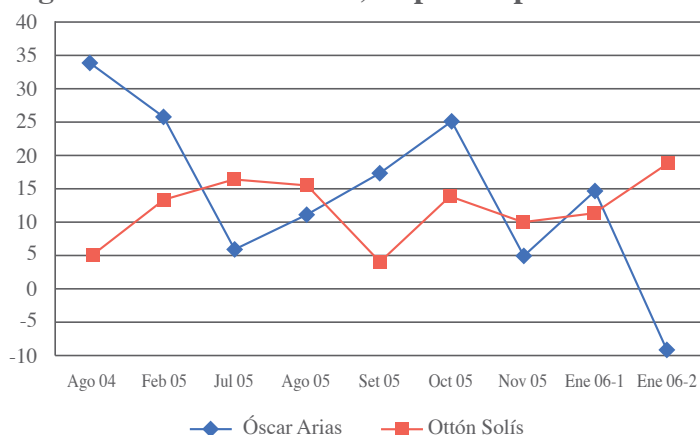
* Porcentaje de opinión favorable menos porcentaje de opinión desfavorable.

** El PUSC no había escogido un candidato presidencial en ese momento y Rafael Ángel Calderón ha sido el líder más fuerte de ese Partido. La información disponible para el expresidente Calderón fue 30% en agosto de 2004, -58% en febrero de 2005 y -59% en la segunda quincena de enero de 2006.

*** No se indagó.

Fuente: PROCESOS, Encuestas telefónicas nacionales de agosto 2004, febrero 2005, julio 2005, agosto 2005, octubre 2005, noviembre 2005 y enero 2006.

Gráfico II-2:
Índice* de opinión sobre Óscar Arias y Ottón Solís,
agosto 2004 a enero 2006, en puntos porcentuales



* Índice de opinión: porcentaje de opinión favorable menos porcentaje de opinión desfavorable

Fuente: PROCESOS, Encuestas telefónicas nacionales de agosto 2004, febrero 2005, julio 2005, agosto 2005, octubre 2005, noviembre 2005 y enero 2006.

C. Ataques a Arias

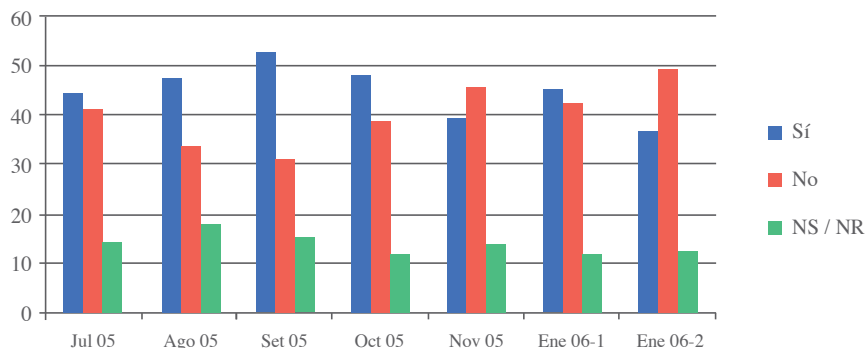
El expresidente Arias había sido el político con la mejor opinión por parte de la ciudadanía costarricense. Sin embargo, al reintegrarse a la política activa como candidato, su imagen sufrió bastante. En primer lugar, al volver de nuevo a la política, se acercó a todas las críticas ciudadanas hacia esta actividad. Además, sus adversarios, quienes no querían su triunfo en el 2006, estructuraron una fuerte campaña contra su credibilidad y su imagen de honestidad. Se articuló así una visión muy negativa de Arias –alternativa a la buena imagen que existía antes de esta campaña- que sería promovida por múltiples medios.

Se le dio seguimiento a estos ataques a través de dos preguntas sobre las motivaciones de Arias para volver a la política y sobre la lucha que podría dar como presidente en contra de la corrupción.

Respecto al tema de la corrupción, los adversarios buscaron que con distintas asociaciones, su imagen recogiera un efecto “de halo” por los escándalos contra los otros expresidentes. Entre los aspectos más notorios en este ámbito, uno sucedió en enero del 2006, cuando un noticiero de televisión hizo un reportaje sobre las acusaciones contra los otros expresidentes que incluyó una composición fotográfica con cada uno ellos supuestamente acusados, más la de Arias. Aunque no se dijo nada de él, se insinuaba que había un problema con todos los exmandatarios en el tema de la corrupción. Este arreglo fotográfico fue utilizado en publicidad contra Arias por el ML.

Estos ataques a la honestidad llevaron a que se debilitara la credibilidad de Arias en cuanto al combate de la corrupción si llegara a ser electo presidente. Y este era un tema muy importante para la ciudadanía en ese contexto electoral. Para medir ese efecto, se hizo a lo largo de la campaña, una pregunta cerrada sobre si como presidente combatiría fuertemente la corrupción. La respuesta era sí o no. El índice compuesto por la resta entre aquellos que pensaban que sí la combatiría y aquellos que no, tuvo fluctuaciones a lo largo de la campaña. Alcanzó valores positivos en todos los estudios menos en noviembre (-5,4) y especialmente en la segunda quincena de enero (-12) (Gráfico II-3).

Gráfico II-3:
Opinión sobre si Arias como presidente combatirá la corrupción,
agosto 2005 a enero 2006, en porcentajes



Fuente: PROCESOS, Encuestas telefónicas nacionales de agosto 2004, febrero 2005, julio 2005, agosto 2005, octubre 2005, noviembre 2005 y enero 2006.

Se atacó también a Arias por falta de altruismo en su regreso a la política como candidato³¹. Por ello, se dio seguimiento a la opinión ciudadana sobre cuáles razones tenía él para regresar a la política. Se les pedía señalar si Arias había vuelto a la política para ayudar a resolver los problemas del país o para favorecer sus negocios propios o de sus amigos. Las respuestas se presentan en el Cuadro II-8.

Cuadro II-8:
Opinión sobre por qué Arias volvió a la política,
julio de 2005 a enero de 2006, en porcentajes

Razones	Jul 2005	Ago 2005	Set 2005	Oct 2005	Nov 2005	Ene 2006-1	Ene 2006-2
Entrevistados	618	616	632	656	650	710	719
Ayudar a resolver problemas	40	34	39	41	34	34	31
Ambas / Otra	1	13	3	6	3	3	3
Favorecer sus negocios	45	41	45	35	44	44	49
NS / NR	14	12	13	18	19	20	18
Total	100	100	100	100	100	100	100
Índice*	-6	-7	-5	6	-11	-10	-19

* Índice: porcentaje que dice ayudar a resolver los problemas menos porcentaje que dice favorecer sus negocios.

Fuente: PROCESOS, Encuestas telefónicas nacionales de agosto 2004, febrero 2005, julio 2005, agosto 2005, octubre 2005, noviembre 2005 y enero 2006.

31. No se hizo una medición igual hacia los otros candidatos, pues no recibieron un ataque similar.

En términos generales predomina en todo el período la idea de que volvió a la política para favorecerse él y a sus amigos, más que para resolver los problemas del país. La única excepción ocurre en octubre cuando una mayoría responde que para “ayudar a resolver los problemas del país”. Cierra la campaña con el valor negativo más alto, donde aproximadamente la mitad de la población opina que “favorecer negocios y amigos” estaba detrás de esta candidatura. La diferencia entre ayudar y favorecerse, pasa de valores entre -5% y -6% a -18%. Este patrón de la segunda quincena de enero del 2006 guarda coherencia con el observado para el caso de la opinión favorable-desfavorable, y con la pregunta sobre la lucha contra la corrupción que como se vio cerraron con los índices más negativos de la campaña.

D. Niveles de rechazo

Se definió el nivel de rechazo de cada candidato como el porcentaje de entrevistados que respondían que no votarían bajo ninguna circunstancia por él. Las respuestas a esta pregunta se resumen en el Cuadro II-9. Nótese que la pregunta no se hizo en la encuesta realizada en la semana previa a la elección³².

Cuadro II-9:
Evolución de opinión sobre el candidato por el que no votaría bajo ninguna circunstancia del total de entrevistados, agosto 2004 a enero 2006, en porcentajes

Candidato	Ago 04	Jul 05	Ago 05	Set 05	Oct 05	Nov 05	Ene 06-1	Promedio Jul 05 a Ene 06
Óscar Arias	23	34	28	24	27	30	27	28
Ottón Solís	25	15	16	19	15	17	17	16
Rafael Ángel Calderón*	27	nd***	nd	nd	nd	nd	nd	nd
Ricardo Toledo	**	31	41	36	38	38	42	38
Otto Guevara	21	13	15	15	17	20	20	16
Antonio Álvarez D.	**	8	8	12	6	5	7	8
Otro	***	23	23	8	17	16	11	16
NS	8	2	9	6	6	8	9	7
NR	1	2	3	3	3	2	2	2
No vota por ninguno	2	5	5	6	4	5	4	5
A ninguno rechaza	7	9	5	7	8	6	2	6

* Solo se incluyó como candidato del PUSC en agosto, cuando no había aún candidato por ese partido.

** No era candidato declarado.

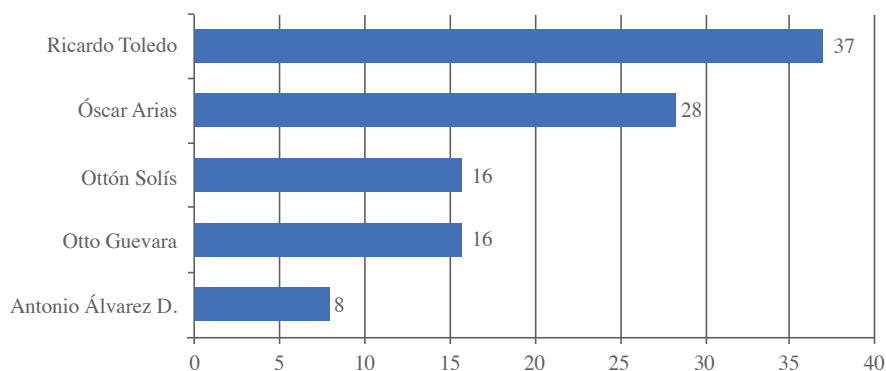
*** No se indagaron.

Fuente: PROCESOS, encuestas nacionales telefónicas de agosto 2004, julio 2005, agosto 2005, octubre 2005, noviembre 2005 y enero 2006.

32. La decisión de no incluirlo atendió a problemas de espacio en el cuestionario y a que ya se tenía una tendencia clara apropiada para todos los propósitos.

La última columna del Cuadro II-9 presenta el cálculo del promedio de los porcentajes de las mediciones de rechazo para cada candidato. En el Gráfico II-4 se muestran estos promedios.

Gráfico II-4:
Opinión sobre el candidato por el que no votaría bajo ninguna circunstancia, agosto de 2004 a enero de 2006, porcentaje promedio del nivel de rechazo para cada candidato



Fuente: PROCESOS, Encuestas telefónicas nacional, agosto de 2004 a enero de 2006.

El examen de la información de julio de 2005 a mediados de enero de 2006, muestra que:

El candidato con mayor nivel de rechazo fue Toledo (38% en promedio), seguido por Arias (28%). Solís y Guevara se colocan en una posición intermedia (16%) y el menor rechazo lo muestra Álvarez Desanti con sólo un 8%.

El nivel de rechazo, en el caso de Arias, muestra variaciones de cierta importancia, mientras que en el caso de Solís es bastante estable.

Guevara presenta un nivel de rechazo que aumenta gradualmente con el tiempo para llegar a un máximo en enero del 2006.

Las fluctuaciones en el nivel de rechazo de Álvarez Desanti muestran variantes sin un patrón muy definido³³.

33. Nótese sin embargo la caída en octubre, cuando empiezan a hacer publicidad la mayoría de los candidatos y deja de estar solo con Arias en la publicidad por televisión.

E. Percepción entre personas indecisas seguras de votar

Un aspecto de la mayor importancia en las campañas es el entendimiento de las personas indecisas de por quién votar, especialmente de aquellas que están seguras de ir a votar. En el Cuadro II-10 se registran las opiniones de las personas indecisas –seguras de votar- sobre los candidatos Arias y Solís, en las tres preguntas ya consideradas: opinión favorable o desfavorable, nivel de rechazo y percepción de los motivos de Arias para el regreso a la política.

Puede notarse que en términos generales, los indecisos expresaron una opinión positiva de Solís, y que esta se elevó en el mes de enero. El nivel de rechazo hacia él fue relativamente bajo y se redujo en las dos últimas mediciones de esta pregunta. Por otra parte, la preferencia entre un candidato de experiencia y uno dinámico con ideas nuevas, se mantuvo todo el tiempo, entre los indecisos, a favor del segundo. Este fue un indicador anticipado de sus preferencias.

En contraste, la opinión acerca de Arias, entre los indecisos, fluctuó durante todo el período y fue negativa la mayor parte del tiempo. El nivel de rechazo fue significativo y estuvo entre un 27% y un 34%, cifra en la que finalmente cerró la campaña. Entre los indecisos seguros de votar, predominó en forma creciente la idea de que Arias había vuelto a la política para favorecer sus negocios y los de sus amigos y no para ayudar a resolver los problemas del país. Esta percepción fue otro aviso sobre la posibilidad de que los resultados fueran mucho más estrechos de lo que algunos esperaban.

La opinión negativa se hizo especialmente elevada durante todo el mes de enero del 2006. El aumento de opinión negativa acerca de la falta de altruismo de Arias, en la primera quincena de enero del 2006, también alertó previamente sobre el deterioro que luego se reflejaría en los otros indicadores negativos para la segunda quincena.

Cuadro II-10:
Evolución de la percepción de los dos candidatos mayoritarios
por los indecisos seguros de votar, julio de 2005 a febrero de 2006,
en puntos porcentuales

	Jul 05	Ago 05	Set 05	Oct 05	Nov 05	Ene 06-1	Ene 06-2
Ottón Solís							
Porcentaje de opiniones favorables							
menos porcentaje de desfavorables	40	30	13	16	11	28	21
Nivel de rechazo*	13	17	11	12	9	9	**
Óscar Arias							
Porcentaje de opiniones favorables							
menos porcentaje de desfavorables	-13	-2	-15	10	-6	1	-6
Nivel de rechazo*	27	27	28	31	29	34	***
Índice sobre motivación**	-13	-13	-21	-4	-21	-41	-31
Preferencia candidato							
Diferencia de candidato con experiencia menos candidato con ideas nuevas	-20	-13	-16	-27	-24	-22	-19

* Porcentaje que no votaría por él bajo ninguna circunstancia.

** Índice sobre motivación: porcentaje que dice ayudar a resolver los problemas menos porcentaje que dice favorecer sus negocios.

*** No se hizo la pregunta.

Fuente: PROCESOS, Encuestas telefónicas nacionales de julio 2005, agosto 2005, setiembre 2005, octubre 2005, noviembre 2005 y Enero 2006.

En resumen los indicadores examinados sobre percepción de los candidatos, candidato deseado, y quién ganará las elecciones permiten llegar a las siguientes conclusiones:

Arias enfrentó serios problemas en cómo fue percibido por una parte de la ciudadanía. Se dieron fluctuaciones marcadas a lo largo de la campaña y enfrentó un debilitamiento muy importante en la fase final, especialmente en las dos semanas previas a la elección. La imagen de Solís, por otra parte, se fortaleció en ese mismo período.

El nivel de rechazo a la candidatura de Arias, resultó la segunda más fuerte, solo excedida por el candidato del PUSC. Además el rechazo hacia Arias muestra variaciones de cierta importancia. Por el otro lado, el rechazo hacia Solís fue bastante estable y similar al de Guevara. El menor rechazo lo mostró Álvarez Desanti.

Uno de los problemas de Arias fue que se esparció la idea de que él había vuelto a la política por las razones equivocadas para el país. Esa opinión también se hizo más marcada en la parte final de la campaña y especialmente en las últimas semanas.

Es importante recalcar que Arias fue objeto de una gran campaña en su contra por diversas fuerzas del país. Esta campaña recrudesció en enero del 2006, y no fue contestada en ese momento por la campaña ni por el candidato.

El uso de arquetipos en una pregunta permitió observar otra de las dificultades de la ciudadanía ante la escogencia entre Arias y Solís. Las opiniones se dividieron casi por partes iguales entre quienes preferían un candidato dinámico de ideas nuevas y los que elegían por uno de experiencia. En la semana previa a la elección la preferencia por un candidato dinámico de ideas nuevas se hizo más marcada.

La evolución de la opinión de las personas indecisas muestra que Solís mantuvo una mejor imagen y aceptación que Arias y que ello se acentuó aún más al final. Esta percepción dominó sobre la decisión de estos electores.

C. La decisión del voto

En esta última sección se tratarán tres temas: la evolución de la intención del voto ciudadano, la firmeza o volatilidad de las decisiones de por quién votar y finalmente los resultados electorales para presidente en el 2006.

1. Intención de voto de la ciudadanía

Se dio seguimiento a la intención de voto³⁴ a lo largo de la campaña electoral, con miras a comprender la decisión ciudadana final. Los resultados se presentan en el Cuadro II-5. En el Gráfico II-5 se incluyen solo los resultados para los dos candidatos que recibían mayor apoyo: Arias y Solís. Del examen de esa información puede concluirse lo siguiente:

En el caso de Arias, la intención de voto muestra que su apoyo fluctuó no solo entre el 2004 y 2005, como ya se mostró, sino que osciló durante casi todo el período y a finales de enero se redujo sensiblemente. El 25% que obtuvo en febrero del 2005 fue la intención de voto más baja y firme que recibió. Al final, termina la campaña con solo 3 puntos porcentuales adicionales a ese voto firme.

34. En esta sección se trabaja con la intención de voto global, la cual toma como base a todos los entrevistados independientemente de si piensan votar o no, y de si están ya decididos por un candidato o no.

Cuadro II-11:
Evolución de la intención de voto global en el periodo analizado, agosto 2004 a enero 2006, porcentaje sobre total de entrevistados

Intención de voto	Ago 04	Feb 05	Jul 05	Ago 05	Set 05	Oct 05	Nov 05	Ene 06-1	Ene 06-2
Entrevistados	637	832	618	616	632	646	650	710	705
Óscar Arias	36	25	33	32	37	34	30	37	28
Ottón Solís	18	14	12	12	10	13	13	18	25
Otto Guevara	12	9	4	8	6	9	10	9	9
Antonio Álvarez D.	*	8	5	4	5	8	5	4	2
Otros	21	12	16	13	9	6	10	7	5
Indeciso	5	16	11	16	14	14	15	14	21
Ninguno / no vota	8	15	16	15	16	14	15	10	7
NR	1	1	3	2	3	3	3	2	3

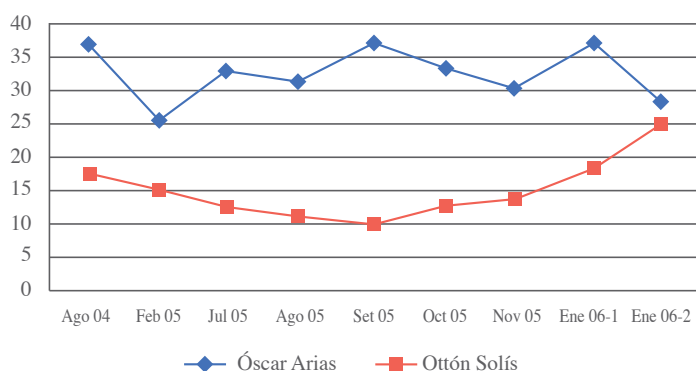
* No era candidato declarado.

Fuente: PROCESOS, Encuestas telefónicas nacionales de agosto 2004, febrero 2005, julio 2005, agosto 2005, setiembre 2005, octubre 2005, noviembre 2005 y enero 2006.

En el caso de Solís, la variación es muy suave. A partir de octubre, sin embargo, cuando inició su campaña en medios obtuvo un crecimiento que alcanzó mayor velocidad en enero del 2006, cuando intensificó su campaña.

Cuando se utilizan los resultados de las últimas dos encuestas de enero, para calcular los promedios móviles cada tres días, utilizados para seguir las tendencias, se observa que al final Arias y Solís se encontraron prácticamente empatados en el segmento de población cubierto por estas encuestas (muestra de residentes en hogar con teléfono de línea fija).

Gráfico II-5:
Intención de voto por Óscar Arias y por Ottón Solís, agosto 2004 a enero 2006, en porcentaje sobre el total de entrevistados



Fuente: PROCESOS, Encuestas telefónicas nacionales de julio 2005, agosto 2005, setiembre 2005, octubre 2005, noviembre 2005 y enero 2006.

2. Firmeza y volatilidad del voto

Se ha planteado el interrogante de si en esta elección se dio solo una corrida final o si fue algo más. Los resultados de este estudio apuntan hacia que fue algo más: una alta volatilidad³⁵ en la intención de voto por Arias que va más allá de la variabilidad de la muestra. La volatilidad, entendida como cambios en direcciones contradictorias durante un mismo proceso electoral, sucede porque un grupo importante del electorado no encuentra criterios firmes para su elección de candidato. Este grupo se afecta por hechos, denuncias, estilos de publicidad, el papel de los candidatos, el entorno del Gobierno saliente o de las campañas de ataque. Cualesquiera de esos elementos puede inclinar la balanza en distintas direcciones en el transcurso de la campaña. Esta conducta está relacionada con el debilitamiento de las adhesiones partidarias, que deja al elector sin fidelidades más estables y queda solo con el criterio acerca de la persona que es candidato.

Para estimar la volatilidad a lo largo del proceso, primero se calcularon las diferencias entre los resultados de cada mes y el mes siguiente. Los datos se presentan en el Cuadro II-12.

Cuadro II-12:
Evolución de los cambios* en la intención de voto,
octubre 2005 a enero 2006, en puntos porcentuales

Candidato	Octubre 05	Noviembre 05	Enero 06-1	Cambio absoluto promedio
	Noviembre 05	Enero 06-1	Enero 06-2	
Óscar Arias	-4	7	-9	7
Ottón Solís	0	5	7	4
Otto Guevara	2	-1	1	1
Antonio Álvarez D.	-3	-1	-2	2
Otros	4	-4	0	5
Ninguno	0	-4	-2	2
No votaría	1	-1	-1	1
NS / Indeciso	1	-1	7	3

* El cambio se calcula como la diferencia entre cada medición y la siguiente.

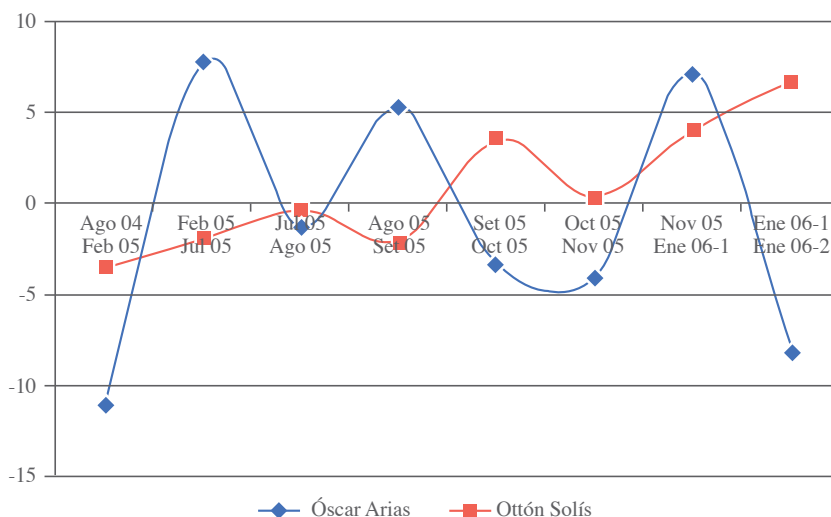
Fuente: PROCESOS, Encuestas telefónicas nacionales de octubre y noviembre de 2005, y enero 2006.

35. La volatilidad electoral se ha entendido al menos con dos contenidos diferentes. Uno es el concepto que describe un proceso electoral con una marcada variabilidad en direcciones contrarias de las preferencias del electorado por los candidatos, es decir, en la intención de voto, en el transcurso del mismo proceso electoral, detectada a través de las mediciones, de una encuesta a otra. En ese caso, la volatilidad se mide por la diferencia del resultado de la intención de voto por cada candidato entre un estudio y otro, pues la intención es una medida resumen en los cambios en percepción y preferencia del electorado. Este concepto se ha usado más entre estudiosos de la opinión pública a lo largo de un mismo proceso electoral (Ipsos-Mori, 2006). Otro es el concepto, más amplio en términos del plazo y del fenómeno que describe, el desplazamiento del voto entre los diferentes partidos en dos elecciones sucesivas. Se ha construido un índice de volatilidad para captar estos cambios bruscos, como la diferencia entre votos obtenidos por los partidos en más de dos consultas electorales consecutivas (Carvalho, sf).

Con el fin de describir en cuáles grupos sociales se dio la volatilidad hacia Arias, se presentarán algunos resultados por subgrupos cuyas diferencias parecen trascender el azar³⁶. Para la estimación, con un intervalo al 90% de confianza, la diferencia es significativa si es de 4 puntos o más³⁷. Por tanto, los tres cambios de Arias son significativos y los segundos dos de Solís también lo son.

Para que se dé la volatilidad, los cambios como ya se dijo, deben ser en dirección contraria y se encontró que solo la intención de voto por Arias muestra volatilidad relevante, pues pasa del negativo -4.0 al positivo 7.2 y luego de nuevo a número negativo -8.7³⁸. Por el contrario, el apoyo a Solís se mantuvo estable y en las últimas dos mediciones mostró cambios pero en una misma dirección, con una tendencia al crecimiento (Gráficos II-6).

Gráfico II-6:
Variación de la intención de voto por Óscar Arias y Ottón Solís, agosto de 2004 a enero de 2006, en puntos porcentuales



Fuente: PROCESOS, Encuestas telefónicas nacionales, agosto de 2004 a enero 2006.

36. Es una medida de dispersión de una distribución de los datos en relación con su promedio.

37. Otra forma de estimar el intervalo de confianza para estos cambios, que Miguel Gómez B. señaló, es a través de generar un solo archivo con todos los estudios y utilizar el análisis de regresión, donde se analizaría la evolución de la intención del voto en el tiempo.

38. En concordancia con esos cambios hacia Arias, se muestra primero un cambio en indecisos, con un aumento de 7.1 puntos porcentuales cuando Arias cambia negativamente con - 8.7 puntos porcentuales y luego una disminución de -4.1 en quienes dicen que no van a votar cuando el crecimiento de Arias es de 7.2 puntos porcentuales.

Con el fin de describir en cuáles grupos sociales se dio la volatilidad hacia Arias, se presentarán en forma visual algunos subgrupos cuyos datos la sugieren, pues las diferencias parecen trascender el azar. Los diferenciales que se presentan en el Cuadro II-13 son: región de residencia (región metropolitana, resto del Valle Central y resto del país o fuera del Valle Central), nivel de educación alcanzado (primaria, secundaria y universitaria), edad (de 19 a 29, de 30 a 49 y de 50 y más) y nivel socioeconómico subjetivo (bajo, modesto, medio y alto).

La volatilidad diferenciada se dio en el caso de la intención de voto por Arias. Sí hubo volatilidad: entre las personas con educación secundaria, los jóvenes y los de nivel socioeconómico modesto donde la intención de voto por Arias cambió más en direcciones contrarias y aún en forma más marcada, en el mes de enero.

Cuadro II-13:
Óscar Arias: Descomposición de la volatilidad de la intención de voto según Región, Educación, Edad y Nivel socioeconómico, octubre 2005 a enero 2006, en porcentajes y diferencias

	Encuestas				Diferencias		
	Oct 05	Nov 05	Ene 06-1	Ene 06-2	Oct 05 Nov 05	Nov 05 Ene 06-1	Ene 06-1 Ene 06-2
Total	34	30	37	28	-4	7	-9
Región							
Metropolitana	31	28	37	27	-4	9	-10
Resto Valle Central	32	32	32	33	1	0	1
Resto del país	41	33	40	30	-8	7	-10
Educación							
Primaria	40	35	39	38	-6	5	-1
Secundaria	32	23	39	23	-8	16	-16
Universitaria	32	34	32	26	2	-2	-6
Edad							
18-29	29	25	39	22	-4	14	-17
30-49	36	31	36	27	-5	5	-9
50 y +	37	34	36	38	-3	2	3
Nivel socioeconómico							
Bajo	42	34	37	28	-7	2	-9
Moderado	36	29	48	28	-8	19	-20
Medio	29	24	31	24	-5	8	-8
Alto	36	40	36	35	4	-4	-1

Fuente: PROCESOS, Encuestas telefónicas nacionales de octubre 2005, noviembre 2005 y enero 2006.

No hubo volatilidad: en la zona del resto del Valle Central, en el segmento con educación universitaria y en el de los mayores de 50 años y más.

En síntesis, la volatilidad le afectó a Arias a lo largo de la campaña. Sin embargo, en la última quincena de enero, se dio además un movimiento de seguidores de Arias y de otros hacia Solís, especialmente entre personas con educación secundaria y jóvenes.

3. Resultados finales

La información analizada a lo largo de este capítulo hace esperables los resultados finales en las urnas electorales. Por ello, el desenlace no fue sorprendente y máxime si se consideraba el contexto de malestar, la crisis de representación partidaria, la imagen de Arias y muy especialmente las opiniones de las personas indecisas adversas a él, y el patrón de volatilidad en su apoyo.

Los resultados finales en las urnas, en porcentajes calculados sobre electores inscritos, según el Tribunal Supremo de Elecciones en el año 2006, fueron los siguientes:

El PLN obtuvo el 26% y el PAC 25% quedando como se ve con una muy estrecha distancia.

El mayor grupo ciudadano fue el de los abstencionistas.

El PUSC obtuvo el 2,3%.

El voto por otros partidos sumó casi 10% y el de votos nulos y blancos 1,5%. Si se comparan los resultados de la primera ronda del 2002 con los resultados del 2006 se encuentra que:

- El PAC pasó de recibir el 18% a recibir el 25% de los votos
- El PLN pasó del 21% al 26%
- El crecimiento de 7,8 puntos porcentuales del PAC y de 5,3 puntos porcentuales del PLN se dio principalmente a costas del PUSC que pasó del 26% al 2,3%
- El abstencionismo también creció en el 2006, pasando de 31% al 35%

Los resultados finales reflejan una campaña que fue catalogada como fría y apagada por la gran mayoría de los electores a lo largo del proceso. En julio del 2005, el 85% así lo expresaba y en noviembre del mismo año, en plena campaña de medios, ese porcentaje bajó, pero aún era del 68%. Para este entonces y dada la suspensión navideña del proselitismo electoral, se podía observar que era una campaña que no calentaría los ánimos de las mayorías.

D. Bases del voto por el PLN y el PAC

Los partidos políticos en Costa Rica, en general, han gozado de una base social amplia y no selectiva³⁹. Sin embargo, es posible encontrar algunas relaciones importantes que significan que una proporción mayor de determinado grupo o zona aparece en el apoyo a cada partido.

De acuerdo con los resultados de la última encuesta, ya mencionada, durante la campaña 2006 cuya información se recolectó a lo largo de la última quincena de enero del 2006, las bases del voto por Arias y el PLN fueron más fuertes en personas: que vivían fuera del Valle Central, con solo educación primaria, mujeres, personas con 50 años o más y personas pertenecientes a los estratos altos o a los bajos. Por haberse usado encuesta telefónica y en comparación con estudios que cubrían la población excluida, se puede asegurar que el apoyo a Arias fuera del Valle Central, en personas con solo educación primaria y en personas pertenecientes al estrato bajo era aún mayor que el observado.

En contraste, el mayor apoyo a Solís y al PAC provino mayoritariamente de grupos medios, con educación universitaria o con secundaria y de adultos jóvenes de 18 a 29 años.

Si se pasa de las encuestas a los resultados finales por provincia, para el 2002 y el 2006, se puede observar que:

39. Predominantemente los partidos mayoritarios han sido partidos “atrapa-todo”, y en ese sentido, reducen la importancia de la discusión ideológica a su interior y aspiran a integrar intereses aún contrapuestos. Sin embargo, en la época del bipartidismo se desarrollaron bases de apoyo complementarias (véase el capítulo sobre el final del bipartidismo de este libro). En el PAC, al interior de su dirigencia nacional parecen confluír dos vertientes, una que aspira a que sea un partido más ideológico y otra que busca desarrollar un partido “atrapa-todo” pero entre quienes critican la política tradicional y especialmente la corrupción. Aunque hay que recordar que este es un tema predominantemente de los grupos medios. El término *atrapatodo* fue desarrollado por Kirchheimer, Otto (1966).

- Las provincias que ganó el PAC en el 2006 fueron San José, Alajuela y Heredia que predominantemente quedan en el Valle Central
- El PLN triunfó en el 2006 en Cartago, Puntarenas, Guanacaste y Limón, y que con la excepción de Cartago, son de la periferia del Valle Central
- En términos de ganar o perder provincias, el principal cambio se dio en Alajuela, provincia que había ganado el PLN en el 2002 y que ganó el PAC en el 2006. El resto de las provincias las ganó el mismo partido que las había ganado en el 2002
- Pese a que ambos partidos crecieron en números absolutos entre el 2002 y el 2006, el PLN siguió su movimiento hacia la periferia del Valle Central, con excepción de Heredia, provincia natal de Arias. El PAC, por su lado, creció en el Valle Central, pero en el 2006 también lo hizo en las provincias de la periferia. El PAC fue el que más creció en todas las provincias

Cuadro II-14:
Votos válidos y crecimiento para el PAC y el PLN según provincia, elecciones 2002 y 2006, números absolutos

	2002		2006		Crecimiento	
	PLN	PAC	PLN	PAC	PLN	PAC
San José	165,637	180,492	237,873	258,976	72,236	78,484
Alajuela	98,863	71,408	125,364	135,750	26,501	64,342
Cartago	58,605	52,195	82,504	77,175	23,899	24,980
Heredia	40,600	50,224	66,122	73,692	25,522	23,468
Guanacaste	42,589	12,702	52,210	32,712	9,621	20,010
Puntarenas	40,892	19,060	57,872	36,886	16,980	17,826
Limón	27,844	14,600	42,606	31,191	14,762	16,591
Total	475,030	400,681	664,551	646,382	189,521	245,701

Fuente: Hernández, Ó. y F. Garro (sin fecha).

E. Triunfo del “Capitán con experiencia”

El triunfo del candidato Arias Sánchez no fue fácil. Ya se venía desarrollando una crisis de representación por parte de Gobiernos, partidos y políticos, asociada con desconfianza y malestar. Las denuncias de corrupción y acusaciones entre agosto del 2004 y febrero del 2005 dieron sentido de realidad a la sospecha previa en el imaginario colectivo costarricense, especialmente en las zonas más urbanas y en los grupos medios. El fallo de la Sala Constitucional aceptando la reelección presidencial, quedó sumido en este contexto, restándole fuerzas a Arias.

El reconocimiento nacional del que gozaba el Premio Nobel de la Paz apenas le permitió llegar a la meta de ser electo presidente. Sus adversarios lanzaron una campaña que incluyó la primera participación de medios electrónicos en una campaña de ataque. Algunos medios de comunicación colectiva importantes hicieron reportajes sobre los expresidentes y las acusaciones por supuestos actos de corrupción, incluyendo en un canal el uso de la imagen de Arias junto a los otros que estaban en medio del escándalo. El PAC y el ML hicieron intensas campañas contra el candidato más fuerte de la contienda, y mucho menos uno contra el otro.

Ser expresidente, con experiencia y con una opinión muy favorable, pasó de ser una fortaleza a ser una debilidad en un conjunto importante de la población costarricense, al cuestionar las razones por las que Arias volvió a la política y asociarle en forma solapada con escándalos de corrupción de otros y en general, por pasar a visualizarlo como un “político”. Se ha tendido a definir en el imaginario la vinculación político-ciudadano como “el ciudadano justo y honrado, víctima del engaño del político abusivo, mentiroso, utilitario (Sojo 2010:146).

Ante un contexto diferente, los dos partidos mayoritarios para esta elección, PAC y PLN, actuaron de formas distintas. El discurso del PAC logró, en el transcurso de la campaña, recuperar la bandera de la lucha contra la corrupción, una bandera con la que había nacido. En enero, el PAC buscó romper con lo tradicional y proyectó un candidato con ideas nuevas. Para ello usó instrumentos visuales como hablar a la cámara con una toma cerrada a la parte central de la cara, lo que parece haber enfatizado su credibilidad. También se dio importancia a la disposición de su candidato a participar en debates, mientras que Arias no lo hizo. Una juventud en busca de respuestas fue captada por el candidato, por su forma de comunicarse y por su mensaje. El uso de grandes máscaras en enero, llamó la atención y acercó a nuevos electores e indecisos.

El PLN inició con el mayor apoyo y tradición como partido y con el candidato de mayor capital político. Su campaña fue mucho más convencional. Pese a la volatilidad del apoyo que se registraba en la intención de voto hacia Arias y al debilitamiento de las simpatías partidarias, la campaña no buscó atraer los grupos volátiles o independientes. Hacia el final se intensificó el uso de los signos externos partidarios, lo que consolidó a los muy liberacionistas y ya decididos. Pero se alejó al público más amplio, de indecisos, independientes y también algunos de los antiguos simpatizantes del PUSC, todos ellos no se identificaban con la campaña “verde” de enero, más bien se alejaban.

En general, a Arias no se le oyó mucho en la comunicación de la campaña liberacionista⁴⁰ y menos con mensajes para públicos más sofisticados, algo contradictorio con la imagen de líder que su eslogan enfatizaba.

Además, no quedó clara la defensa de Arias ante los virulentos ataques que se le hacían ni sus razones para regresar a la Presidencia. Ello, en el particular contexto de estas elecciones y el estado de ánimo del electorado, le afectó negativamente, generó volatilidad en la intención de voto y especialmente un alejamiento al final de la campaña, cuando la ciudadanía llegó a la decisión final.

Concluido este proceso electoral, quedaron abiertas muchas interrogantes. El PLN parecía haberse movido hacia ser un partido que agrupaba a dos sectores polarizados: los de estrato alto y los de estrato bajo, y con una mayor proporción de electores en la región fuera del Valle Central. Todo ello muy lejos del PLN de los grupos medios de épocas anteriores. El PAC parece haberse consolidado como un partido de grupos medios, con más fuerza en el Valle Central. En cierto sentido, las bases sociales y geográficas del PLN y del PAC en el 2006 se asemejan a las bases del PUSC y del PLN respectivamente, en la época el bipartidismo. Estas semejanzas: ¿se mantendrán?, ¿se darán también en los planteamientos y en los mensajes?

En esta campaña, como Rojas ha señalado (2009, p. 20), aparte del tema del TLC que preocupaba solo a una minoría del electorado, “en temas como corrupción, educación, salud y empleo, las diferencias en posiciones no eran apreciables...”. Se vio también un cambio de quienes simpatizaron con el PUSC al votar por el PLN y el PAC. ¿Qué harán los electores del PUSC en los siguientes procesos? Estas interrogantes quedaron planteadas para un electorado que viviría la elección del referéndum del TLC en el 2007 y luego la otra elección presidencial en el 2010. Estas elecciones se analizan en los próximos capítulos.



40. “En las semanas previas a las elecciones, Arias desapareció prácticamente de cualquier tipo de comparecencia con otros candidatos” Rojas (2009, p. 19.).

Capítulo III

Laura Chinchilla, primera Presidenta: ¡Firme y honesta!

Florisabel Rodríguez
con la colaboración de
Wendy Chacón y Rolando Madriz

En esta elección, como en las de 1994 y el 2006, los resultados sorprendieron a muchos. En el año 1994 el asombro fue porque ganó el PLN. En el 2006 porque ganó por tan poco. En el 2010 porque ganó por mucho. Debido a que en los procesos de 1994, del 2006 y del referéndum del 2007 los triunfos fueron por un estrecho margen, con Chinchilla algunos esperaban unos resultados más modestos.

La baja expectativa fue recogida por Manuel Rojas (2011, p. 303) cuando expresó que muchos analistas anticipaban resultados

“... ajustados, incluso con posibilidades de ir a una segunda ronda, dada la aparente división política del país en dos bloques como había sucedido en el proceso electoral anterior y sobre todo durante el Referéndum de 2007”.

Pero se logró que no sucediera así. Fue electa Presidenta con el 47% del total de los votos válidos, con menor abstencionismo que en el 2006 –pasó de 35% a 31%- y triunfó en las siete provincias.

Sin embargo, la precampaña tuvo un inicio difícil. Para cuando iba a empezar oficialmente el proceso interno en el PLN, en marzo de 2009, Chinchilla había perdido 10 puntos porcentuales desde noviembre y los había ganado su contendor. Con ello, cuando sonó el silbido, las fuerzas estaban empatadas (PROCESOS noviembre 2008 y marzo 2009).

Pero se revertió la tendencia. Una vez que la precandidata estableció su organización y se definió la estrategia se manifestó la fuerza de esta candidatura. Y triunfó en esa elección del PLN con una votación del 55% de los votos versus el 41% de su contendor. Se dio una amplia participación de 515.814 votantes, es decir, el 18% del padrón electoral. Desde esa ocasión Chinchilla triunfó en las siete provincias.

Pero como bien lo señaló Rojas, la elección de presidente no era fácil de ganar. La ciudadanía costarricense había enfrentado dos polarizaciones en los procesos electorales del 2006 y del 2007.

La polarización permeó por mucho más tiempo a las élites del “SÍ” y del “NO”, que a la ciudadanía. Para ella, el voto en el referendo saldó el tema, según un sondeo cualitativo llevado a cabo por PROCESOS en febrero de 2008. Esto se refleja en los resultados de la investigación de Alfaro & Seligson (2012) sobre legitimidad del sistema político. Ellos construyen para Costa Rica el índice de triple satisfacción con mediciones de tres tipos de apoyo: al sistema democrático, a la institucionalidad política y al desempeño gubernamental, para los años 2004, 2006, 2008, 2010 y encuentran que la proporción de ciudadanos y ciudadanas “triplemente insatisfechas”, con respecto a las “triplemente satisfechas” disminuyó desde el 2006 al 2008 y luego del 2008 al 2010. Es decir, la legitimidad del sistema había aumentado en esos años de la administración Arias. Este índice reflejó la evaluación positiva de la ciudadanía acerca de ese Gobierno.

El aumento del apoyo al sistema permitió un contexto más positivo para la elección del 2010 que para la del 2006. Empero, eso no era suficiente para ganar por parte del partido oficialista. Para llegar a votar mayoritariamente por Chinchilla, los y las electoras enfrentaron importantes dilemas, cuya discusión y relativa solución permeó los resultados electorales internos y los finales.

En este capítulo se identifican y exploran estos dilemas, para dilucidar en qué consistían las disyuntivas y contradicciones, cómo los enfrentaron la candidata Chinchilla y su campaña, así como su impacto en el proceso electoral.

El capítulo consta de cinco secciones. En la primera se presentan los dilemas centrales. La segunda sección resume los principales lineamientos estratégicos seguidos por la campaña de Chinchilla para enfrentar estos dilemas. En la tercera se describe la evolución del pensamiento y sentimiento ciudadano

alrededor de esos temas. En la cuarta se examina el peso relativo de los principales factores que influyeron en el voto por la candidata. Al final, se hace una reflexión global sobre los dilemas y el resultado electoral.

A. Tres dilemas centrales

Esta fue una campaña del partido en el Gobierno, con un presidente y un equipo muy bien evaluados, un PLN relativamente fuerte –para la época posterior al bipartidismo- y una candidata con muy buena imagen. Sin embargo, para la ciudadanía, llegar a la decisión de por quién votar no fue un camino sencillo. Llegar a esta decisión final le significó tomar una posición frente a los dilemas que se identifican en este análisis.

Al inicio de la campaña electoral, como en otras, se hicieron diversos análisis para comprender mejor el contexto y las posiciones y sentimientos ciudadanos que se pueden movilizar en el proceso que recién comenzaba. Mediante análisis políticos y de opinión pública, cualitativos o cuantitativos, se identificaron tres dilemas centrales para la ciudadanía ante la candidatura de Chinchilla. La relevancia de identificarlos desde el principio es que permitió dirigir la comunicación hacia los razonamientos, temas y sentimientos centrales que le dieran criterios a la ciudadanía para enfrentarlos, desde la perspectiva de Chinchilla. Los otros candidatos lucharían para darles la de ellos, en los puntos que identificarían como neurálgicos para la decisión ciudadana a su favor.

Los tres dilemas se ubicaron alrededor de la continuidad, el género de la candidata y los planteamientos y sentimientos en torno a la inseguridad ciudadana. En esta primera sección únicamente se describen brevemente las disyuntivas, pues se retoman en las siguientes secciones.

1. Continuidad

La primera dificultad que se presentaba a la ciudadanía emanaba de la relación de la candidata con el gobierno del presidente Arias. El Gobierno era muy bien evaluado y se había aventurado en impulsar cambios importantes. Sin embargo, ello no implicaba automáticamente un deseo de continuidad. Y los lazos de continuidad eran obvios pues Chinchilla había sido vicepresidenta de la República y también ministra de Justicia para ese Gobierno. El dilema ciudadano surgía del esfuerzo de formarse un criterio valorativo acerca de si la relación de Chinchilla con Arias y su Gobierno y la permanencia del PLN era algo positivo o negativo de esta candidata.

2. Una candidata mujer

El segundo dilema que se le planteaba al electorado estaba ligado a otro aspecto obvio también: el género de la candidata. Se requería una candidata valiente para emprender este proyecto. No resultaba evidente el peso y la valoración de ser mujer. La tradición existente en Costa Rica era que todos los presidentes de la República, hasta antes del 2010, habían sido hombres. ¿Votar por una mujer? ¿Tendría más ventajas o desventajas? ¿Para quién?

Si bien la participación política de las mujeres venía avanzando en el país, el acceso al nivel presidencial era un paso grande y por tanto un dilema para el electorado. La posibilidad de polarizar la elección, entre quienes creían que el candidato debía ser hombre y quienes creían que podía ser mujer, era un peligro real para la campaña de Chinchilla.

3. Inseguridad ciudadana

El tercer dilema era el de la inseguridad ciudadana. La delincuencia era considerada por la ciudadanía, en ese momento, como el mayor problema del país y era el área peor evaluada del gobierno de Arias. Se había dado un incremento de la delincuencia según mediciones de victimización. Además, el grado de violencia utilizado al cometer actos delincuenciales había aumentado asociando esta realidad con otro aspecto: el temor de la población. Este dilema incorporaba los otros dos, ¿Chinchilla, siendo parte del mismo gobierno de Arias y siendo mujer, era capaz de desarrollar nuevas y efectivas políticas en este campo? ¿Cómo plantear algo diferente y creíble?

El tema era aún más complejo pues Chinchilla, además de haber ocupado los puestos mencionados en el gobierno de Arias, había sido ministra y viceministra de Seguridad en el gobierno de Figueres y en su vida profesional era una reconocida especialista en el campo. ¿Qué pasó con esta experiencia durante el Gobierno del que fue vicepresidenta?

B. Sumar, sumar y sumar

El análisis de estos dilemas, la posición sustantiva de la candidata en estos temas, así como la investigación cualitativa y cuantitativa de la opinión ciudadana permitieron hacer una estrategia y un plan para enfrentarlos en la campaña de comunicación. El enfoque que se siguió en esa vital área fue la llamada

persuasión integral. Se entremezclan elementos racionales y emocionales, que permiten al elector o electora tomar una ruta central (mediante un análisis crítico racional) o una ruta periférica (mediante el uso de diversos atajos) para tomar su decisión (Martín-Salgado, 2002, pp. 161-168). La estrategia comprendió los siguientes elementos: a) lograr que en la evaluación de la continuidad primara lo positivo; b) sumar desde un amplio centro ideológico; c) sumar apoyo de hombres y mujeres y nunca polarizar entre ambos; d) posicionar a la candidata como la más capaz y con las mejores soluciones para enfrentar el problema de la inseguridad ciudadana.

1. ¡Adelante!

Un eslogan que permitió navegar en las contradicciones del electorado respecto a la continuidad

Uno de los grandes retos para la elección de un eslogan o lema de esta campaña era lograr aglutinar a las personas seguidoras de la candidata Chinchilla y aumentar estas personas, pese a las razones contrarias que tenían para estar con ella: porque deseaban continuidad de las políticas del presidente Arias; o porque querían un cambio con una presidenta mujer o en seguridad ciudadana.

Los opositores de Chinchilla empezaron a referirse en forma negativa a la continuidad, usando el término “continuismo”, posicionándolo como algo malo en sí mismo. Este argumento de los adversarios era importante en un país con solo tres elecciones ganadas por el partido en el gobierno desde 1953 hasta el 2006. Insinuaron malas prácticas o malas políticas del Gobierno o del presidente. Incluso, intentaron asociar a Arias o a Chinchilla con el tema de corrupción -posicionamiento muy distante de la mayoría de la opinión ciudadana acerca del presidente Arias o de la candidata Chinchilla-.

La campaña de la candidata hablaba de continuidad (versus continuismo), haciendo énfasis en la continuación de las políticas y programas más apreciados y característicos del gobierno de Arias e incorporando otras propuestas nuevas de Chinchilla.

2. Firme y honesta

Desde la precampaña se hizo un intenso análisis de las cualidades personales percibidas en Chinchilla. Se seleccionaron los adjetivos “Firme y honesta”, pues eran las cualidades que mayores proporciones percibían en ella; había

que extenderlas a sectores más amplios del electorado. Estas dos palabras permitían anclar la imagen en aspectos de relevancia estratégica.

Con la selección de “firme” se buscó enfrentar tres aspectos de los dilemas:

- es una persona fuerte y valiente, no débil por ser mujer
- tiene la fortaleza para enfrentar el problema de la inseguridad ciudadana
- tiene el carácter necesario para ser presidenta

Con la selección de “honesta” se buscó enfrentar:

- el descrédito de los políticos, poniéndola a ella a salvo, como su carrera política lo resumía
- el argumento que sostenían algunos grupos en contra de la continuidad, criticando a la administración Arias y haciendo referencia indirecta a prácticas de corrupción (la tercera crítica al Gobierno)
- ataques al PLN por Solís, quien sería nuevamente el candidato presidencial del PAC y quien, como ya se vio, logró en el 2006 un segundo lugar, con solo una estrecha diferencia del PLN

Para la ciudadanía, la primera prioridad para el próximo gobierno era “combatir la corrupción en el Gobierno”.

3. Candidata del centro ideológico

En la campaña presidencial se enfatizó la posición del centro de Chinchilla. Este componente se argumentó en dos sentidos.

El primer sentido en el que se enfatizó fue que ella venía del centro, ahí estaba su procedencia social. Se dio a conocer que la candidata y su familia procedían de grupos medios profesionales.

Algunas de las características dadas a conocer fueron:

- Nacida en Desamparados (grupos medios)
- Su padre fue Contralor de la República (servidor público honesto)
- Estudió en la Universidad de Costa Rica y luego sacó, con una beca, una maestría en Estados Unidos (profesional)

El segundo sentido de centro fue frente a las polarizaciones ideológicas que se habían dado en torno al Referéndum sobre el TLC, realizado en octubre del año 2007, que terminó en una elección reñida (y se analiza en la segunda parte de este libro). Esta polarización fue mucho más fuerte entre las dirigencias política, civil o económica que en el conjunto de la población, pero podría volver si no se inmunizaba contra este fenómeno.

Cuando el presidente Arias y su Gobierno entraron de lleno a defender el TLC, sus adversarios retomaron dos temas de la campaña del 2006 que habían estado desactivados: que él y su gobierno no eran socialdemócratas y que favorecía a “los que más tienen en la sociedad”. Adversarios de Chinchilla esperaban ubicarla entonces de igual forma. Había que salir de este posicionamiento, que no la describía a ella y que en vez de sumar para construir una mayoría, llevaba a polarizar y restar. Se buscó en la comunicación ubicarla en el centro del espectro político.

Ella se colocó en medio de Solís del PAC y Guevara del ML. Ante ello, el PAC trató de posicionarse como el verdadero socialdemócrata y el ML trató de migrar de la derecha extrema hacia posiciones más de centro (Rojas, 2011, p. 313). Se idearon metáforas o imágenes visuales sencillas y sintéticas para transmitir este mensaje. Por ejemplo, uno de ellos fue con tres paraguas, el de la izquierda decían PAC y el de la derecha decía ML y ambos eran más pequeños, es decir cubrían menos gente. El paraguas de Chinchilla estaba al centro, era más grande y podía cubrir más personas. Este lineamiento estratégico fue recogido por Rojas (2011, p. 314) citando a Co, quien expresó:

“Pese a lo limitado de la discusión, lo ideológico sin embargo intervino de algún modo, pues el PLN y su candidata trataron de jugar al centro del espectro político ideológico, presentándose como de centro, frente a los extremos de un PAC etiquetado de estatista y un ML señalado como fundamentalista de mercado”.

Otro efecto adicional buscado en la campaña de comunicación era referirse siempre que se pudiera a ambos partidos o candidatos opositores para no ayudar a destacar alguno de ellos y que pudiera aglutinar con más velocidad a los descontentos con el PLN y que más bien, estos se dividieran.

4. Presidenciable

En relación con el dilema de ser candidata y mujer, era imprescindible evidenciar las habilidades y capacidades que la hacían presidenciable. Para ello se planteó:

- Su experiencia y capacidad para ser presidenta
- Su trayectoria de servicio, la experiencia adquirida en esos cargos y la capacidad demostrada. Esos cargos incluyeron vicepresidenta, viceministra de Seguridad, ministra de Seguridad, diputada y vicepresidenta de la República
- Sus propuestas para el gobierno

En los medios de comunicación masiva se pasaron mensajes cortos sobre las principales propuestas: el cuidado de niños y niñas y de personas ancianas, la seguridad ciudadana y la sostenibilidad ambiental. También se destacaron los logros más apreciados del gobierno de Arias que continuarían: el programa de becas Avancemos, las pensiones del régimen no contributivo, y en general, “haber puesto a caminar el país de nuevo”.

Además, en medios impresos y en numerosas presentaciones se divulgó una versión más completa de las propuestas, que planteaba construir un país más seguro e incluía en detalle entre otros:

*Creación de la Red de cuidado diario para la niñez y la Red de cuidado diario para las personas adultas mayores*⁴¹

Aunque en la campaña se persiguió no enfatizar su género en la comunicación, más allá del uso de su propio nombre y de su imagen, sí se buscó un tema de importancia estratégica para las mujeres, que no antagonizara con las prioridades de los hombres y que también significara beneficios para las familias. Del Primer Plan de Acción: 2008-2012 correspondiente a la Política de Igualdad y Equidad de Género (INAMU, 2013) se seleccionó una de las acciones planteadas como estratégicas: el cuidado diario de los niños y las niñas y de las personas adultas mayores. Este tema permitió hablar a las mujeres en forma novedosa, sin polarizar. Luego se veía que muchos hombres también consideraron este tema como uno de los prioritarios en segundo lugar.

41. La preocupación por el problema del cuidado diario fue planteada desde la precampaña.

Seguridad ciudadana: combatir con firmeza y prevenir con inteligencia⁴²

La posición de Chinchilla sobre este tema se intentó resumir en actuar con firmeza y prevenir con inteligencia. También se puede resumir en actuar “con una mano dura y con una mano sensata”. Con ello se sintetizaba la idea de que la represión no era suficiente ni era apropiada para todos los problemas que enfrentaba el país en el campo de la delincuencia y el crimen organizado. Por eso, se debía actuar en dos vías: con dureza contra la impunidad y la inseguridad, y con sensatez a favor de aumentar las oportunidades con una fuerte política social, así como con la incorporación de las comunidades en las tareas de prevención.

Continuidad de *Avancemos* y del desarrollo del régimen no contributivo de pensiones

Ambos temas eran percibidos como las mejores políticas sociales de la administración Arias. Estaban dirigidas a enfrentar la pobreza en forma directa con transferencias y habían sido muy exitosas. En los dos casos se ofreció fortalecerlos.

Ambiente y empleo

Atraer al voto joven era una preocupación particularmente importante para el PLN. Había venido perdiendo a este grupo etario en las dos elecciones anteriores, 2006 y 2002. Para ello se elaboraron propuestas en los temas de ambiente y empleo. Eran importantes para la mayoría de la población, pero aún más para las personas votantes más jóvenes, para quienes, según se fue viendo, el más importante era el de empleo.

Ambos fueron tratados con menor divulgación nacional, pero mucho más en espacios de audiencia más joven.

En el tema ambiental se propuso el fortalecimiento de las áreas de conservación, el manejo más responsable de las aguas, el desarrollo de energías limpias y progresar hacia la meta de convertir al país en carbono neutral. En este campo la administración Arias no era tan bien evaluada; requería un trabajo importante por parte de la campaña.

42. El tema de la seguridad ciudadana fue también planteado desde la precampaña.

El desempleo golpeaba más a la juventud, así que se propuso un programa para estimular el empleo joven. En relación con la administración Arias, esta área sí había sido bien evaluada.

Con estos dos temas, se enfrentaba nuevamente el dilema continuidad-continuidad enfatizando en los aspectos más positivos del Gobierno y presentando propuestas diferentes para los ámbitos menos exitosos.

C. Estrategia y ciudadanía

Para evaluar la estrategia de comunicación y su operacionalización en la campaña presidencial⁴³ se hizo un seguimiento del pensamiento y sentimiento ciudadano, por medio de seis encuestas telefónicas a muestras representativas de costarricenses mayores de 18 años, que vivían en hogares con teléfono de línea fija⁴⁴.

En estas encuestas se integraron distintas preguntas para detectar la reacción del electorado respecto a los dilemas y a los ejes centrales de la estrategia de comunicación planteada. También se incluían temas de coyuntura. A continuación se analizan los resultados principales.

1. La opinión favorable de la candidata

Una condición necesaria para la candidatura de Chinchilla era gozar de una muy buena imagen. Debido a todos los puestos que había ocupado en otras campañas, administraciones y en el gobierno de Arias, pudo haberse desgastado. Pero no fue así. En su paso por la política, había logrado fortalecerse y no desgastarse con los prejuicios hacia la clase política.

La favorabilidad de la opinión acerca de la candidata, igual que como se mencionó en los capítulos sobre las otras campañas, era condición necesaria para poder expandirse hacia “presidenciable”.

Como se puede apreciar en Cuadro III-1, Chinchilla era la candidata con más opiniones favorables, con menos opiniones desfavorables y con el mayor índice de favorabilidad.

43. También se hizo en la precampaña pero en este trabajo se presentan solo las de la campaña presidencial.

44. Los tamaños de muestra y los períodos de recolección son los siguientes: 17 al 27 de agosto de 2009: 750 entrevistas; 15 al 23 de octubre: 748 entrevistas; 7 al 28 de noviembre, 1660 entrevistas; 5 al 15 de diciembre: 705 entrevistas; 6 al 31 de enero: 2049 entrevistas; 1 al 6 de febrero: 644 entrevistas.

Cuadro III-1:
Opiniones favorables y desfavorables de los candidatos y la candidata,
abril de 2009, en porcentajes

Candidata y candidatos	No conoce	Favorable	Desfavorable	NS / NR	Índice de opinión*
Laura Chinchilla	10	64	14	11	49
Otto Guevara	9	31	41	17	-10
Ottón Solís	4	94	49	12	-16

* Opiniones favorables menos desfavorables

Fuente: PROCESOS, Encuesta telefónica nacional, abril de 2009.

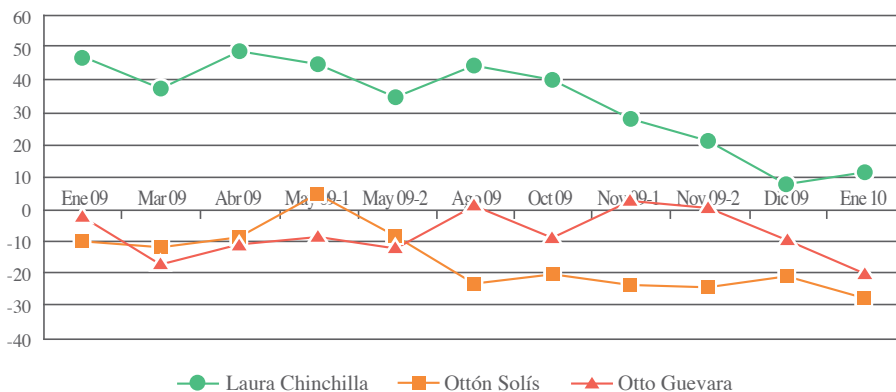
La candidata contaba con un índice de 49 puntos porcentuales. Los otros dos candidatos, con prácticamente el mismo nivel de conocimiento que Chinchilla, tenían un índice de -10 puntos porcentuales para Guevara y casi -16 puntos porcentuales para Solís.

Este fue un gran punto de arranque para la campaña. A lo largo de los meses siguientes, Chinchilla recibió muchos ataques que fueron afectando su favorabilidad. Sin embargo, al final de la campaña tenía el mejor índice de favorabilidad, en relación con los otros candidatos (Gráfico III-1).

La reducción que lograron con esas agresiones fue importante. Pasó de 49 puntos porcentuales positivos en abril de 2009 a 12 puntos porcentuales positivos al final de la campaña. En el mismo período, sin embargo, Solís descendió de -16 puntos porcentuales a -27 puntos porcentuales negativos, y Guevara pasó de -10 puntos porcentuales a -19 puntos porcentuales. Incluso, la posición relativa de la candidata mejoró, pues el deterioro de los otros candidatos fue mayor.

Parece que las lecciones sobre el efecto de las campañas negativas sobre quien las despliega, aún no se han incorporado en el conocimiento compartido sobre campañas políticas.

Gráfico III-1:
Índice de opinión sobre Laura Chinchilla, Ottón Solís y Otto Guevara, enero 2009 a enero 2010, en porcentajes



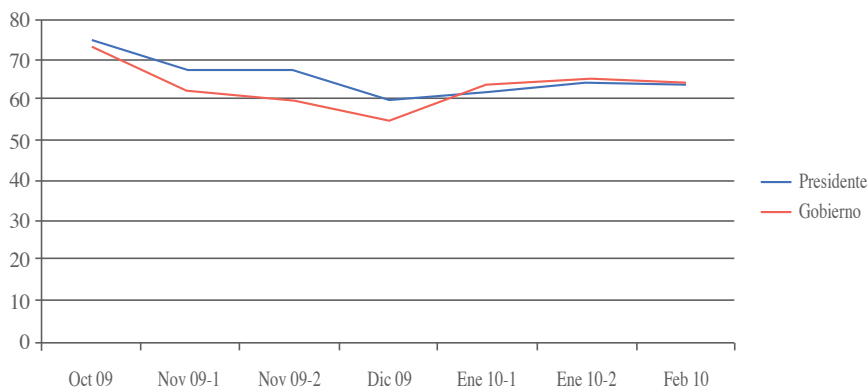
Fuente: PROCESOS, Encuestas telefónicas nacionales, mayo de 2008 a enero de 2010.

2. Evaluación del gobierno de Arias

Arias y su gobierno eran muy bien evaluados y tenían una imagen muy sólida. Este fue otro punto de partida requisito para la viabilidad de la campaña de la liberacionista. Esa evaluación favorable hacia el Gobierno y el presidente permaneció siendo mayoritaria durante toda la campaña pese a las fuertes críticas que los partidos opositores lanzaron durante todo este período. Según la legislación costarricense, en el tiempo de campaña presidencial no se puede hacer publicidad gubernamental, lo que deja al Gobierno de manos atadas para defenderse. Pero aún así prevaleció la buena opinión.

Como se observa en el Gráfico III-2, el porcentaje de ciudadanos que opinaba positivamente acerca del presidente era de 74% en octubre del 2009 y el apoyo hacia la gestión del Gobierno era muy similar, con 73% en ese mismo mes. Al final de la campaña, ya en febrero del 2010, había bajado a 64% y el Gobierno al mismo porcentaje. Es decir que después de todos los ataques, bajó diez puntos y aún una mayoría muy amplia opinaba bien de Arias y su gestión.

Gráfico III-2:
Evolución de la opinión positiva sobre el presidente Arias
y sobre su Gobierno,
octubre de 2009 a febrero de 2010, en porcentajes



Fuente: PROCESOS. Encuesta telefónica nacional, octubre 2009 a febrero 2010.

Esta gran aprobación no significaba que el Gobierno estuviera ayuno de críticas por parte de la ciudadanía. Y estas críticas eran importantes para el tema de la continuidad. Se encontró que la gestión en el ámbito de la seguridad ciudadana era la principal crítica al Gobierno (Cuadro III-2).

Cuadro III-2:
Las dos principales críticas al gobierno de Arias,
febrero de 2010, en porcentajes (n=405)

Críticas al Gobierno	Porcentaje
Falla en seguridad ciudadana, falta mano dura	19
Ha gobernado para clases altas y empresa privada, no se preocupa por pobres	19
Corrupción en gobierno, mucha argolla, trabaja para su beneficio	16
Se preocupa por lo de afuera, descuida el país, gobierna el hermano y otros	13
No ha cumplido sus promesas, mal Gobierno	10
Gobierno monopolio de los Arias, como una dictadura	9
Aumento en costo de vida, desempleo	6
Fallas en calles, puentes, infraestructura	5
No gobierna él sino el hermano y otros	4
Ninguna crítica	5
Otra respuesta	21
NS / NR	21
Total	147

Fuente: PROCESOS Encuesta telefónica nacional, febrero 2010.

Ya en febrero del año 2008, Arias, en la inauguración de un “Seminario sobre violencia y armas de fuego en Costa Rica”, según reporta una publicación periodística, se mostró “preocupado por el aumento de la delincuencia en el país, pero también por la proliferación de armas en manos de civiles”. Y luego lo cita textualmente “Con una velocidad sorprendente, la violencia pasó de ser condenada por la sociedad costarricense, a ser justificada como una vía legítima para protegernos”⁴⁵. En este ámbito la candidata planteó directamente su currículum y sus propuestas.

Otra crítica que se observa en ese mismo Cuadro II-2 es que esa administración era percibida por un 19% como un Gobierno de las clases más altas de la sociedad. Esta crítica que se había planteado en la campaña del 2006 y se alimentó más en el gran debate nacional en torno al referéndum sobre el Tratado de Libre Comercio con Centroamérica, Estados Unidos y República Dominicana, del 2007, donde el Gobierno y especialmente el presidente, fueron repetidamente acusados de tener una agenda principalmente orientada hacia “los grupos que más tienen”⁴⁶. Este ámbito fue enfrentado por la candidata y su campaña con su origen social y su posicionamiento hacia el centro ideológico.

La tercera crítica era el tema de corrupción, parte también de la duda que se planteó con los expresidentes en la campaña del 2006 y luego con los cuestionamientos alrededor de su lucha por el TLC. En este ámbito, desde la campaña se enfrentó la posible crítica desde el eslogan de firme y honesta. En una medición de diciembre del 2009 ante una pregunta sobre cuál candidato es más honesto, el resultado fue: Chinchilla 33%, Solís 19%, y Guevara 17%.

Estos tres reclamos tenían un peso diferente entre los electores. La inseguridad era una crítica más frecuente entre seguidores de Chinchilla y personas indecisas. “Gobernar para los que más tienen” era más frecuente entre seguidores de Solís⁴⁷. “Corrupción” era la crítica más frecuente entre quienes expresaban intención de voto por Guevara o que no pensaban votar (Cuadro III-3).

45 http://www.aldia.cr/ad_ee/2008/Febrero/20/ultimahora1433186.html (revisado 24 de mayo 2013).

46. Segunda parte de este libro.

47. En esta elección Solís se desmarcó de un componente fundamental de su discurso originario anticorrupción y permitió que lo tomara un competidor suyo, Guevara.

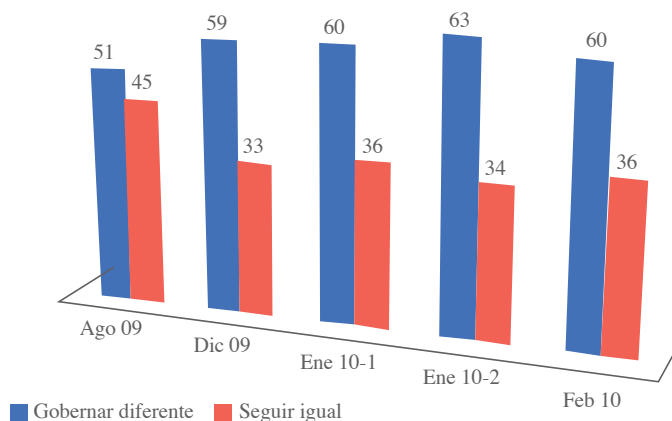
**Cuadro III-3:
Intención de voto según las dos principales críticas
al gobierno de Óscar Arias,
febrero de 2010, en porcentajes, n=405**

Críticas al Gobierno de Óscar Arias	TOTAL	Intención de voto					
		LCH	OS	OG	Otro	No vota	Indeciso
Falla en seguridad ciudadana, falta mano dura	19	24	5	19	10	18	20
Ha gobernado para clases altas y empresa privada, no se preocupa por pobres	19	15	36	15	37	14	15
Corrupción en gobierno, mucha argolla, trabaja para su beneficio	16	10	18	21	10	30	19
Se preocupa por lo de afuera, descuida el país, gobierna el hermano y otros	13	10	11	18	17	20	10
No ha cumplido sus promesas, mal Gobierno	10	9	14	10	13	14	5
Gobierno monopolio de los Arias, como una dictadura	9	7	9	10	17	7	12
Aumento en costo de vida, desempleo	6	9	0	4	13	2	5
Fallas en calles, puentes, infraestructura	5	5	11	4	0	5	5
No gobierna él sino el hermano y otros	4	3	2	6	3	5	3
Ninguna crítica	5	9	-	3	-	2	3
Otra respuesta	21	19	25	18	20	27	24
NS / NR	21	24	16	18	17	15	24

Fuente: PROCESOS, Encuesta telefónica nacional, febrero de 2007.

El tema de la percepción de Arias y su gobierno fue explorado desde distintos ángulos para afinar el mensaje de la candidata. Se encontró que el 59% de la ciudadanía expresaba el deseo de que quien quedara electo o electa gobernara en forma diferente a su antecesor (Gráfico III-3). Esta sensación, que era difusa, imponía otros retos complejos para la candidata, además de los del tema de la delincuencia y el posicionamiento de preocuparse por las clases más altas.

**Gráfico III-3:
¿Se debe seguir forma de gobernar de Óscar Arias?,
agosto de 2009 a febrero de 2010, en porcentajes**



Fuente: PROCESOS, Encuestas telefónicas nacionales, agosto de 2009 a febrero de 2010.

En síntesis, predominaba una muy buena evaluación del Gobierno y del presidente Arias, condición necesaria para que la elección de Chinchilla. Sin embargo, en el electorado había sentimientos encontrados acerca de dos temas para la continuidad: el tratamiento de la seguridad ciudadana y el estilo de la administración.

3. Problemas del país

La inseguridad ciudadana era señalada como el principal problema del país en la pregunta de formato abierto. Logró el primer lugar tanto en la primera como en la segunda mención. Sumando los porcentajes de las dos menciones, se obtiene que el 43% de la ciudadanía coincidió en señalar la importancia de este problema (Cuadro III-4). Este es un porcentaje muy elevado para una pregunta abierta. O sea, que había un gran consenso sobre cuál era el principal problema del país. Y como se vio, este tema era la principal crítica a la gestión de Arias.

El segundo problema era el desempleo (19%). Este era, sin duda, un tema fundamental en el contexto de la crisis económica⁴⁸ que se vivía. En este tema el gobierno de Arias era bien evaluado. El tercer problema, relacionado con las condiciones económicas de la gente, era el alto costo de la vida (13%). Pero cada una de estas dos dificultades era mencionada por una proporción bastante más baja que la delincuencia. El problema principal del país era uno.

48. Desde el 2008 se inició una crisis económica mundial, que impactó al país y que se originó en los Estados Unidos. Algunas de sus causas incluyen los altos precios de las materias primas, crisis alimentaria y energética mundial y una crisis crediticia, hipotecaria y de confianza en los mercados. Esta crisis afectó el sector de la construcción e inmobiliario en Costa Rica y redujo el crecimiento de las exportaciones en algunos mercados específicos.

**Cuadro III-4:
Principales problemas en Costa Rica,
agosto del 2009, dos menciones, en porcentajes**

	Primera mención	Segunda mención
Delincuencia e inseguridad ciudadana	36	7
Desempleo	13	7
Inflación, alto costo de vida	9	5
Pobreza	8	4
Drogadicción y narcotráfico	6	3
Crisis en área de salud por el AH1N1	4	2
Carreteras en mal estado	3	4
Corrupción en el gobierno	3	1
La crisis económica	2	1
Falta de vivienda	2	1
Mejorar la educación	1	1
Mal funcionamiento de los servicios de salud	1	1
Falta de control de la inmigración extranjera	1	0
El colapso del sistema vial	1	1
Las leyes son muy débiles	1	0
Salarios bajos	1	1
Falta de apoyo/ayuda a los agricultores	0	1
Otra respuesta	6	4
No sabe	4	4
Total	100	47

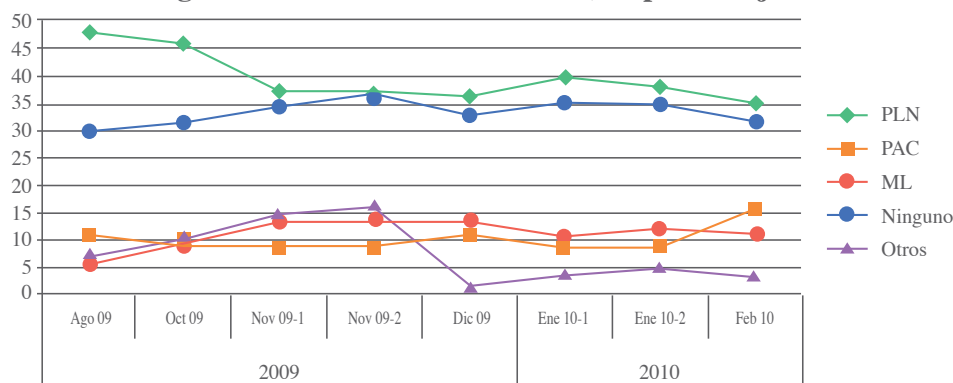
Fuente: PROCESOS Encuesta telefónica nacional agosto 2009.

4. El PLN

Otro aspecto favorable para las posibilidades de Chinchilla en esta elección, fue la fortaleza del PLN en el contexto pluripartidista de esta época (Gráfico III-4). Una vez iniciada la campaña, Liberación obtuvo más de 34% de simpatía, mientras que el PAC y el ML llegaron en su punto más alto al 11% y al 15% respectivamente. La disputa electoral principal era por los votos de aquellas personas que no tenían identidad partidaria, y la candidata de Liberación arrancaba en un punto más alto.

Sin embargo, también es importante señalar que los “sin partido” tienden más a votar por candidatos de partidos más nuevos en la vida política nacional, y por tanto la competencia era dura. Como contra tendencia, hay que señalar que la favorabilidad de la opinión acerca de la candidata Chinchilla, era más amplia que la simpatía por el partido.

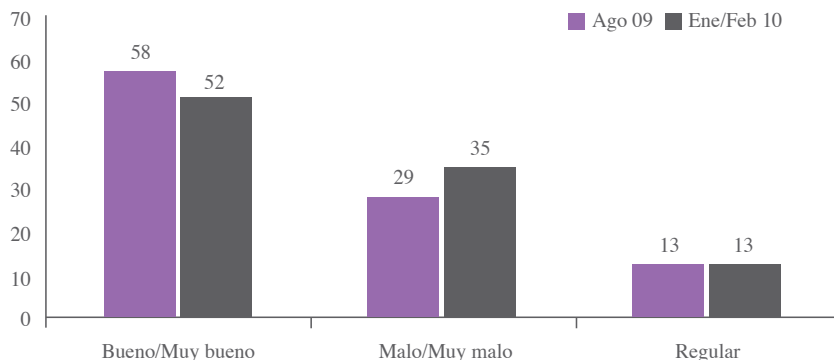
Gráfico III-4:
Evolución de la simpatía política hacia el PLN, PAC, ML y ningún partido,
agosto de 2009 a febrero de 2010, en porcentajes



Fuente: PROCESOS. Encuestas telefónicas nacionales, agosto de 2009 a febrero de 2010.

Para explorar en otra forma el peso del partido en las posibilidades de triunfo de Chinchilla, se investigó si para la ciudadanía era deseable que el PLN volviera a ganar las elecciones. Esta era también una medición de posible aceptación o posible rechazo de la continuidad. Las mediciones de agosto y de enero-febrero de 2010, muestran que el 58% y el 51% de la población pensaba que era bueno que Liberación gobernara de nuevo (Gráfico III-5). En este resultado estaban pesando las buenas opiniones sobre el presidente y sobre su gobierno, las malas opiniones sobre el anterior expresidente, su gobierno y su partido; así como la debilidad de los otros partidos políticos –como partidos– inscritos en la contienda.

Gráfico III-5:
¿Es bueno que el Partido Liberación Nacional
vuelva a ganar las elecciones en el 2010?,
agosto de 2009 y enero de 2010, en porcentajes



Fuente: PROCESOS, Encuestas telefónicas nacionales, agosto de 2009 y enero/febrero de 2010.

5. Una candidata mujer

En Costa Rica se han realizado campañas educativas en los centros de enseñanza y en los medios de comunicación sobre los temas de equidad e igualdad de género. Además, en el sistema político y legal se han generado espacios, en relativamente pocos años, a la participación de las mujeres. Por ello, probablemente pocas personas dirían abiertamente que una mujer no debería ser presidenta solo por ser mujer. Este discurso en pro de la igualdad de género, planteó retos importantes para la investigación y para la comunicación.

Se buscó medir el impacto del género de la candidata de diversas maneras. Aquí se presentan dos exploraciones.

3.1 Primera exploración

Se hizo una pregunta de formato abierto, en agosto de 2009, a una submuestra de 343 entrevistados, sobre las desventajas que habría en tener una presidenta mujer. Se registró, luego de un análisis cualitativo para establecer categorías, que el 40% no señaló ninguna, el 16% respondió sobre dificultades porque tendría que luchar contra manifestaciones del machismo en la sociedad y se le haría más difícil gobernar. Sin embargo, un 18% sí expresó respuestas abiertamente machistas tales como “por ser mujer”, “le falta carácter o liderazgo”, “son débiles”, “falta de capacidad o de conocimiento para gobernar”, “son más manipulables”, “el riesgo de que mujeres tomen mucho poder”, y “por ser sentimentales e irracionales” (Cuadro III-5).

Cuadro III-5:
Desventaja de tener una mujer presidenta,
agosto de 2009, en porcentajes*

Desventajas de tener una mujer presidenta	Frecuencia	% del total de casos
Ninguna	140	41
Hay machismo y además tiene que luchar contra él	24	7
Por ser mujer le falta carácter, liderazgo, son débiles	24	7
Que no la respeten por ser mujer	21	6
No está capacitada para ser Pdta, no sabe gobernar	20	6
No la dejen gobernar, trabajar, no la apoyen	10	3
Por ser mujer es más manipulable	9	3
Que las mujeres tomen mucho poder y gobierno sea feminista	6	2
Muy sentimentales, poco racionales	4	1
Otra	28	8
NS/NR	58	17
Total	344	100

Fuente: PROCESOS Encuesta telefónica nacional agosto 2009.

Esta exploración mostró que un segmento de la población encontraba claras razones machistas como desventajas de una mujer candidata, ¿afectarían el voto?

3.2 Segunda exploración

En octubre de 2009, se diseñó una pregunta que buscaba detectar el porcentaje de “machismo escondido” entre electores y electoras. La pregunta se aplicó mediante la técnica de lista experimental⁴⁹. El objetivo era encontrar la oposición o no a tener una mujer presidenta. Para ello se trabajó con toda la muestra del estudio mensual, pero dividida en dos submuestras balanceadas. A un 50% se aplicó una lista de ítems sin la variable a estudiar y en el otro 50% se aplicó la otra lista con la variable objetivo incluida.

Solo se pedía y registraba el número de afirmaciones con las que el entrevistado estaba de acuerdo, sin especificar cuáles. Cuando se tuvieron los resultados, se compararon las medias de ambos grupos, es decir los de la lista con mujer presidenta y los de la lista sin mujer presidenta. El trabajo de análisis principal se hizo por el sexo de la persona entrevistada, dado el apoyo diferenciado a Chinchilla. Se comparó la media del indicador en ambos grupos de mujeres y la media del indicador en ambos grupos de hombres entrevistados.

49. El diseño y análisis del estudio estuvo a cargo de Miguel Gómez Barrantes. Las preguntas utilizadas fueron las siguientes:

1. “Ahora voy a leerle cinco situaciones y quiero que usted me diga cuántas de ellas no le parecen o le disgustan. Yo se las leo, usted las escucha, lleva la cuenta y al final me dice cuántas no le gustan. Le leo las situaciones:

- La aprobación del TLC con los Estados Unidos
- Que pasen los feriados por celebración de fiestas nacionales a los lunes
- Tener una mujer de presidente
- Que baja el precio del petróleo y no baja la gasolina
- La época de la Teletón con todos los canales pasando lo mismo

¿Cuántas de ellas no le gustan? _____ 9. NS/NR

2. “Ahora voy a leerle cinco situaciones y quiero que usted me diga cuántas de ellas no le parecen o le disgustan. Yo se las leo, usted las escucha, lleva la cuenta y al final me dice cuántas no le gustan. Le leo las situaciones:

- La aprobación del TLC con los Estados Unidos
- Que pasen los feriados por celebración de fiestas nacionales a los lunes
- Que baja el precio del petróleo y no baja la gasolina
- La época de la Teletón con todos los canales pasando lo mismo

¿Cuántas de ellas no le gustan? _____ 9. NS/NR

**Cuadro III-6:
Lista Experimental. Promedios de las respuestas por sexo,
octubre de 2009**

Preguntas	Mujeres		Hombres	
	N	Promedios	N	Promedios
Lista de 4	187	2,22 (1)	177	2.14 (1)
Lista de 5	198	2,22 (2)	173	2.33 (2)
Diferencia entre las dos listas		0		0.19

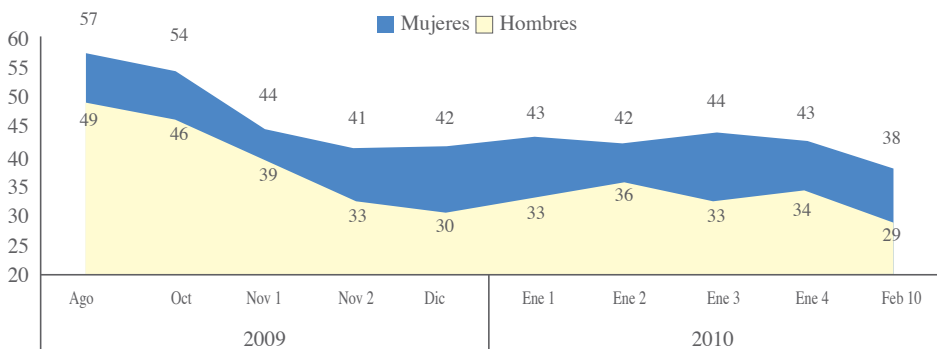
Fuente: PROCESOS, Encuesta telefónica nacional octubre 2009.

Se encontró que (Cuadro III-6) la media entre los dos grupos de mujeres era igual. Mientras que la media de los hombres sí resultó significativamente diferente. Un 19% de los hombres mostraba no desear a una mujer presidenta.

Este análisis permitió afirmar la decisión de no enfatizar el tema de ser “la primera mujer presidenta”, o de relacionar sus posiciones con su género. Pero también permitió corroborar el lineamiento de tener en la oferta electoral un tema más importante para el electorado femenino.

El apoyo de las mujeres a la candidatura de Chinchilla, jugó un papel a favor de esta a lo largo de toda la campaña, dándole una ventaja más amplia como se observa en el Gráfico III-6. El margen de diferencia entre el porcentaje de intención de voto por Chinchilla entre mujeres y hombres fue de alrededor de diez puntos al inicio y al final.

**Gráfico III-6:
Intención de voto por Laura Chinchilla en hombres y mujeres,
agosto de 2009 a febrero de 2010, en porcentajes**



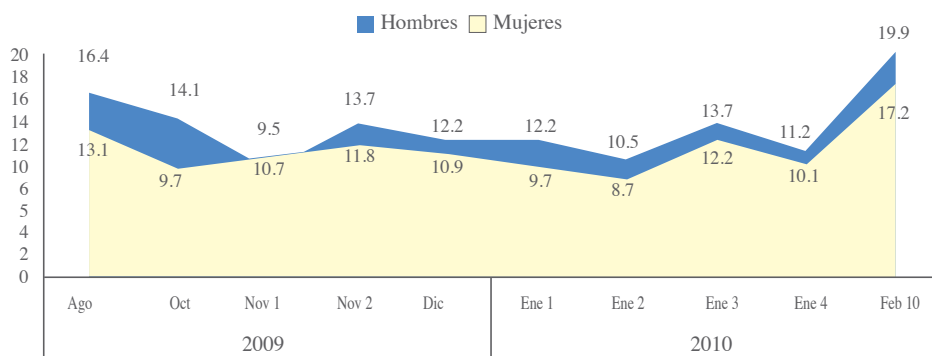
Fuente: PROCESOS, encuestas telefónicas nacionales, agosto 2009 a febrero 2010.

El mismo gráfico para los otros dos candidatos, Solís (Gráfico III-7) y Guevara (Gráfico III-8), muestra el fenómeno inverso.

Solís mantuvo, casi todo el tiempo durante la campaña, una ligera ventaja en hombres, que empezó en tres puntos y concluyó en dos puntos porcentuales.

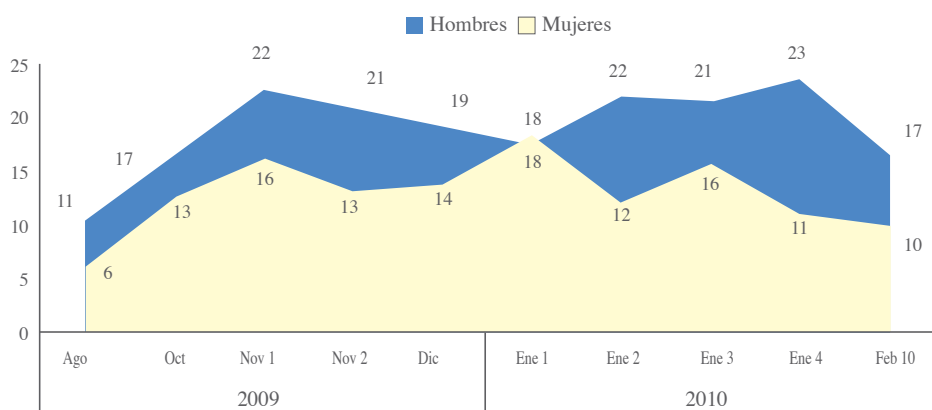
Mientras tanto, Guevara empezó con cuatro puntos de ventaja en hombres y terminó en seis. En el punto de mayor diferencia, esta llegó hasta 12 puntos, en la cuarta semana de enero, la penúltima de la campaña.

Gráfico III-7:
Intención de voto por Ottón Solís en hombres y mujeres,
agosto de 2009 a febrero de 2010, en porcentajes



Fuente: PROCESOS encuestas telefónicas nacionales agosto 2009 a febrero 2010.

Gráfico III-8:
Intención de voto por Otto Guevar en hombres y mujeres,
agosto de 2009 a febrero de 2010, en porcentajes

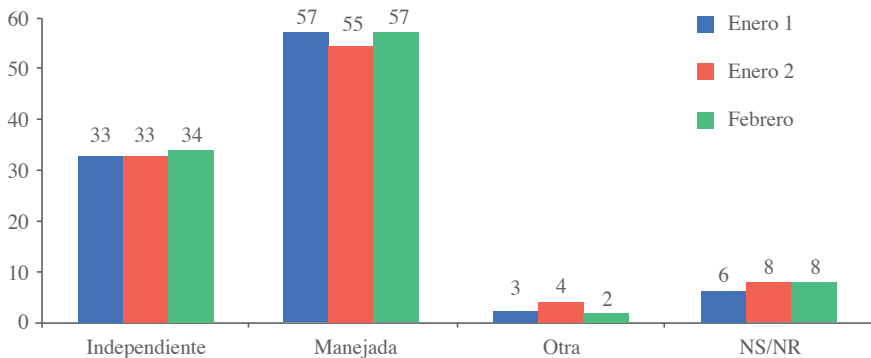


Fuente: PROCESOS encuestas telefónicas nacionales agosto 2009 a febrero 2010.

Chinchilla recibió a lo largo de la campaña muchas arremetidas que ocultaban un gran machismo y buscaban movilizar este sentimiento a favor de sus contendores. El ataque más fuerte en este ámbito, fue con el estribillo de que ella era no sería independiente y sería “manejada por los hermanos Arias” (el entonces presidente y su hermano, el ministro de la Presidencia). Este ataque fue hecho o insinuado de muchas formas a lo largo de la campaña, tanto por el ML como por el PAC. La visualización más grotesca la utilizó el PAC, en el último mes de campaña, con una marioneta de Chinchilla, manejada por una representación de los Arias.

Este ataque irrespetuoso era muy fuerte en sí mismo pues escondía una gran descalificación a la mujer candidata. Pero a la vez, sintetizaba las críticas sobre el llamado continuismo y la inseguridad ciudadana. Por el carácter sintético y por la recurrencia de la afirmación, el mensaje de que la candidata no sería independiente llegó a permear a la mayoría del electorado. Más del 55% de esta reportó estar de acuerdo con que así sucedería (Gráfico III-9).

Gráfico III-9:
¿Será Laura Chinchilla una presidenta independiente o una presidenta manejada por los Arias?, enero y febrero de 2010, en porcentajes



Fuente: PROCESOS, Encuestas telefónicas nacionales, enero y febrero de 2010.

Por parte de la campaña de Chinchilla, se decidió no enfrentar directamente ese ataque sino enfatizar aún más su “presidenciabilidad”, su experiencia y capacidad y sus planteamientos para el país.

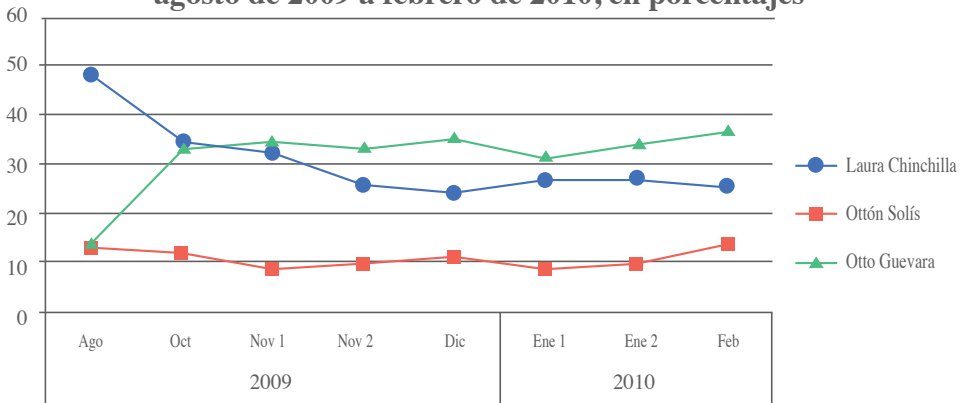
6. Combatir con firmeza y prevenir con inteligencia

Una investigación previa a la campaña presidencial acerca del tema de cómo enfrentar la delincuencia, mostró que una mayoría de la población se inclinaba por un enfoque integral y no por la simple represión. Estas resultaron buenas noticias, pues coincidía con el enfoque de Chinchilla, que incorporaba políticas preventivas y políticas represivas. De este tema se habló en la precampaña, donde se recordó su experiencia en la materia y en ese momento quedó bien posicionada en el tema.

Sin embargo, en la campaña presidencial, Guevara del ML tomó el tema, y con el lema de “Mano dura” contra la delincuencia, propuso soluciones represivas simples con una gran inversión publicitaria en los canales de televisión. En esta campaña el ML insinuaba que los planteamientos de Chinchilla eran solo de “mano suave”, a veces con referencias indirectas a ser mujer o a la criticada política de la administración Arias en este campo.

Ya en este contexto resultó más difícil retomar la compleja explicación de integrar la mano dura (medidas represivas) con la mano sensata (medidas preventivas). La medición sobre la “mano dura”, mostró que Guevara obtuvo mayor credibilidad en ese punto. Un 37% de los encuestados expresaron mayor confianza en que este candidato aplicaría mano dura, mientras que Chinchilla, cuando regresó al tema, logró detener la caída en la segunda quincena de noviembre y sostenerse en el 26% (Gráfico III-10).

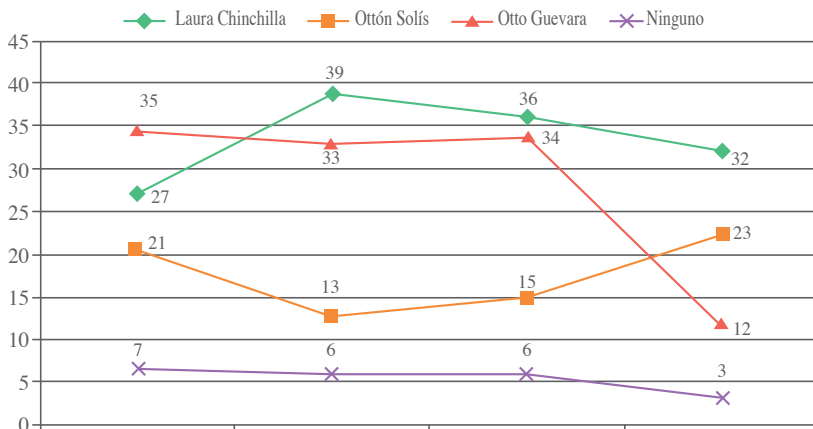
Gráfico III-10:
Porcentaje que confía en que su candidato(a) aplicará más mano dura a la delincuencia como presidente o presidenta, agosto de 2009 a febrero de 2010, en porcentajes



Fuente: PROCESOS, Encuesta telefónica nacional, agosto de 2009 a febrero de 2010.

El mensaje de Guevara sobre “mano dura”, más el ataque a Chinchilla como manipulable y promotora del continuismo en políticas contra la delincuencia, constituyeron una dura mezcla para la evaluación del electorado acerca de Chinchilla. Esta combinación provocó una erosión de la percepción de una de las cualidades personales estratégicas de la candidata: su firmeza. A pesar de ello, al final mantuvo el mejor posicionamiento en el tema (Gráfico III-11).

Gráfico III-11:
Candidato o candidata más firme y plantada, diciembre de 2009 a febrero de 2010, en porcentaje



Fuente: PROCESOS Encuestas telefónicas nacionales diciembre 2009 - febrero 2010.

7. Red de cuidado

La red de cuidado de niños y niñas y de personas adultas mayores fue seleccionada, como ya se mencionó, por ser uno de los componentes más estratégicos de la Política de Igualdad y Equidad de Género (PIEG) y por posibilitar la comunicación con las mujeres sin causar polarización. Una medición en agosto 2009 confirmó que era importante para la mayoría de la población y aún más para las mujeres. Entre las prioridades que la ciudadanía señalaba para el Gobierno siguiente, cuidado apareció como la segunda prioridad social, seguida por ambiente y combate a la corrupción (Cuadro III-7).

Cuadro III-7:
**¿Cuáles deben ser las prioridades sociales del próximo Gobierno?,
 agosto de 2009, en porcentajes**

	Prioridad 1	Prioridad 2
Combatir corrupción en el Gobierno	45	23
Protección al Ambiente	16	29
Dar cuidado a niños y ancianos	15	43
Todos son importantes	24	4
NS/NR	1	2

Fuente: PROCESOS. Encuesta nacional telefónica, agosto de 2009.

En el Cuadro III-8 se presenta la selección de la segunda prioridad, según sexo, educación y edad. Se observa que cuidado, que había sido planteado por Chinchilla desde la precampaña, atendía a una necesidad no solo de las mujeres: fue mencionada como segunda prioridad tanto por hombres como por mujeres. El mensaje tenía aún más poder que el esperado pues apuntaba a una necesidad. El porcentaje de mención fue levemente más alto para grupos medios (con solo educación secundaria) y en personas con edades entre 30 y 49 años.

Cuadro III-8:
Las prioridades del próximo Gobierno según sexo, educación y edad,
agosto de 2009, en porcentajes

	Prioridades del próximo Gobierno					TOTAL
	Protección al Ambiente	Combatir corrupción en Gobierno	Dar cuidado a niños y ancianos	Todos son importantes	NS/NR	
Entrevistados	166	131	242	20	11	570
Sexo						
Hombre	33	22	41	2	2	100
Mujer	26	24	43	5	2	100
Educación						
Primaria	27	27	39	5	2	100
Secundaria	26	21	46	4	2	100
Universidad	35	21	42	1	1	100
Edad						
De 18 a 29	30	26	41	4	1	100
De 30 a 49	31	18	44	4	3	100
De 50 y más	27	26	42	3	2	100

Fuente: PROCESOS. Encuesta nacional telefónica, agosto de 2009.

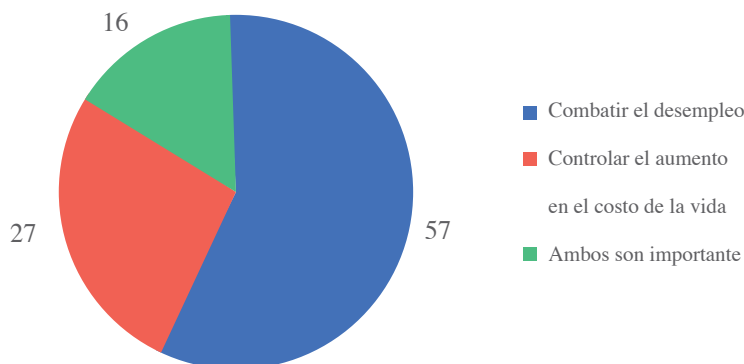
En este tema Chinchilla no enfrentó contendores, pues estos no lo tomaron en cuenta, con lo que parecen haber subestimado su potencial. Solo hacia el final de la campaña y entre una lista, en forma casi imperceptible, el cuidado fue mencionado por Solís.

6. Empleo y ambiente

Para analizar la opinión del electorado sobre empleo, se exploraron los dos temas económicos convencionales en una campaña: controlar el costo de la vida y combatir el desempleo.

La población mostró su mayor preocupación con el desempleo, aspecto que coincidía con los cambios en los indicadores de desempleo (mayor) y de inflación (menor). El 57% indicó que la prioridad económica debía ser el desempleo (Gráfico III-12).

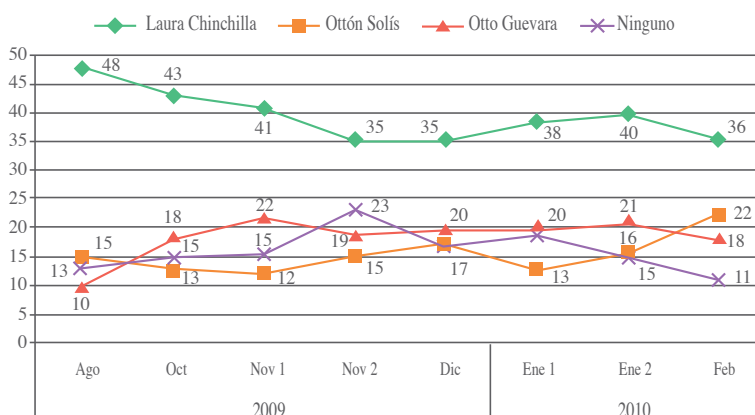
Gráfico III-12:
Prioridades económicas del próximo Gobierno,
agosto de 2009, en porcentajes



Fuente: PROCESOS. Encuesta nacional telefónica, agosto de 2009.

Además, se le dio seguimiento a través del tiempo, a la distribución de la ciudadanía en la respuesta a la pregunta “¿Con cuál candidato confía más que aumentaría el empleo?”. Los resultados del seguimiento se presentan en el Gráfico III-13.

Gráfico III-13:
Candidato o candidata que aumentará más
las oportunidades de empleo como presidente,
agosto de 2009 a febrero de 2010, en porcentajes



Fuente: PROCESOS, Encuestas telefónicas nacionales, agosto de 2009 a febrero de 2010.

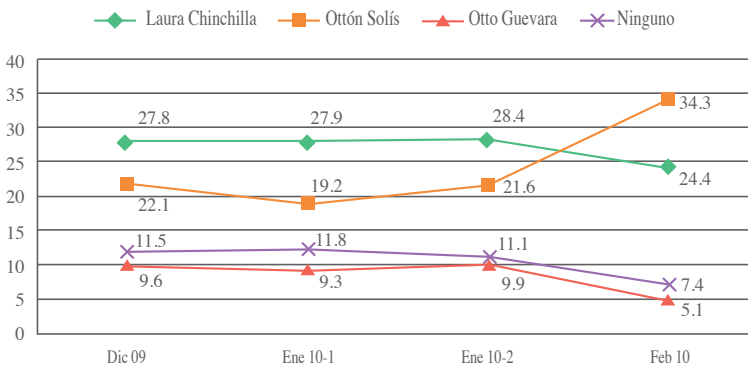
Los datos muestran el predominio de la confianza en Chinchilla en el tema de abrir oportunidades de empleo, a pesar de la erosión que tuvo a lo largo de la campaña.

La protección al ambiente se ha convertido en un valor nacional que se enseña en el sistema educativo y en los medios de comunicación. Aunque en el marco de las prioridades sociales (ante corrupción y red de cuidado) quedó en tercer lugar, su importancia se observa si se suman las respuestas que obtuvo en primer y segundo lugar, pues era prioridad para el 45% de las personas entrevistadas (Cuadro III-8).

Se puede observar asimismo que el tema era más importante para hombres (32%), para menores de 50 años y para personas con educación universitaria (35%).

En esta área y durante la mayor parte de la campaña, Chinchilla obtuvo los mayores niveles de confianza respecto a sus contendores (28%). Pero en la segunda quincena de enero descendió a 24%, mientras que esa misma quincena el apoyo a Solís subió de 21% a 34%, 13 puntos porcentuales, pasando a liderar el tema al momento de las elecciones (Gráfico III-14).

Gráfico III-14:
Candidato o candidata que como presidente o presidenta se preocupará más por el ambiente, diciembre de 2009 a febrero de 2010, en porcentajes



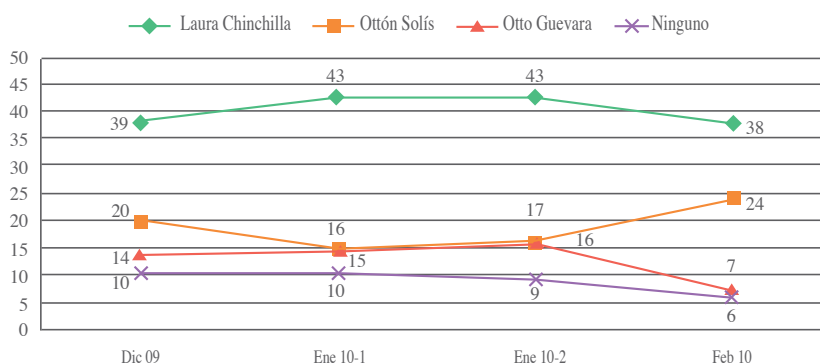
Fuente: PROCESOS, Encuestas telefónicas nacionales, diciembre de 2009 a febrero de 2010.

8. Presidenciable: capaz y con las mejores ideas para gobernar

En el contexto de las críticas de los contendores por ser mujer, por ser supuestamente manipulable y por representar el “continuismo”, era fundamental que la candidata fuera percibida como presidenciable, capaz y con las mejores ideas para gobernar.

El tema de la capacidad fue dominado por Chinchilla a lo largo de la campaña a pesar de la caída en la segunda quincena de enero (Gráfico III-15).

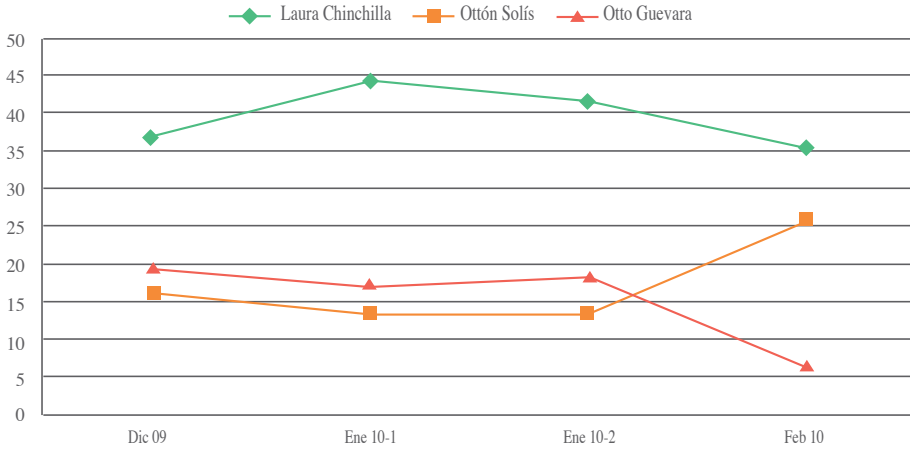
Gráfico III-15:
¿Cuál candidato o candidata está más capacitado o capacitada para ejercer la presidencia?,
diciembre de 2009 a febrero de 2010, en porcentajes



Fuente: PROCESOS Encuestas telefónicas nacionales diciembre 2009 a febrero 2010.

En relación con el desarrollo más sofisticado de las propuestas, la candidata y su equipo desarrollaron su programa de gobierno, donde “construir un país más seguro” fue el hilo conductor de sus propuestas en todos los ámbitos: seguridad social, seguridad económica, seguridad ambiental y seguridad ciudadana. Parte de esta propuesta fue lo que se planteó en la comunicación masiva. Se propuso fortalecer los programas sociales estrella de la administración Arias: Avancemos y Pensiones de Régimen No Contributivo. Se divulgaron las propuestas nuevas de Chinchilla: seguridad ciudadana, red de cuidado diario de niñas y niños y de personas adultas mayores, ambiente y empleo. La intensidad asignada a estas nuevas propuestas, fue especialmente importante hacia el final de la contienda. Quienes deseaban la continuidad ya estaban decididos y expresaban una fuerte intención de voto por Chinchilla. Por el contrario, las personas indecisas mostraban dudas sobre la conveniencia de la continuidad, pero recibir planteamientos novedosos les atraía. Los resultados de este esfuerzo por posicionar sus ideas se observan en el Gráfico III-16.

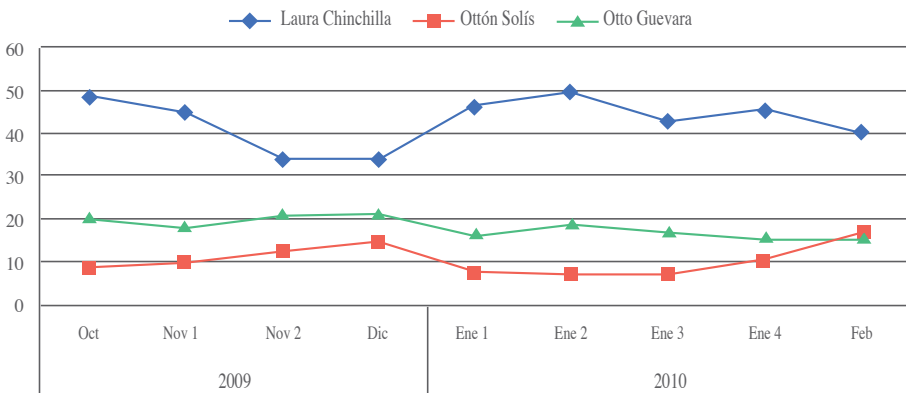
Gráfico III-16:
¿Cuál tiene las mejores ideas para gobernar?,
diciembre de 2009 a febrero de 2010, en porcentaje



Fuente: PROCESOS, Encuestas telefónicas nacionales, diciembre de 2009 a febrero de 2010.

También se encontró que, a lo largo de la campaña, la publicidad de Chinchilla fue percibida como la que presentaba soluciones más concretas los problemas del país (Gráfico III-17).

Gráfico III-17:
Publicidad con las soluciones más concretas a los problemas del país,
octubre de 2009 a febrero de 2010, en porcentajes



Fuente: PROCESOS, Encuestas telefónicas nacionales octubre de 2009 a febrero de 2010.

El seguimiento de los indicadores de opinión presentados en esta sección permitió evaluar, durante la campaña y posteriormente a la misma, la estrategia de comunicación. El contenido de la comunicación se desarrolló como pro-

ducto de una gran interacción entre la candidata, sus grupos de programas y el equipo de comunicación.

El diagnóstico inicial permitió seleccionar el eslogan que presentó a la candidata con un mejor posicionamiento ante los dilemas de mujer y de inseguridad ciudadana. La comprensión de las contradicciones de la ciudadanía ante el entonces presidente y su Gobierno, fue crucial para no quedarse solo en “continuar” y para mostrar a la candidata como “del medio” en origen y en pensamiento. El tratamiento del tema de “mujer”, permitió que eso no fuera motivo de polarización y, por tanto, de oposición a la candidata.

Cuido y empleo fueron temas relevantes de la campaña, que solo Chinchilla planteó. Delincuencia y ambiente fueron temas más peleados y tomados por los otros candidatos. Pero ello no afectó su posicionamiento más general. Su proyección como la candidata con las mejores ideas para gobernar, y con soluciones más concretas para los problemas del país, permitió cerrar el tema de la presidenciabilidad.

Ahora bien, en resumen, ¿por qué se ganó? El siguiente apartado trata este tema.

D. ¿Por qué ganó Chinchilla?

Con el fin de determinar cuáles factores influyeron en el voto por Chinchilla, se realizaron dos tipos de análisis: (i) un diagnóstico subjetivo y (ii) un análisis estadístico de determinantes del voto.

1. Diagnóstico subjetivo

En el Cuadro III-9 se presenta la valoración subjetiva de las personas entrevistadas acerca de los factores que influyeron en su voto. Esta es una medición de la última semana de la campaña electoral.

Se utilizó para ello, una pregunta con formato de respuesta cerrado que incluyó el deseo de cambio, el desempeño en los debates y la publicidad. Se utilizaron otras tres razones relacionadas con el dilema continuidad – continuismo: el gobierno que ha hecho Arias, el no tener al PLN otra vez en el poder, el que Chinchilla supuestamente fuera manipulada por los Arias.

El factor que más se mencionó como razón para votar por la candidata fue “el gobierno de Arias” (53%), seguido de “la propaganda” (46%), “los debates y entrevistas” (36%) y un 30% mencionó el deseo de cambio.

Cuadro III-9:

Percepción acerca de las influencias subjetivas en la intención de voto, porcentaje que dice que le influyó mucho la última semana de campaña

Factores	Intención de voto					Total
	n	LCH	OS	OG	Otro	
El Gobierno que ha hecho Óscar Arias	148	53	25	14	9	100
Propaganda y publicidad de los candidatos	100	46	27	14	13	100
Los debates y entrevistas en TV/periódicos	135	36	36	18	10	100
El deseo de un cambio en la forma de gobernar	180	29	39	23	10	100
Laura Chinchilla como Pdta. sea manejada por los Arias	114	9	48	30	13	100
No tener a PLN otra vez en el Gobierno	98	12	45	30	13	100

Fuente: PROCESOS, Encuesta telefónica nacional, febrero de 2010.

Este diagnóstico subjetivo muestra la magnitud del dilema cambio- continuidad de la base de apoyo de Chinchilla: de quienes mencionaron el gobierno de Arias el 53% apoyaba a Chinchilla, mientras que de aquellos que mencionaron el cambio solo el 30% se inclinaban por la candidata. Las otras dos justificaciones son más propias del trabajo de la candidata y de su campaña: entre quienes mencionaron propaganda un 46% estaba con ella y entre quienes mencionaron los debates y las entrevistas un 36% apoyaba a Chinchilla.

En relación con los otros candidatos, los debates muestran un empate en la influencia reportada por seguidores de Chinchilla y de Solís.

Los seguidores de Solís son los que, en mayor porcentaje, no desean al PLN otra vez en el poder (45%) y percibían que Chinchilla sería manejada por los Arias (48%).

El deseo de cambio como razón para el voto, fue más mencionado por los seguidores del candidato Solís (39%), en segundo lugar por los de Chinchilla (29%) y en tercero por los de Guevara (23%) a pesar de su eslogan “Cambio ya”.

2. Análisis de los determinantes del voto –acercamiento multivariable-

Para analizar los determinantes del voto a través de un análisis multivariable se utilizó la regresión logística⁵⁰. Esta es una técnica estadística para variables

50. Este análisis estadístico fue realizado por Miguel Gómez Barrantes.

dependientes binarias, en este caso, expresa intención de voto por Chinchilla = 1 o expresa intención de voto por otro candidato = 0.

Se hicieron dos regresiones: una con los resultados de la encuesta de diciembre y otra con los resultados de las encuestas de las últimas tres semanas antes de las elecciones. Las variables incluidas en ambas regresiones se presentan en el Cuadro III-10.

**Cuadro III-10:
Variables independientes incluidas en la regresión logística,
diciembre de 2009**

Sociodemográficas	
Sexo	0 Hombre 1 Mujer
Edad	Años cumplidos
Nivel socioeconómico	1 Bajo 2 Moderado 3 Medio 4 Alto
Educación	0 Ninguno 1 Primaria incompleta 2 Primaria completa 3 Secundaria incompleta 4 Secundaria completa 5 Parauniversitario 6 Universidad incompleta 7 Universidad completa
Área de residencia	1 Región Metropolitana 2 Resto del Valle Central 3 Resto del País
Gobierno de Óscar Arias	
Labor del gobierno	1 Muy mal 2 Mal 3 Regular 4 Bien 5 Muy bien
Cualidades como candidata	
Capacidad para ser Presidenta	0 No tiene capacidad 1 Si tiene capacidad
Solución a problemas principales (delincuencia, corrupción, empleo)	0 No solucionará 1 Solucionará uno 2 Solucionará dos 3 Solucionará los tres
Liderazgo	0 No tiene 1 Intermedia 2 Si tiene
Publicidad	
Le gusta más la publicidad de Laura Chinchilla	0 No le gusta la de LCh 1 Le gusta la de LCh

Fuente: Elaborado por Miguel Gómez Barrantes.

El Cuadro III-11 muestra los resultados de la primera regresión, con datos de diciembre. Las siguientes variables resultaron significativas:

- Opinión sobre la labor del gobierno de Arias
- Opinión sobre si Chinchilla dará solución a los problemas principales (delincuencia, corrupción, empleo)
- Percepción sobre la capacidad de Chinchilla para ser presidenta
- Percepción sobre el liderazgo de Chinchilla
- Opinión sobre la publicidad de Chinchilla

**Cuadro III-11:
Variables que resultaron significativas en el voto por Laura Chinchilla,
diciembre de 2009, muestra total**

n=603	R2=67%	B	Wald	Sig.	Exp(B)	Intervalo de confianza 95% para Exp(B)		
						Inferior	Superior	
		Labor del Gobierno de Oscar Arias	0.935	28,909	0	2,547	1,812	3,582
		Solución a problemas principales	0.883	37,523	0	2,419	1,823	3,209
		Capacidad para ser Pdta	0.892	9,651	0.002	2.44	1.39	4,282
		Liderazgo	0.753	12,625	0	2,123	1,402	3,217
		Publicidad	0.857	8,298	0.004	2,355	1,315	4,219
		Constante	-5,493	69,071	0	0.004		

Fuente: Elaborado por Miguel Gómez Barrantes con base en PROCESOS, Encuesta telefónica nacional, diciembre de 2009.

En el Cuadro III-12 se presentan los resultados de la regresión logística para las últimas tres semanas de la campaña presidencial. Las variables significativas fueron las mismas, con la excepción de la variable sociodemográfica “edad”, que en esta ocasión sí resultó significativa, aunque con un valor “beta” bajo.

Los resultados de estos dos análisis se pueden resumir en tres componentes principales que determinaron al final la intención de voto por Chinchilla:

- Sus cualidades como futura presidenta: liderazgo, capacidad, y credibilidad para la solución de los problemas del país
- La buena percepción del gobierno de Arias
- La publicidad de la campaña de Chinchilla

Cuadro III-12:
VARIABLES QUE RESULTARON SIGNIFICATIVAS EN EL VOTO POR LAURA CHINCHILLA, ÚLTIMAS TRES SEMANAS DE LA CAMPAÑA, MUESTRA TOTAL

n=998	R2=75%	B	Wald	Sig.	Exp(B)	Intervalo de confianza 95% para Exp(B)	
						Inferior	Superior
Edad		0.02	7.226	0.007	1.02	1.006	1.036
Labor del Gobierno de Óscar Arias		0.54	16.576	0	1.716	1.323	2.225
Solución a problemas principales		0.539	18.041	0	1.715	1.337	2.199
Capacidad para ser Pdta		1.688	48.469	0	5.407	3.362	8.695
Liderazgo		1.544	78.979	0	4.685	3.333	6.586
Publicidad		0.586	5.136	0.023	1.796	1.082	2.981
Constante		-4.715	51.26	0	0.009		

Fuente: Elaborado por Miguel Gómez Barrantes con base en PROCESOS, Encuestas telefónicas nacionales, enero-febrero de 2010.

La síntesis del análisis de regresiones muestra que, cuando llegó el momento de la elección ciudadana, se logró que pesaran las cualidades de la candidata, el gobierno de Arias, y la propaganda que se hizo por parte de la campaña de Chinchilla.

E. Dilemas y resultados

Al final de la jornada electoral, el resultado fue 47% de los votos válidos para Chinchilla, 25% para Solís y 21% para Guevara. Por segunda vez (2006 y 2010) el PLN aumentaba su caudal electoral en voto para presidente mientras que en relación con el 2006, el PAC bajó y el ML aumentó.

El amplio triunfo electoral de Chinchilla no significó necesariamente que la población solucionara finalmente los dilemas que le planteó esta campaña presidencial, pero sí que los enfrentó y sopesó para la elección.

La disyuntiva entre el continuismo y el cambio mantuvo a la población con sentimientos encontrados. El voto del 47% fue a favor de Chinchilla aunque predominaba la idea de que ella podía ser “manejada por los Arias”. Arias era muy bien evaluado pero al mismo tiempo una mayoría deseaba una “forma de gobernar” diferente a la suya. La candidata fue percibida, por tanto, como una opción de relativa continuidad y relativo cambio y la campaña logró navegar en estas dos aguas sin enajenar a los seguidores. Los programas sociales mejor calificados de Arias, las propuestas y su imagen proyectada parecen haber sido el vehículo que permitió llevar el voto por Chinchilla y el PLN.

El dilema asociado con votar o no por la primera mujer con posibilidades reales de llegar a ser presidenta de la República, sí fue resuelto por el electorado. El manejo del tema no generó una polarización de sexos alrededor de la candidata y permitió discutir otros aspectos de Chinchilla y sus propuestas. Se evitó una campaña monotemática y con posibilidades de empate o derrota. El reto logrado fue hacer una campaña que permitiera conservar una amplia ventaja en las mujeres y al mismo tiempo, ganar en los hombres, aunque fuera con una ventaja menor. Esto se logró.

Queda, para investigaciones futuras, la interrogante acerca del efecto de esta campaña sobre el machismo de la población costarricense, y el avance o retroceso de los y las costarricenses en este ámbito. Pero este juicio se impactará probablemente por la evaluación final que haga la ciudadanía del gobierno de Chinchilla.

El tema de la seguridad ciudadana fue delicado hasta el final. Era un dilema muy complejo. En sí mismo era un problema difícil, pero se potenciaba con los otros dos dilemas de continuidad y mujer. Sin duda mostró ser fundamental para la población. Era percibido como el principal problema del país y el área peor evaluada del Gobierno saliente. Esta percepción se fundamentaba en la realidad de los años previos a la campaña, pues había crecido la delincuencia y muy especialmente su grado de violencia. Aunque la precampaña concluyó con un buen posicionamiento en el tema, Guevara logró en la campaña presidencial avanzar su posición de “mano dura”, con el ataque directo a Chinchilla por “mano suave”. Sin embargo, en la evaluación final del electorado, es probable que Guevara llegara a un techo de crecimiento en este tema. Es probable que primara la visión integral, que la mayoría de la ciudadanía había expresado antes de la campaña: a favor de una integración de medidas preventivas y represivas. Enfrentar los dilemas estratégicos fue muy importante para el triunfo de Chinchilla, pues no se convirtieron en causas para no votar por ella. Las causas para votar por la candidata fueron la percepción sobre sus cualidades como futura Presidenta: liderazgo, capacidad, y credibilidad para la solución de los problemas del país; la buena percepción del gobierno de Arias y la publicidad realizada por campaña. Este último fue un elemento muy bien valorado por los y las seguidoras de Chinchilla, y surgió como determinante en la valoración subjetiva y en la regresión logística. Es decir, cumplió su misión de divulgar las propuestas y las características de la señora candidata.

Al final se logró que no se reprodujera la polarización por sexo o la polarización ideológica que muchos esperaban que se reprodujera del referéndum. La estrategia de sumar, sumó.

En el siguiente capítulo se analiza la elección del 2007, el referéndum acerca del TLC con Estados Unidos que tuvo lugar entre la elección presidencial de Arias y la de Chinchilla. Pero como se verá, fue una elección diferente.



Segunda Parte

El Referéndum

Como consecuencia del desgaste del sistema político-electoral, se dieron cambios no solo en la conducta ciudadana, sino también en el diseño institucional. Dos de estos cambios institucionales destacan por su impacto en la posibilidad de aumentar la participación ciudadana: el referéndum y la elección por voto popular de los alcaldes en los gobiernos locales⁵¹.

En el año 2002 se modificó el artículo 9 de la Constitución Política para establecer que el Gobierno de la República, además de ser “representativo”, es “participativo”. Se mantuvo el principio de que la potestad legislativa está en manos de la Asamblea Legislativa por delegación.

En el 2005 se creó el referéndum, para “profundizar, ampliar y fortalecer el sistema democrático” a través de la participación directa (Sobrado, 2007, p. 4), para ser usado en situaciones “excepcionales”, en las cuales la ciudadanía no delega, sino que ejerce en forma directa la potestad legislativa. Por “excepcionales” se entiende situaciones en las cuales exista “un bloqueo político o una crispación pública de tal magnitud que amenace la paz social ...”, de forma tal que el pueblo, en su condición de soberano “arbitre políticamente el disenso y

51. Este último ha tenido resultados tan variados, como diversos son los cantones. Para un análisis de la primera elección de alcaldes véase Rodríguez & Zeledón, 2003.

dote de legitimidad incuestionable a la decisión final” (Sobrado, 2007, p. 5). Así fue la situación del TLC. Se vivió un bloqueo político y una crispación pública.

El tema del primer referéndum, el Tratado de Libre Comercio de Centroamérica, Estados Unidos y República Dominicana (TLC) no había logrado avanzar por los canales tradicionales del Congreso. Grupos organizados importantes y crecientes de la sociedad civil manifestaron su oposición en repetidas ocasiones, *“como se evidenció en las movilizaciones en todo el país el 23 y 24 de octubre de 2006 y en la marcha del 26 de febrero de 2007, la mayor en la historia del país hasta ese momento”* (Raventós, C., 2008 b).

Alberto Trejos Zúñiga, Ministro de Comercio Exterior en la administración Pacheco, lideró las negociaciones del TLC por el grupo de Centro América y República Dominicana. Firmó el Tratado en enero del 2004. Sin embargo, el Ejecutivo no lo envió a la Asamblea Legislativa hasta octubre del 2005. Luego, en el Legislativo, se vivió otra parálisis. Primero permaneció en Comisión, y no se movió hasta mayo del 2006, con la nueva administración del presidente Arias. En el nuevo Congreso brotó otro difícil proceso de bloqueos y es así cómo en el 2007 aún no se había votado.

Llegar al referéndum del 2007 no fue sencillo desde el punto de vista jurídico ni desde la óptica política. La Ley 8492, Regulación del referéndum, se aprobó en el 2006. El TSE emitió el reglamento de la ley en el 2007, es decir ya ante el reto que estaban por atender: *“Cuando el Tribunal Supremo de Elecciones aceptó la solicitud de llamado a consulta ... la ley todavía no había sido reglamentada y la Procuraduría de la República había expresado opinión contraria a la factibilidad de someter el TLC a referendo (por contener materias con implicaciones fiscales)* (Raventós, C. 2008 a)”.

El TSE resuelve convocar al referéndum ante dos solicitudes distintas. Por un lado, José Miguel Corrales y un grupo opositor al TLC habían solicitado la autorización al Tribunal para la recolección de firmas necesarias para una convocatoria por petición ciudadana. El 12 de abril del 2007 el TSE resuelve que este TLC sí es tema de referéndum y les autoriza a la recolección de las firmas. Al día siguiente, 13 de abril, ese grupo opositor solicita al TSE que se suspenda el trámite legislativo de la agenda complementaria. Ante estos hechos, que pospondrían por un tiempo importante la decisión y la legislación correspondiente, el mismo 13 de abril del 2007 la administración Arias

solicitó al Congreso de la República la convocatoria conjunta al referéndum, otro mecanismo posible para llegar a este. A inicios de mayo el TSE suspende la recolección de firmas, convoca al referéndum por esta vía más rápida y fija como fecha tentativa el 23 de setiembre. La Defensoría de los Habitantes envía a consulta constitucional el TLC y la Sala lo admite. Por el tiempo que tomaría en la Sala, el TSE fija la fecha definitiva para el 7 de octubre de 2007.

Ese día, la ciudadanía costarricense tuvo la oportunidad de votar en las urnas SÍ o NO ante la pregunta: “¿Aprueba usted el Tratado de Libre Comercio República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos?”

Fue una campaña corta pero intensa. El tema era particularmente árido y desconocido para la gran mayoría de la ciudadanía, a pesar de alguna campaña de divulgación realizada por el Ministerio de Comercio Exterior y PROCOMER, en distintos momentos previos. El 23 de junio inicia formalmente la campaña del NO en conferencia de prensa en la Conferencia Episcopal, acompañada por una intensa campaña electrónica y boca a boca. Fue una campaña que inició con varios temas dispersos y que poco a poco fue uniéndose en una agenda. La campaña en medios de comunicación del SÍ inicia el 15 de agosto con el tema de los corazones, que no gustó a la población y que fue ineficiente en sus resultados. Más bien logró darle logo a la campaña del NO. En los últimos 12 días de campaña se dieron anuncios de índole más informativa por parte del SÍ, dando énfasis al tema del empleo. Se dieron muchos eventos mediáticos que aumentaron hacia el final de la campaña como se verá más adelante.

Fue un aprendizaje muy importante de participación ciudadana directa, con parámetros diferentes a las elecciones presidenciales: no había una persona candidata, no hubo financiamiento del Estado para las campañas en medios, surgieron organizaciones *ad hoc* para liderar este proceso, como la Comisión de Enlace⁵², los comités patrióticos y los kioscos de información del NO (Raventós, C. 2008 b) o la Organización Por Costa Rica⁵³ del SÍ. Aunque el Gobierno no podía gastar recursos públicos en campaña en los medios sus autoridades sí podían participar en foros, reuniones, debates y giras, a diferencia de las elecciones presidenciales.

52. La Comisión de Enlace fue anunciada desde abril del 2005, conformada por más de 80 organizaciones sociales de diversa índole.

53. “Por Costa Rica”, fue anunciada desde el año 2005, como una organización de carácter privado para la aprobación del TLC, impulsada por la Unión Costarricense de Cámaras y Asociaciones de la Empresa Privada (UCCAEP), exnegociadores del Tratado, abogados del campo, el director ejecutivo del Movimiento Solidarista; el presidente de la Cámara de Textiles Costarricenses (CATECO), y un exministro de Comercio Exterior.

En este contexto, las organizaciones partidarias fueron una más de las organizaciones participantes, pese al rol que les dio el reglamento de la ley de referéndum.

El PAC se unió al NO, pero ahí tuvo la experiencia de trabajar con otros partidos y con organizaciones sociales muy diversas, algunas creadas para este proceso y otras ya existentes. Además, las universidades públicas se unieron, con todo su equipo humano y otros recursos.

Por otro lado, las personas del Gobierno podían participar en la campaña y fueron líderes del SÍ. También se incorporaron el PLN, el PUSC, el ML y los movimientos solidaristas y cooperativistas. Las cámaras empresariales jugaron un papel preponderante ajeno a las prácticas políticas costarricenses previamente conocidas.

Identificar el voto ciudadano del SÍ y del NO con el voto partidario, PLN y PAC respectivamente, como se ha sugerido en algunos análisis, oscurece la comprensión de aspectos importantes de esta votación. Para el 2006 muchos simpatizantes del PUSC votaron al final mayoritariamente por el PAC, y luego no lo hicieron por el NO. Además, hubo voto gremial y voto por actividad económica.

Al final votó cerca del 60% de los posibles electores y ganó el SÍ con un 51.6%. El NO obtuvo el 48.4%. La distribución por provincias del voto, muestra un patrón diferente al de las elecciones del 2006: el NO ganó en Guanacaste, Puntarenas y Alajuela; el SÍ ganó en Cartago, San José, Heredia y Limón.

Para las élites dirigentes del SÍ y del NO el tema de la apertura de las telecomunicaciones fue un tema central a decidir en el referéndum. Tenía un contenido simbólico importante por las luchas que se dieron en el Gobierno 1998-2002 contra el Combo-ICE. No obstante, no era lo mismo para la mayoría de los y las costarricenses.

En una encuesta telefónica de cobertura nacional, realizada entre el 26 de julio y el 6 de agosto del año 2005, se midió la actitud de los costarricenses ante el monopolio del ICE, su posible apertura o privatización.

La mitad de las personas entrevistadas afirmó que prefería mantenerlo en manos del Estado, pero dejar que empresas privadas pudieran también dar servi-

cios telefónicos. El grupo que sostuvo que debía mantenerse el monopolio del Estado fue el 37%, y solamente el 8% estuvo a favor de la privatización.

Esta no fue siempre la posición de la mayoría costarricense. Las mismas preguntas utilizadas en la encuesta del 2005 fueron aplicadas en encuestas telefónicas realizadas en abril de 1995, en noviembre del 2002, y luego en el 2004, en la Región Metropolitana de San José ⁵⁴. La comparación de las respuestas permite examinar la evolución de la opinión ocurrida en estos 9 años. Aunque las muestras son pequeñas –entre 250 y 300 casos- los resultados dan una idea razonable de cómo variaron las actitudes hacia qué hacer con las empresas estatales entre 1995 y el 2004.

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

Opinión	1995	2002	2004	Cambio 1995-2004
Tamaño muestra	301	242	382	
Dejarla como está, que sólo ella venda servicios	62	33	36	-22
Mantenerla en manos del Estado pero dejar que empresas privadas compitan	21	61	52	31
Venderla a empresarios privados	7	4	9	2
Sin opinión	10	2	3	-7

Entre 1995 y 2004 la ciudadanía cambió de criterio sobre la apertura en la rama de las telecomunicaciones. Descendió la proporción que favorecía mantener sin cambio el estatus del ICE y ascendió significativamente la de quienes pasaron a favorecer la apertura; es decir que siguieran funcionando como empresa estatal, pero que empresas privadas pudieran competir con él.

Hecha esa aclaración en relación con la apertura del ICE en sus servicios de telefonía, solo falta añadir que desde una posición privilegiada, el autor y las autoras de los siguientes dos capítulos, pudimos seguir la formación de la opinión pública durante todo la campaña del referéndum y examinar las razones detrás de la decisión ciudadana.

El seguimiento de las percepciones y opiniones ciudadanas se realizó mediante los resultados de encuestas, cuyo trabajo de campo se llevó a cabo en agosto

54. La encuesta de 1995 fue realizada por el Ministerio de Información de la administración Figueres; la de noviembre del 2002 por los profesores M. Seligson, J. Booth y M. Gómez Barrantes, dentro del Programa de Estudios de Opinión Pública de la Universidad de Pittsburgh, y la del 2004 por PROCESOS. La elaboración inicial de las preguntas, así como el diseño de la muestra, en los tres casos, fue realizado por Miguel Gómez Barrantes.

del 2006, marzo del 2007 y luego durante la campaña del referéndum, desde mayo del 2007, cuando el TSE anuncia que habrá referéndum sobre el TLC, hasta el 5 de octubre del mismo año. La campaña termina oficialmente el 4 de octubre y la votación se realizó el 7 de octubre.

Las encuestas de la campaña se efectuaron periódicamente: primero mensualmente, luego quincenalmente y al final diariamente, con una muestra representativa de la población nacional habitante en viviendas con teléfono de línea fija. Excluyen por tanto a la población más pobre del país que no tenía teléfono de línea fija en el hogar.



A continuación se presentan los dos capítulos sobre el TLC y la ciudadanía.

Capítulo IV

La construcción de un acuerdo nacional sobre el TLC

*Florisabel Rodríguez
Miguel Gómez Barrantes
Wendy Chacón C.*

El presente capítulo⁵⁵ analiza la evolución de una serie de indicadores de la opinión ciudadana durante la campaña del referéndum acerca del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Costa Rica, Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos.

Luego del final de bipartidismo, el aumento del abstencionismo, la manifestación del Combo-ICE y la incapacidad de lograr la votación de este tratado en la Asamblea Legislativa, el nuevo instrumento del referéndum fue usado precisamente para lo que se creó: como un instrumento de participación ciudadana para tomar una decisión muy importante para el rumbo del país, que no se lograba o deseaba resolver en la Asamblea Legislativa.

Todo este período de campaña por el SÍ o el NO fue intenso. Estuvo marcado por campañas publicitarias y comunicaciones de diversa índole en los medios de comunicación masiva, la Internet, el teléfono y el boca a boca. Se dieron marchas, debates, reuniones, kioscos de información, mucha cobertura noticiosa, entrevistas y eventos mediáticos. A pesar de ello, los electores tuvieron dificultades desde el inicio para formarse criterio y decidir “racionalmente” a favor del Sí o el No.

55. Este capítulo es una versión revisada del artículo: Rodríguez, Gómez-Barrantes & Chacón (2008) “El Referéndum en Costa Rica: seguimiento de la opinión pública”, *Revista de Ciencias Sociales*. Universidad de Costa Rica, Número 3.

Como se verá en este y el próximo capítulo, las consideraciones de costo beneficio fueron solamente una parte del proceso decisorio.

Grado de información sobre el TLC

La opinión de los entrevistados en cuanto su nivel de información sobre el Tratado, según su propio criterio, se observa en el Cuadro IV-1. Destaca una tendencia al alza del Índice de Autoevaluación del conocimiento sobre el TLC: la proporción de la población que se siente muy informados y razonablemente informados (sumados). Sin embargo, al final de la campaña, este grupo apenas llega a estar empatado con quienes se sienten poco o nada informados. Además de la aridez del tema, es probable que el nivel de exageración o de afirmaciones inciertas dificultara formar criterio.

Cuadro IV-1:
Autoevaluación del nivel de información sobre el TLC,
mayo - octubre 2007, en porcentajes

Nivel de información sobre el TLC	Fase I	Fase II				Fase III		
	May	Jun	Ago 1	Ago 2	Set 1	Set 2	Set 3	Oct
Muy informado	5	11	7	9	11	12	13	14
Razonablemente informado	30	28	30	31	29	35	32	34
Poco informado	52	50	48	47	48	43	43	42
Nada informado	13	11	14	13	11	10	11	9
NS/NR	1	1	1	-
Índice*	-30	-22	-25	-20	-19	-7	-9	-3

* Índice de Autoevaluación de Conocimiento sobre el TLC es el porcentaje que se considera Muy informado o Razonablemente informado, menos el porcentaje que se considera Poco informado o Nada informado.

Fuente: PROCESOS, Encuestas del TLC, mayo-octubre 2007.

A. Las tres fases de la opinión ciudadana

En todas las mediciones se repitieron dos preguntas sobre la intención de voto en el referéndum y acerca de la opinión sobre TLC: “*Si va a votar, ¿Votará SÍ al TLC o NO al TLC?*”, y, “*¿Para Costa Rica el TLC es muy bueno, bueno, malo o muy malo?*”.

Se utilizó también otra pregunta para medir los votantes probables: *¿Es seguro, muy seguro, poco seguro o nada seguro que vote en el referéndum?*

Si se observan las opiniones expresadas sobre la intención de voto para el referéndum y sobre la opinión sobre el TLC a lo largo del período (marzo-octubre 2007), se pueden distinguir tres fases de distinta duración:

- I. Una fase inicial de indecisión donde aumenta el porcentaje de personas indecisas, ante la incertidumbre y la poca información (marzo-mayo);
- II. Una segunda fase dominada por la tendencia a la pérdida de apoyo hacia el SÍ y consecuentemente la baja de la opinión de que “el TLC es bueno” (junio –primera semana de setiembre);
- III. La fase final, caracterizada por alta volatilidad y empate en el resultado final (segunda semana de setiembre al 7 de octubre). En esta fase la opinión de que el TLC es bueno desciende de 47% en la primera y segunda semana de setiembre a 41% en la tercera semana y en la primera de octubre. En la tercera de setiembre el criterio de que el TLC es malo llega a su punto más alto, 43%, superior al criterio de que es bueno. Pero este último no logra sostener la ventaja: en las dos últimas semanas de la campaña, el SÍ logra mantener el apoyo en 41% y hacer dudar a los partidarios del NO, algunos de los cuales le retiran el apoyo y se ubican entre los indecisos –que a su vez llegan al nivel más alto de la campaña, 25%-.

El Cuadro IV-2 recopila los resultados correspondientes a la serie de la opinión general sobre si el TLC era bueno o malo para el país, con las tres fases separadas por una línea.

**Cuadro IV-2:
Opinión general sobre el TLC, según fase de la campaña,
marzo a octubre de 2007, en porcentajes**

El TLC es:	Fase I		Fase II				Fase III		
	Mar	May	Jun	Ago 1	Ago 2	Set 1	Set 2	Set 3	Oct
Bueno	53	50	52	51	48	47	47	41	41
Indeciso*	19	25	19	21	22	24	20	16	25
Malo	28	26	29	28	31	29	33	43	34
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Índice de opinión general**	24	24	23	23	18	18	13	-1	7

*Incluye la opinión regular y los que no saben o no responden

** El Índice de opinión general es el porcentaje que responde “Bueno” menos el porcentaje que responde “Malo”.

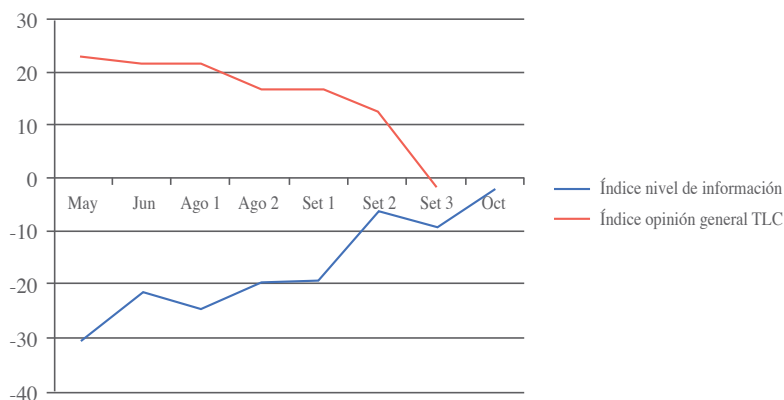
Fuente: PROCESOS, Encuestas TLC, marzo-octubre 2007.

En el Gráfico IV-1 se observa el comportamiento del Índice de opinión general desde el final de la primera etapa hasta la semana de la votación, en la tercera etapa. En una segunda serie de datos muestra el Índice de autoevaluación sobre el grado de conocimiento sobre el TLC.

Nótese cómo conforme las personas se van sintiendo mejor informadas, su criterio en contra del TLC aumenta. Las dos líneas del gráfico son imágenes reflejas durante la segunda fase. Se muestra así el éxito de la campaña del NO frente a la del SÍ.

En la tercera fase, el elector duda sobre el conocimiento que tiene –cuando el SÍ replantea su campaña-. La campaña del SÍ le hace cuestionar su criterio, como se aprecia en la tercera semana de setiembre, y al final la opinión positiva domina sobre la negativa. Al final, como se discutirá posteriormente, sólo la mitad de los electores llegó a considerar que estaba bien informado para tomar la decisión que le correspondía.

Gráfico IV-1:
Índice de opinión general sobre si el TLC es bueno para Costa Rica
e Índice de la autoevaluación del grado de conocimiento
que posee el entrevistado sobre el TLC,
mayo-octubre 2007, en puntos porcentuales



Fuente: PROCESOS, encuestas TLC, mayo a octubre de 2007.

En el seguimiento de la intención de voto se presenta el mismo patrón que en la opinión general sobre el TLC (Cuadro IV-3). En el caso del Índice de intención de voto de aquellos que dicen que están seguros de ir a votar se observa cómo en la segunda etapa el NO avanza con fuerza, desde casi un 20% de

desventaja respecto al SÍ al inicio de la fase II, hasta una ventaja de 12% en la tercera semana de setiembre. En las dos últimas semanas de la campaña –parte de lo que hemos llamado la fase III-, el SÍ logra revertir la tendencia y empatar el resultado. El Índice de intención de voto de la totalidad de los entrevistados tiene el mismo comportamiento que el de los que estaban seguros de ir a votar, con una diferencia muy importante: la muestra general indica una ventaja para el NO (4%), que no se observa en la muestra de los seguros de votar (0%). Esto sugiere que el SÍ tuvo una mejor movilización de sus electores el día mismo de las votaciones. Como se verá en el próximo capítulo, el liderazgo del presidente Arias también jugó un papel fundamental en la decisión final.

Cuadro IV-3:
Intención de voto en el referéndum sobre el TLC,
marzo a octubre de 2007, en porcentajes

Intención de voto	Fase I		Fase II				Fase III		
	Mar	May	Jun	Ago 1	Ago 2	Set 1	Set 2	Set 3	Oct
Total de entrevistados									
SÍ	49	42	47	42	43	40	37	32	39
NO	32	34	35	35	32	35	37	46	42
Indeciso	13	17	14	16	18	18	18	15	12
No responde	6	7	5	7	6	6	6	5	4
No votará	1	1	0	0	1	1	3	2	3
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Índice*	17	7.6	11.7	7.6	10.4	5	0.7	-13.7	-3.9
Seguros de votar**									
Índice seguros de votar	n.a.	12.6	19.5	13.1	15.1	8	2.9	-11.9	0.2

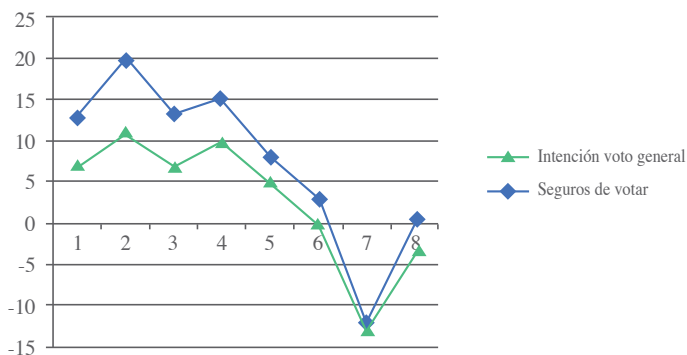
* Índice para el total de los entrevistados = Porcentaje que votará SÍ menos el porcentaje que votará NO

** Índice seguros de votar = Porcentaje que votará SÍ menos el porcentaje que votará NO. Excluye a quienes expresan que no piensan votar.

Fuente: PROCESOS, Encuestas TLC, marzo-octubre 2007.

En el Gráfico IV-2 se ilustran la evolución de los índices de intención de voto para los votantes seguros y para la muestra general. El empate en la encuesta del mes de octubre coincide con el resultado electoral, que se encuentra dentro del margen de error de la muestra.

**Gráfico IV-2:
Evolución de la intención de voto* en el referéndum,
mayo a octubre de 2007, en puntos porcentuales**



* Índices de Intención de voto para los votantes seguros y para la muestra total.
Fuente: PROCESOS, Encuestas TLC, mayo a octubre de 2007.

1. Fase inicial: la indecisión y la incertidumbre

Esta fase comprende el período de marzo a mayo del 2007. Se destaca por un aumento significativo de la indecisión de las personas entrevistadas tanto ante la pregunta general sobre las bondades o no del TLC, como en su intención de voto.

En la pregunta general sobre si el TLC es bueno o malo para el país, el nivel de indecisión subió de 19% en marzo a 25% en mayo y paralelamente se redujo el grupo que expresaba que el TLC era bueno para el país en marzo (Cuadro IV-2).

Es importante señalar que la intención de voto medida en marzo es una posibilidad teórica, independiente de toda aplicación, pues no se había acordado realizar aún el referéndum, mientras que en mayo sí se había decidido llevar adelante. Hecha esta salvedad, se puede notar que el cambio señalado para la pregunta anterior, se da también en esta, aunque en menor magnitud. El nivel de indecisión pasó de 14% a 17% (Cuadro IV-3).

Esta información sugiere la hipótesis de que los cambios entre una y otra encuesta se deben a una actitud reflexiva de los costarricenses: primero se enfrentaban a una situación donde la decisión era responsabilidad del Poder

Legislativo y luego a un nuevo entorno donde la decisión pasó a manos de la ciudadanía. Esta reacción se originó como resultado de la incertidumbre, el proceso de asumir la responsabilidad y la búsqueda de mejor fundamentación de las posiciones.

2. Segunda fase: tendencia a la baja del apoyo al TLC y al SÍ

Entre junio y setiembre la evolución del apoyo al TLC pasó de 52% a 47%, manteniendo una tendencia a la baja en todas las mediciones. Si se analiza el índice compuesto que muestra la diferencia entre bueno y malo, se observa el apoyo al Tratado perdió 5.4 puntos porcentuales durante esta fase (Cuadro IV-2).

Durante esta etapa, el NO se mantuvo prácticamente igual (Cuadro IV-3). Solo ocurrió una caída del SÍ, que pasó de una ventaja importante en junio de 46% a 40% en la primera semana de setiembre. El índice de la diferencia entre el SÍ y el NO evolucionó de 11.7 puntos a 5.1 puntos en esta fase.

3. Tercera fase: la volatilidad del último tramo de la campaña y el empate final

En la tercera y cuarta semana de setiembre y en la primera de octubre – semana previa a la votación-, se registró una fuerte volatilidad⁵⁶, entendida como movimientos fuertes en la intención de voto con distinta dirección en plazos muy cortos. Aunque los tamaños de las muestras en las cuales se basan los promedios móviles no son muy grandes –entre 200 y 300 en su mayoría- y hay un efecto aleatorio en las variaciones, no queda duda de que el principal componente es la volatilidad de las intenciones, o sea los cambios en las preferencias de los electores. Por otra parte, la tendencia gradual al descenso de la proporción de indecisos, sugiere que las oscilaciones no se deben cambios fuertes en la proporción de indecisos.

56. La volatilidad electoral se ha entendido en la ciencia política en dos sentidos diferentes. Por un lado, como el cambio en apoyo electoral hacia los partidos políticos entre una elección y otra (Drummond, Andrew J. 2006). Por otro lado, se ha usado volatilidad para describir períodos de alta inestabilidad en una misma campaña electoral (Por ejemplo <http://www.ipsos-mori.com/content/publications/electoral-volatility1.ashx>), inspirado en el concepto de volatilidad de los mercados financieros (Poon, 2005). En este estudio se usa la segunda interpretación, como se hizo en el capítulo 2 de este libro, con la elección presidencial del 2006.

Se dio una aceleración de la baja en el apoyo al SÍ y un alza correlativa en el NO, situación que llevó a que el NO superara al SÍ en más de 10 puntos⁵⁷, y una posterior recuperación del SÍ y baja del NO que hizo que la campaña se cerrara con un virtual empate entre ambas fuerzas.

Cuadro IV-4:
Intención de voto en el referéndum, últimas tres semanas previas al voto, promedios móviles de tres días, en porcentajes

Fecha	Entrevistas	Sí	No	Indecisos	Diferencia
17 setiembre	90	38	40	19	-2
18 setiembre	216	41	32	20	9
19 setiembre	334	40	32	20	8
20 setiembre	339	40	34	17	6
21 setiembre	299	39	41	15	-3
22 setiembre	255	39	43	15	-4
24 setiembre	202	40	40	16	-1
26 setiembre	191	38	38	19	0
27 setiembre	211	36	41	17	-5
28 setiembre	253	34	46	15	-11
29 setiembre	263	34	47	13	-13
01 oct	281	37	45	13	-9
02 oct	310	40	43	12	-3
03 oct	319	42	39	13	3
04 oct	284	42	43	11	-1
05 oct	223	41	41	14	0

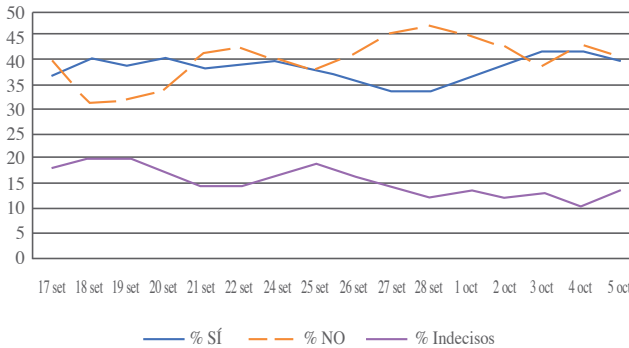
*Los datos diarios fueron suavizados con promedios móviles de 3 días-

Fuente: PROCESOS, Encuestas TLC setiembre y octubre 2007.

Este comportamiento volátil de los electores queda claro en las cifras del Cuadro IV-4. Ahí se presentan las intenciones de voto diarias de las últimas tres semanas de la campaña, “suavizadas” por medio de promedios móviles de tres días. Nótese que los promedios son para los posibles votantes, es decir, se excluyen los que expresaron que no pensaban votar (Gráfico IV-3).

57. El alza del NO y la baja del SI en la penúltima semana coincide con los resultados de la encuesta realizada por UNIMER para *La Nación*, publicada hasta el día 4 de octubre del 2007.

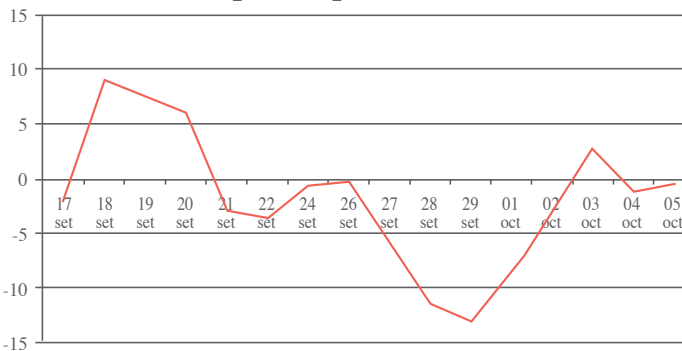
Gráfico IV-3:
Intención de voto en las últimas tres semanas de la campaña del referéndum, probables votantes, promedios móviles de porcentaje de votantes SÍ, de votantes NO y de indecisos



Fuente: PROCESOS, Encuestas TLC 17 de setiembre a 5 de octubre 2007.

Una mejor apreciación de la volatilidad de las intenciones de voto en las últimas semanas de la campaña puede lograrse analizando la diferencia entre el porcentaje que afirma que votará por el SÍ y el porcentaje que lo hará por el NO, que aparece en la última columna del Cuadro IV-4 y en el Gráfico IV-4, y que corresponde a los valores diarios “suavizados” con promedios móviles de tres días.

Gráfico IV-4:
Índice de intención de voto* de probables votantes en últimas tres semanas de campaña del referendo, en puntos porcentuales



*Índice: Probables votantes intención de voto SÍ menos intención de voto NO
 Fuente: PROCESOS, Encuestas TLC 17 de setiembre a 5 de octubre 2007.

Puede notarse que el margen del SÍ sobre el NO pasa de positivo a negativo y de un máximo de 9a un mínimo de -13 puntos porcentuales en un período corto, y finalmente se recobra para cerrar prácticamente en cero en los días previos a la elección, es decir: un virtual empate.

En esta volatilidad final de la campaña sobre el TLC influyeron muchos elementos. Se les puede distinguir entre estructurales y coyunturales. Entre los primeros se pueden señalar:

- la novedad del instrumento del referéndum,
- la diferencia de escoger entre un candidato versus tener al frente un proyecto de ley.

Entre los elementos coyunturales están:

1. La polarización en la comunicación, es decir, se exageraron y hasta falsearon las ventajas y desventajas del TLC.
2. La intensificación final de todo tipo de comunicación, exponiendo a la ciudadanía a un elevadísimo nivel de ruido publicitario e informativo.
3. Activismo desbordado de muchos dirigentes.
4. Gran batalla de los rumores y una serie final de intensos eventos mediáticos.

Entre los eventos mediáticos se pueden citar:

1. La divulgación de un memorándum escrito por el segundo vicepresidente de la República con sugerencias acerca de cómo comunicar los riesgos de no aprobar el TLC.
2. La crítica que se dio al memorándum y finalmente la renuncia del vicepresidente el 22 de setiembre.
3. Las visitas patrocinadas por el PAC del 23 de setiembre de los estadounidenses el congresista Michael Michaud y del senador Bernie Sanders que aseguran que los beneficios de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (ICC) no se le eliminarían al país, de no aprobarse el TLC, (como había informado el SÍ).
4. El comunicado de prensa de la secretaria del Departamento de Comercio de Estados Unidos Susan Schwab que sostiene lo contrario del senador Michaud y el congresista Sanders sobre la posibilidad de que permanecieran los beneficios de la ICC.

5. El 26 de setiembre la Asamblea Legislativa queda paralizada luego de que 25 de sus miembros abandonan el plenario para hacer campaña.
6. El 26 de setiembre 94 sacerdotes católicos, de zonas fuera de la región metropolitana hacen un llamado vehemente a votar por el NO.
7. Un evento mediático frustrado fue la marcha final del NO (30 de setiembre) que pese a ser de importante tamaño, tuvo muy baja cobertura de los medios.
8. El 4 de octubre, último día de campaña pagada se da un evento que cambia de dirección: en la conferencia de prensa de fracción del PAC se llama por teléfono a Linda Sánchez, congresista demócrata estadounidense por su opinión a favor de renegociación que había propuesto el PAC. Sin embargo, esta llamada les jugó en contra pues la congresista informó de la imposibilidad de permanencia al ICC.
9. El mismo 4 de octubre, el periódico *La Nación* publica una encuesta que da el triunfo al NO con 55%, SÍ 43%, reactivando las fuerzas del SÍ.
10. El 5 de octubre el expresidente Luis Alberto Monge pide el voto por el NO aduciendo que el TLC lesionaría la soberanía del país.
11. El 5 de octubre se da una entrevista realizada por Alberto Padilla de CNN al economista de Georgetown Ricardo Ernst- a favor del TLC-, sobre la situación de Costa Rica en caso de que no se lograra la aprobación del Tratado de Libre Comercio.
12. El 6 y 7 de octubre se retransmitió esa entrevista varias veces por la estación nacional de noticias por televisión REPTEL.

En resumen, fue una campaña corta pero de gran intensidad. Los votantes la asumieron con seriedad, pero les costó llegar a una conclusión. Es notorio el debilitamiento que sufrió el SÍ, que partió con una amplia ventaja y terminó en una elección más cerrada, con una ventaja de 3,2 puntos porcentuales en las urnas. Ello pese a la gran campaña publicitaria del SÍ no resultó bien enfocada en una buena parte de la campaña. El NO por su parte buscó, además de la pauta publicitaria, formas alternativas de comunicación que parecen haber llevado su mensaje. Partió de temas separados y fue construyendo una agenda.

B. Evolución de la opinión ciudadana sobre los principales temas en disputa

Con el fin de comprender el comportamiento de la opinión ciudadana alrededor del TLC, en esta sección se analizan las percepciones de los y las votantes

sobre cuatro temas sustantivos para la decisión del voto. Los cuadros y gráficos se construyeron con los estudios de mayo a octubre del 2007, cuando ya se sabía que se iba a hacer un referéndum:

¿Cuáles son los efectos que en su opinión, tendrá el TLC sobre el país?

¿Afectará negativamente al Estado solidario?

¿Cómo afectará a los grupos más vulnerables?

¿Cómo afectará a las personas entrevistadas?

1. Los posibles efectos sobre el país: soberanía e impacto socioeconómico

Para la medición de la percepción del impacto socioeconómico se utilizaron tres preguntas:

Si los beneficios del TLC eran solo económicos o eran económicos y sociales,

Si con el TLC se perderían más empleos de los que se ganarían

Si con el Tratado podían ganar ambos países (Costa Rica y Estados Unidos) o solo Estados Unidos.

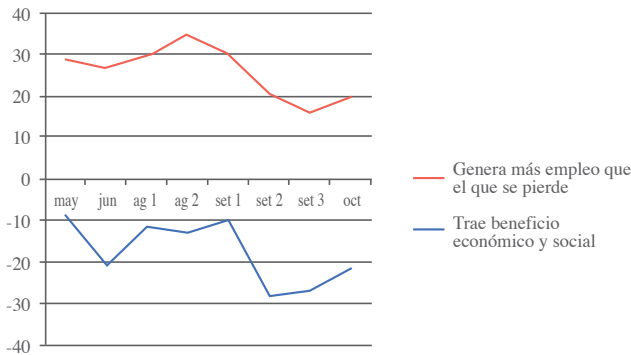
En el Cuadro IV-5 y Gráfico IV-5 se aprecian los resultados de las dos primeras preguntas. Se puede observar que el tema de empleo fue el más sólido de los tres a favor del TLC, pues en toda la campaña predominó la visión de que se creaban más empleos. Las respuestas a las otras dos preguntas mostraron más inestabilidad hacia el final, en las últimas dos mediciones de setiembre y la de octubre, especialmente la opinión sobre el país ganador (Cuadro IV-6 y Gráfico IV-6).

Cuadro IV-5:
Opinión sobre el impacto económico y social del TLC sobre Costa Rica
mayo - octubre 2007, en porcentajes

Nivel de información sobre el TLC	Fase I		Fase II				Fase III	
	May	Jun	Ago 1	Ago 2	Set 1	Set 2	Set 3	Oct
Con el TLC se obtiene beneficio económico y social o solo económico								
Ambos (1)	43	36	41	40	41	33	34	37
Sólo económico (2)	29	31	29	28	26	28	31	28
Ninguno	23	27	25	25	26	33	31	32
NS/NR	6	6	4	6	5	6	4	3
Índice (1)-(2)	14	5	12	11	15	5	3	9
Con el TLC se perderán más empleos de los que se ganan								
Sí (3)	31	32	31	28	30	36	39	36
No (4)	59	59	60	62	60	56	55	56
NS/NR	10	10	9	10	10	8	7	8
Índice (3)-(4)	-28	-27	-29	-35	-31	-20	-17	-20

Fuente: PROCESOS, Encuestas de TLC mayo-octubre 2007.

Gráfico IV-5:
Índices de opinión sobre los beneficios económicos y sociales del TLC sobre Costa Rica,
mayo a octubre de 2007, en puntos porcentuales



*Sí generará más empleos -no generará más empleos

**Beneficio económico y social - (ningún beneficio o solo económico)

Fuente: PROCESOS, Encuestas TLC, mayo a octubre de 2007.

Respecto a la posibilidad de que ganen ambos países, las opiniones estuvieron divididas y en un momento en la última etapa fueron más los que pensaban que ganaba Estados Unidos (Cuadro IV-6).

**Cuadro IV-6:
Opinión sobre cuál será el país ganador con el TLC
entre Estados Unidos (EUA) y Costa Rica (CR)
mayo - octubre 2007, en porcentajes**

País ganador	Fase I		Fase II				Fase III	
	May	Jun	Ago 1	Ago 2	Set 1	Set 2	Set 3	Oct
CR y EUA	49	51	53	52	50	47	44	48
Solo EUA	41	45	43	42	45	47	51	46
NS/NR	10	4	5	5	5	6	5	5
Índice*	8	6	10	10	6	1	-7	2

*Índice = (%CR y EUA) – (%Solo EUA)

Fuente: PROCESOS, Encuestas del TLC mayo-octubre 2007.

En el Cuadro IV-6 se calcula un índice producto de la resta del porcentaje de quienes opinan que ganan ambos países, Costa Rica y Estados Unidos, menos quienes dicen que solo Estados Unidos ganaría. Este índice se presenta en el Gráfico IV-6.

**Gráfico IV-6:
Índice* de opinión sobre cuál será el país ganador con el TLC
mayo a octubre de 2007, en puntos porcentuales**



*Índice= Porcentaje que opina que ganan Costa Rica y Estados Unidos menos que gana solo Estados Unidos.

Fuente: PROCESOS, Encuestas TLC mayo-octubre 2007.

En el tema de la soberanía del país se analizaron tres preguntas: si Estados Unidos tendría mucha influencia en los asuntos internos de Costa Rica con el TLC, si Costa Rica perdería independencia y soberanía, y finalmente, si Costa Rica podría aplicar sus propias leyes (Cuadro IV-7 y Gráfico IV-7).

Los datos muestran una opinión mayoritaria y estable en el sentido de que Estados Unidos tendrá mucha influencia sobre nuestro país. Aún en los puntos más bajos de la serie, más del 62% opinó así. La potestad de Costa Rica para aplicar sus propias leyes tendió a dividir a la población, con la excepción de agosto y la primera medición de setiembre. El ítem de independencia y soberanía, también dividió a la población y tuvo un índice positivo con la excepción de las dos últimas semanas.

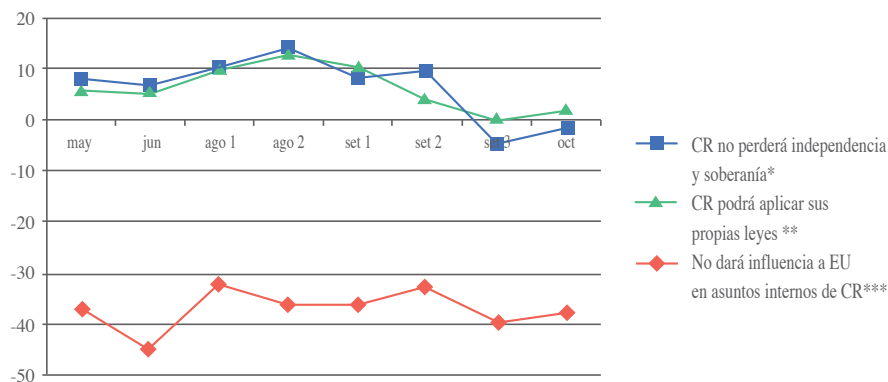
Cuadro IV-7:
Opinión sobre los efectos del TLC en la soberanía de Costa Rica,
mayo - octubre 2007, en porcentajes

País ganador	Fase I		Fase II				Fase III	
	May	Jun	Ago 1	Ago 2	Set 1	Set 2	Set 3	Oct
El TLC dará mucha influencia a Estados Unidos en los asuntos internos de Costa Rica								
Si	64	70	63	64	64	63	66	66
No	27	25	30	27	27	29	25	27
NS/NR	10	5	8	10	9	8	10	7
Índice*	-37	-46	-33	-37	-36	-33	-41	-39
Con el TLC Costa Rica perderá independencia y soberanía								
Si	42	44	41	40	43	43	50	49
No	51	51	52	54	51	52	44	47
NS/NR	7	6	8	7	6	5	6	5
Índice*	9	7	11	14	8	9	-6	-2
El TLC impedirá a Costa Rica aplicar sus propias leyes								
Si	41	42	40	38	40	42	45	44
No	47	48	49	51	50	47	45	46
NS/NR	12	10	12	11	9	11	10	10
Índice*	6	6	9	13	10	5	0	3

* En cada caso, el Índice es la diferencia entre el porcentaje que dice No y el que responde Sí.

Fuente: PROCESOS, Encuestas del TLC mayo-octubre 2007.

Gráfico IV-7:
Índices de opinión sobre los efectos del TLC en la soberanía de CR
mayo a octubre de 2007, en puntos porcentuales



*Porcentaje que dice no perderá independencia y soberanía - porcentaje que dice que sí perderá independencia y soberanía

**Porcentaje que dice que podrá aplicar sus propias leyes - porcentaje que dice que no podrá aplicar sus propias leyes

***Porcentaje que dice que no dará mucha influencia a EUA en asuntos internos de CR - porcentaje que dice que sí dará mucha influencia a EUA

Fuente: PROCESOS, Encuestas TLC mayo-octubre 2007.

2. Los posibles efectos negativos del TLC sobre el estado solidario

Un tema recurrente de discusión durante la campaña acerca del TLC fue el Estado costarricense y su futuro papel en la construcción de las oportunidades y la solidaridad. Tres servicios públicos vinculados a este ámbito son: la telefonía celular, la educación pública y la salud. Para medir la opinión de la relación del TLC respecto a estos tres temas se elaboraron tres preguntas: una sobre la privatización del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), otra sobre educación y salud y una tercera sobre la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS). Las opciones de respuesta eran para las tres *sí* o *no*, donde el *sí* es una respuesta de quienes perciben que el TLC deteriora el Estado Solidario y el *no* es de quienes piensan lo contrario. La distribución de las respuestas aparece en el Cuadro IV-8 así como la evolución del índice en el Gráfico IV-8 (Porcentaje del No menos porcentaje del Sí).

El tema más polémico fue el de la apertura de telecomunicaciones del ICE⁵⁸. En agosto y en la segunda quincena de setiembre se dio un empate en la opinión sobre si el TLC obligaría a privatizar el ICE⁵⁹. A final de octubre se dio un cambio a favor de la opinión de que no privatizaría el ICE.

En el caso de los servicios de salud y educación, así como con la institución de la CCSS, fue siempre mayor el porcentaje de quienes opinaban que no se deteriorarían con el TLC. Sin embargo se observan fluctuaciones importantes en ambas preguntas como lo muestran los índices y los gráficos respectivos.

**Cuadro IV-8:
Efectos del TLC sobre el Estado Solidario,
ítems tomados de publicaciones y volantes diversos,
mayo - octubre 2007, en porcentajes**

	Fase I	Fase II					Fase III
	May	Jun	Ago 1	Ago 2	Set 1	Set 2	Set 3
TLC obligará a privatizar el ICE							
Si	52	50	44	43	39	47	44
No	38	37	44	42	48	45	45
NS/NR	11	13	12	14	13	9	11
Índice*	-14	-13	0	-1	8	-2	1
TLC obligará a reducir los servicios de salud y educación que brinda el Estado							
Si	32	38	36	33	35	39	40
No	57	53	55	56	58	52	53
NS/NR	11	8	9	11	7	9	7
Índice*	25	15	19	23	23	13	13
TLC provocará la quiebra de la Caja Costarricense de Seguro Social							
Si	33	38	29	30	29	33	35
No	50	50	57	57	61	58	57
NS/NR	17	12	13	13	10	9	8
Índice*	17	11	28	26	31	25	21

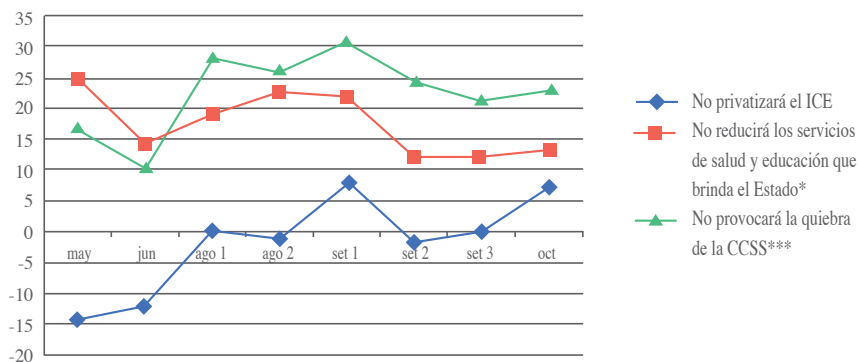
*El Índice se define como la diferencia entre los porcentajes del NO y del SÍ en cada caso.

Fuente: PROCESOS, Encuestas TLC, mayo-noviembre 2007.

58. El tema de mayor protesta de los últimos años antes del TLC fue alrededor de la posible apertura de las telecomunicaciones. En el año 2000, pese que se aprobó en el Congreso dicha apertura, un fallo de la Sala Constitucional y las protestas populares llevaron al entonces presidente Rodríguez (1998-2002) a retroceder e integrar una comisión legislativa mixta.

59. Una serie de preguntas sobre el ICE y el INS permitió establecer que la mayoría de los costarricenses distinguía entre privatización, monopolio y apertura. Dado que la mayoría estaba a favor de la apertura (como se presentó en la introducción de esta segunda parte del libro) se hizo la pregunta solo sobre privatización del ICE, que decían los del NO que pasaría y que era lo que la población no quería.

Gráfico IV-8:
Índices de opinión sobre los efectos del TLC en el Estado solidario,
mayo a octubre de 2007, en puntos porcentuales



*Porcentaje que dice no privatizará el ICE - porcentaje que dice que sí privatizará el ICE

**Porcentaje que dice que no reducirá salud y educación pública - porcentaje que dice que sí reducirá salud y educación pública

***Porcentaje que dice que no provocará la quiebra de la CCSS - porcentaje que dice que sí provocará la quiebra de la CCSS

Fuente: PROCESOS, Encuestas TLC mayo-octubre 2007.

3. La percepción de los efectos del TLC sobre los grupos vulnerables

Otro gran tema de discusión en la agenda nacional durante el período del TLC, fue su impacto sobre grupos vulnerables, entre los que destacaban: los pobres, los pequeños agricultores, los pequeños empresarios. Por ello se monitorearon esas apreciaciones. También se monitoreó la percepción sobre el impacto en los educadores y los empleados públicos.

Para cada uno de los grupos se realizó una pregunta en forma repetida durante el tiempo del estudio (Cuadro IV-9). Se observa la opinión de que el TLC no beneficiaría a las personas pobres y con pocos estudios ni a los pequeños agricultores, sí estuvo sólidamente establecida. Los índices siempre fueron negativos, y empeoraron en las dos últimas mediciones de setiembre.

Los pequeños empresarios, los educadores y los empleados públicos mantuvieron a la población más dividida. En todos los casos se nota la crisis del SÍ hacia el final de setiembre.

Cuadro IV-9:
Efectos del TLC en los grupos percibidos como vulnerables,
mayo - octubre 2007, en porcentajes

País ganador	Fase I	Fase II					Fase III	
	May	Jun	Ago 1	Ago 2	Set 1	Set 2	Set 3	Oct
El TLC ¿beneficiará a pobres y con pocos estudios?								
Sí	35	34	38	36	35	33	25	34
No	57	59	55	55	58	63	68	60
NS/NR	8	7	7	9	7	5	8	7
Índice*	-23	-25	-16	-19	-24	-30	-43	-26
¿Con el TLC los pequeños agricultores ganan o pierden?								
Ganan	28	31	36	32	30	28	26	35
Unos ganan y otros pierden	6	5	5	9	8	9	8	8
Pierden	55	56	49	49	53	55	59	52
NS/NR	12	8	10	11	10	8	7	5
Índice**	-26	-25	-13	-17	-23	-27	-33	-16
¿Con el TLC los pequeños empresarios ganan o pierden?								
Ganan	34	40	44	40	39	35	31	41
Unos ganan y otros pierden	8	4	5	7	8	8	7	5
Pierden	50	50	44	43	46	50	54	50
NS/NR	8	6	8	9	8	7	7	4
Índice**	-16	-9	0	-4	-7	-15	-23	-9
¿Con el TLC los maestros y profesores del MEP ganan o pierden?								
Ganan	33	28	31	31	31	31	23	29
Unos ganan y otros pierden	6	5	5	4	4	3	5	3
Pierden	35	38	32	32	33	36	36	35
No los afecta	-	5	2	3	8	12	13	15
NS/NR	26	24	30	30	25	18	23	19
Índice**	-2	-10	-1	-1	-3	-5	-14	-6
¿Con el TLC los empleados públicos ganan o pierden?								
Ganan	41	43	36	38	40	41	40	42
Unos ganan y otros pierden	8	5	6	9	6	5	10	7
Pierden	32	35	34	31	33	35	28	33
No los afecta	-	2	1	3	4	7	8	8
NS/NR	19	15	23	20	17	13	14	11
Índice**	9	8	2	6	7	6	12	9

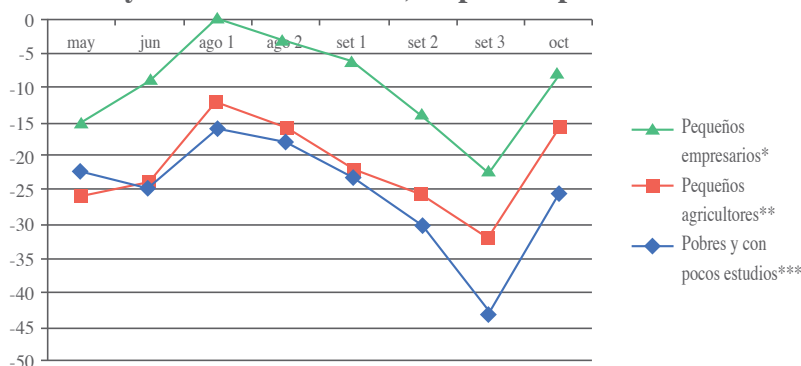
*El Índice es la diferencia entre el porcentaje que dice NO y el que dice SÍ.

**El Índice es la diferencia entre el porcentaje que dice “ganan” y el que dice “pierden”.

Fuente: PROCESOS, Encuestas TLC mayo – octubre 2007.

Para cada una de las cinco preguntas sobre pobres, pequeños agricultores, pequeños empresarios, educadores y empleados públicos, se hicieron dos gráficos con la evolución de la diferencia entre el porcentaje que dice NO y el que dice SÍ y el porcentaje de los que creen que ganan y los que pierden, según corresponda. Se observa con claridad que la opinión sobre los primeros tres grupos percibidos como vulnerables evoluciona en forma paralela (Gráfico IV-9).

Gráfico IV-9:
Índices de opinión sobre los efectos del TLC en pequeños empresarios, pequeños agricultores y pobres con pocos estudios, mayo a octubre de 2007, en puntos porcentuales



*Porcentaje que dice que pequeños empresarios ganan - porcentaje que dice que pequeños empresarios pierden

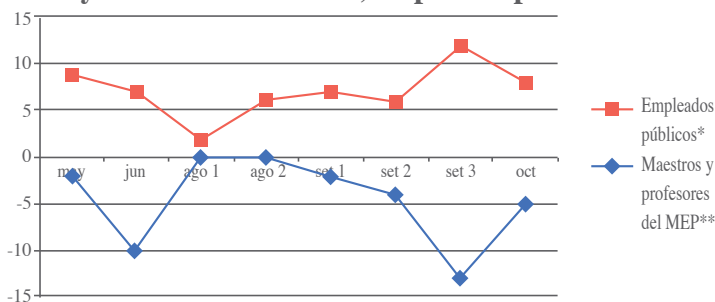
**Porcentaje que dice que pequeños agricultores ganan - porcentaje que dice que pequeños agricultores pierden

***Porcentaje que dice que beneficia a pobres con pocos estudios - porcentaje que dice que no beneficia a pobres con pocos estudios

Fuente: PROCESOS, Encuestas TLC mayo-octubre 2007.

El índice para los otros dos grupos tiene un comportamiento más individualizado, tal y como se presenta en el Gráfico IV-10. Los empleados públicos no fueron vistos por la mayoría como grupo perdedor.

Gráfico IV-10:
Índices de opinión sobre los efectos del TLC en los empleados públicos y los educadores, mayo a octubre de 2007, en puntos porcentuales



*Porcentaje que dice que los empleados públicos ganan - porcentaje que dice que los empleados públicos pierden

**Porcentaje que dice que los maestros y profesores del MEP ganan - porcentaje que dice que los maestros y profesores del MEP pierden

Fuente: PROCESOS, Encuestas TLC mayo-octubre 2007.

4. Percepción de posibles efectos del TLC sobre la persona entrevistada y su familia

Aparte de los efectos sobre el Estado solidario, grupos vulnerables y la soberanía del país, se le dio seguimiento al impacto del TLC a nivel personal y familiar. Los resultados se muestran en el Cuadro IV-10.

Cuadro IV-10:
Efectos del TLC sobre la persona entrevistada y su familia, mayo – octubre 2007, en porcentajes

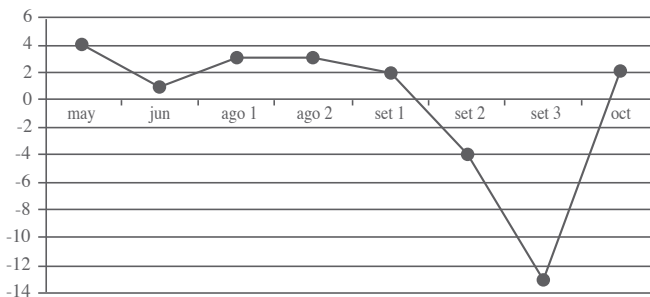
	Fase I	Fase II					Fase III	
	May	Jun	Ago 1	Ago 2	Set 1	Set 2	Set 3	Oct
Beneficia	30	30	29	32	31	27	27	32
Perjudica	26	29	26	28	29	31	40	30
No afecta	29	30	33	27	31	33	25	29
NS/NR	15	11	12	13	9	10	8	9
Índice*	5	1	3	4	2	-4	-13	2

* Índice = Porcentaje que opina que se beneficia, menos el que cree que se perjudica.

Fuente: PROCESOS, Encuestas TLC mayo-octubre 2007.

La población tendió a dividirse en tercios sobre si el TLC les beneficiaba, les perjudicaba o les era indiferente. Sin embargo, en las últimas dos mediciones de setiembre se rompe este patrón, cuando el grupo que se veía perjudicado llegó al 40% de la población. Ello se observa en forma aún más pronunciada en el Gráfico IV-11, que presenta la diferencia entre porcentaje de quienes opinan que beneficia y el de quienes piensan lo contrario.

Gráfico IV-11:
Índice de opinión sobre el efecto del TLC en la persona entrevistada y su familia, mayo a octubre de 2007, en puntos porcentuales



*Porcentaje que dice que beneficia a la persona entrevistada y su familia - porcentaje que dice que perjudica a la persona entrevistada y su familia

Fuente: PROCESOS, Encuestas TLC mayo-octubre 2007.

C. Intención de voto y opiniones en disputa

Para sintetizar los resultados presentados en las secciones anteriores de este capítulo, se siguió el procedimiento estadístico de correlaciones de Pearson. La variable de voto utilizada fue la intención de voto entre los seguros de ir a votar. Los principales resultados se presentan en el Cuadro IV-11.

Se observa que la intención de voto tuvo una relación inversa con el nivel de información, es decir, cuanto más informados e informadas se sintieron las personas, más se inclinaron por el NO. Por el contrario, hay una asociación positiva muy fuerte entre la opinión general sobre el TLC y la intención de voto.

**Cuadro IV-11:
Asociaciones entre intención de voto de los seguros de votar
y las opiniones en disputa**

Tema	Valor de la correlación
Nivel información sobre el TLC	-0.73
Opinión general sobre el TLC	0.95
Índice país ganador	0.92
Índice efecto sobre pobres/sin estudios	0.84
Índice beneficio personal	0.83
Índice se pierden más empleos de los que se ganan	0.83
Índice pérdida independencia y soberanía	0.82
Índice incapacidad de aplicar leyes propias	0.76
Índice de pequeños empresarios	0.68
Índice educadores	0.58
Índice quiebra de la CCSS	-0.20
Índice empleados públicos	-0.58
Índice privatización ICE	-0.49

Fuente: encuestas Procesos, mayo-octubre 2007.

En los temas polémicos, hay asociaciones muy fuertes (más de 0.80) entre la intención de voto y los índices de percepción de si el país saldría ganador, del efecto sobre gente pobre y sin estudios, de beneficio personal, de generación de empleos, y de independencia y soberanía.

Asociaciones menos fuertes, pero siempre muy altas, de más de 0.50, se encontraron entre los Índices de la incapacidad de aplicar las leyes propias, el de efectos en pequeños empresarios y el de efectos en educadores.

Finalmente, un grupo de opiniones se asocia negativamente con la intención de voto (además del nivel de información). La que presenta la relación más fuerte es el índice de efectos sobre los empleados públicos, seguido por el de privatización del ICE. La percepción con una asociación más débil es el índice de quiebra de la CCSS.

D. Comentarios finales

Del todo el análisis realizado en este capítulo se desprende que la población se planteó los principales temas que se argumentaron a favor del SÍ y a favor del NO. El debate reflejó un país solidario y a la vez innovador, que juzgaba los argumentos mediante ese lente. Así, resaltaron como polos del debate, la promesa de creación del empleo versus los posibles efectos negativos sobre los grupos más vulnerables de la sociedad. La mayor parte de la población opinó durante todo el período estudiado que el TLC no beneficiaría a las personas pobres y sin estudios (entre 68% y 55%), ni a los pequeños agricultores (entre 59% y 49%). Al mismo tiempo, la mayoría también opinó que sería una fuente de empleo (entre 55% y 62%). Ponderar en la balanza estos dos extremos fue uno de los ejes principales entre los cuales se debatió la opinión pública costarricense.

Tres elementos adicionales afectaron a la población: el papel de Estados Unidos como país restrictivo de nuestra soberanía, el desarrollo del estado solidario y el efecto percibido sobre las personas individuales.

Pese a la historia costarricense de apoyo hacia los Estados Unidos, la campaña del TLC se dio en una coyuntura de crítica hacia ese país, probablemente afectada por su política exterior, pues la paz es un elemento constitutivo de la concepción democrática tica. También influyó en el clima de temor y la desproporción de poderío entre Costa Rica y Estados Unidos. La percepción de que con el Tratado, Estados Unidos lograría mayor influencia en el país, dominó a la mayoría de las personas costarricenses (62%).

La apreciación del impacto del TLC sobre el estado solidario, fue más inestable y en ese sentido se puede afirmar que fue más impactado por el debate. El tema es de gran relevancia en el dilema empleo-grupos pobres, pues se espera que el Estado brinde protección a los grupos vulnerables. El índice sobre la opinión acerca de la no privatización del ICE, presenta una tendencia que va desde valores negativos hasta los positivos (-14% hasta 8%). El índice de las

opiniones sobre la posible quiebra de la CCSS y la reducción de servicios de salud y educación se mantuvieron en los valores positivos todo el período, pero con inestabilidad.

Finalmente, se puede hacer una observación que refuerza lo dicho al inicio de estos comentarios, en el sentido de que la perspectiva solidaria e innovadora permeó la toma de decisión sobre el voto. Tuvo gran relevancia la preocupación por los grupos vulnerables y el impacto percibido del TLC sobre la persona entrevistada. Esta última no tuvo grandes fluctuaciones y se mantuvo durante la campaña aproximadamente en tercios entre beneficiados, perjudicados e indiferentes, con la excepción de la última etapa de la campaña.



Capítulo V

La democracia en acción: el SÍ al TLC

*Florisabel Rodríguez
Miguel Gómez Barrantes⁶⁰
Wendy Chacón*

En el capítulo anterior se trataron los principales temas que enfrentó la ciudadanía para decidir votar SÍ o NO en el referéndum del TLC. Se observaron dilemas importantes: país innovador versus país protector, más empleos versus protección de pobres y pequeños agricultores, apertura de telecomunicaciones versus monopolio del ICE.

En este capítulo el análisis del voto se hace desde otra perspectiva. Primero se exploran las posibles asociaciones estadísticas entre el apoyo al SÍ y la actividad económica individual, pues es de esperar un impacto diferenciado del TLC sobre dichas actividades. La segunda parte busca sopesar los factores determinantes del voto SÍ, con variables de actividad económica y de opinión acerca del TLC. Es un análisis estadístico de regresión logística en dos momentos, junio 2007 y octubre 2007, antes y después de la campaña proselitista.

La decisión ciudadana del 7 de octubre fue producto de un difícil proceso. Por un lado, la población costarricense, que asumió el referéndum con interés y responsabilidad, pasó buscando información clara para sustentar su decisión. En muchos casos no logró encontrar esa información en forma apropiada a sus requerimientos. La polarización y exageración entre quienes transmitían

60. Una versión anterior de este artículo fue preparada por sus tres autores. Luego del fallecimiento de Miguel, las autoras prepararon la presente versión, que es más resumida.

información a favor o en contra aumentó la complejidad de ese proceso. Al final solo un 49% se consideraba razonablemente informado sobre el tema y se presentó a votar cerca del 60% de los posibles electores. Hacia el final se dio una volatilidad que también es un indicador de la dificultad que enfrentó la ciudadanía para decidir.

Con el propósito de facilitar la lectura para quienes están más interesados en los resultados sustantivos que en el análisis técnico, en lo que resta de esta introducción se resumen las principales conclusiones de estos análisis: el voto por actividad económica y los determinantes voto SÍ.

Según **la actividad económica del entrevistado**, se muestra que en contra del TLC estuvieron mayoritariamente los empleados gubernamentales, los estudiantes y los desocupados. Estuvieron principalmente a favor patronos, empleados privados, trabajadores por cuenta propia, amas de casa y pensionados. Especialmente a partir de agosto, el apoyo decayó en todos los grupos, para recuperarse solo levemente al final, en especial en el caso de los patronos.

Se detectaron dos polarizaciones importantes según tipos de actividad económica. Una se dio entre los patronos y los estudiantes; se mantuvo a lo largo de la campaña y se expresó en una confrontación ideológica.

La otra polarización se dio al interior de los profesionales asalariados, con fundamentos en el origen público o privado del trabajo de dichos profesionales.

Los empleados del sector público (Gobierno Central, autónomas, universidades públicas) buscaban la estabilidad, la defensa de derechos adquiridos y el sistema institucional y social existente. Los del sector privado, profesionales relacionados con el sector exportador, turístico, financiero y con la nueva economía del conocimiento buscaban la modernización, la apertura al cambio y al mercado internacional, la reforma del sistema de instituciones existente para hacer al país más competitivo en el mundo globalizado, y se acercaron con esa expectativa al TLC.

El análisis estadístico de regresiones permitió mostrar que **los determinantes del voto SÍ** al TLC fueron la credibilidad en el presidente Arias, la percepción sobre los efectos percibidos sobre los grupos vulnerables, el efecto personal de la persona entrevistada, el efecto social y económico sobre el país, así como sobre la soberanía de Costa Rica.

La incertidumbre sobre las consecuencias de tener o no tener el TLC y la falta de información apropiada acerca de esas consecuencias, sumado a la aridez en general del tema, acentuaron la dificultad para la toma de decisión.

En ese contexto, la credibilidad del presidente Arias y su posición de apoyo decidido al TLC, fue una guía para muchos ciudadanos y ciudadanas que decidieron votar por el SÍ. El análisis de regresión logística se muestra que la credibilidad en el presidente Arias Sánchez tuvo un efecto significativo sobre la probabilidad de apoyar el SÍ, y que este aumentó al final, pasando de 38% antes de la campaña del referendo a 69% en el mes de octubre.

En ese mismo análisis se encontró que fueron muy relevantes las preocupaciones solidarias y racionales sobre el país en su conjunto, sobre los sectores más débiles y sobre el interés personal.

Se encontró que el proceso fue tomado con seriedad por la ciudadanía y que esta logró plantearse los grandes temas del debate.

A. Asociaciones entre la actividad económica y el voto SÍ

Dado que el TLC, por su naturaleza, tiene un impacto importante en el intercambio comercial y consecuentemente en las exportaciones, importaciones, y en general, en la actividad económica del país, es de esperar que afecte las oportunidades de trabajo. Sin embargo, este efecto varía por tipo de actividad económica. Por esta razón, cabría esperar que las personas evalúen diferente la conveniencia o inconveniencia del Tratado según el tipo de actividad económica en la que participan.

1. Intención de voto y actividad económica

Para medir la intención de voto se hizo reiteradamente la siguiente pregunta: *Si va a votar, ¿votará SÍ al TLC o NO al TLC?*

Para observar la evolución de la actividad económica de la persona entrevistada y la intención de voto, se calculó el Índice de diferencia de intención de voto entre SÍ y NO para cada categoría económica. Debido a que los tamaños de las muestras para cada actividad económica son reducidos, se procedió a calcular los promedios móviles de tres encuestas. El resultado se presenta en el Cuadro V-1.

Cuadro V-1:
Índice de intención de voto* en el referéndum, según actividad económica
mayo a octubre de 2007

	Fase I	Fase II				Fase III		
	May	Jun	Ago 1	Ago 2	Set 1	Set 2	Set 3	Oct
Entrevistados	632	633	704	705	726	710	372	493
Patrono	28	37	38	45	34	30	24	28
Empleado privado	28	28	26	23	18	11	0	1
Cuenta Propia	13	11	9	9	19	18	8	-4
Pensionado	-3	7	18	23	22	19	20	13
Ama de casa	1	5	2	3	1	4	-1	-4
Empleado Gobierno Central	-30	-21	-19	-13	-21	-24	-27	-26
Empleado Institución Autónoma	-25	-13	-12	-3	-13	-8	-26	-19
Estudiante	-10	-3	-12	-11	-24	-17	-31	-33
Desocupado, que no trabaja, otro	8	10	9	8	6	-5	-15	-24

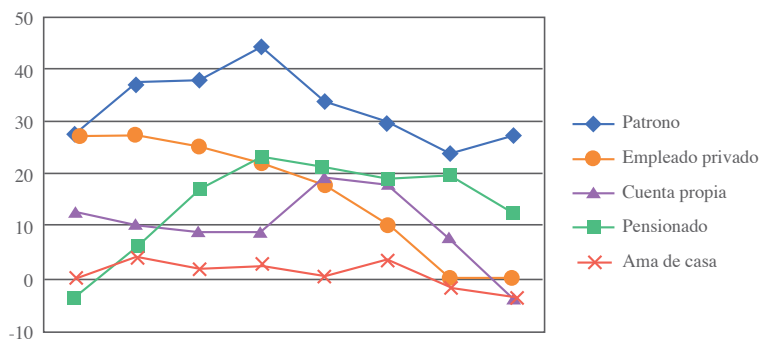
*Índice de intención de voto es la diferencia entre los que dicen sí menos el porcentaje de los que dicen no.

Fuente: PROCESOS, Encuestas TLC mayo-octubre 2007.

Con base en el Cuadro V-1 se elaboraron dos gráficos: el primero con los que apoyan el TLC, y el segundo con los que se oponen a él.

En el Gráfico V-1 aparecen los promedios móviles para el primer grupo compuesto por el valor del Índice de intención de voto para patronos, empleados privados, cuenta propia, pensionados y amas de casa. Todos mantienen en la mayor parte del período un Índice positivo, a pesar de que la tendencia a partir de agosto es predominantemente a la baja.

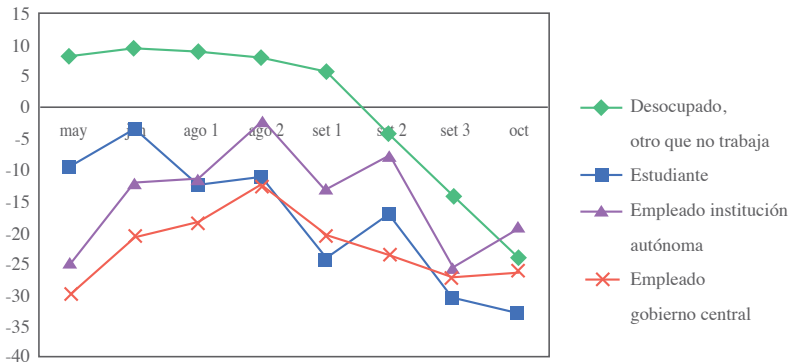
Gráfico V-1:
Evolución de índice de intención de voto según
grupos de actividad económica que apoyan al TLC,
mayo a octubre de 2007, en puntos porcentuales



Fuente: PROCESOS, Encuestas TLC mayo-octubre 2007.

En el Gráfico V-2 se observa la evolución de los promedios móviles del mismo Índice para los grupos con mayor apoyo al NO: estudiantes, empleados públicos (instituciones autónomas y Gobierno Central) y desocupados.

Gráfico V-2:
Índice de intención de voto según grupos de actividad económica opuestos al TLC, mayo a octubre de 2007, en puntos porcentuales



Fuente: PROCESOS, Encuestas TLC mayo-octubre 2007.

En el caso de las categorías de actividad económica que favorecen el TLC, permite apreciar varios puntos de interés:

Los patronos y los pensionados exhiben una fuerte intención de voto a favor del SÍ.

Los empleados privados muestran al inicio un apoyo muy fuerte para el SÍ, pero este se reduce sostenidamente conforme avanza la campaña y llega al final con un apoyo muy similar para el SÍ y el NO (indicador de diferencia muy cercano a cero).

El margen de apoyo al SÍ de las personas que laboran por cuenta propia fluctúa entre el 10 y 20 puntos, pero al final de la campaña se reduce drásticamente.

La intención de voto de las amas de casa se reparte casi por partes iguales entre el SÍ y el NO durante la campaña.

En términos generales, todas las categorías muestran una baja del apoyo al SÍ en la última parte de la campaña.

Entre los grupos que se oponen al Tratado, destacan los siguientes puntos:

Los empleados públicos inician con un margen muy favorable al NO (Índice de intención de voto de -30%), se reduce un poco a mitad de la campaña -agosto- pero luego vuelve a aumentar terminando con una intención muy favorable al NO. Los empleados de las instituciones autónomas muestran un patrón muy similar pero con una intención de voto por el NO menos marcada.

En el caso de los estudiantes, al principio de la campaña las intenciones de voto prácticamente se reparten entre el NO y el SÍ, pero el apoyo al NO aumenta sostenidamente durante toda la campaña, cerrando con una elevada intención de apoyo al NO (Índice de intención de voto de -33%).

Los desocupados y los otros que no trabajan muestran un apoyo moderado y bastante estable al SÍ hasta principios de setiembre, pero luego una proporción creciente se pasa al NO y alcanza un valor elevado al final de la campaña.

En síntesis, la campaña inició con una relativa polarización social entre patronos y empleados privados por un lado y empleados públicos y estudiantes por el otro. Al final la polarización más marcada que permaneció fue entre patronos y estudiantes.

2. Intención de voto de los profesionales y técnicos asalariados

Este es un grupo de particular interés pues ha aumentado su importancia relativa a las otras clases sociales en Costa Rica, como se mostrará en el capítulo siguiente. Este fenómeno también ha sucedido en muchas otras sociedades. Los profesionales y técnicos asalariados poseen dos características definitorias: son asalariados y cuentan con conocimiento calificado y acreditado sobre cómo se producen los bienes y los servicios. Se les llama también “trabajadores acreditados”, según el concepto que se presentará en el capítulo VI.

En esta categoría, a diferencia de la usada en el cuadro anterior sobre actividad económica, únicamente se incluye a aquellos que son profesionales o técnicos asalariados con educación universitaria o técnica⁶¹. Atendiendo a las catego-

61. Este análisis se limita únicamente a las personas económicamente activas, ya que el criterio usado para definir a los trabajadores acreditados no permite clasificar directamente a los tradicionalmente llamados inactivos que incluyen a quienes trabajan en el hogar (amas de casa), a los que solo estudian, a los pensionados y otras personas que no trabajan.

rías ocupacionales de la clasificación ocupacional utilizada en la encuesta, esta clase incluiría a los asalariados en las siguientes ocupaciones:

Código	Ocupación
11.	Gerentes, subgerentes, directivos de empresas públicas o privadas ⁶²
21.	Ingenieros, arquitectos, informáticos, físicos, químicos, matemáticos, estadísticos
22.	Médicos, odontólogos, farmacéuticos, veterinarios, enfermeras
24.	Economistas, administradores de empresas y contadores públicos
23.	Profesores universitarios
25.	Profesores de secundaria y maestros
26.	Abogados
27.	Otros profesionales
31.	Técnicos medios en ingeniería, informática, física, química, matemáticas y estadística
32.	Técnicos medios en ciencias biológicas, medicina y salud
33.	Técnicos medios en enseñanza
34.	Otros técnicos nivel medio: administración y economía, abogacía, documentación, ciencias sociales, operaciones comerciales y financieras,
41.	Ocupaciones de apoyo administrativo: secretarías, oficinistas

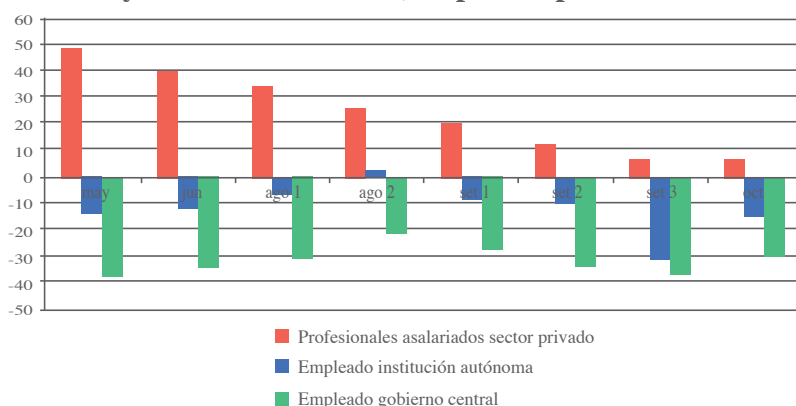
Además, se distinguen dos sectores dentro de esa clase de asalariados acreditados: a quienes laboran en el sector público, Gobierno Central e instituciones autónomas, que podemos llamar profesionales y técnicos asalariados tradicionales, y a los que laboran en el sector privado que sería predominante nuevos profesionales asalariados. Tradicionales porque surgieron con el desarrollo del estado de bienestar, desde la creación y desarrollo del servicio civil, las instituciones autónomas y con el aumento de la actividad estatal en diversos sectores como educación y salud. Con la incorporación de Costa Rica al Mercado Común Centroamericano, empezó un leve aumento del número de profesionales y técnicos laborando en las empresas privadas nacionales y extranjeras. Pero no es sino con el cambio hacia un patrón de desarrollo de mayor integración al mercado mundial, que se desarrolla con más vigor el sector de origen privado de esta clase de asalariados técnico-profesionales.

62. Este es el único que no está incluido en la definición de Wright, sería más bien otra clase social, pues tiene control parcial sobre otro tipo de recursos. Sin embargo, no afecta al conjunto por ser grupo pequeño.

Dadas las diferencias de origen de esos grupos medios y las fuentes de donde derivan sus ingresos, cabía esperar que su actitud hacia el TLC y su intención de voto difirieran significativamente.

La descripción y el análisis se hacen empleando el Índice de intención de voto (Porcentaje del SÍ menos porcentaje del NO). Dado el pequeño tamaño de las muestras, para cada grupo se calculó un promedio móvil que combina los datos de dos encuestas (Gráfico V-3). Con esta última información se realiza el análisis.

Gráfico V-3:
Índice de intención de voto* de los profesionales y técnicos asalariados de empresas privadas, instituciones autónomas y Gobierno Central, promedios móviles de dos encuestas, mayo a octubre de 2007, en puntos porcentuales



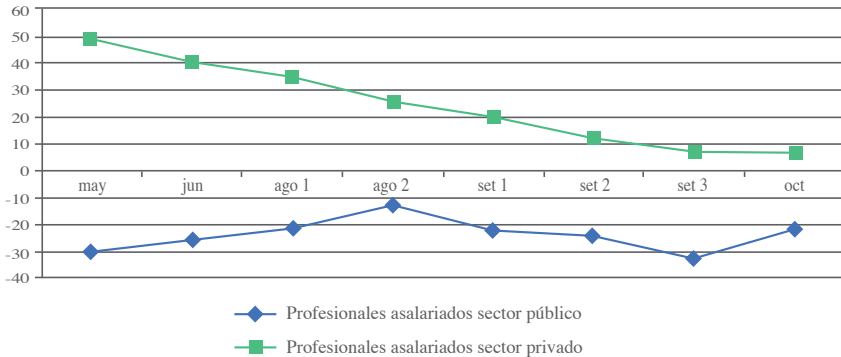
*El Índice de intención de voto es la diferencia entre el porcentaje que dice que votará SÍ y el que dice que votará NO.

Fuente: PROCESOS, Encuestas TLC mayo - octubre 2007.

En el Gráfico V-4 se presentan los promedios móviles del Índice de intención de voto para los empleados privados, empleados de instituciones autónomas y empleados del Gobierno Central.

Puede notarse que los profesionales que laboran en el Gobierno Central mantuvieron un apoyo claro y bastante estable al NO, durante toda la campaña, mientras que los que laboran en las instituciones autónomas mantuvieron un apoyo modesto al NO hasta mediados de setiembre, y luego aumentaron ese apoyo en las dos últimas semanas de setiembre.

Gráfico V-4:
Índice de intención de voto* de los
profesionales y técnicos asalariados estatales y privados,
promedios móviles de tres encuestas
mayo a octubre de 2007, en puntos porcentuales



*El Índice de intención de voto es la diferencia entre el porcentaje que dice que votará SÍ y el que dice que votará NO.

Fuente: PROCESOS, Encuestas TLC mayo - octubre 2007.

En cuanto a los profesionales del sector privado, ellos expresan un elevado apoyo al SÍ, al inicio de la campaña, el cual se va reduciendo conforme ella avanza, para terminar con un margen de apoyo al SÍ ligeramente superior al 5%.

Se muestran así conflictos que se han desarrollado al interior de esta clase social. Estos resultados coinciden con lo señalado por la investigadora Mylena Vega, “*La clase media costarricense se diferencia progresivamente en su composición interna y ... está sometida a tensiones que enfrentan dos visiones ... (del) desarrollo nacional y del papel del Estado*” (Vega, 2012, p. 182).

En resumen, en esta sección se muestra que los niveles de apoyo de los profesionales y técnicos asalariados (asalariados acreditados) del sector público y del privado fue diferente, pero ambos con una tendencia a la baja. También la separación al interior del sector público entre Gobierno Central e instituciones autónomas muestra niveles diferentes de apoyo, donde los del Gobierno Central fueron más estables y dieron más apoyo al NO.

En general, se confirma la asociación entre posición ante el referéndum y la actividad económica de la persona votante. Se vivió una polarización dife-

rente a la de los partidos políticos, mucho más marcada por dicha actividad. Se encontraron diferencias significativas al interior de la clase de asalariados técnico profesionales, según origen de esta (privada o pública). Las tres fases identificadas en el capítulo anterior tienden a manifestarse más en los grupos opuestos al TLC. El apoyo de todos los grupos, excepto los patronos, cae hacia el final.

3. Actividad económica y voto SÍ entre los seguros de votar

Se examinaron las asociaciones entre intención de voto SÍ de las personas seguras de votar y la actividad económica y los siguientes resultados se presentan en el Cuadro V-2.

Cuadro V-2:
Asociaciones entre intención de voto SÍ de seguros de votar y actividad económica

Actividad	Correlación
Empleado del sector privado	0.89
Profesional salariado privado	0.81
Ama de casa	0.78
Estudiante	0.75
Desocupado	0.65
Empleado institución autónoma	0.63
Cuenta propia	0.58
Patrono	0.55
Profesionales estatales	0.46
Empleado Gobierno Central	0.46
Otro no trabaja	0.37
Pensionado	0.10

Fuente: PROCESOS Encuestas TLC mayo-octubre 2007.

Las fluctuaciones generales de la intención de voto se asociaron más con las de los empleados del sector privado y con los profesionales del mismo sector. Esto es, que las fluctuaciones de estos dos grupos fueron las más similares a la intención de voto SÍ.

En orden descendente, un segundo grupo, según fuerza de la asociación, lo integran ama de casa, estudiante, desocupado y empleado de institución autónoma. Finalmente, un tercer grupo se conforma por cuenta propia y patrón.

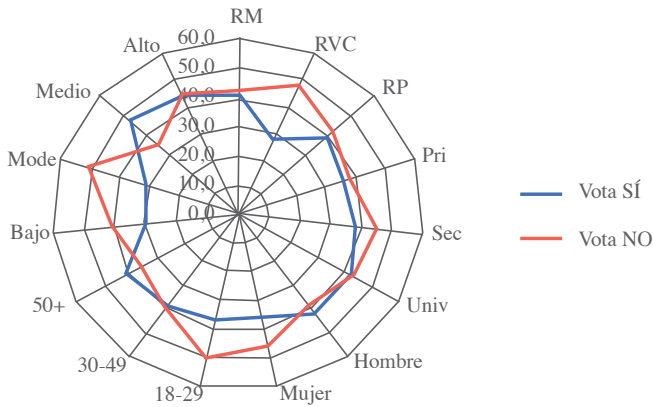
B. Análisis de regresión logística: Comparación del SÍ en dos momentos: junio y octubre

En esta sección se hará un análisis dos momentos a lo largo de este período: los meses de junio y de octubre del año 2007. Así se podrá luego comparar la situación antes de la campaña en medios de comunicación y al final de ella.

1. Diferenciales de la intención de voto para junio y para octubre del 2007

Las asociaciones entre la intención del voto por el SÍ y los diferenciales socio-demográficos son distintas en junio y en octubre, reflejando un cambio en las correlaciones de fuerza entre el SÍ y el NO entre esos dos momentos. En junio el apoyo al SÍ era de 47% y en octubre de 38% (Gráfico V-5).

Gráfico V-5:
Perfil sociodemográfico y regional de la intención de voto en el referéndum, octubre 2007, en porcentajes



Diferenciales sociodemográficos en ambos gráficos:

Zona de residencia: RM: región metropolitana, RVC: resto del Valle Central, RP: resto del país

Educación: Pri: primaria, SEC: secundaria, UNI: universitaria

Sexo: Hombre-Mujer

Edad: 18 a 29, 30-49-50 y más

Estrato social subjetivo: Bajo, Modesto, Medio, Alto

Fuente: PROCESOS, Encuestas TLC, octubre de 2007.

Para junio, el SÍ era más fuerte en la región metropolitana, en el resto del Valle Central, en las personas con educación secundaria o universitaria, en los hombres, en los jóvenes, en los mayores de cincuenta años y en el estrato social alto. Para octubre, el SÍ estaba en una situación de virtual empate, y había perdido las fortalezas en su base de apoyo: solo tenía una ventaja en el estrato medio.

2. Modelo de regresión logística para establecer los determinantes del voto SÍ

Existe una polémica en los estudios sobre los determinantes del voto en los referendos. Unos sostienen que el electorado basa su elección en argumentos de tipo racional, es decir, que el individuo asume un comportamiento estratégico dadas ciertas preferencias individuales o colectivas. Otros, por el contrario, afirman que lo principal son variables como la posición de los líderes, partidos o agrupaciones sobre la propuesta principal, que sirven de guía para los votantes (Niemi & Weisberg, 2001). Reaparece aquí la vieja polémica entre modelos de costo beneficio y modelos de la psicología política como explicaciones para la toma de decisión ciudadana (Clarke, Kornberg, & Stuart, 2004).

Quienes argumentan a favor de los modelos de psicología política señalan que para tomar una decisión, las personas tienden a confiar en la información que sí es accesible para ellas, por ejemplo, quiénes apoyan o rechazan la propuesta y cuáles partidos o agrupaciones también lo hacen. Esta es una información indirecta que se constituye en una especie de “atajo”(Clarke, Kornberg, & Stuart, 2004, pp. 11-12).

Quienes se inclinan por modelos de costo beneficio en referendos sostienen que las razones asociadas con el efecto sobre el país o sobre las personas sí afectan la decisión. Por ejemplo, la percepción de amenazas al empleo o a la soberanía, al modelo de protección social, etcétera (Brouard & Tiberj, 2006).

El modelo utilizado para las regresiones que se analizan en este capítulo incluyó variables de ambos tipos. Adicionalmente, se incorporaron las variables sociodemográficas tradicionales.

3. Variables incluidas en las regresiones logísticas

Sociodemográficas:

Zona de residencia: Región Metropolitana, Resto del Valle Central, Fuera del Valle Central

Sexo

Edad

Nivel socioeconómico subjetivo: alto, medio, modesto y bajo

Nivel de educación

Actividad económica según ocupación y categoría de ocupación

Confianza en líderes y partidos: esta dimensión busca introducir variables independientes tipo “atajo” o de psicología política.

Credibilidad en Oscar Arias⁶³

Voto en elecciones presidenciales 2006

Se incorporaron las siguientes variables racionales:

Efectos sobre la persona entrevistada o sobre su familia

Efectos socioeconómicos y de soberanía (escala)⁶⁴: con esta escala se busca medir el efecto negativo sobre la economía y soberanía del país, atribuido al TLC. Para calcularla se tomaron los siguientes seis ítems incluidos en los cuestionarios:

Opinión sobre si con el TLC se obtiene beneficio económico y social, sólo beneficio económico, o no se obtiene beneficio ni económico ni social

Opinión sobre si con el TLC se perderían más empleos que los que se podrían ganar

Opinión acerca de si el TLC le daría mucha influencia a los Estados Unidos en los asuntos internos de Costa Rica

Opinión acerca de si con el TLC Costa Rica perdería independencia y soberanía

Opinión acerca de si el TLC impediría a Costa Rica aplicar sus propias leyes, porque el TLC estaría por encima de las leyes de Costa Rica

Opinión, sobre si con el TLC entre Costa Rica y los Estados Unidos los dos países ganan, o solo ganan los Estados Unidos

63. La credibilidad en el presidente Arias Sánchez se midió distinguiendo cuatro niveles: mucho, algo, poco, nada.

64. Estos seis ítems forman una escala homogénea con un Alpha de Crombach de 0.80.

Efectos sobre el Estado solidario (escala)⁶⁵: esta escala busca medir el efecto negativo atribuido al TLC sobre los servicios colectivos solidarios. Se compone de los siguientes tres ítems:

Opinión sobre si el TLC obligará a privatizar el ICE

Opinión sobre si el TLC obligará a reducir los servicios de salud y educación pública que brinda el Estado

Opinión sobre si el TLC provocará la quiebra de la Caja Costarricense del Seguro Social

Efectos sobre grupos vulnerables (escala)⁶⁶: esta escala es una medición del efecto negativo sobre algunos grupos vulnerables, atribuido al TLC. Entre los grupos se encuentran los pobres, las pequeñas y medianas empresas, educadores y los empleados públicos. Se compone de los siguientes cinco ítems:

Opinión sobre si las personas pobres y con pocos estudios se beneficiarán o no se beneficiarán con el TLC

Opinión sobre si con el TLC los pequeños agricultores que producen para el consumo nacional ganan o pierden

Opinión sobre si con el TLC los pequeños empresarios, ganan o pierden

Opinión sobre si con el TLC los empleados del Gobierno y de las instituciones autónomas ganan o pierden

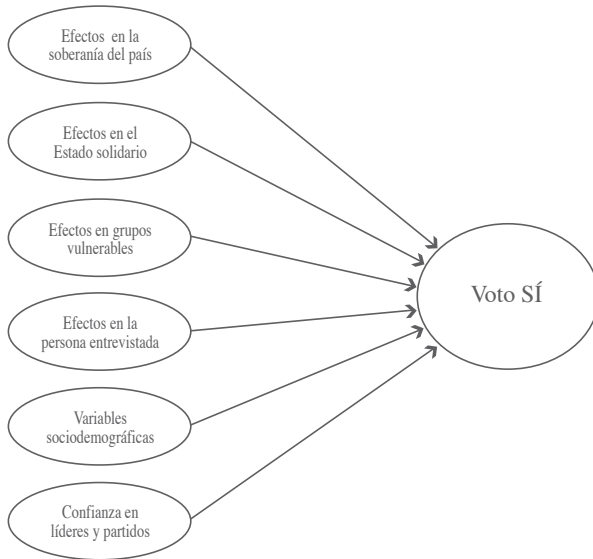
Opinión sobre si con el TLC los maestros y profesores que trabajan para el Ministerio de Educación ganan o pierden

El modelo utilizado para ambas regresiones logísticas, la de junio y la octubre del 2007 fue el del Gráfico V-6.

65. Estos tres ítems forman una escala homogénea con un Alpha de Crombach de 0.70.

66. Estos cinco ítems forman una escala homogénea con un Alpha de Crombach de 0.70.

Gráfico V-6:
Modelo para las regresiones logísticas sobre el voto SÍ en el referéndum



4. Regresión logística junio 2007 ⁶⁷

En el Cuadro V-3 se resumen los resultados de la regresión logística de junio de 2007. Se pueden observar dos variables sociodemográficas de importancia: el área de residencia y la edad.

Variables sociodemográficas:

Por área de residencia se entiende una de las tres zonas de muestreo utilizadas a lo largo de estos estudios: la región metropolitana, el resto del Valle Central y fuera del Valle Central. En esta variable categórica se utilizó la zona de fuera-

67. Con miras a examinar si existía algún problema importante de multicolinealidad, se hizo una regresión lineal para cada variable independiente sobre el resto de las variables independientes y se aplicó el criterio de (Clarke, Kornberg, & Stuart, 2004) de que un R2 cercano a 1 indica un problema serio. En todos los casos el R2 de las variables independientes de las dos regresiones logísticas fue menor a 0.3, ese valor lo alcanzó solo la relación entre las variables Efectos socioeconómicos y de soberanía y Efectos hacia los grupos vulnerables. Por ello, se corrieron dos regresiones logísticas adicionales para el mes de junio con todas las variables significativas, excluyendo en un caso la variable que mide los efectos negativos sobre los grupos más vulnerables del país y en el otro los efectos socioeconómicos y de soberanía. Para el primer caso el R cuadrado de Nagelkerke resultó de 79% y en el segundo caso el R cuadrado de Nagelkerke resultó de 74%. Se puede observar que el R cuadrado de la regresión presentada en el texto no se ve mayormente afectada por la multicolinealidad entre las escalas. Por esta razón se decidió mantener el modelo original que conceptualmente es más explicativo.

del Valle Central como punto de referencia. Las otras dos áreas tienden más al SÍ que la de fuera del Valle. Las personas de la región metropolitana mostraron un nivel de apoyo al SÍ 2.5 veces mayor y las del resto del Valle 6.2 mayor en relación a las de fuera del Valle.

Con relación a la edad, ante el aumento de un año la probabilidad de que esta persona vote por el SÍ disminuye en 3%. Es decir que si se agrupa la edad por décadas la probabilidad de apoyo al SÍ disminuye en 30%.

Variables de psicología política:

Cuando en las personas aumenta la credibilidad en el presidente Arias Sánchez, la probabilidad de que vote por el SÍ aumenta en 38%.

Variables racionales:

Las personas que piensan que el TLC les beneficia muestran un apoyo 5 veces mayor que los que expresan indiferencia (que no les afecta).

Las personas que piensan que el TLC los perjudica muestran un apoyo 1.8 veces menor que los que expresan indiferencia (que no les afecta).

Para las personas que creen que el país va a sufrir efectos socioeconómicos negativos y pérdida de soberanía, entre más fuerte se torne esa creencia (es decir cambios en una unidad en una escala del 1 al 5) la probabilidad de que voten por el SÍ disminuye en un 21%.

Cuanto más fuerte la tendencia a creer que el TLC perjudica a los grupos percibidos como vulnerables -pobres, pequeños agricultores, pequeños empresarios, empleados públicos y educadores- la probabilidad de que apoye al SÍ disminuye en un 10.8% (cambios en una unidad en una escala del 1 al 5).

**Cuadro V-3:
Determinantes del índice de intención de voto en el referendo,
resultados de la regresión logística, junio de 2007**

Variables	B	S.e.	Wald	Sig.	Exp(b)	95.0% intervalo de confianza exp(b)	
						Mínimo	Máximo
Factor Óscar Arias							
Credibilidad en Oscar Arias	0.379	0.129	8.645	0.003	1.46	1.135	1.88
Efectos personales							
TLC los beneficia	1633	0.492	11.013	0.001	5.119	1.951	13.428
TLC los perjudica	-1685	0.455	13.746	0	0.185	0.076	0.452
Efectos socioeconómicos y en la soberanía del país							
Efectos socioeconómicos y en la soberanía del país	-0.21	0.029	51.606	0	0.811	0.765	0.858
Efectos sobre grupos vulnerables							
Efectos sobre grupos vulnerables	-0.108	0.031	11.992	0.001	0.898	0.844	0.954
Sociodemográficas							
Región Metropolitana	0.898	0.413	4.737	0.03	2.456	1.093	5.515
Resto del Valle Central	1838	0.586	9.831	0.002	6.282	1.992	19.812
Edad	-0.028	0.013	5023	0.025	0.972	0.948	0.996
Constante	4664	0.991	22.161	0	106.009		

R2 de Nagelkerke = 81%

Fuente: Elaboración propia con base en PROCESOS, Encuesta TLC, junio de 2007.

5. Regresión logística octubre 2007

En el Cuadro V-4 se resumen los resultados de la regresión logística para octubre de 2007, realizada con las mismas variables que en junio.

Entre mayor credibilidad en el presidente Arias Sánchez mayor es el apoyo al SÍ. Por cada grado que aumenta la credibilidad, la probabilidad de que vote por el SÍ aumenta en 69%.

**Cuadro V-4:
Determinantes del índice de intención de voto en el referendo,
resultados de la regresión logística, octubre de 2007**

Variables	B	S.e.	Wald	Sig.	Exp(b)	95.0% intervalo de confianza exp(b)	
						Mínimo	Máximo
Factor Óscar Arias							
Credibilidad en Óscar Arias	0.689	0.187	13.628	0	1.992	1.382	2.872
Efectos personales							
TLC los beneficia	1.414	0.515	7.549	0.006	4.112	1.5	11.273
TLC los perjudica	-2.669	0.902	8.756	0.003	0.069	0.012	0.406
Efectos socioeconómicos y en soberanía del país							
Efectos socioeconómicos y en la soberanía del país	-0.154	0.036	18.653	0	0.857	0.8	0.919
Efectos sobre grupos vulnerables							
Efectos sobre grupos vulnerables	-0.229	0.047	23.706	0	0.796	0.726	0.872
Constante	2.928	0.916	10.223	0.001	18.689		

R2 de Nagelkerke = 87%

Fuente: Elaboración propia con base en PROCESOS, Encuesta TLC, Octubre de 2007.

En cuanto a las variables racionales:

- Las personas que piensan que el TLC los beneficia muestran un apoyo 4.1 veces mayor que los que expresan indiferencia (que no les afecta).
- Las personas que piensan que el TLC los perjudica muestran un apoyo 0.7 veces menor que los que expresan indiferencia (que no les afecta).
- Para las personas que creen que el país va a sufrir efectos socioeconómicos negativos y pérdida de soberanía, entre más fuerte se torne esa creencia (es decir cambios en una unidad en una escala del 1 al 5) la probabilidad de que voten por el SÍ disminuye en un 15%.

Cuanto más fuerte la tendencia a creer que el TLC perjudica a los grupos percibidos como vulnerables - pobres, pequeños agricultores, pequeños empresarios, empleados públicos y educadores- la probabilidad de que apoye al SÍ disminuye en un 23% (cambios en una unidad en una escala del 1 al 5).

6. Comparación de los resultados entre las regresiones logística de junio y octubre

Los resultados de la comparación de las variables de las regresiones logísticas sobre el voto SÍ en el referéndum (junio y octubre), cuando se viven momentos diferentes en relación con la intención de voto muestran lo siguiente:

En junio y en octubre se viven momentos diferentes en relación con la intención de voto. El SÍ pierde apoyo y el NO, lo gana.

La credibilidad en el presidente Arias Sánchez tuvo un efecto bastante mayor sobre la probabilidad de apoyar el SÍ en octubre, pasando de 38% a 69%.

Hay un aumento significativo en la importancia de creer que el TLC perjudica a los grupos más vulnerables del país, el efecto negativo sobre la probabilidad de apoyar al SÍ subió de 11% a 23%.

La variable beneficio o perjuicio personal no mostró variaciones significativas, entre ambas regresiones, en el efecto sobre la intención de voto por el SÍ.

Por el contrario, el efecto negativo sobre la probabilidad de votar por el SÍ explicado por la variable impacto socioeconómico y pérdida de soberanía se redujo de 21% a 16%.

Puede concluirse, entonces, que en relación con los aspectos racionales de costo beneficio, tanto en junio como en octubre, tenían intenciones de votar SÍ:

Los que creían que en el TLC hay oportunidades para los pobres y los de pocos estudios y que no afectaría a los pequeños agricultores y productores.

Quienes pensaban que el TLC no pone en peligro la soberanía e independencia del país, ni vulnera las instituciones que conforman el Estado solidario.

Los que creían que el TLC puede traer beneficios al país, a su persona o su familia.

Finalmente, se pueden resumir los resultados de este análisis estadístico en que el liderazgo del presidente Arias tuvo un gran impacto, que aumentó al final. También lo tuvieron las preocupaciones solidarias y racionales de la población en relación con el país en su conjunto, con el empleo, con los posibles efectos negativos sobre la soberanía del país, con posibles efectos negativos sobre el Estado solidario, con el destino de los más débiles y menos capacitados para enfrentar los cambios que implica el Tratado y con el interés personal y el de la familia.

7. Comentarios finales.

La ciudadanía y la dirigencia política, social y económica encontraron en el referéndum el instrumento para lograr decidir sobre el TLC. Los instrumentos tradicionales del Congreso fueron insuficientes para lograrlo por varios años. Tampoco lograban una decisión para la sociedad quienes basaban su oposición en instrumentos de protesta. Con todas las dificultades propias del nacimiento, el referéndum cumplió su misión de instrumento para decidir sobre un tema excepcional. Las personas buscaron, en medio del gran ruido publicitario y mediático, los argumentos relevantes para el tipo de país que querían y la situación de ellas y sus familias. El sistema político pudo renovarse.

Como dijo el presidente del TSE en setiembre del 2007, el referendo es el instrumento apropiado cuando “el bloqueo político o la crispación pública sea de tal magnitud que amenace la paz social... (sea) el pueblo en su condición de soberano (que) arbitre políticamente el disenso y dote de legitimidad incuestionable a la decisión final”(Sobrado, 2007, p. 5). Y así fue, el pueblo votó y pasó la página. Para las élites del SÍ y del NO, no fue tan fácil pasarla.

Hacia adelante el reto mayor en el uso del referéndum probablemente sea la capacidad de brindar información sencilla, veraz y balanceada por ambas partes. En esta ocasión el electorado no quedó satisfecho y al final sufrió de gran indecisión por esta misma razón. El financiamiento estatal de las campañas puede ser un pivote necesario para enfrentar este reto.



Tercera Parte

Cambio social y conducta electoral

Esta sección del libro presenta análisis más generales que los anteriores que se centran en una sola elección. Cubren períodos más extensos de la historia nacional y son de lectura quizá un poco más árida por las relaciones conceptuales que se establecen o por los análisis estadísticos que presentan. Sin embargo, ellos proporcionan el marco social y político de las elecciones presidenciales y el referéndum analizadas anteriormente en este libro.

Las conclusiones principales, aunque no únicas, se resumen a continuación en esta introducción.

En el capítulo VI sobre cambio social, el análisis comparativo utiliza la composición de la población ocupada (PO) de los censos de población de los años 1973, 1984 y 2000, clasificada con conceptos diferentes de grupos sociales. El primero corresponde al período en que el estilo de desarrollo del estado de bienestar estaba en su plenitud; el segundo censo recoge los resultados de la crisis de finales de los setenta y principios de los ochenta; y el tercero se realiza cuando el nuevo estilo de desarrollo neointervencionista se adentra en una segunda etapa hacia el multipartidismo. Por tanto se pueden encontrar los efectos sociales de la gran transformación del país.

Para hacer la comparación se utilizan tres conceptos de agrupación social: grupos ocupacionales, clases sociales y estratos sociales. Los resultados principales de la investigación son:

El grupo ocupacional de los trabajadores agrícolas ha sido el grupo con mayor porcentaje en la PO y es al mismo tiempo el que más disminuye a lo largo del período estudiado pasando del 37% al 31% al 19%. O sea, su disminución se da principalmente durante el nuevo estilo, con el cambio de modelo en la protección arancelaria.

Sin embargo, si se analiza con las categorías de clases sociales, ese grupo incluye entre otros a campesinos y trabajadores asalariados no calificados del agro. Al separarlos, se encuentra que sus cambios no fueron simétricos. Los trabajadores no calificados del agro disminuyen con cada medición pasan de 23% a 18% y terminan en 14%. Los campesinos disminuyen principalmente del censo del año 1984 al 2000. Los porcentajes pasan de 15% a 14% y terminan en solo el 6%. El campesinado, clase central durante el siglo XX, ya es un grupo pequeño, pero en el imaginario colectivo aún es fundamental.

Si se separan las regiones del país, también hay diferencias en los patrones de campesinos y trabajadores asalariados de agro.

El estrato compuesto por aquellos sin ninguna educación disminuyó entre los tres censos y pasó de ser el 10% al 6% y termina en el 4% de la PO. Sin embargo, el estrato con secundaria incompleta muestra el deterioro para un grupo de la población, pues pasa del 10% al 14% y termina con 18%. Las personas adultas que cuentan con secundaria incompleta o menos, que dan sin las destrezas para incorporarse al mercado laboral en forma tal que les permita salir de la pobreza.

El porcentaje de personas con algún grado de educación superior pasó del 7% al 12% y luego al 23%.

En el Valle Central el promedio de educación es mayor que fuera del Valle en los tres censos y la distribución por seis estratos sugiere una polarización por distribución bimodal, aquellos con primaria completa y aquellos educación universitaria. Esta situación refleja un ensanchamiento de la brecha social.

Las clases con tendencia a crecer son los trabajadores acreditados o profesionales y técnicos asalariados, la pequeña burguesía (trabajador independiente o familiar) y los empresarios.

Mediante la caracterización en grupos ocupacionales, la transformación social se observa en una diversificación de la estructura ocupacional, excluyendo a los trabajadores agrícolas.

En el mismo capítulo VI, a modo de ejemplo se explora el impacto de estos cambios sociales en la conducta electoral mediante la comparación de las asociaciones de los grupos sociales (Censo 1973 y Censo 2000) con el abstencionismo y con el voto del PLN para las elecciones de los años 1970 y 2002. Estas asociaciones se establecen con el cálculo de la conducta electoral agregada a nivel distrital, en porcentajes y los porcentajes de los diversos grupos sociales para cada distrito.

En el abstencionismo se encuentra:

Que las bases sociales del abstencionismo y del voto por Liberación para el año 1970 cambiaron para el 2002.

El abstencionismo tradicional (1970) tenía un fuerte peso del estrato sin educación, en los distritos de menor desarrollo social, especialmente la zona fuera del Valle Central y asociado con trabajadores agrícolas. Se construyó un modelo que en 1970 explica el 35% del abstencionismo y ese mismo modelo explica solo el 7% del que se da en el 2002.

La caracterización del abstencionismo del 2002, para todo el país se desdibuja socialmente. El estudio sí alerta sobre la aparición de un nuevo tipo de abstencionismo en la región metropolitana y con una composición social diferente entre los que están los trabajadores asalariados no calificados, cabe la pregunta ¿serán algunos de estos antiguos trabajadores agrícolas? También en el resto del Valle (no región metropolitana) se encuentra hay nuevos abstencionistas que de acuerdo al estudio de Raventós (Raventós & al, 2005) no son las mismas personas que reiteran la conducta abstencionista, es decir, cambian. En 1998, en la región metropolitana los nuevos abstencionistas fueron asalariados técnico-profesionales, mientras que en el 2002 predominaron trabajadores no calificados, con secundaria incompleta o menos.

En el voto del PLN para 1973 y 2002 el análisis encuentra:

En las elecciones de 1970, el porcentaje de votación por el PLN muestra una base social campesina en todo el país, aún mayor en el Valle Central, y alguna asociación en la periferia con quienes solo tienen educación primaria.

Para el 2002, no se encuentra ninguna asociación importante entre voto por el PLN y composición social. Estos resultados sugieren un desalineamiento de esas bases sociales del voto por el PLN.

Para recordar:

El campesinado del Valle Central (asociado con el PLN) había disminuido entre el censo 1973 y el censo 2000 sustancialmente. Bajó en la zona rural del Valle 15,06 puntos porcentuales y en la zona rural fuera del Valle, 19,34 puntos porcentuales.

La transformación social de estos treinta años afectó la conformación social del país y precisamente la reproducción de una clase social que había apoyado al PLN. Los votantes del Valle Central rural, no son socialmente los mismos que votaron por el PLN.

En el **capítulo VII sobre el final del bipartidismo**, se analizan los resultados de tres elecciones presidenciales, 1994, 1998 y 2002, la primera cuando aún existía el bipartidismo, la segunda cuando se muestra debilitado y la tercera cuando ha desaparecido. Pasan de obtener juntos el 97% del voto válido a no lograr ninguno obtener la presidencia en la primera ronda electoral, yendo el país por primera vez a segunda ronda.

El análisis geográfico con la introducción del uso de mapas y el social con las agrupaciones sociales planteadas en el capítulo anterior, se retrata e investiga la erosión del apoyo de la ciudadanía a las dos agrupaciones políticas que gobernaron al país en el período de estudio y previo a él. Se estudian las bases sociales y geográficas para el voto por el PLN y el voto por el PUSC para cada una de esas elecciones y en forma comparativa para las tres.

Las principales tendencias y asociaciones para el voto por distrito, del PLN:

En 1994, mayor predominio en el Valle Central, asociado con distritos de bajo índice de desarrollo social, con campesinos y trabajadores agrícolas en general.

En 1998, primeras señales de alguna migración hacia fuera del Valle Central, asociación con distritos de alto desarrollo social, y trabajadores asalariados técnicos-profesionales.

En el 2002, migración hacia la periferia, asociación con bajo desarrollo social, trabajadores agrícolas, tanto campesinos como asalariados no calificados del agro.

Estos resultados muestran una gran inestabilidad en el período.

Las principales tendencias y asociaciones para el voto por distrito, del PUSC:

En 1994, apoyo mayoritario en todo el país, centro y periferia, en distritos de alto desarrollo social, grupos medios y altos, técnico-profesionales, también apoyo urbano de los asalariados no calificados y los cuenta propia.

En 1998, apoyo predominante en distritos de la periferia, bajo desarrollo social, trabajadores agrícolas no calificados y calificados y campesinos.

En el 2002, desdibujamiento social y geográfico, solo aparece una asociación con grupos medios.

Otras características:

La pérdida de complementariedad entre ambos partidos, combinado con su debilitamiento, significa que se crean espacios para otras organizaciones políticas. Ninguno estaba tomando las zonas del Valle Central que perdían. Este espacio lo tomó luego el PAC en 2002.

El estrato de mayor educación, donde predominan profesionales muestra inestabilidad al estar con el PUSC en 1994, y luego con el PLN en 1998. Para esas dos elecciones ya se veía que habían perdido su lealtad partidaria, y luego para el 2002, apoyan el nuevo partido, PAC.

Una conducta también cambiante se observa en los distritos de bajo desarrollo social, que en 1994 y en el 2002 se asociaron con el PLN y en 1998 con el PUSC.

Conclusión principal sobre el sistema político electoral:

La investigación realizada muestra las grandes transformaciones sociales y económicas que se dieron en los más de treinta años estudiados. Estos cambios afectaron a la ciudadanía y esta mostró sus desacuerdos cuando los tuvo mediante mecanismos de participación, incluido el mecanismo electoral: continuidad o cambio de partido, apoyo a un nuevo partido o a ninguno y mayor abstencionismo.



Capítulo VI

Estructura social y conducta electoral: 1973 y 2000

Florisabel Rodríguez
con la colaboración de
Rowland Espinosa y Fernando Mora

Este capítulo⁶⁸ tiene dos objetivos. El primero es analizar las tendencias de cambio en la estructura social costarricense, con base en información de los censos de población de los años 1973, 1984 y 2000. El segundo es identificar asociaciones entre la estructura social –como se aprecia en los censos de 1970 y 2002- y los resultados electorales presidenciales de 1970 y 2002 (primera ronda, no se incluye la segunda ronda pues el alineamiento de grupos y el abstencionismo cambian significativamente en las segundas rondas).

Para analizar los cambios en la estructura social se utilizan tres enfoques sobre la desigualdad social y se evalúa su contribución para la comprensión de la relación entre la evolución de los grupos sociales y la conducta electoral. Específicamente, se usa un enfoque *neomarxista* que distingue entre clases sociales, uno *neoweberiano* que diferencia entre estratos sociales y otro *neodurkheimiano* que divide a la población en grupos ocupacionales.

68. Este capítulo es una versión revisada de Rodríguez, F. (Treinta años, 2010). Quien desee pasar directamente a los resultados empíricos, puede iniciar la lectura en la sección B. La persona que esté interesada en profundizar más aspectos conceptuales o técnicos puede revisar la publicación mencionada del 2004, así como Rodríguez (Diferenciación social: tres enfoques alternativos, 2002) y Rodríguez, (Treinta años de evolución de la estructura social costarricense y algunas consideraciones sobre el abstencionismo: 1973-2002, 2003)

Sánchez (2002, p. 40; 2007, p. 140), ha caracterizado el desalineamiento electoral en las elecciones de 1998 y 2002 y lo caracteriza por el incremento en el abstencionismo, el respaldo de terceros partidos, el quiebre del voto y la volatilidad. En este libro se busca encontrar el desalineamiento social del abstencionismo y del voto por el PLN. Esto es, establecer si los cambios en estas dos variables han significado un cambio en la composición social de los y las abstencionistas y en quienes votan por el PLN, comparando las elecciones de 1970 y del 2002⁶⁹. En el capítulo siguiente se analizará en forma comparativa el voto por el PLN y por el PUSC para las elecciones de 1994, 1998 y 2002.

A. Consideraciones conceptuales y metodológicas

Inicialmente, el tema de la diferenciación social estuvo en manos de los filósofos y de los filósofos políticos. Luego fue tratado por los fundadores de la ciencia social: Marx, Weber y Durkheim. Los autores inspirados en cada uno de esos tres grandes maestros, profundizaron, modificaron, extendieron y adaptaron sus teorías durante el siglo veinte y veintiuno⁷⁰.

Clases, grupos ocupacionales y estratos

En este trabajo se emplea la expresión clases sociales para las agrupaciones definidas por ubicaciones en la estructura de producción económica; estratos sociales se utiliza para designar divisiones basadas en indicadores que definen posiciones en el mercado y oportunidades en la vida; y el concepto de grupos ocupacionales se refiere a conglomerados para cuyo establecimiento únicamente se contemplan aspectos de la ocupación. A continuación se explican estos conceptos.

69. En el contexto de los distintos modelos sobre la conducta electoral, este ejercicio asume que los determinantes socioeconómicos pueden constituir únicamente el primer tamiz entre un conjunto de factores que intervienen en la decisión electoral, tales como la identificación partidaria, la evaluación de candidato y de los temas, las características de la campaña en medios, etc. Por ello se ha dicho que las variables socioeconómicas se ubican en el inicio de la boca del "embudo causal" de la conducta electoral, como se planteó en la introducción del libro (Niemi & Weisberg, 2001:15).

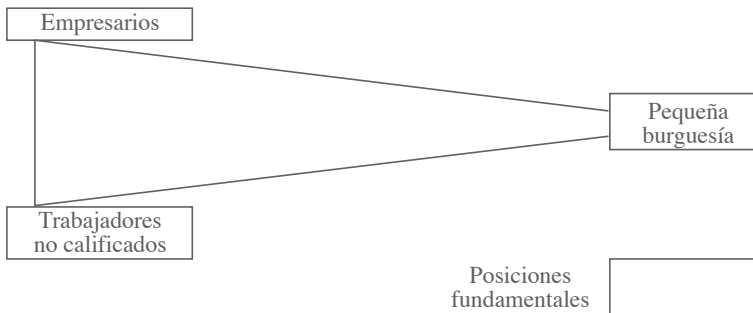
70. Las teorías desarrolladas en el siglo XX han sido cuestionadas por autores que comparten la visión "postmoderna" ante los cambios introducidos por la revolución de la información y la globalización. Argumentan que el origen de las desigualdades ahora no es fijo ni exógeno, sino que es individual y la persona juega un papel activo en función de su gusto y de sus elecciones. Le asignan un papel importante a estilos de vida y a patrones de consumo, pero subsumidos en el papel activo de la persona individual y de la multiplicidad de roles que puede desempeñar (Beck, 1992). Sin embargo, algunos investigadores han vuelto de nuevo sus ojos hacia los enfoques del siglo XX para re-evaluarlos con más sistematicidad y tomar posición sobre su entierro o resurrección (Grusky & Sorensen, 1998). Es en esta inclinación conceptual y metodológica en la que se inscribe este trabajo.

• Clases sociales

El concepto de clases sociales que se usa en esta investigación, fue desarrollado por Erik Olin Wright. Debido a que este autor ha elaborado varias propuestas, es importante señalar que se utiliza, en lo fundamental, la versión de 1978, en la cual los criterios centrales definitorios de las clases sociales son las posiciones en la estructura productiva, que las clasifica como fundamentales y contradictorias. Entre sus mayores aportes⁷¹, está la sistematización de los criterios de diferenciación, para clarificar las posiciones contradictorias o intermedias. También atendió desde la formulación conceptual hasta la operacionalización de las principales variables.

Los dos gráficos siguientes presentan el modelo de clases sociales de Wright. El primero, ubica en un triángulo las posiciones básicas: empresarios, trabajadores no calificados y pequeña burguesía (Gráfico VI-1). El segundo incluye en ese triángulo las posiciones contradictorias (Gráfico VI-2). A estas últimas se les denomina contradictorias, pues ocupan un lugar intermedio entre dos clases fundamentales y comparten intereses con ambas.

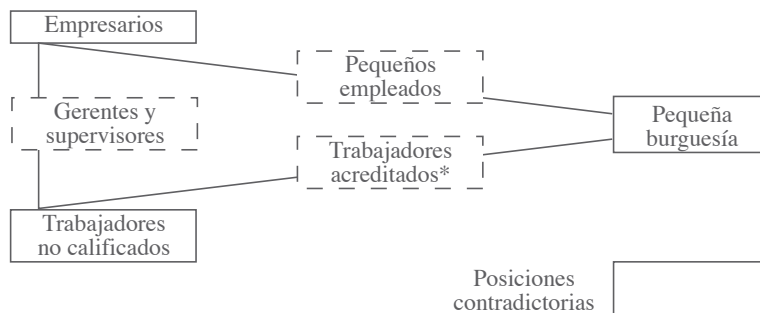
**Gráfico VI-1:
Posiciones de clases fundamentales**



Fuente: Wright, E.O., 1979.

71. Entre las propuestas que ejercieron mayor liderazgo académico en la segunda mitad del siglo XX, está la de Nicos Poulantzas (1971). Fueron precisamente algunas de las limitaciones del enfoque de Poulantzas, las que estimularon el desarrollo del enfoque de Erik Olin Wright (1979) que se usa en esta investigación.

**Gráfico VI-2:
Posiciones de clases contradictorias ubicadas
entre las posiciones fundamentales**



* Categoría modificada con base en argumentos de Wright (1985).

Fuente: Wright, E.O., 1979:63.

Los criterios utilizados para determinar la ubicación en la estructura productiva son cuatro: control sobre el capital-dinero (el flujo de inversión y acumulación), control sobre el capital físico (medios de producción), control sobre el trabajo de los trabajadores directos, control sobre el conocimiento calificado y acreditado sobre cómo se producen los bienes y servicios. En el Cuadro VI-1 se señala el control de los recursos por cada una de las clases.

**Cuadro VI-1:
Clases sociales y control sobre los recursos**

Clases	Capital dinero	Capital físico	Trabajadores directos	Conocimiento acreditado*
Posiciones fundamentales				
Empresarios	+	+	+	+ ó parcial
Pequeña burguesía	+	+	-	+
Trabajadores no calificados	-	-	-	-
Posiciones contradictorias				
Gerentes	parcial	parcial	parcial	parcial
Pequeños empleadores	+	+	0.5	+
Trabajadores acreditados*	-	-	Variable	+
+: Control total				Mínimo:
Parcial:				Control residual
Control atenuado				_: Sin control

*Modificación según reelaboración de (Wright, 1985). Inicialmente llamados “trabajadores semiautónomos”, término que fue criticado posteriormente por basarse en el control sobre el proceso de trabajo propio. Lo relevante, terminó concluyendo Wright, luego de varios debates, es el control sobre el conocimiento, debidamente acreditado.

En el Cuadro VI-1 se observa que hay dos posiciones de clase fundamentales por su relación con el control sobre cuatro factores: las dos clases básicas, empresarios y trabajadores no calificados (capital y trabajo). Estas dos clases ocupan posiciones opuestas en relación con el control de los cuatro factores que definen las posiciones de clase: una tiene control sobre todos los factores y la otra no lo tiene sobre ninguno.

Una tercera clase considerada como fundamental en el esquema de Wright, pues existía aún antes que el propio capitalismo, es la pequeña burguesía. Esta clase tiene características propias de la producción simple de mercancías. Sus miembros tienen control sobre el capital dinero, sobre el capital físico, y sobre el conocimiento. Se distinguen de los empresarios en que no emplean trabajadores asalariados. Son autoempleados a lo sumo cuentan con trabajadores familiares, que producen o venden bienes y servicios en forma artesanal.

Las otras clases, definidas por posiciones contradictorias en relación con esas tres posiciones fundamentales, se aprecian en los Diagramas 2 y 3: gerentes, pequeños empleadores (5 o 10 empleados), y trabajadores acreditados (Wright, 1985, pp. 88-95). Los gerentes ocupan una posición contradictoria entre la burguesía y los trabajadores. Los trabajadores acreditados tienen una ubicación contradictoria entre los trabajadores no calificados y la pequeña burguesía. Los pequeños empleadores tienen una posición contradictoria entre la burguesía y la pequeña burguesía.

El esquema desarrollado por Wright se inspiró en sociedades desarrolladas en las que la proporción de la población económicamente activa dedicada a actividades agropecuarias es muy baja y está mucho más integrada al resto de la economía por medio de la agroindustria o la mecanización de la agricultura. En Costa Rica la proporción de personas de la rama agropecuaria es mucho más elevada y el nexo agricultura-industria es débil. Ello lleva a la necesidad de hacer una diferenciación adicional, tomando en cuenta la rama de actividad. Por ello en este trabajo se duplica el esquema de Wright para separar las clases de la rama agropecuaria de las del resto de la economía:

Cuadro VI-2: Modelo conceptual de las clases sociales en Costa Rica

Ramas no agrícolas	Ramas agrícolas
Empresarios	Empresarios agrícolas o finqueros
Trabajadores no calificados	Trabajadores agrícolas no calificados
Pequeña burguesía	Campesinado
Gerentes	Gerentes agrícolas
Pequeños empleadores	Finqueros pequeños
Trabajadores acreditados	Trabajadores acreditados del agro

Fuente: adaptación propia.

La estructura de clases y las bases materiales de los intereses de cada clase social pueden dar pie para una variedad de alianzas y luchas potenciales. Esta estructura no genera un patrón único o mecánicamente determinado de luchas y alianzas de clases (Wright, 1985, pp. 123-124). Para llegar a entender a profundidad una sociedad específica, sería necesario introducir en el análisis otros elementos más concretos como por ejemplo, las destrezas organizacionales, el desarrollo de los liderazgos, las ideologías, las tradiciones culturales, el desarrollo institucional, el desarrollo de proyectos hegemónicos, etc. En este trabajo únicamente se investiga la estructura de clases.

Grupos ocupacionales

El concepto de grupos ocupacionales es una categoría neodurkheimiana con un significado sociológico propio, diferente a las clases y a los estratos. Por ello no se combina con otras variables como categoría de ocupación ni con rama y categoría de ocupación como en las clases. Tampoco con educación, ingreso, etc., como en estratificación.

Este enfoque es muy diferente de aquel que utiliza las ocupaciones como indicador del ingreso. También debe distinguirse del análisis que construye los estratos o las clases combinando las ocupaciones con otras variables.

Los autores que se inscriben en esta escuela, argumentan que las críticas de los postmodernistas a los enfoques de diferenciación social del siglo XX, no les atañe a ellos y sí a los modelos neomarxistas, pues las clases ya no están tan profundamente institucionalizados en la actualidad. Al contrario, muchas ocupaciones sí están profundamente institucionalizadas y definen grupos que comparten condiciones fundamentales de vida (Grusky & Sorensen, 1998, p. 1201).

Las agrupaciones ocupacionales comparten una cultura y un conjunto de intereses, y compiten y luchan entre sí por la jurisdicción sobre nichos funcionales en la división social del trabajo. Ello las lleva a actuar en forma colectiva e implica compartir un estilo específico de vida (Grusky & Sorensen, 1998, pp. 1191-1195).

Sin embargo, no todas las ocupaciones pueden desarrollar intereses y cultura compartidos. Ellos surgen especialmente como producto de un entrenamiento o capacitación, cuando los trabajadores son estigmatizados o aislados por razones geográficas o de viaje, cuando el proceso de selección es especialmente marcado por barreras de entrada económicas o por acceso a redes sociales, o por gustos y destrezas distintivas de las ocupaciones. Entre las ocupaciones que tienen mayores posibilidades de generar agrupaciones activas están los profesionales, los técnicos, los artesanos y quienes trabajan en el sector servicios (Grusky & Sorensen, 1998, p. 1198).

También señalan los autores de este enfoque la utilidad de distinguir entre los aspectos técnicos de la división del trabajo, los aspectos organizativos y los aspectos asociativos con miras a comprender la capacidad de movilización colectiva y política de cada ocupación. Este trabajo solo analizará el primer nivel, el de definir agrupaciones sociales según los aspectos técnicos de la división del trabajo.

Para ello, se trabajó con la clasificación del primer dígito de la variable ocupación según los censos del 73 y del 84, recodificando la del 2000 .

Estratos sociales

El tercer enfoque sobre diferenciación social que se usa en este trabajo es el de estratificación social. Desde que Weber señaló la relevancia de considerar el poder, el prestigio y el honor como criterios de jerarquización o de rango, numerosos autores han desarrollado diversas formas de estratificación social. Por ello, se ha dicho que es posible tener tantos tipos de estratificación como criterios existan para definirlos.

Los sistemas de estratificación son fundamentalmente “sistemas jerárquicos en un momento determinado”, y se entiende un estrato como “una categoría de personas que ocupan una posición similar en una escala que jerarquiza ciertas características propias de una situación como pueden ser el ingreso, el presti-

gio y el estilo de vida” (Dahrendorf, 1959, p. 68).

En general, se han utilizado dos tipos de criterios para obtener la información para jerarquizar, independientemente de la variable que establece la jerarquía: uno evaluativo y otro objetivo. El evaluativo parte de un juicio sobre la distribución de un valor como prestigio, por medio de la recolección de opiniones como la del individuo sobre sí mismo, sobre la posición de los demás, o sobre la aceptación de posiciones por toda la sociedad. También se han usado opiniones calificadas para establecer las jerarquías. El criterio objetivo utiliza la distribución material o real de variables como monto de los ingresos, ocupación, poder, educación, riqueza (Stavenhagen, 1974, pp. 170-171).

Probablemente fue Sorokin, entre la multitud de autores que han tratado el tema, quien mejor concretó el concepto de estratificación con base en el estatus socioeconómico (Sorokin, 1927; Sorensen, 2001). Además ligó la estratificación con la movilidad social como elemento fundamental de la institucionalidad democrática. Entre los procesos que afectan esta movilidad están: la variación del número de empleos vacantes en una sociedad en un período determinado, su estatus y el ingreso ligado a ellas; las tasas de fecundidad y procesos de urbanización; los cambios en el rango de las ocupaciones; los cambios en el número de posiciones hereditarias y los cambios en restricciones legales relativas a oportunidades potenciales (Lipset, Bendix, & Zetterberg, 2001, p. 312).

Modelos como el de Blau y Duncan (2001) han originado toda una secuela de distintas formas de operacionalizar los estratos socioeconómicos. Ese modelo clásico incluye cinco variables: la educación del padre, el estatus de la ocupación del padre, la educación de la persona investigada, el estatus de la primera ocupación de la persona investigada, y estatus de la ocupación de la persona en 1962 (artículo publicado por primera vez en 1967). El estatus de las tres ocupaciones fue jerarquizado con un índice socioeconómico, y para las variables de educación se asignó una escala arbitraria de ocho valores, correspondientes a grupos formados por el número de años estudiado.

Al final, en los enfoques sobre estratificación terminó primando la diferenciación en términos de un conjunto de oportunidades de vida medidas por los índices de nivel socioeconómico, y la educación pasó a ocupar un lugar privilegiado considerada como puerta para el acceso a las ocupaciones de mayor rango y para la movilidad intergeneracional (Mare, 2001).

El debate posterior ha estado centrado más en asuntos de orden empírico que conceptual, con la excepción de la inserción de las desigualdades adscritas, en especial las de origen racial, étnico o de género. En cuanto a estas tres fuentes de desigualdad adscrita, la literatura ha incluido asuntos teóricos y empíricos, explorando la capacidad de movilización definida por estos tipos de agrupación y el efecto de la raza, la etnia o el género en las oportunidades de vida. Algunos estudios han integrado criterios de este tipo a los más convencionales que definen el nivel socioeconómico en modelos multidimensionales de estratificación (Grusky & Sorensen, 1998, pp. 28-36)⁷².

Existen numerosos ejemplos de índices (Bergman & Domínguez, 2001), como la Escala de Cambridge de Interacción y Estratificación Social (CAMSIS), que incluye aspectos variados tales como: grupos ocupacionales, categoría de ocupación, estado civil, sexo, grupo étnico.

Otros estudios han seguido un camino inverso hacia la simplificación: la búsqueda de indicadores de recolección relativamente más fácil y de mayor precisión. Destaca en este campo el desarrollo de una corriente de investigaciones que pretenden basarse únicamente en la jerarquización de las ocupaciones como indicadores de ingreso (Hauser & Warren, 1996).

Para esta investigación, se estratifica solo con uno de los componentes que podría tener un índice socioeconómico: la educación. Siguiendo a Blau y Duncan, se asignó una escala arbitraria de seis (no ocho) valores, correspondientes a grupos formados por el número de años estudiado.

Además, en el nivel del distrito se calculó una versión reducida del índice de desarrollo social, desarrollado (IDS) por Miguel Gómez Barrantes (Costa Rica. MIDEPLAN, 1987). Este IDS mide el grado de desarrollo social de un distrito determinado evaluado a través de la combinación de un índice compuesto de 8 variables: los porcentajes de población de 10 años y más analfabeta, población de 12 años y más con primaria y menos, población no asegurada, niños de primer grado con baja talla/edad, viviendas particulares ocupadas sin electricidad de servicio público, viviendas particulares ocupadas sin agua intradomiciliaria, viviendas particulares ocupadas en regular y mal estado, promedio de duración al centro de salud más cercano (minutos). El IDS tiene una escala de 1

72. En esta investigación no se incluye este tipo de desigualdad por restricciones impuestas por tipo de bases de datos con las cuales se trabaja.

a 10 siendo 1 el distrito más desarrollado y 10 el menos. Los distritos se deben ordenar de acuerdo a la magnitud del valor de la variable. Luego se asigna el valor de su decil respectivo a cada distrito para cada variable. El promedio de estos valores de los deciles es el índice de desarrollo de cada distrito (Costa Rica. MIDEPLAN, 1987; Rosero, 2004).

B. Operacionalización

Población ocupada

Para analizar las tendencias del cambio en la estructura social de Costa Rica de los últimos treinta años (Censos de 1973, 1984 y 2000), se operacionalizan y comparan las tres formas de agrupar la población: clases sociales, grupos ocupacionales y estratos sociales. La información se trabaja a nivel individual, a partir de los tres Censos de 1973, 1984 y 2000, realizados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos⁷³. Inicialmente se pensó en trabajar con los datos de la Población Económicamente Activa, menos quienes buscan trabajo por primera vez. Sin embargo, se debió reducir a la población ocupada, pues en el Censo del 2000 no se recolectó la información sobre el trabajo anterior de las personas desocupadas.

Trabajar con la PEA o con la población ocupada impone varias restricciones a la extensión de los resultados, especialmente en relación con la exclusión de quienes únicamente son pensionados o rentistas, estudiantes, o de quienes trabajan solo en los quehaceres de su hogar. También excluye a la población menor de 18 años. En términos de proporciones de la población, las dos últimas son las exclusiones más grandes.

Regiones y zonas

Para cada uno de ellos se examina el total para el país y los siguientes diferenciales definidos en relación con el lugar de residencia.

73. Agradezco al INEC la facilitación de programas para hacer las comparaciones intercensales. Para los Censos de 1973 y de 1984 se tuvo acceso a los datos en línea a través del Centro Centroamericano de Población de la Universidad de Costa Rica. Para los datos del Censo del 2000 se trabajó con una muestra del 10% del censo proporcionada por el INEC.

- Región geográfica: Centro (residencia en el Valle Central) o periferia (fuera del Valle Central),
- Tipo de zona: clasificación del país en cinco zonas que son Región Metropolitana Ampliada, Resto Urbano Valle Central, Resto Rural Valle Central, Urbano Fuera del Valle y Rural Fuera del Valle.

Clases sociales

Para construir las clases sociales se combinan las variables de categoría de ocupación, ocupación y rama de actividad, todas consideradas a un dígito. El Cuadro VI-3 especifica la construcción de las clases sociales.

Cuadro VI-3:
Operacionalización de las clases sociales¹⁻²

Clases sociales	Categoría de ocupación (1973, 1984, 2000)		Códigos de ocupación		Códigos de rama de actividad ³	
	Categoría	Cód	1973-1984	2000	1973-1984	2000
Empresarios	Patrono	1	Todo	Todo	Todo menos 1-2	Todo menos ABC
Trabajadores no calificados	Asalariado	3	3,5,6,7,8,9	5,7,8,9	Todo menos 1-2	Todo menos ABC
Pequeña burguesía	Cuenta propia	2	Todo	Todo	Todo menos 1-2	Todo menos ABC
	Trab. Familiar	4	Menos 4	Menos 6	Todo menos 1-2	Todo menos ABC
Gerentes y supervisores	Asalariados	3	1	1	Todo menos 1-2	Todo menos ABC
Pequeños empleadores (5-10) ²						
Trabajadores acreditados	Asalariados	3	0,2	2,3,4	Todo menos 1-2	Todo menos ABC
Empresarios agrícolas o finqueros	Patrono	1	Todo	Todo	1,2	A,B,C
Trabajadores agrícolas no calificados	Asalariado	3	3,4*,5,6,7,8,9	5,6*,7,8,9	1,2	A,B,C
Campesinado	Cuenta propia	2	Todo ¹	Todo ¹	1,2	A,B,C
	Trab. Familiar	4	Todo ¹	Todo ¹	1,2	A,B,C
Gerentes agrícolas	Asalariados	3	1	1	1,2	A,B,C
Finqueros pequeños (5-10) ²						
Trabajadores acreditados del agro	Asalariados	3	0,2	2,3,4	1,2	A,B,C

1 Incluye toda la ocupación 4 (1973 y 1984) ó 6 (2000) para cualquier rama.

2 Los pequeños empleadores fueron fusionados con empresarios pues no se tiene en los censos información sobre número de empleados, por la misma razón los finqueros pequeños están con los finqueros.

3 Los códigos 1 y 2 para los censos 1973 y 1984 y los códigos A, B y C para el Censo 2000 cubren lo que se codificó como Rama Agrícola y que incluye las ramas Agrícola, Silvicultura y Explotación de Minas y Canteras.

Para hacer la clasificación anterior, las ramas de actividad económica se clasificaron en dos grandes grupos: la agrícola y la no agrícola. La distribución de la población ocupada en esos dos grupos aparece en el Cuadro VI-4.

Cuadro VI-4:
Distribución de la población ocupada según rama de actividad,
1970, 1984, 2000, en porcentajes

Año	Ocupación no agrícola*	Ocupación agrícola**
1970	61	39
1984	67	33
2000	78	22

*Incluye las ramas industrias, electricidad, gas y agua, construcción, hoteles y restaurantes, comercio, transportes, almacenamiento y comunicaciones, establecimientos financieros, servicios personales, actividades inmobiliarias y empresariales, administración pública, enseñanza, servicios sociales y de salud y no bien especificadas.

**Incluye agricultura, caza, silvicultura y explotación de minas y canteras.

Fuente: Elaboración propia a partir de los censos nacionales.

Grupos ocupacionales

Para los grupos ocupacionales solamente se emplea la variable de ocupación a un dígito. Fue necesario recodificar las ocupaciones del Censo del 2000 a los códigos utilizados en los censos anteriores, para hacer posible las comparaciones intercensales y así establecer las tendencias al cambio.

Estratos sociales

La variable nivel de educación permite establecer una jerarquización sencilla en seis estratos.

En la indagación por estratos para la conducta electoral se utilizó a nivel distrital una versión reducida del Índice de Desarrollo Social (IDS) que estratifica distritos, calculado para los tres censos, con valores de 1 a 10, donde 1 es el más desarrollado. Las variables utilizadas son: porcentaje de población de 10 años o más analfabeta, porcentaje de población de 12 años y más con primaria y menos, porcentaje de población no asegurada, porcentaje de población de niños de primer grado con talla baja, porcentaje de viviendas particulares ocupadas sin electricidad de servicio público, porcentaje de viviendas sin agua intradomiciliaria, porcentaje de viviendas en mal o regular estado, promedio de duración al centro de salud más cercano.

Las relaciones entre el índice y los estratos se presentan en el Cuadro VI-5.

**Cuadro VI-5:
Estratos educacionales e Índice de desarrollo social,
correlaciones**

Año	Primaria		Secundaria		Universitaria	Promedio
	Ninguna	Incompleta	Completa	Incompleta		
2000	0.74	0.73	0.44	-0.55	-0.68	-0.84
1984	0.81	0.77	0.38	-0.80	-0.83	-0.87
1973	0.82	0.56	-0.63	-0.79	-0.69	-0.83

Fuente: elaboración propia.

Conducta electoral

La exploración de las bases sociales del abstencionismo y las del voto para presidente por el PLN, utilizan los resultados electorales emitidos por el TSE para las elecciones de 1970 y del 2002.

La unidad de análisis de esta sección es el distrito político administrativo. Para ello se agregaron los datos de la estructura social y de los resultados electorales a ese nivel. Para cada elección se crearon dos variables, una, el porcentaje de abstencionismo y, otra, el porcentaje de voto por el candidato del PLN, ambos calculados sobre el número de electores inscritos.

La ventaja de este método de agregación a nivel distrital es que permite remontar tiempos sin encuestas electorales, la desventaja es el riesgo de extraer conclusiones que pudieran incurran en la falacia ecológica.

Búsqueda de asociaciones grupos sociales-conducta electoral

Se calcularon las correlaciones entre los distintos tipos de agrupamientos sociales y las dos variables electorales de interés para todo el país, para las dos regiones geográficas, y para los cinco tipos de zona. Inicialmente, se buscaron correlaciones con valores iguales o mayores a 0.30 para cada una de las dos elecciones. También se construyeron unos modelos multivariados, de regresión para el abstencionismo y el voto por el PLN.

Entre los principales retos enfrentados para realizar la comparación entre los censos y de la información de ellos con la información electoral están:

- I. La homogenización de los distritos Censo 73-Elecciones 70, Censo 2000-Elecciones 2002.
- II. La homogenización de las ocupaciones Censo 2000 con las de los Censos 73 y 84.
- III. La homogenización de los cinco tipos de zona de residencia, pues se prefirió utilizar una definición de zonas según el Censo más reciente, pero modificada para ser aplicable a la división por distritos de los censos anteriores.
- IV. Homogenización del IDS por cambios en codificación de estado de la vivienda, tipo de alumbrado y abastecimiento de agua.

C. Cambios en la estructura social de Costa Rica: 1973 - 2000

Clases sociales

En el Cuadro VI-6 se presentan las distribuciones porcentuales de la población ocupada según las agrupaciones por clases para los tres censos. La columna del extremo derecho muestra el saldo final del período.

**Cuadro VI-6:
Distribución porcentual de la Población Ocupada por clase social
1973, 1984 y 2000**

Clase social	Censo		
	1973	1984	2000
Población ocupada	542330	746860	1344500
Ramas no agrícolas*			
Empresarios	0.6	1.6	3.8
Trabajadores no calificados	37.6	36.0	39.2
Pequeña burguesía	8.1	10.3	14.2
Gerentes y Supervisores	1.2	2.0	1.7
Trabajadores acreditados	13.8	16.8	19.4
Rama agrícola**			
Finqueros	0.3	0.8	0.6
Trabajadores no calificados	22.9	17.7	13.7
Campesinado	15.4	14.0	6.9
Gerentes y Supervisores	0.0	0.4	0.0
Trabajadores acreditados	0.2	0.3	0.4
Total	100	100	100

*Incluye las ramas Industrias, Electricidad, Gas y Agua, Construcción, Hoteles y Restaurantes, Comercio, Transportes, Almacenamiento y Comunicaciones, Establecimientos financieros, Servicios personales, Actividades inmobiliarias y empresariales, Administración pública, Enseñanza, Servicios Sociales y de Salud y no bien especificadas.

**Incluye las ramas Agrícola, Caza, Silvicultura y Explotación de Minas y Canteras.

Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de Población de 1973, 1984 y 2000.

Las clases que aumentan más como proporción de la PO son, en orden descendente, la pequeña burguesía, los trabajadores acreditados y los empresarios. Las que decrecen son los trabajadores no calificados del agro y el campesinado. También estas son las clases que tienen el cambio más dramático, de -8.2 y -9.4 puntos porcentuales respectivamente. Debe notarse que la disminución del campesinado se concentra en el período 1984-2000, no así la de los trabajadores del agro no calificados.

En la periferia geográfica del país la tendencia es al aumento de los empresarios, trabajadores no calificados, pequeña burguesía y trabajadores acreditados. El porcentaje de trabajadores no calificados no agrícolas y el porcentaje de los no calificados agrícolas llegan a ser prácticamente iguales en el 2000 por primera vez durante el período estudiado, cambiando el perfil de la estructura de clases de esa región en forma importante.

Las disminuciones de la proporción de campesinos y trabajadores del agro no calificados no siguen el mismo patrón. Mientras, el porcentaje correspondiente a los trabajadores del agro no calificados cae en forma importante entre el 73 y el 84 y luego se estabilizan, los campesinos, se mantienen estables entre el 73 y el 84 y su caída se concentra entre el 84 y el 2000 donde bajan más de diez puntos porcentuales. Este último grupo presenta un patrón de disminución similar al que presenta a nivel nacional.

El Cuadro VI-7 sintetiza las variaciones que resultan al introducir las diferencias del 73 al 2000. Para cada una de las regiones y de las zonas se calculó la diferencia. Las especificaciones más relevantes que se observan son: la mayor reducción de los trabajadores del agro no calificados se da en el Centro, especialmente en resto rural del Valle Central (RRVC), mientras que la del campesinado en la Periferia, especialmente en rural fuera del Valle Central (RFVC), seguido por RRVC, en el centro. En cuanto a las clases de ramas no agrícolas, se observa que el mayor incremento porcentual de los trabajadores acreditados y de la pequeña burguesía es en el resto urbano del Valle Central (RUVC) y RRVC.

La región metropolitana ampliada (RMA) y el resto rural del Valle (RRVC), son las dos zonas que más cambiaron la composición de su estructura de clases. En el caso de la RMA, hay una disminución importante de los trabajadores no calificados y el caso opuesto ocurre en el RRVC. Por ello, para el conjunto del centro no se logra apreciar la magnitud del cambio.

Cuadro VI-7:
Distribución de la diferencia porcentual de las clases sociales,
Censo 2000 y el Censo 1973, puntos porcentuales

Clases sociales	Costa Rica	Zona		Región***				
		Centro	Periferia	RMA	RUVC	RRVC	UFVC	RFVC
Ramas no agrícolas*								
Empresarios	3.24	3.65	2.30	4.05	3.44	2.18	2.83	1.77
Pequeña burguesía	6.03	6.19	5.39	5.46	6.74	7.58	5.53	5.30
Trabajadores no calificados	1.64	-1.76	6.78	-9.02	0.78	19.62	2.11	11.76
Trabajadores acreditados	5.63	5.52	4.96	3.84	8.28	7.46	5.28	4.73
Rama agrícola**								
Finqueros	0.32	0.26	0.47	0.09	0.46	0.79	0.43	0.51
Campesinado	-8.45	-4.71	-14.68	-0.96	-5.59	-15.06	-10.31	-19.34
Trabajadores no calificados	-9.18	-10.00	-5.73	-4.11	-15.33	-23.63	-6.30	-5.32
Trabajadores acreditados	0.15	0.13	0.24	0.06	0.26	0.25	0.17	0.31

*Incluye las ramas Industrias, Electricidad, Gas y Agua, Construcción, Hoteles y Restaurantes, Comercio, Transportes, Almacenamiento y Comunicaciones, Establecimientos financieros, Servicios personales, Actividades inmobiliarias y empresariales, Administración pública, Enseñanza, Servicios Sociales y de Salud y no bien especificadas.

**Incluye las ramas Agrícola, Caza, Silvicultura y Explotación de Minas y Canteras.

***Las cinco regiones son: Región Metropolitana Ampliada, Resto Urbano del Valle Central, Resto Rural del Valle Central, Urbano fuera del Valle Central y Rural fuera del Valle Central.

Fuente: Elaboración propia.

Grupos ocupacionales

Al utilizar esta forma de agrupar a la población ocupada, el panorama queda dominado por la disminución del grupo de los trabajadores agrícolas de 18.30 puntos porcentuales entre 1973 y 2000 (Cuadro VI-8). En el Censo del año 73 los trabajadores agrícolas eran el 37% de la PO, seguido con porcentajes mucho más bajos de alrededor del 12% por artesanos y por servicios personales. En el 2000, aunque aún son el grupo proporcionalmente mayor de la PO, son el 19%, seguido ahora muy de cerca por servicios personales con 18% y artesanos con 15%.

La disminución de los trabajadores agrícolas refleja una transformación de la estructura ocupacional en Costa Rica. Esta se diversifica, pues el decrecimiento de los trabajadores agrícolas se repartió entre el resto de las ocupaciones⁷⁴. Los grupos que aumentan más como proporción de la PO son servicios

74. Menos dos: "carga, estiba y bodegaje" y "bienes industriales" que también decrecieron (-2 y -0.3 puntos porcentuales respectivamente).

personales (5.3 puntos porcentuales) y profesionales y técnicos (4.4 puntos porcentuales).

Los grupos que crecen consistentemente de censo a censo son cuatro: profesionales y técnicos, administrativos, comerciantes y vendedores, artesanales y similares.

Cuadro VI-8:
Distribución de la población ocupada por grupos ocupacionales
y diferencia en puntos porcentuales,
Censos de 1973, 1984 y 2000

Grupos ocupacionales	Censos			Diferencias		
	1973	1984	2000	84-73	00-84	00-73
Población ocupada	542 330	746 860	1 344 500			
Profesionales y Técnicos	8.51	10.47	12.90	2.0	2.4	4.4
Gerentes y administradores	1.77	3.15	2.90	1.4	-0.3	1.1
Administrativos	6.10	7.76	9.90	1.7	2.1	3.8
Comerciantes y vendedores	8.23	8.90	11.00	0.7	2.1	2.8
Trabajadores agrícolas	37.20	31.06	18.90	-6.1	-12.2	-18.3
Medios de transporte	3.14	3.06	4.40	-0.1	1.3	1.3
Artesanales y similares	12.13	14.24	14.70	2.1	0.5	2.6
Bienes industriales	4.15	3.42	3.90	-0.7	0.5	-0.3
Carga, estiba y Bodegaje	5.79	2.37	3.80	-3.4	1.4	-2.0
Servicios personales	12.34	12.22	17.60	-0.1	5.4	5.3
(No bien especificadas)	0.65	3.36	0.10	2.7	-3.3	-0.6
Total	100.00	100.00	100.00			

Fuente: elaboración propia.

Al introducir los diferenciales en el Cuadro VI-9, sigue dominando el panorama la disminución de los trabajadores agrícolas. En cuanto a los que presentan mayor tendencia al incremento, son en el centro y en la periferia, los profesionales y técnicos. Por zonas destaca la transformación del RRVC, donde se da la mayor disminución de los trabajadores agrícolas y el mayor aumento consistente de artesanales y similares. Otra zona que destaca por su transformación es RFVC, donde se da la segunda disminución en orden de magnitud de los trabajadores agrícolas.

En la RMA el grupo de mayor crecimiento es el de profesionales y técnicos, seguido por los administrativos.

Cuadro VI-9:
Grupos ocupacionales: diferencias porcentuales entre el Censo 2000 y el Censo 1973

Grupos ocupacionales	Costa Rica	Zona		Región				
		Centro	Periferia	RRMA	RRUVC	RRRVC	UUFVC	RRFVC
Profesionales y técnicos	4.4	4.6	3.6	3.7	6.2	4.9	4.3	3.1
Administrativos	3.8	3.9	3.1	3.3	5.0	4.3	3.2	3.0
Comerciantes y vendedores	2.8	2.4	3.1	1.3	2.9	4.9	3.1	3.1
Trabajadores agrícolas	-18.3	-14.7	-22.6	-5.0	-21.2	-39.0	-17.7	-28.0
Artesanales y similares	2.6	1.8	3.5	-1.9	5.5	11.6	3.1	4.1

Fuente: elaboración propia.

Si se comparan los resultados obtenidos con el enfoque de clases sociales y de grupos ocupacionales se encuentran varias similitudes por el rol de las ocupaciones en ambas categorías. La distinción entre las clases de trabajadores agrícolas no calificados y campesinos, que son dos agrupaciones con características sociales, familiares y laborales diferentes, permite comprender mejor la transformación del agro costarricense y sus momentos. Pero el grupo ocupacional de los profesionales y técnicos, independientemente de qué clase son (asalariados o cuenta propia) permite observar mejor el importante incremento de este grupo, que se puede mover más fácilmente entre asalariado y cuenta propia.

Estratos sociales

Al dividir la población en seis estratos según nivel de educación (Cuadro VI-10), se puede considerar como indicador de movilidad social la tendencia hacia la disminución de la proporción de la población en los primeros cuatro estratos y una tendencia al aumento de la proporción de la población en los dos estratos superiores.

Ese patrón se cumple solo en dos de los cuatro estratos que deberían disminuir. Bajan los estratos de sin educación y el de primaria incompleta. En el caso de primaria completa, donde el ideal sería esperar una disminución, los censos muestran que de 1973 a 1984 aumentó el porcentaje de las personas ubicadas en ese estrato y que del 1984 al 2000 disminuyó, aunque sin llegar al nivel del 73. Una situación peor se da en el estrato de secundaria incompleta donde se ha dado un aumento continuo de 10% a 14% y a 18%. Las personas pertenecientes a estos dos estratos encuentran puertas cerradas para la movilidad. Por

el contrario, completar la educación secundaria es considerado el acceso a las posibilidades para superar la pobreza y es “un desafío para un país que aspira a insertarse en la economía mundial en bienes y servicios capital intensivos” (Trejos, J.D. 2012, pp.9,16).

Para los dos estratos que deberían aumentar, los resultados son mixtos. En el caso del estrato de secundaria completa, los datos muestran que aumentó del 73 al 84, pero descendió para el 2000. Se muestra aquí el resultado del ingreso a la fuerza laboral de quienes abandonaron la educación secundaria durante la crisis. El estrato de educación universitaria sí muestra una tendencia al aumento y pasa de 7%, a 12% y a 23%.

Otra forma de analizar estos datos es a través de dos medidas complementarias de tendencia central: el promedio de los años de educación y el grupo modal para cada censo. Del lado de las tendencias positivas, se encuentra que la educación promedio para Costa Rica aumentó consistentemente a través de los tres censos, aunque el promedio subió más puntos entre 1973 y 1984. El estrato modal para el año 1984 y 2000, es el grupo formado por quienes solo tienen la primaria completa.

Los resultados se pueden observar también mediante la distribución de los porcentajes acumulados por estrato y el análisis de los extremos. Desde estas perspectivas se observan avances. Los porcentajes acumulados en el Cuadro VI-10 muestran el lado positivo de la evolución en todo el período, pues el acumulado para cada estrato disminuye por censo. También, si se miran los extremos, el estrato más bajo (sin ninguna educación) disminuyó de 10% a 4% y el porcentaje de personas con educación superior pasó de 7% a 23%⁷⁵.

75. Existe el problema de que al mismo tiempo se puede haber devaluado parte de la educación superior (Rodríguez-Solera, 1999), por ello es relevante la validación que se hace con el IDS a nivel distrital.

Cuadro VI-10:
Distribución porcentual de la población ocupada por estratos sociales
en los censos de 1973, 1984 y 2000,
y puntos porcentuales de diferencia entre los censos 2000 y 1973

Estratos sociales*	Censos			Diferencia
	1973	1984	2000	2000-1973
Población ocupada	542330	746860	1344500	
Estratos				
Ninguna	10.37	6.05	3.85	-6.52
Primaria incompleta	40.79	23.99	14.74	-26.05
Primaria completa	26.80	31.57	29.57	2.77
Secundaria incompleta	10.00	14.30	17.90	0.97
Secundaria completa	4.90	12.32	10.84	5.94
Universitaria	7.14	11.77	23.10	15.96
Porcentajes acumulados				
Ninguna	10.37	6.05	3.85	
Primaria incompleta o menos	51.16	30.04	18.59	
Primaria completa o menos	77.96	61.61	48.16	
Secundaria incompleta o menos	87.96	75.92	66.06	
Secundaria completa o menos	92.86	88.23	76.90	
Universitaria o menos	100.00	100.00	100.00	
Estadísticos resumen				
Años promedio de educación	5.31	6.87	6.94	
Moda	Primaria incompleta	Primaria completa	Primaria completa	

*Definidos únicamente por años de educación

Fuente: elaboración propia

El período 1984-2000 no trajo una mejora en los promedios de años de educación comparable al del período anterior en la periferia y en el caso del centro el promedio disminuyó entre el 84 y el 2000 (Cuadro VI-11).

Sin embargo la distribución de las personas ocupadas en los seis estratos en el 2000 sugiere una polarización en el centro. La moda es primaria completa, pero el estrato universitario casi tiene el mismo porcentaje de la PO, indicio de una distribución bimodal.

**Cuadro VI-11:
Educación: Medidas de tendencia central
por centro-periferia en la población ocupada,
en los censos de 1973, 1984 y 2000**

Censo	Moda	Porcentaje de población en grupo modal	Promedio de años aprobados
1973			
Centro	Primaria incompleta	37.07	5.97
Periferia	Primaria incompleta	47.88	4.15
1984			
Centro	Primaria completa	30.84	7.61
Periferia	Primaria completa	33.04	5.55
2000			
Centro	Primaria completa*	27.90	7.49
Periferia	Primaria completa	33.10	5.75

*Nota: En el Censo 2000 el centro se aproxima a una distribución bimodal entre el grupo con primaria completa y el grupo con educación universitaria que representan el 26.80% de la población ocupada.

Fuente: Elaboración propia

Dos estratos evolucionan con dificultad para sus integrantes (Cuadro VI-12). En el centro: la primaria completa tuvo un aumento en el 84 (29%, 31%, 28%) y la secundaria completa bajó en el 2000 (6%, 14%, 12%). Esos dos estratos también tienen problema en la periferia con pequeñas diferencias: el estrato con primaria completa crece en el 84 y se estabiliza (22%, 33%, 33%) y la secundaria completa crece favorablemente al 84 y decrece al 2000 (2%, 8%, 8%).

Los promedios de años de educación tienden a subir a través de los tres censos para tres de las cinco zonas. Las que no siguen este patrón son la RMA y la región urbana fuera del Valle Central (UFVC). El análisis de la RMA aclara el fenómeno del centro. Si se evalúa por el estrato modal para el Censo 2000, el estrato más alto, el de educación universitaria pasa a ser el estrato con mayor porcentaje de población ocupada, mientras que la moda no cambia para el resto de las zonas en el 73, en el 84 y en el 2000: primaria completa.

Otra zona que llama positivamente la atención es el RRVC, única zona del país donde el estrato de secundaria completa tiende a aumentar a través de los tres censos.

Estudios posteriores del Estado de la Nación (2010, p.369) han mostrado que en general, en las últimas décadas, medidas para los años 1987-1998 y 2008, *Costa Rica ha logrado un importante progreso en un área clave: mejorar la retención de los y las adolescentes en el sistema educativo y aumentar sus niveles de instrucción.*

Cuadro VI-12:
Educación: medidas de tendencia central por zonas en
la población ocupada, en los censos de 1973, 1984 y 2000

Censo	Moda	Porcentaje	Promedio
1973			
Región metropolitana ampliada	Primaria incompleta	30.4	6.8
Resto urbano del Valle Central	Primaria incompleta	44.9	5.4
Resto rural del Valle Central	Primaria incompleta	54.0	3.9
Urbano fuera del Valle Central	Primaria incompleta	44.6	4.8
Rural fuera del Valle Central	Primaria incompleta	51.3	3.5
1984			
Región metropolitana ampliada	Primaria completa	27.3	8.4
Resto urbano del Valle Central	Primaria completa	33.2	7.1
Resto rural del Valle Central	Primaria completa	41.5	5.4
Urbano fuera del Valle Central	Primaria completa	29.8	6.3
Rural fuera del Valle Central	Primaria completa	36.0	4.9
2000			
Región metropolitana ampliada	Universitaria	30.7	7.9
Resto urbano del Valle Central	Primaria completa	31.1	7.2
Resto rural del Valle Central	Primaria completa	41.4	6.0
Urbano fuera del Valle Central	Primaria completa	30.1	6.3
Rural fuera del Valle Central	Primaria completa	36.2	5.3

Fuente: elaboración propia.

La división de la población por estratos, enriquece la perspectiva de quien investiga los cambios en la estructura social con relación a los otros dos enfoques. Ello ocurre porque quita la atención de la esfera de la producción y la dirige hacia la de las posibilidades de ingreso y por tanto de consumo, establecidas por el nivel educativo. En ingreso y consumo se da una importante diferenciación en la sociedad costarricense contemporánea, también al interior de grupos ocupacionales o de clases sociales. Además, plantea necesariamente el tema de la movilidad social y puede guiar al estudio de la evolución de la brecha social y de la pobreza.

D. Asalariados acreditados y distanciamiento entre grupos

Los tres enfoques utilizados para acercarse a la diferenciación social coinciden en mostrar un incremento del grupo técnico- profesional que se pueden llamar: los asalariados acreditados, los profesionales o el estrato con educación superior, según el enfoque que se utilice. El análisis por estratos muestra el distanciamiento en la región metropolitana desarrollando una distribución casi bimodal y el bloqueo que sufren aquellos que se quedan con una educación inferior a la secundaria completa. Estos dos problemas han sido objeto de seguimiento.

En relación con la clase asalariada acreditada, se comentan tres aspectos: su crecimiento proporcional, su papel en el debate político y su relación con los partidos políticos.

En relación con su crecimiento, la investigadora Milena Vega (2012) y el Estado de la Nación (2010) han demostrado que los grupos medios –definidos desde una perspectiva conceptual más ecléctica– han continuado creciendo en los años posteriores al censo del 2002. Según una comparación que realiza desde el 2001 al 2008, pasa de 32% a 37% de la población ocupada. Como parte de esos grupos distingue a los medianos empresarios y profesionales, que pasan de 11% a 13% en el mismo período. En su distinción sectorial, se muestra que el mayor crecimiento se da en los grupos incorporados en la “nueva economía” (economía agroexportadora no tradicional, industria de zonas francas, nuevos servicios).

En el debate políticocostarricense la clase de asalariados acreditados ha jugado un papel fundamental. Tanto en el estilo de desarrollo anterior con estado de bienestar como en el nuevo estilo neointervencionista y aperturista⁷⁶. Sin embargo, como se observa en el seguimiento de la campaña del referéndum, en el capítulo quinto, se dio una división ideológica importante entre empleados por el sector público y empleados por el sector privado. Los profesionales del sector estatal, especialmente del Gobierno Central, son críticos del nuevo estilo de desarrollo y añoran el pasado.

En el apoyo hacia los partidos políticos, como se verá en el siguiente capítulo, los grupos medios jugarán un papel central en el debilitamiento del PLN y en el surgimiento del PAC.

Otro distanciamiento social que se ha dado en el país, es entre los que más tienen y los que menos tienen. Existe el distanciamiento real y la percepción sobre el mismo. En el primer aspecto, señala Trejos (2012), aunque los niveles de desigualdad y de pobreza se han mantenido en niveles bajos, no se ha logrado reducir la pobreza desde los años setenta y la desigualdad ha aumentado. En el ámbito de la percepción, este proceso de mayor desigualdad ha sido muy resentido por la opinión pública, el 84% opina que la brecha es muy grande y el 62% cree que va a aumentar (Rodríguez, 2009). A desigualdad creciente y

76. No neoliberal, pues su política social no se ha basado en la focalización ni se ha buscado la privatización indiscriminada de las empresas y servicios estatales. Por el contrario, el estado ha intervenido dirigiendo lo económico (Lizano, E. 1999) y lo social (Martínez 2008).

la pobreza estancada constituyen los retos más grandes para el nuevo estilo de desarrollo y los aspectos más censurados.

El Estado de la Nación (2012) añade la diferenciación al interior de las clases sociales como un elemento importante para comprender la dinámica social. Encuentran una gran diferenciación de ingresos entre el sector de la nueva economía, del sector gobierno y del sector tradicional, en orden descendente.

En las siguientes secciones, se procede a realizar la exploración comparativa sobre el desalineamiento social del PLN y del abstencionismo, en relación con los dos censos extremos 1973 y 2000.

E. Bases sociales del abstencionismo y el voto por el PLN en 1970 y 2002 Un análisis exploratorio

- Resultados electorales 1970 y 2002 (primera ronda)

Esta sección tiene como fin explorar la relación entre estructura social y conductas electorales, con datos agregados a nivel de distrito político administrativo. Se toman los años extremos del período estudiado, que son los más diferentes en términos de la estructura social y que incluye una elección ganada por el PLN, con la atracción de que el candidato fue su líder fundador y otra ya cuando el bipartidismo ha desaparecido, el PLN pierde y el abstencionismo ha crecido.

Los resultados de abstencionismo y voto por el PLN en las elecciones de 1970 y las del 2002 (primera ronda) se presentan en el Cuadro VI-13.

Cuadro VI-13:
Padrón electoral y porcentaje de voto por PLN
y abstencionismo según zona en 1970 y 2002

	Padrón electoral		Voto PLN			Abstencionismo		
	1970	2002	1970	2002	Diferencia 1970-2002	1970	2002	Diferencia 1970-2002
Costa Rica	675285	2279851	43.8	20.8	-23.0	16.7	31.1	14.5
RMA	297306	1040869	42.6	18.2	-24.4	15.0	29.8	14.8
RUVC	68554	229364	45.3	22.7	-22.6	13.0	26.2	13.2
RRVC	95018	265328	50.9	26.7	-24.2	15.3	28.3	13.0
UFC	118042	393364	40.2	20.8	-19.4	19.9	36.0	16.1
RFV	96365	350926	43.9	22.9	-21.1	21.7	34.9	13.2

Fuente: elaboración propia con datos del Tribunal Supremo de Elecciones 1970 y 2002 (primera ronda)

Este Cuadro VI-13 muestra la disminución del caudal electoral del PLN y el aumento del abstencionismo entre estos dos puntos extremos del período estudiado. En relación con el abstencionismo del año de 1970 se observa que en las dos zonas fuera del Valle Central (UFVC y RFVC) el porcentaje es mayor al porcentaje nacional. Al contrario, las tres zonas del Valle Central tienen un abstencionismo menor que el promedio nacional.

En el 2002 el abstencionismo nacional aumentó 14.5 puntos porcentuales con relación al de 1970, aunque el patrón descrito por zonas continúa. La RMA y la UFVC son las dos zonas que presentan un mayor aumento del porcentaje de abstencionismo en relación con el de 1970.

En el mismo Cuadro VI-13 se encuentran los resultados de la votación presidencial para el PLN en 1970 y 2002. La variable del porcentaje del voto por el PLN muestra una disminución de 23 puntos porcentuales para el conjunto del país. Obtuvo el 44% en el 70 y el 21% en el 2002. En 1970 las zonas RUVC y RRVC son las que tienen un porcentaje mayor al porcentaje nacional (45% y 51% respectivamente). En el año 2002, esas dos zonas tienen nuevamente un porcentaje mayor (23% y 27%), pero se le suma RFVC (23%). Además en UFVC obtiene un porcentaje igual al nacional y no menor como se había presentado en las elecciones del 70. La mayor caída se da en la RMA (-24 puntos porcentuales) y el RRVC (-24 puntos porcentuales).

Las bases sociales del abstencionismo

Para encontrar asociaciones entre estructura social y abstencionismo, se hizo un análisis de correlaciones entre el porcentaje de abstencionismo en 1970 y en el 2002 y los porcentajes de grupos según estratos, clases y grupos ocupacionales. El análisis se hizo para el conjunto del país y para los diferenciales de lugar de residencia. Este examen permitió construir unos modelos exploratorios para ejemplificar el potencial explicativo de este tipo de análisis.

En el Cuadro VI-14 se presentan los resultados de las correlaciones del abstencionismo con los grupos formados por los tres enfoques, para el conjunto del país.

Cuadro VI-14:
Correlaciones entre abstencionismo y grupos sociales,
1970 y 2002

Año	Correlaciones positivas		Correlaciones negativas	
	Grupo	Valor	Grupo	Valor
1970				
Estratificación	Ninguna educación	0.565	Primaria completa	-0.425
	IDS	0.530	Promedio de años educación	-0.395
Grupos ocupacionales	Trabajadores agrícolas	0.336	Artesanales y similares	-0.337
			Bienes industriales	-0.324
			Servicios personales	-0.317
Clases sociales	Campesinado	0.376	Trabajadores no calificados	-0.362
2000				
Estratificación	No hay		No hay	
Grupos ocupacionales	No hay		No hay	
Clases sociales	No hay		No hay	

Fuente: Elaboración propia.

En el Cuadro VI-14, se puede observar que para 1970, la correlación más elevada entre agrupaciones sociales y abstencionismo se da con grupos establecidos según categorías del enfoque de estratificación: hay una mayor proporción de abstencionistas en los distritos en los cuales se concentra una mayor proporción de personas sin ninguna educación. El índice del IDS, que en el nivel de distrito sintetiza más variables propias del enfoque de estratificación, es el que tiene la segunda correlación más elevada con abstencionismo. Esta correlación sugiere que el abstencionismo tiende a disminuir en los distritos que gozan de mayor desarrollo social y a aumentar en los de menor desarrollo social.

El contraste de los resultados de las correlaciones de 1970 con las del 2002, no puede ser mayor: ninguna de las correlaciones para el conjunto del país, llega a tener un valor igual o superior al 0.30 con agrupaciones según las categorías de los tres enfoques sobre diferenciación social ni con el IDS. Ello sugiere que la extensión del abstencionismo no fue solo en términos porcentuales, sino también hacia distritos con diferentes composiciones sociales sin que los nuevos porcentajes se puedan asociar con ningún grupo social.

En contraste con el conjunto del país, la RMA presenta correlaciones positivas con el abstencionismo del 2002, para categorías de los tres tipos de enfoque. Mientras que no sucede así en 1970 (Cuadro VI-15).

Cuadro VI-15:
Correlaciones para la región metropolitana ampliada entre abstencionismo y agrupaciones sociales para 1970 y 2002

Año	Correlaciones positivas		Correlaciones negativas	
	Grupo	Valor	Grupo	Valor
1970				
Estratos sociales	No hay		No hay	
Grupos ocupacionales	No hay		No hay	
Clases sociales	No hay		No hay	
2002				
Estratos sociales	Primaria incompleta	0.318	Universitaria	-0.417
	Secundaria incompleta	0.434	Promedio años de Educación	-0.419
	IDS	0.399		
Grupos ocupacionales	Artesanales y similares	0.354	Profesionales y técnicos	-0.436
	Bienes industriales	0.365	Gerentes y administradores	-0.336
	Servicios personales	0.374		
Clases sociales	Trabajadores no calificados	0.455	Gerentes y supervisores	-0.410
			Trabajadores acreditados	-0.360

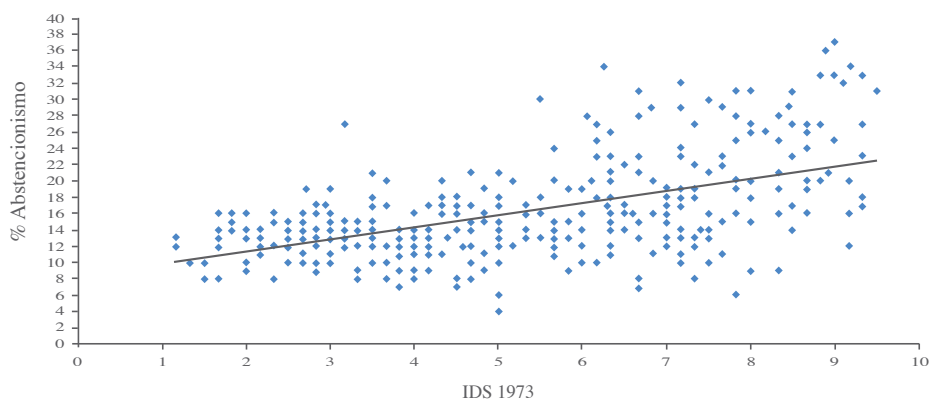
Fuente: Elaboración propia.

Los estratos de primaria incompleta y secundaria incompleta, señalados anteriormente, como estratos que agrupan a sectores con menor movilidad social, se correlacionan positivamente con el abstencionismo del 2002, así como el IDS.

Los resultados anteriores, más la introducción de los diferenciales geográficos con la técnica de la correlación (Anexo 3), ayudan a desmenuzar el abstencionismo y permite sugerir la hipótesis de la existencia de dos tipos de abstencionismo:

El abstencionismo tradicional, que existía en 1970 y persiste en el 2002, tiene un fuerte peso del estrato sin educación, especialmente en la periferia. El tipo de relación que se busca se ejemplifica en el Gráfico VI-3.

Gráfico VI-3:
Dispersión del abstencionismo en 1970 según el IDS de 1973



Fuente: Elaboración propia.

El nuevo tipo de abstencionismo que se registra en el 2002, especialmente en la RMA, con una composición social diferente.

Para explorar esa hipótesis se construyeron varios modelos de asociación múltiple, es decir de regresión multivariable, con el porcentaje de abstencionismo por distrito como variable dependiente. Para la regresión se sustituyeron los estratos sociales, por el Índice de Desarrollo Social. Los resultados del primer modelo aparecen en el Cuadro VI-16.

Cuadro VI-16:
Resultados del modelo multivariable de regresión,
variable dependiente: porcentaje de abstencionismo 1970

Variables independientes	Coeficientes Beta		Coeficiente Beta estandarizado	t	Sig.
	Beta	Error estandarizado			
(Constante)	9.63E+01	0.015		6,507	0.000
IDS	1.49E+01	0.002	0.533	8,019	0.000
RMA	-2.92E+00	0.011	-0.020	-0.264	0.792
RUVC	-1.78E+01	0.011	-0.098	-1,546	0.123
RRVC	-3.42E+01	0.007	-0.270	-4,597	0.000
UFVC	1.46E+01	0.011	0.069	1,379	0.169

R2= 0.35

IDS: Índice de Desarrollo Social, RMA: Región Metropolitana Ampliada, RUVC: Resto Urbano Valle Central, RRVC: Resto Rural Valle Central, UFVC: Urbano Fuera del Valle.

Fuente: elaboración propia.

Los resultados del modelo de regresión muestran una relación positiva entre el IDS y el abstencionismo (Beta 0.533), es decir el abstencionismo aumenta conforme se deterioran las condiciones sociales. Este modelo además incluyó a las zonas geográficas. El modelo explica el 35% del abstencionismo (R2=0.35).

Los resultados de ese mismo modelo para el abstencionismo del 2002 (Cuadro VI-17) son muy diferentes, el modelo solo llega a explicar el 7% del abstencionismo (R2=0.07). Este resultado es consistente con lo señalado previamente, donde el abstencionismo de esta elección se desdibuja en términos sociales.

**Cuadro VI-17:
Resultados del modelo multivariable de regresión,
variable dependiente: porcentaje de abstencionismo 2002**

Variable dependiente: porcentaje de abstencionismo 2002	Coeficientes Beta		Coeficiente Beta estandarizado	t	Sig.
	Beta	Error estandarizado			
(Constante)	0.270	0.016		16,354	0.000
IDS	5.64E+00	0.002	0.187	2,719	0.007
RMA	8.88E+00	0.012	0.054	0.714	0.475
RUVC	-1.20E+00	0.014	-0.006	-0.087	0.931
RRVC	-1.64E+01	0.009	-0.111	-1,754	0.080
UFVC	3.32E+01	0.011	0.159	3,008	0.003

R2= 0.076

IDS: Índice de Desarrollo Social, RMA: Región Metropolitana Ampliada, RUVC: Resto Urbano Valle Central, RRVC: Resto Rural Valle Central, UFVC: Urbano Fuera del Valle.

Fuente: elaboración propia

Se hizo un estudio posterior al que fundamenta este capítulo, (Raventós, C.et. al. 2005). Realizaron una investigación sobre el abstencionismo con información individual sobre si cada elector votó o no lo hizo, acompañada de algunas características sociodemográficas de cada persona para las elecciones de 1994, 1998 y 2002 (primera ronda). Esta información fue proporcionada por el Tribunal Supremo de Elecciones. El estudio también incluyó el análisis de la base de resultados electorales desde 1986 al 2002 y de una encuesta nacional sobre el abstencionismo desde el año 1986 hasta el 2002. A continuación se resumen los principales hallazgos de estas investigaciones del grupo de Ciska Raventós:

Esa investigación confirma una asociación entre abstencionismo y menor desarrollo social y periferia del país en todas las elecciones anteriores a las de 1998. Esto se observó en el análisis del abstencionismo tradicional del año 1970.

Para las elecciones del 1998, en las que aumentó significativamente el abstencionismo, encontraron además de los tradicionales, nuevos abstencionistas con un perfil social diferente. Este abstencionismo del año 1998 se asoció con mayor educación y nivel socioeconómico y con un distanciamiento de los partidos PLN y PUSC. Fueron personas con mayores grados de malestar con la política, que se encontraron distribuidas por todo el país.

El abstencionismo del 1998 y del 2002, pese a ser porcentualmente similar, no es el mismo en dos sentidos: se encontró una variabilidad importante en las per-

sonas que se abstuvieron. Es decir, entre los abstencionistas nuevos quienes no acudieron a votar, no fueron las mismas personas y ni su perfil fue similar. Fueron personas con menor educación y nivel socioeconómico. También fueron personas más desinteresadas en la política. Si bien los abstencionistas nuevos 1998 y 2002 no fueron consistentes, sí lo fueron los de la periferia del país. El abstencionismo que llaman socioeconómico o tradicional, si tiende a ser repetitivo.

Las características sociodemográficas de los nuevos abstencionistas no son homogéneas. Si encuentran que los de mayor edad tienden a abstenerse menos que los de menor edad, especialmente los hombres jóvenes

Estructura social y voto por el PLN 1970 / 2002

En contraste con el abstencionismo de 1970, donde el análisis exploratorio de la conducta electoral más sugerente, en el caso del voto por el PLN de 1970 no está claro cuál enfoque es más esclarecedor. Cuando se incorporan los diferenciales geográficos y de tipo de zona, aparecen correlaciones de magnitud relevante (Cuadro VI-18).

Cuadro VI-18:
Correlaciones según enfoque por región entre porcentaje de voto por PLN y agrupaciones sociales para 1970 y 2002

Año	Región	Correlaciones positivas		Correlaciones negativas		
		Grupo	Valor	Grupo	Valor	
1970						
Estratificación	Centro	Primaria incompleta	0.314	Secundaria incompleta	-0.410	
		IDS	0.322	Secundaria completa	-0.390	
				Universidad	-0.328	
				Promedio años de educación	-0.351	
	Periferia	Primaria completa	0.330	No hay		
		Centros ocupacionales	Trabajadores agrícolas	0.393	Profesionales y técnicos	-0.355
					Administrativos	-0.372
					Comerciantes y vendedores	-0.394
					Artesanales y similares	-0.308
					No hay	
Clases sociales	Periferia	No hay		Trabajadores no calificados	-0.343	
	Centro	Campesinado	0.368	Pequeña burguesía	-0.391	
				Trabajadores acreditados	-0.381	
				Servicios personales	-0.375	
				Trabajadores acreditados del agro	-0.429	
2002						
Estratificación	Centro	No hay		No hay		
	Periferia	No hay		No hay		
Grupos ocupacionales	Centro	No hay		No hay		
	Periferia	No hay		No hay		
Clases sociales	Centro	No hay		No hay		
	Periferia	No hay		No hay		

Fuente: Elaboración propia.

Las correlaciones para 1970 sugieren las siguientes relaciones (Cuadro VI-18):

El voto liberacionista en el centro en 1970 aparece asociado con el campesinado.

El análisis por estrato social y por grupo ocupacional complementan esa visión. Las correlaciones positivas para el 70 en el centro se dan con el IDS, con el estrato de primaria incompleta y con el grupo ocupacional trabajadores agrícolas.

En la periferia, en el 70, el voto del PLN se correlaciona positivamente con el estrato de primaria completa.

Con base en ello, se sugiere la siguiente hipótesis:

En las elecciones de 1970, el porcentaje de votación por el PLN a nivel distrital muestra una base social campesina, especialmente del Valle Central, y alguna asociación en la periferia con quienes solo tienen educación primaria. Para el 2002, no se encuentra ninguna correlación importante. Esto quiere decir que las variaciones en el porcentaje de votos liberacionistas no fluctúan de manera proporcional con ninguna agrupación social o con el IDS. Estos resultados insinúan un desalineamiento de esas bases sociales del 70 en el voto por el PLN.

Se construyó un modelo de regresión con las cinco zonas de residencia y tres de las clases sociales agrícolas: trabajadores no calificados del agro, campesinado y trabajadores acreditados del agro. Los resultados aparecen en el Cuadro VI-19 y el modelo explica el 20% del voto liberacionista. Se observa que las zonas del Valle Central tienen signo positivo con relación a la categoría de referencia (RFVC) y que el campesinado tiene una Beta de 0.202.

Cuadro VI-19:
Resultados del modelo multivariable de regresión,
variable dependiente: porcentaje de voto por el PLN 1970

Variables independientes	Coeficientes Beta		Coefficiente Beta estandarizado	t	Sig.
	Beta	Error estandarizado	Beta		
(Constante)	0.395	0.022		17,581	0.000
No calif. agro	5.40E+01	0.032	0.112	1,675	0.095
Campesinado	9.02E+01	0.031	0.202	2,909	0.004
Acreditados agro	-6,538	1,668	-0.199	-3,919	0.000
RMA	6.39E+01	0.021	0.300	3,112	0.002
RUVC	5.04E+01	0.018	0.186	2,798	0.005
RRVC	7.22E+01	0.011	0.381	6,287	0.000
UFVC	-1.08E+00	0.018	-0.003	-0.059	0.953

R²= 0.201

No calif. agro: Trabajadores no calificados del agro, Acreditados del agro: Trabajadores acreditados del agro, RMA: Región Metropolitana Ampliada, RUVC: Resto Urbano Valle Central, RRVC: Resto Rural Valle Central y UFVC: Urbano Fuera del Valle.

Fuente: Elaboración propia

En el 2002 (Cuadro VI-19) se puede observar que ninguna correlación alcanza un valor igual o mayor a 0.30 con ninguna de las agrupaciones sociales, ni en el centro ni en la periferia. Ello sugiere una desalineación de las bases sociales del PLN para esas elecciones.

Si se utiliza el mismo modelo que se construyó para 1970, solo se explica el 3.6% del voto liberacionista. La Beta del campesinado no es significativa y su valor es de -0.015. Hay un cambio de signo de todas las zonas del Valle Central con relación a la categoría de referencia, o sea que tienen signo negativo con relación al RFVC, en realidad las otras cuatro zonas. Los principales resultados de ese modelo de regresión están en el Cuadro VI-20.

**Cuadro VI-20:
Resultados del modelo multivariable de regresión,
variable dependiente: porcentaje de voto por el PLN 2002**

Variables independientes	Coeficientes Beta		Coeficiente Beta estandarizado	t	Sig.
	Beta	Error estandarizado	Beta		
(Constante)	0.253	0.012		21,736	0.000
No calif. agro	4.31E+00	0.025	0.011	0.175	0.861
Campeinado	-6.59E+00	0.026	-0.015	-0.254	0.800
Acreditados agro	0.269	0.412	0.032	0.653	0.514
RMA	-3.86E+01	0.013	-0.221	-2.933	0.004
RUVC	-1.25E+01	0.014	-0.056	-0.926	0.355
RRVC	-8.82E-02	0.009	-0.001	-0.010	0.992
UFVC	-2.65E+01	0.012	-0.119	-2,164	0.031

R²= 0.201

No calif. Agro: Trabajadores no calificados del agro, PC12: Trabajadores acreditados del agro, RMA: Región Metropolitana Ampliada, RUVC: Resto Urbano Valle Central, RRVC: Resto Rural Valle Central y UFVC: Urbano Fuera del Valle.

Fuente: Elaboración propia

F. Síntesis

El trabajo buscó dos objetivos: establecer la evolución de la estructura social costarricense a lo largo de treinta años y las posibles relaciones entre esa estructura y la conducta electoral costarricense, en dos variables notorias de la democracia costarricense que mostraron señales de cambio: los niveles de abstencionismo y el voto por el PLN. El análisis de esas variables se tornó relevante pues el abstencionismo fue uno de los más bajos del continente hasta el año 1998 en el cual aumentó y el PLN ha sido uno de los partidos más longevos de Latinoamérica y a pesar de todo, aún lo es.

Acerca de los tres enfoques conceptuales de la diferenciación social

En el estudio de la diferenciación social en Costa Rica se siguió un camino amplio pues se utilizaron los tres enfoques dominantes en la materia. Ellos son uno neomarxista, otro neodurkheimiano y un tercero neoweberiano.

El primero distingue entre clases sociales según posiciones en la estructura productiva. Fueron operacionalizadas con tres variables de los censos de población: rama de ocupación, categoría de ocupación y ocupación.

El segundo, separa los grupos según ocupaciones, estas se entienden como agrupaciones que comparten un estilo de vida y que compiten por nichos funcionales en la división social del trabajo. Fue operacionalizado con la variable censal de ocupación.

El tercero discrimina entre estratos socioeconómicos en términos de un conjunto de oportunidades de vida medidas por los índices de nivel socioeconómico o de la educación. Fueron operacionalizados por el nivel de educación alcanzado a nivel individual y a nivel distrital con el índice de desarrollo social.

Los resultados encontrados fueron complementarios y congruentes. Se puede argumentar –como lo hace el Estado de la Nación, que se puede optar desde el principio por una visión conceptual más ecléctica. Puede ser al principio o puede ser hacerlo en forma posterior, es decir cruzar la clases por los estratos.

Acerca de las tendencias en la evolución de la estructura social 1973-2000

Los resultados muestran, desde cualquiera de los enfoques, una disminución de los trabajadores agrícolas como proporción de la población ocupada.

Si se analizan las clases sociales, se encuentra que el porcentaje de campesinos y de los trabajadores del agro no calificados disminuye drásticamente en los treinta años. Los primeros pasaron del 15% de la PO en 1970 a 7% en el año 2000, mientras que para los segundos la reducción fue del 23% al 14% en ese mismo lapso. La comparación entre estas dos clases permite encontrar procesos diferentes para cada una de ellas. Los trabajadores no calificados disminuyeron a través de todo el período, mientras que los campesinos disminuyeron principalmente entre el período de 1984 al 2000.

Las clases no agrícolas que aumentan más y en forma continua, como proporción de la población ocupada, son la pequeña burguesía y los trabajadores acreditados. La separación entre estos dos grupos clarifica sobre posiciones diferentes que pueden tener algunos profesionales, intereses distintos y a veces en conflicto, como asalariados del Estado o de una empresa privada (trabajadores acreditados del estado o de empresas privadas) versus aquellos que ejercen su profesión desde pequeñas oficinas privadas su profesión (pequeña burguesía).

Desde el punto de vista de los grupos ocupacionales, los que más crecen, como proporción de la población ocupada, son los profesionales y técnicos, administrativos, comerciantes y vendedores y artesanales y similares. El grupo ocupacional cuyo porcentaje disminuye de manera importante es el de los trabajadores agrícolas, que pasó de ser el grupo más grande por un amplio margen, en la sociedad costarricense, el 37% de la PO en 1970 a constituir solo 19% en el 2000, a poca distancia de otros grupos. Los grupos ocupacionales permiten una visión agregada del crecimiento de profesionales y técnicos y de los trabajadores agrícolas que resumen dos de las grandes transformaciones de la estructura social costarricense durante estos treinta años.

Al analizar los estratos sociales, con los porcentajes acumulados de educación y con los promedios de los años de educación, se visualizan aspectos de movilidad y de desigualdad. La movilidad se observa especialmente entre los censos de 1973 al de 1984. El grupo modal nacional pasó de ser el de los que contaban solo con primaria incompleta (41%, 24%, 15%) a ser los de primaria completa (27%, 32%, 30%), También se registra un aumento importante en el estrato universitario (7%, 12%, 23%).

Se encontraron diferencias según zona geográfica de residencia. En el centro del país, la zona que presentó mayor cambio en la estructura social fue la llamada “Resto Rural del Valle Central”. En esta zona, hay una gran disminución de los trabajadores no calificados del agro y del campesinado, como proporción de la población ocupada, triplicando y duplicando, respectivamente, el promedio de variación total del país. En términos de los grupos ocupacionales se observan las mismas tendencias que a nivel nacional.

Por último, en cuanto a estratos sociales, la mejora mayor en los promedios educativos se observa en la comparación de los censos entre el año 1973 al 1984. Entre 1984 y 2000 en la RMA el promedio disminuyó de 8.4% a 8.0%. Existe una polarización mayor a la del país, pues el grupo modal (primaria completa) alcanza un porcentaje muy cercano al del estrato universitario. La RRVC es la única zona en la que el porcentaje de personas en el estrato de educación secundaria completa (grupos medios) aumenta en cada uno de los censos.

En la periferia se presentaron patrones semejantes a los nacionales: se observa una disminución del campesinado y de los trabajadores no calificados del agro, como proporción de la población ocupada. En la zona RFVC se registra

la mayor disminución del campesinado, pasando de constituir el 40% al 21% de dicha población. Con respecto a los grupos ocupacionales, se mantiene el mismo patrón nacional, destacándose el aumento del porcentaje de servicios personales en RFVC (de 4% a 16%). Desde la óptica de los estratos sociales, el promedio educativo es menor al del centro del país en los tres censos. Además, la mejora entre 1973 y 1984 es significativamente mayor a la observada entre 1984 y 2000.

La estructura social y el abstencionismo 1970 y 2000

El enfoque de estratificación social parece ser el más estimulante para formular hipótesis acerca del abstencionismo. La primera hipótesis refiere a la existencia de un abstencionismo tradicional presente tanto en el 70 como en el 2002, cuya base social principal es el estrato de menor educación de la periferia del país. Se asocia también con el menor desarrollo social, es decir la pobreza (IDS) en RUVC. La segunda hipótesis, aplicable solo a las elecciones del 2002, plantea el posible surgimiento de un nuevo tipo de abstencionismo en la región metropolitana ampliada, compuesto por los estratos de primaria incompleta y secundaria incompleta, dos estratos que ven truncadas su oportunidades y han evolucionado desfavorablemente durante el período de los tres censos.

Con las clases sociales, otro resultado es que las correlaciones positivas del abstencionismo con el campesinado y con los trabajadores agrícolas no calificados a nivel nacional para 1970, desaparecen para el 2002. Esto sugiere la hipótesis de que la composición del abstencionismo deja de ser principalmente de las dos clases sociales mayoritarias del agro, y que juntas lo eran también del país. Estas dos clases, fueron las de mayor disminución proporcional de la PO. El abstencionismo del 2000 se desdibuja en términos de clases.

Con los diferenciales y las zonas se encuentran otras asociaciones. En el resto urbano del Valle Central los resultados apuntan a un cambio de signo en la correlación trabajadores acreditados del agro-abstencionismo, que en 1970 era de signo negativo y en el 2002 es de signo positivo. Esta relación muestra también un grupo nuevo entre los abstencionistas, profesionales y técnicos asalariados. Estos hallazgos fueron confirmados y profundizados en la investigación de Raventós (2005).

Bases sociales del voto por el Partido Liberación Nacional

A este nivel exploratorio el enfoque de clases sociales es el que genera hipótesis más provocadoras una vez que se incorporan los diferenciales por lugar de residencia. El voto liberacionista en el centro aparece asociado en 1970 con el campesinado, una de las clases que ha decrecido más fuertemente. Se hallaron correlaciones negativas con los trabajadores no calificados, la pequeña burguesía y los trabajadores acreditados, clases que han tendido a crecer. En la periferia aparece una correlación negativa con los trabajadores acreditados del agro.

En las elecciones del 2002 tanto para el centro como para la periferia desaparecen las correlaciones iguales o mayores a 0.30 con las clases sociales y tampoco las hay con los grupos por estratos o por ocupaciones. La hipótesis que sugiere estos resultados es que este partido sufrió un desalineamiento de las bases sociales que quedó registrada en las elecciones del 2002.



Capítulo VII

El final del bipartidismo en Costa Rica: 1994-2002

*Florisabel Rodríguez
Rowland Espinosa
Johnny Madrigal*

En este capítulo⁷⁷ se estudian las elecciones presidenciales de 1994, 1998 y 2002, con miras a investigar el final del bipartidismo en Costa Rica. En la primera elección aún predomina el bipartidismo, en la segunda se debilita –aumenta el abstencionismo en 10 puntos- y para la última ya desaparece –se requiere una segunda ronda-. Se describe y analiza la distribución del voto presidencial para los que fueron los dos partidos mayoritarios, PLN y PUSC. El PLN triunfó en el año 1994 y el PUSC en las elecciones de 1998 y 2002. La investigación profundiza en la búsqueda de continuidad o ruptura de los patrones de votación.

Se entiende por bipartidismo un sistema de organización de los partidos en el cual únicamente dos –no importa cuántos existan- cuentan con la posibilidad de ganar las elecciones y dirigir el Gobierno (Rovira:2001).

Como ya se ha señalado en las diversas partes de este libro, el período durante el cual se realizaron estas elecciones estuvo marcado por importantes cambios en el país en la estructura productiva, social, institucional y cultural del país.

77. Este capítulo es una versión resumida y revisada de un artículo que publicado previamente por los mismos autores en la *Revista de Ciencias Sociales* de la Universidad de Costa Rica 109-110 en el año 2005 y bajo el mismo nombre “El final del bipartidismo en Costa Rica 1994-2002”.

La investigación supone que estos cambios han impactado globalmente la conducta del electorado costarricense. Ya se mencionó el incremento del abstencionismo en diez puntos porcentuales entre 1994 y 1998. Esto mostró la erosión en la capacidad de representación de los partidos PUSC y PLN (Rodríguez & Castro, 1999). Con las elecciones del 2002 concluye el debilitamiento del bipartidismo. Por primera vez, PUSC y PLN se ven obligados a ir a una segunda ronda electoral. Pero lo que determina el final del bipartidismo no es solo la segunda ronda, sino también un cambio en los patrones de votación típicos del bipartidismo y de partidos socialmente consolidados. En el 2002, el apoyo hacia un nuevo tercer partido, el Partido Acción Ciudadana (PAC), fundado en el año 2000 y salido principalmente del PLN, impide alcanzar el 40% mínimo de los votos válidos exigidos. El PAC mostró suficiente fuerza para amenazar al PLN en el esquema bipartidista al alcanzar un 26% de los votos válidos, frente al PLN con 31%. El PUSC logró un 38% (TSE) y ganó en la segunda ronda. Se inauguró así una etapa donde los candidatos pesan más que los partidos.

Aspectos metodológicos

Se presentan dos tipos de análisis: uno geográfico y otro social, en busca de posibles patrones que existieron para el año 1994 y que se fueran desdibujando para el 1998 y el 2002. También se examinó la posible complementariedad geográfica entre las bases de apoyo de ambas agrupaciones, característica que suele estar presente en el bipartidismo.

Se utiliza como unidad de análisis el distrito político administrativo. Se da el mismo trato a todos los distritos, independientemente del tamaño de sus respectivas poblaciones. Los resultados electorales se tomaron de los datos oficiales del Tribunal Supremo de Elecciones.

Para cada elección fueron creadas dos variables: el porcentaje de voto por el candidato presidencial del PLN y el del PUSC. Los dos porcentajes fueron calculados sobre el número de electores inscritos en cada distrito. Ello permite obtener un porcentaje de votación que no varíe por el porcentaje de abstencionismo. Se procedió a clasificar los distritos en grupos según el porcentaje de votación para cada partido. Para conformarlos se utilizó la técnica estadística del análisis de conglomerados y se definieron tres niveles de intensidad: alto, medio y bajo.

En el análisis geográfico se usaron varias herramientas de la cartografía electoral para facilitar la observación y comprensión visual de los patrones del voto.

El segundo tipo de análisis se realizó con base en la composición social de la población de cada distrito, establecida con datos del censo, calculadas para la población ocupada, vista en el capítulo anterior según estratos, clases y grupos ocupacionales.

El capítulo se divide en dos partes. En la primera parte se analiza la evolución del voto para cada partido, durante el período 1994-2002. Para ello, se hace una agrupación de los distritos con el análisis exploratorio de conglomerados, tomando todo el período como referencia. O sea, la base para cada partido son los resultados electorales distritales para las tres elecciones. Se presenta visualmente la evolución de cada partido con comparaciones válidas a través de todo el período en estudio.

En la segunda sección se exploran relaciones entre los resultados electorales y la composición social de los distritos en las agrupaciones extremas, de alto o bajo resultado electoral para cada partido, definidas para las tres elecciones. Se seleccionan los extremos para enfatizar las señales sobre la estabilidad o cambio de las bases sociales de cada partido.

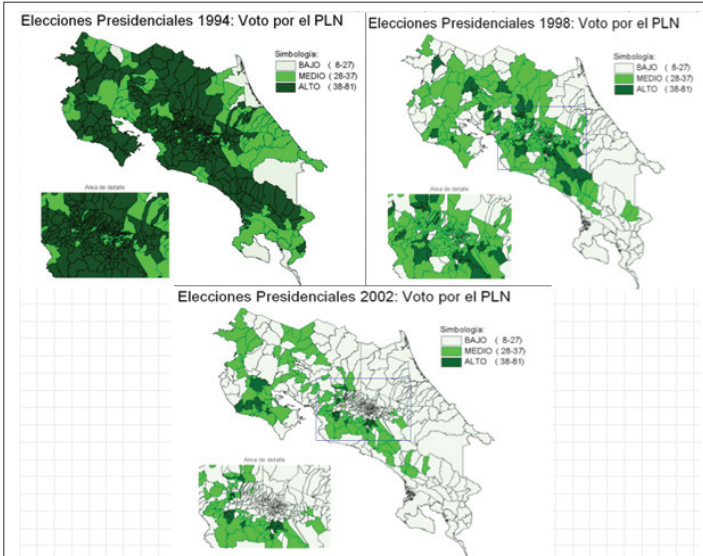
A. Una mirada al período 1994-2002

Con el análisis de conglomerados se agruparon los distritos en tres grupos de apoyo, según el porcentaje de votación. Para cada partido, se utilizó el rango del porcentaje de votación de todo el período 1994-2002.

El PLN en el período 1994-2002: pérdida continua de fuerza

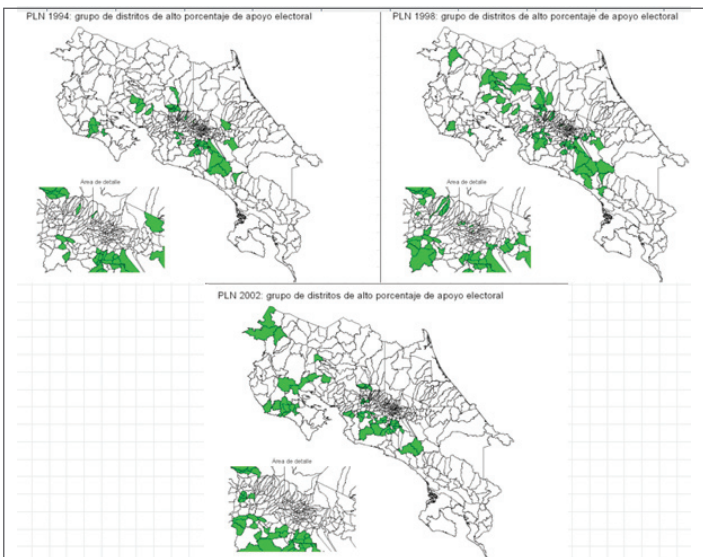
En los tres mapas siguientes (Gráfico VII-1) se aprecia claramente la pérdida de apoyo electoral del PLN en todo el país, para el período 1994-2002. Esto fue un proceso continuo a lo largo de las tres elecciones.

**Gráfico VII-1:
Resultados electorales del PLN según concentración de voto en tres grupos, 1994 a 2002, agrupaciones de distritos en: alto, medio y bajo**



Si se muestran solo los distritos de apoyo alto, se aprecia el desplazamiento del voto por el PLN del centro hacia la periferia (Gráfico VII-2).

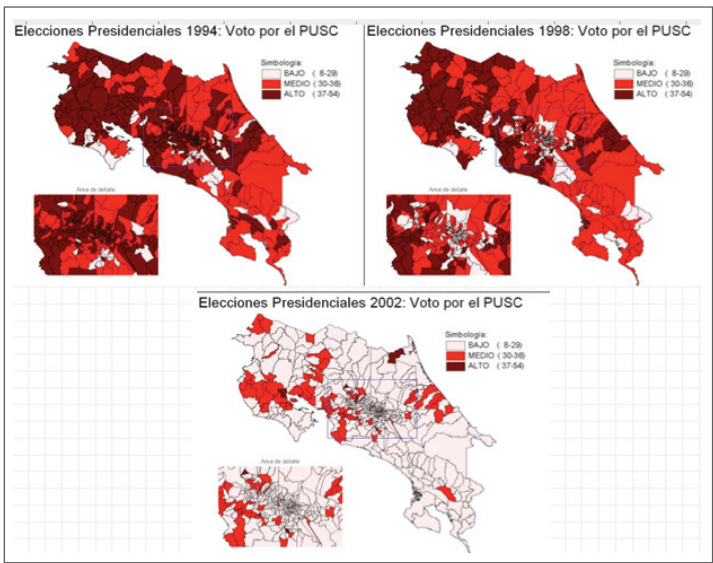
**Gráfico VII-2:
Resultados electorales del PLN en distritos de alto porcentaje de apoyo, 1994 a 2002**



• **El PUSC en el período 1994-2002: caída entre 1998 y 2002**

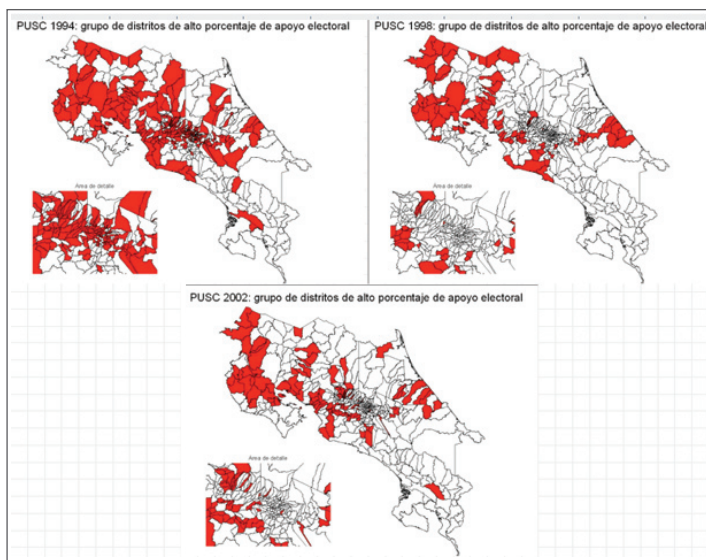
En el Gráfico VII-3 se aprecia que la pérdida de apoyo electoral grande del PUSC se da en el período 1998-2002. Es diferente del PLN pues la principal pérdida de apoyo se manifiesta para las elecciones del 2002.

Gráfico VII-3:
Resultados electorales del PUSC según concentración de voto en tres grupos, 1994 a 2002, agrupaciones de distritos en: alto, medio y bajo



Si se observan solo los distritos del grupo alto, se nota que son menos. Se aprecia una salida relativa del centro (conservando su fortaleza en la periferia).

Gráfico VII-4: Resultados electorales del PUSC en distritos de alto porcentaje de apoyo, 1994 a 2002



En síntesis, este análisis del conjunto de resultados por distrito en las tres elecciones, muestra gráficamente con mayor énfasis que: el PLN pierde fuerza en el centro y migra hacia la periferia; el PUSC también pierde apoyo en el centro (aunque no era su fortaleza) y ambos se debilitan continuamente en las tres elecciones.

B. Grupos sociales y elecciones 1994-2002

En esta parte se presentan los resultados de la indagación sobre posibles asociaciones entre la base social y el voto por el PUSC o el PLN entre 1994 y 2002.

1. Anotaciones metodológicas

Para realizar este análisis se siguieron varios pasos. Se parte del distrito como unidad de análisis, aunque se seleccionan solo aquellos que clasifican en el grupo bajo o en el grupo alto para cada partido en particular. Se unen los resultados para los distritos de las tres elecciones, es decir para todo el período 94-02, con el fin de que los grupos sean comparables.

Para la clasificación por grupos sociales se utilizó la conceptualización y operacionalización del capítulo anterior. Se utilizaron los datos del Censo del 2000, realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos⁷⁸, con la población ocupada. Se utilizan agrupaciones sociales según las tres corrientes teóricas con el fin de ser exhaustivo y encontrar cuál de las tres resulta más relevante, si fuera el caso. Para clases sociales se usó ocupación, rama de actividad y categoría de ocupación, todos a un dígito. Para los estratos sociales se jerarquizaron las personas por nivel de educación alcanzado. Los grupos ocupacionales resultaron de una recodificación de la ocupación a un dígito. Se construyó y utilizó el Índice de Desarrollo Social calculado para los distritos (IDS presentado en el capítulo anterior) que permite, por tanto, estratificar no a las personas sino a los distritos.

Se seleccionan únicamente los distritos con apoyo alto o débil para cada partido porque es en ellos donde se encuentran con claridad los cambios en la fortaleza o la debilidad de cada uno. Con esta base de datos, se procedió a establecer las correlaciones de Pearson para cada partido, entre porcentaje del apoyo electoral de los distritos en los grupos alto y bajo, y las diversas formas de agrupación social.

Como la unidad de análisis de los resultados electorales usada es el distrito político administrativo, los datos de la estructura social (clases, estratos y grupos ocupacionales) fueron todos agregados a ese nivel. Fueron examinadas las correlaciones entre el porcentaje de voto y el porcentaje de personas ubicadas en los distintos tipos de agrupaciones sociales (clases sociales, grupos ocupacionales y estratos, el IDS), dos regiones geográficas: centro (residencia en el Valle Central) o periferia (residencia fuera del Valle Central) y dos variables electorales (porcentaje voto por el PLN y por el PUSC). Todas las correlaciones se presentan en los Cuadros VII-1 y VII-2. En el texto se comentan únicamente las correlaciones significativas positivas, excepto con centro o periferia y el índice de desarrollo social (IDS). Primero, el objetivo es examinar las bases sociales de los partidos, o sea, establecer cuáles grupos apoyan a cada partido (no cuáles no lo apoyan). Segundo, si se incluyen todas las categorías sociales de cada uno de los tres enfoques conceptuales, existe un problema de multicolinealidad, excepto con el IDS cuya construcción es diferente a la de las agrupaciones sociales.

78. Para los datos del Censo del 2000 se trabajó con una muestra del 10% del censo proporcionada por el INEC.

2. Las bases sociales del pln en el período 1994-2002

Para la elección de 1994, el voto del PLN se correlaciona positivamente con la clase social de campesinos (0.225), con el estrato de educación primaria (0.473) y con la región del centro o Valle Central (0.258).

Para la elección de 1998 el porcentaje de voto se correlaciona positivamente con la clase social de trabajadores acreditados o técnicos y profesionales asalariados (0.235), los grupos ocupacionales de profesionales y técnicos (0.251), gerentes (0.235), artesanales e industriales (0.238), con el estrato de educación universitaria (0.264) y con la región del centro o Valle Central (0.539). Esta última es la única correlación que se repite en el 94 y el 98, y con un valor más elevado.

Una correlación negativa relevante aparece con el IDS (-0.519), lo cual significa que la votación por el PLN es mayor en aquellos distritos con mejores condiciones de vida.

Para el 2002 el apoyo hacia el PLN se correlaciona positivamente con la clase social de campesinos (0.366), con el grupo ocupacional de trabajadores agrícolas (0.379) y el estrato de educación primaria (0.553). Aparece una correlación positiva con el IDS (0.237), es decir, en esta elección la votación por el PLN es mayor en aquellos distritos con peores condiciones de desarrollo social. Desaparece la correlación positiva con el Centro de las elecciones anteriores. Este análisis de las correlaciones muestra una inestabilidad en las bases sociales del PLN, ya que en el año 1998 tiene una base más propia de los estratos sociales altos, mientras que en los años 1994 y 2002 su base es más rural, campesina y de menor nivel socioeconómico, con una diferencia importante: el centro era significativo en 1994 y no en el 2002.

**Cuadro VII-1:
Matriz de Correlaciones para los niveles bajo y alto de
apoyo electoral distrital por el PLN en las elecciones 1994-1998-2002,
agrupaciones sociales y dos zonas geográficas**

Agrupaciones		1994	1998	2002
Clases sociales	No calificados	-0.133	0.180	-0.171
	Pequeña burguesía	-0.157	0.094	-0.379
	Acreditados	-0.146	0.235	-0.361
	No calificados del agro	0.067	-0.273	0.211
	Campesinado	0.225	-0.078	0.366
	Acreditados del agro	-0.021	0.025	0.009
Grupos ocupacionales	Profesionales y técnicos	-0.128	0.251	-0.293
	Gerentes directivos	-0.089	0.235	-0.298
	Administrativos	-0.163	0.191	-0.426
	Comerciantes vendedores	-0.118	0.160	-0.316
	Trabajadores agrícolas	0.207	-0.185	0.379
	Artesanales e industriales	-0.089	0.238	-0.116
Estratos	Servicios personales	-0.248	-0.149	-0.114
	Primaria	0.473	0.129	0.553
	Secundaria	-0.343	-0.033	-0.445
	Universitaria	-0.157	0.264	-0.360
Zonas	Índice desarrollo social	-106	-0.519	0.237
	Centro o Periferia del país	0.258	0.539	0.026

Fuente: elaboración propia.

3. Las bases sociales del PUC en el período 1994-2002

Como se presenta en el Cuadro VII-2, para 1994 los grupos de apoyo extremos estaban asociados con las clases de obreros (0.383), pequeña burguesía (0.318) y los trabajadores acreditados (0.309). Hay una correlación positiva con el grupo ocupacional de profesionales y técnicos (0.271) y los estratos de educación secundaria (0.501) y universitaria (0.330). Existe una correlación negativa relevante con el IDS (-0.272), es decir, en esta elección la votación por el PUSC es mayor en los distritos con mejores condiciones de desarrollo social.

Así como sucedió en el análisis geográfico, las bases sociales de apoyo del PUSC y el PLN resultan ser complementarias para este año de fuerte bipartidismo.

En 1998 cambia la composición del apoyo a la clase social de obreros agrícolas (0.325), el grupo ocupacional de trabajadores agrícolas (0.302), el estrato de educación primaria (0.366) y con la Zona Periférica del país fuera del Valle Central (0.503). Hay una correlación positiva con el IDS (0.442), es decir, en esta elección la asociación PUSC-IDS cambia de signo, la votación es mayor en aquellos distritos con peores condiciones de desarrollo social.

Para el 2002, el porcentaje de voto por el PUSC no muestra casi ninguna correlación importante (mayor a 0.19), con la excepción de educación secundaria (0.242), que es el grupo mayoritario de la población.

La secuencia anterior muestra un partido también con inestabilidad en sus bases sociales, pasando de un perfil que podríamos llamar urbano a uno más agrícola, para luego desdibujarse en el 2002, pese a ganar esas elecciones.

**Cuadro VII-2:
Matriz de Correlaciones para los niveles bajo y alto de
apoyo electoral distrital por el PUSC en las elecciones 1994-1998-2002,
agrupaciones sociales y dos zonas geográficas**

Agrupaciones		1994	1998	2002
Clases sociales	No calificados	0.383	-0.171	0.125
	Pequeña burguesía	0.318	-0.247	0.047
	Acreditados	0.309	-0.335	0.045
	No calificados del agro	-0.317	0.325	-0.098
	Campesinado	-0.392	0.185	-0.079
Acreditados del agro		0.077	0.113	0.135
Grupos ocupacionales	Profesionales y técnicos	0.271	-0.282	0.061
	Gerentes directivos	0.178	-0.327	-0.025
	Administrativos	0.338	-0.348	0.026
	Comerciantes vendedores	0.270	-0.343	0.037
	Trabajadores agrícolas	-0.433	0.302	0.105
	Artesanales e industriales	0.327	-0.154	0.039
	Servicios personales	0.247	0.054	0.179
Estratos	Primaria	-0.307	0.366	-0.069
	Secundaria	0.501	-0.203	0.242
	Universitaria	0.330	-0.307	0.048
Zonas	Índice desarrollo social	-0.272	0.442	0.036
	Centro o Periferia del país	-0.012	-0.503	-0.198

Fuente: elaboración propia.

C. Síntesis

Mediante el análisis de los resultados electorales presidenciales agregados a nivel de distrito y por las categorías de división social construidas con el Censo de Población 2000, se logra observar un proceso de continuo debilitamiento de los dos partidos tradicionales, hasta que en el 2002 –primera ronda- ninguno de los dos logra ganar la silla presidencial. El PAC, un partido nuevo, incidió en el resultado nacional y en las características geográficas y sociales del voto por el PLN y el PUSC.

Se partió de un retrato para cada uno de los dos partidos políticos mayoritarios del sistema bipartidista, hecho a nivel distrital. Se hizo para el conjunto de los resultados electorales en 1994, 1998 y 2002 para analizar la evolución del voto y la de los distritos de mayor apoyo electoral. Al final, se investigaron las asociaciones de la conducta electoral distrital con la composición social de su población. Todo ello permitió comprender el proceso de la erosión geográfica y social a las dos agrupaciones políticas que gobernaron al país en el período de estudio y previo a él.

En 1994 el sistema bipartidista regía. Tres aspectos relevantes en este sentido son: solo el 3% de los votos válidos fue para otros partidos; el abstencionismo fue del 20%; y geográficamente, las áreas de mayor predominio de cada agrupación se distribuían en el territorio nacional en forma complementaria en los distritos de apoyo alto y de apoyo débil. En 1998 crece el abstencionismo en 10 puntos porcentuales, por primera vez desde los años cincuenta y ambos partidos obtienen un porcentaje menor de votos, aún el PUSC que triunfó. El PLN se debilita más que el PUSC de las elecciones de 94 a las del 98. En el 2002 ya ninguno de los dos partidos logra triunfar en la primera ronda. Comparativamente, entre el 98 y el 02 ambos partidos se debilitan, pero en este período es el PUSC el que más se debilita.

En el Cuadro VII-3 se señalan algunas de las principales tendencias y asociaciones para el voto por distrito, del PLN:

**Cuadro VII-3:
Resumen de principales asociaciones y tendencias
del voto distrital del PLN, 1994 a 2002**

Elecciones	Centro o periferia -mayor apoyo-	IDS	Estrato Social	Clase social	Categoría Ocupacional
1994	Centro	Bajo desarrollo social	Bajo	Campesinos	Trabajadores agrícolas
1998	Señales de migración hacia la periferia	Alto Desarrollo Social	Alto	Trabajadores acreditados	Profesionales y técnicos
2002	Periferia	Bajo desarrollo social	Bajo	Campesinos Obreros agrícolas	Trabajadores agrícolas
Tendencia	Cambio	Inestable	Inestable	Inestable	Inestable

Fuente: elaboración propia.

El Cuadro VII-4 resume las mismas características para el voto por distrito del PUSC.

**Cuadro VII-4:
Resumen de principales asociaciones y tendencias
del voto distrital del PUSC, 1994 a 2002**

Elecciones	Centro o periferia -mayor apoyo-	IDS	Estrato Social	Clase social	Categoría Ocupacional
1994	Centro	Bajo desarrollo social	Bajo	Campesinos	Trabajadores agrícolas
1998	Señales de migración hacia la periferia	Alto Desarrollo Social	Alto	Trabajadores acreditados	Profesionales y técnicos
2002	Periferia	Bajo desarrollo social	Bajo	Campesinos Obreros agrícolas	Trabajadores agrícolas
Tendencia	Cambio	Inestable	Inestable	Inestable	Inestable

Fuente: elaboración propia.

Durante el período estudiado se encuentran múltiples señales del debilitamiento de los dos partidos tradicionales, a pesar de que el PUSC gana dos de esas elecciones y el PLN una. La pérdida de complementariedad entre ellos, combinada con su debilitamiento significa que se crean espacios para otras organizaciones políticas.

El estrato alto (mayor educación), que en las otras conceptualizaciones coincide con la clase de trabajadores acreditados y la categoría ocupacional de profesionales y técnicos, muestra una gran inestabilidad pues se encontró asociación entre ellos y el PUSC en 1994, y luego con el PLN en 1998. Para el 2002 el PUSC pierde las asociaciones con las agrupaciones sociales. Sin embargo, con el IDS, que estratifica los distritos, se encuentra que los de bajo desarrollo social se asocian en el 94 y el 02 con el PLN y en el 98 con el PUSC.

Tanto a nivel geográfico como social, el bipartidismo fue debilitándose y desapareció ya para la primera ronda de las elecciones del 2002. Sin establecer el peso específico de cada uno de los cambios enfrentados por el país entre el año 1994 y el año 2002, se puede observar que las transformaciones que se hicieron en el país afectaron al sistema político.

Se dio una interacción ciudadanía-sistema político en el cual sectores de la primera mostraron sus desacuerdos y esto ha quedado registrado en este estudio. Pero el sistema democrático costarricense ha probado su vitalidad. Élite y ciudadanías han replanteado aspectos que permitieron al PLN triunfar nuevamente en el año 2006 y en el 2010, como se analizó en la primera parte de este libro.

Acerca de los autores y las autoras

Miguel Gómez Barrantes †

Pionero de la investigación y la docencia en demografía y estadística en Costa Rica. Sociólogo y analista de la cultura y la política a través de métodos cualitativos y cuantitativos. Profesor Emérito de la Universidad de Costa Rica. Publicó más de 40 artículos científicos y varios libros. Dedicó gran parte de su actividad docente a la enseñanza de técnicas de investigación, muestreo y diseño de encuestas. A lo largo de su vida, diseñó y ejecutó innumerables encuestas y proyectos. Innovó en la asesoría política de alto nivel, en la que introdujo métodos científicos y formas de organización en el estudio de la opinión pública. Fue investigador invitado de PROCESOS hasta su fallecimiento. Estudió en la Universidad de Michigan, Ann Arbor, y en el Centro Latinoamericano de Demografía, Chile.

Florisabel Rodríguez Céspedes

Investigadora, consultora y autora de numerosos artículos y libros en temas de cultura política, conducta electoral, opinión pública, comunicación política y educación para la democracia. Ha asesorado reformas educativas, procesos de transformación institucional, gobiernos y campañas electorales. Es politóloga con estudios de posgrado en la Escuela de Estudios de Graduados de la Universidad de la Ciudad de Nueva York. Ha sido Ministra de Información del Gobierno de Costa Rica, profesora de la Universidad de Costa Rica y fundadora y Directora del centro de política aplicada PROCESOS.

Johnny Madrigal Pana

Graduado de honor con el grado de Magister Scientiae en estadística de la Universidad de Costa Rica. Como Profesor Catedrático de la Escuela de Estadística imparte cursos de encuestas, muestreo estadístico y análisis multivariable, entre otros. Como investigador ha desarrollado trabajos desde la Universidad de Costa Rica y como consultor de organismos nacionales e internacionales en demografía, sexualidad, salud, economía, seguridad ciudadana, opinión pública, prácticas culturales, cultura política, servicios públicos, ganadería, sistema estadístico nacional y desarrollo humano. Fue consultor de PROCESOS. En publicaciones formales, informes de consultoría publicados y otros no publicados acumula más de 100 documentos.

Rowland Espinosa Howell

Politólogo. Ha sido Viceministro de Hacienda y Viceministro de Telecomunicaciones del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Telecomunicaciones. Dirigió el Proyecto de Centros Tecnológicos de Desarrollo Comunitario en la República Dominicana, con rango de asesor presidencial. Fue investigador en PROCESOS. Ha publicado varios artículos especializados en los temas de cultura política, desarrollo de telecomunicaciones y elecciones.

Wendy Chacón Córdoba

Economista de la Universidad Nacional de Costa Rica. Actualmente es estudiante del Posgrado en Estadística de la Universidad de Costa Rica. Fue durante el periodo 2001-2010 Investigadora asistente de PROCESOS. Laboró en la ejecución, control y administración de proyectos; en el procesamiento de información, análisis estadísticos y en la coordinación de programas de encuestas de opinión pública. Coautora de artículos especializados.

Rolando Madriz Martínez

Bachiller en Economía de la Universidad Nacional. Actualmente trabaja en su tesis para el grado de Licenciatura sobre el impuesto de ventas y la base imponible. Laboró para la Encuesta Nacional de Hogares para los periodos 2009 y 2010. Fue Coordinador de Estudios en PROCESOS durante el 2010-2013, donde trabajó en diversos informes de investigación y asesoría como Rodríguez, F. y Madriz, R. (2011). Transparencia y generación de información pública en Contraloría General de la República. Iniciativa TPA.

Estudios de opinión pública utilizados

ATD. (1991).

Sondeo telefónico corto. Muestra telefónica de la región metropolitana ampliada.

ATD. (Enero a Mayo 1993).

Tracking telefónico de promedios móviles.

Muestra telefónica región metropolitana ampliada.

Borge y Asociados-Canal 7. (Julio 1993).

Muestra nacional.

Borge y Asociados-Canal 7. (Setiembre 1993).

Muestra nacional.

Borge y Asociados-Canal 7. (Diciembre 1993).

Muestra nacional.

Borge y Asociados-Canal 7. (Enero 1994).

Muestra nacional.

CID-Gallup. (Julio 1990).

Muestra nacional.

CID-Gallup. (Octubre 1990).

Encuesta especial. Muestra nacional.

CID-Gallup. (Noviembre 1990).

Muestra nacional.

CID-Gallup. (Febrero 1991).

Muestra nacional.

CID-Gallup. (Marzo 1992).

Muestra Nacional.

CID-Gallup. (Marzo 1993).

Muestra nacional.

CID-Gallup. (Agosto 1993).

Encuesta especial. Muestra nacional.

CID-Gallup. (Diciembre 1993).

Encuesta especial. Muestra nacional.

CID-Gallup-La República. (Agosto 1993).

Muestra nacional.

CID-Gallup-La República. (Noviembre 1993).

Muestra nacional.

CID-Gallup-La República. (Diciembre 1993).

Muestra nacional.

CID-Gallup-La República. (Enero 1994).

Muestra nacional.

KRC. (Julio 1992).

Muestra nacional y muestra de probables votantes del PLN.

PROCESOS. (Agosto 2004).

Encuestas telefónicas nacionales

PROCESOS. (Febrero 2005).
Encuestas telefónicas nacionales.

PROCESOS. (Julio 2005).
Encuestas telefónicas nacionales.

PROCESOS. (Agosto 2005).
Encuestas telefónicas nacionales.

PROCESOS. (Setiembre 2005).
Encuestas telefónicas nacionales.

PROCESOS. (Octubre 2005).
Encuestas telefónicas nacionales.

PROCESOS. (Noviembre 2005).
Encuestas telefónicas nacionales.

PROCESOS. (Enero 1Q 2006).
Encuestas telefónicas nacionales.

PROCESOS. (Enero 2Q 2006).
Encuestas telefónicas nacionales.

PROCESOS. (Agosto 2006).
Encuestas del TLC.

PROCESOS. (Marzo 2007).
Encuestas del TLC.

PROCESOS. (Mayo 2007).
Encuestas del TLC.

PROCESOS. (Junio 2007).
Encuestas del TLC.

PROCESOS. (Agosto 1Q 2007).
Encuestas del TLC.

PROCESOS. (Agosto 2Q 2007).
Encuestas del TLC.

PROCESOS. (Setiembre 1S 2007).
Encuestas del TLC.

PROCESOS. (Setiembre 2S 2007).
Encuestas del TLC.

PROCESOS. (Setiembre 3S 2007).
Encuestas del TLC.

PROCESOS. (Octubre 2007).
Encuestas del TLC.

PROCESOS. (Abril 2009).
Encuestas telefónicas nacionales.

PROCESOS. (Agosto 2009).
Encuestas telefónicas nacionales

PROCESOS. (Octubre 2009).
Encuestas telefónicas nacionales.

PROCESOS. (Noviembre 2009).

Encuestas telefónicas nacionales.

PROCESOS. (Diciembre 2009).

Encuestas telefónicas nacionales.

PROCESOS. (Enero 2010).

Encuestas telefónicas nacionales.

PROCESOS. (Febrero 2010).

Encuestas telefónicas nacionales.

UNIMER-La Nación. (Enero 1991).

Muestra Nacional.

UNIMER-La Nación. (Setiembre 1993).

Muestra nacional.

UNIMER-La Nación. (Diciembre 1993).

Muestra nacional.

UNIMER-La Nación. (Enero 1994).

Muestra nacional.



Bibliografía

- Alcántara, M. y Tagina, M. (Eds.) (2011). Elecciones y política en América Latina (2009-2011). Madrid: Centro de estudios políticos y constitucionales.
- Alfaro, R. (2012). Comportamiento del electorado en el 2010: un análisis multinivel. En ALFARO, R. & Seligson, M. (Eds.) (2012). La Cultura política de la democracia en Costa Rica 2012 La erosión de los pilares de la estabilidad política. Vanderbilt University, LAPOP, CCP, Estado de la Nación, Universidad de Costa Rica. Recuperado el 19 de junio de 2013 en http://www.vanderbilt.edu/lapop/cr/Costa_Rica_Country_Report_2012.pdf
- Alfaro, R. & Seligson, M. (2012) (Eds.) La Cultura política de la democracia en Costa Rica 2012 La erosión de los pilares de la estabilidad política. Vanderbilt University, LAPOP, CCP, Estado de la Nación, Universidad de Costa Rica. Recuperado el 19 de junio de 2013 en http://www.vanderbilt.edu/lapop/cr/Costa_Rica_Country_Report_2012.pdf
- Almond, G. & Verba, S. (1965). The Civic Culture. Boston, MA: Little, Brown and Company.
- Almond, G. y Powell, G.B. (1996). Comparative Politics: A Theoretical Frame. New York, Harper Collins College Publishers.
- Ansolabehere, S. & Iyengar, S. (1995). Going Negative. How Political Advertisements Shrink and Polarize the Electorate. New York, NY: The Free Press.
- Beck, U. (1992). Risk Society. London: Sage Publications.
- Bergman, M. & Joye, D. (2001). Comparing Social Stratification Schemas: CAMSIS, CSP-CH, Goldthorpe, ISCO-88, Treiman and Wright. Cambridge: Studies in Social Research. Recuperado el 30 de julio de 2013 en http://www.freewebs.com/stratificare_mobilitate/Comparing%20Social%20Stratification%20Schemas.pdf
- Blau, P.M. & Duncan, O. (2001). The Process of Stratification. En: Grusky, D.B. (Ed.) (2001). Social Stratification: Class, Race & Gender. Boulder, Colorado: Westview Press.
- Brouard, S., & Tiberj, V. (2006). The French Referendum: The not so simple act of saying Nay. Political Science & Politics, Número 02.
- Calvo, Y. (1990). A la mujer por la palabra. Heredia: EUNA.
- Campbell, A., Converse, P.E., Miller, W. & Stokes, D. (1960). The American Voter. New York: John Wiley and Sons.
- CAMSIS. (s/f). Social Interaction and Stratification Scale. Recuperado el 27 de julio de 2013, de www.camsis.stir.ac.uk
- Castro Valverde, C. (2000) Cambios en la estructura socio-laboral costarricense en un contexto de ajuste 1985-1997. En Revista de Ciencias Sociales, número 86-87, IV-1999-I-2000.
- Carvalho, E. (s/f). Volatilidad. En Instituto Interamericano de Derechos Humanos (s/f) Diccionario Electoral. Recuperado el 13 de marzo de 2013 en http://www.iidh.ed.cr/multic/controles/Biblioteca/BuscadorCategoria.aspx?contenidoid=3c2b8415-35f8-418e-a3eb-acf153bb1dc5&Cat=Diccionario_Electoral&Portal=CAPEL

- Céspedes, V.H. y Jiménez, R.(eds.) (2007). Distribución del ingreso en Costa Rica 1988-2004. Costa Rica: Academia de Centroamérica.
- Churnside, R. y Lizano, E. (comp.y eds.) (2009) Sociedad para el avance de la socioeconomía.San José, C. R.: Academia de Centroamérica
- Clarke, H., Kornberg, A. & Stewart, M. (2004).Referendum Voting as Political Choice: The Case of Quebec. British Journal of Political Science.Número 34.Cambridge University Press.
- Costa Rica. (2003). Reforma del párrafo primero del artículo 9 de la Constitución Política de la República de Costa Rica. Ley N. 8364. Recuperado el 30 de julio de 2013 en http://www.pgr.go.cr/scij/scripts/textocompleto.dll?Texto&nnorma=51092&nversion=55114&ntamanolettra=10&strwebnormativa=http://www.pgr.go.cr/scij/&strodbc=DSN=SCIJ_NRM;UID=sa;PWD=scij;DATABASE=SCIJ_NRM;&strservidor=%5C%5Cpgr04&strunidad=D:&strjavascript=NO
- Costa Rica. (2006). Ley sobre Regulación del Referéndum. Ley 8492. Recuperado el 30 de julio de 2013 en http://www.pgr.go.cr/scij/scripts/TextoCompleto.dll?Texto&nNorma=56821&nVersion=62317&nTamanoLetra=10&strWebNormativa=http://www.pgr.go.cr/scij/&strODBC=DSN=SCIJ_NRM;UID=sa;PWD=scij;DATABASE=SCIJ_NRM;&strServidor=\\pgr04&strUnidad=D:&strJavaScript=NO
- Costa Rica. Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2000) Censo Nacional de Población 2000. Muestra facilitada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- Costa Rica. Dirección General de Estadística y Censos. (1973) Censo Nacional de Población 1973. Recuperado de <http://ccp.ucr.ac.cr/censos/>
- Costa Rica. Dirección General de Estadística y Censos. (1984) Censo Nacional de Población 1984. Recuperado de <http://ccp.ucr.ac.cr/censos/>
- Costa Rica. Dirección General de Estadística y Censos. (2002) Censo Nacional de Población 2002. Recuperado de <http://ccp.ucr.ac.cr/censos/>
- Costa Rica. MIDEPLAN. (1987). Diferencias geográficas en el nivel de desarrollo social 1984. SIS. Documento número 10. San José, Costa Rica.
- Costa Rica. Tribunal Supremo de Elecciones. (1970). Resultados electorales 1970.
- Costa Rica. Tribunal Supremo de Elecciones. (1994). Resultados electorales 1994.
- Costa Rica. Tribunal Supremo de Elecciones. (1998). Resultados electorales 1998.
- Costa Rica. Tribunal Supremo de Elecciones. (2002). Resultados electorales 2002.
- Costa Rica. Tribunal Supremo de Elecciones. (2006). Resultados electorales 2006.
- Costa Rica. Tribunal Supremo de Elecciones. (2010). Resultados electorales 2010.
- Costa Rica. Tribunal Supremo de Elecciones. Resultados electorales del Referéndum 2007.
- Crook, S., Pakulski, J & Waters, M.(1992). Postmodernization : change in advanced society. London; Newbury Park, Calif.: Sage Publications, 1992.
- Dahrendorf, R. (1959). Class and class conflict in industrial society. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Drummond, A. J. (2006). Electoral Volatility and Party Decline in Western Democracies: 1970-1995. PoliticalStudies, Número 54 (3).Octubre.

- Programa Estado de la Nación (2010). Décimo sexto informe Estado de la Nación en desarrollo humano sostenible. Costa Rica.
- Programa Estado de la Nación (2009). Clases sociales, estilos de desarrollo y crecimiento económico en Costa Rica 1988-2008: una nueva perspectiva para el estudio de la desigualdad social. En: Décimo quinto informe Estado de la Nación en desarrollo humano sostenible. Costa Rica.
- Programa Estado de la Nación (2000). Sexto informe Estado de la Nación en desarrollo humano sostenible. Costa Rica.
- Furlong, W. F. (1994). La democracia costarricense: desarrollo continuo a pesar de las ambigüedades e impedimentos. Anuario de Estudios Centroamericanos, volumen 20, número 2.
- Garnier, L. (28 de Agosto de 1994). Un PAE a la Tica. La Nación.
- Garnier, L. y Blanco, L. (2010). Costa Rica un país subdesarrollado casi exitoso. San José, Costa Rica: Urku Editores.
- Gómez Barrantes, M. (1979). Fecundidad anticoncepción y clases sociales. Séptimo seminario nacional de demografía.
- Grusky, D.B. (Ed.) (2001). Social Stratification: Class, Race & Gender. Boulder, Colorado: Westview Press.
- Grusky, D.B.; Sorensen, J. B. (1998). Can class analysis be salvaged? The American Journal of Sociology [AJS], 103(5).
- Gutiérrez Espeleta, A.L. & Rodríguez Solera, C.R. (2000) La participación de las mujeres en el trabajo remunerado en Costa Rica durante el período 1950-1997. Revista de Ciencias Sociales, números 86-87, IV-1999-I-2000
- Hauser, R. & Warren, J. (1997). Socioeconomic Indexes for Occupations: A Review, Update, and Critique. Sociological Methodology, Vol. 27, número 1.
- Hernández, O. (1999). Análisis estadístico de las elecciones de 1998: variabilidad del voto y predicción de las encuestas. Vicerrectoría de Investigación, Universidad de Costa Rica, Proyecto de Investigación No. 224-98-390
- Hernández, O. & Garro, F. (sin fecha). La elección presidencial de 2006 en Costa Rica. Recuperado el 17 de abril de 2013 en <http://www.estadistica.ucr.ac.cr/pdf/ele2006.pdf>
- INAMU. (2008). Primer Plan de Acción Política de Igualdad de Género. Recuperado el 29 de julio de 2013 en http://www.inamu.go.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=132&Itemid=1378.
- INAMU (2007-2017) Política Nacional de Igualdad y Equidad de Género. Recuperado 29 de julio de 2013 de 2013 en http://www.inamu.go.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=132&Itemid=1378
- Ipsos-Mori (20 de agosto de 2006) Volatility and Public Opinion. Recuperado el 30 de julio de 2013 en <http://www.ipsos-mori.com/newsevents/ca/266/Volatility-And-Public-Opinion.aspx>
- Kirchheimer, O. (1966). The Transformation of West European Party Systems. En: La Palombara, J. & Weiner, M. (comps.) (1966). Political Parties and Political Development. Princeton, NJ: Princeton University Press.

- La Palombara, J. & Weiner, M. (comps.) (1966). *Political Parties and Political Development*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Lipset, S., Bendix, R. & Zetterberg, H. (2001). *Social Mobility in Industrial Society*. En Grusky, D.B. (Editor) (2001). *Social Stratification: Class, Race & Gender*. Colorado: Westview Press
- Lizano Fait, E. (1999). *Ajuste y crecimiento en la economía de Costa Rica: 1982-1994*. San José, Costa Rica: Academia de Centroamérica.
- Mare, R.D. (2001). *Observations on the study of social Mobility and Inequality*. En: Grusky, D.B. (Editor) (2001). *Social Stratification: Class Race and Gender in Sociological Perspective*. Boulder, Colorado: Westview Press.
- Martín-Salgado, L. (2002). *Marketing político. Arte y ciencia de la persuasión en democracia*. (2a. ed.). Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Martínez-Franzoni, J. (2008) *Welfare regimes in Latin America: capturing constellations of markets, families and policies*. En: *Latin American Politics and Society*, 50(2).
- Matute, R. (6 de setiembre de 1996). *Experto recomienda mayor acción al PUSC*. La Nación .
- Napolitan, J. (1989). *Negative campaigning*. Niza: 22º Conferencia Anual de las Asociaciones de Consultores Políticos.
- Niemi, R. G. & Weisberg, H. (Editores) (2001). *Controversies in voting behavior*. Washington, DC: CQ. Press.
- Ocampo, J.A. (2009) *Las Concepciones de la Política Social: Universalismo versus Focalización*, en Churnside, R. y Lizano, E. (comp. y eds.) (2009) *Sociedad para el avance de la socioeconomía*. San José, C. R.: Academia de Centroamérica
- Poulantzas, N. (1978). *Classes in Contemporary Capitalism*. London: Verso
- PROCESOS (2007). *Base de datos electorales de Costa Rica 1953-2002*
- Raventós (2008 a). *Costa Rica: el referéndum, el poder político y la participación ciudadana*. En: *Revista de Ciencias Sociales* No.121, 2008 (III)
- Raventós (2008 b). *Balance del referendo sobre el TLC en Costa Rica a la luz de la teoría de la democracia*. En: *Revista de Ciencias Sociales* No.121, 2008 (III)
- Raventós, C. et al. (2005). *Abstencionistas en Costa Rica: ¿quiénes son y por qué no votan? 1998-2002*. San José, Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica, IIDH/Capel, TSE.
- Rodríguez Solera, C. R. (2000) *Cambios en la inserción laboral de la población con estudios universitarios en el período 1973-1997*. En: *Revista de Ciencias Sociales*, números 86-87, IV-1999-I-2000.
- Rodríguez, F., Castro, S. y Espinosa, R. (Editores) (1998) *El sentir democrático: estudios sobre la cultura política centroamericana*. San José: Editorial Fundación UNA.
- Rodríguez, F. y Castro, S. (1999). *Partidos y Asamblea: Representación en crisis*. En: *Revista Parlamentaria*, Vol. 7, No. 2, Agosto.
- Rodríguez, F. (2002). *Diferenciación social: tres enfoques alternativos*. PROCESOS: Serie Cuadernos de trabajo, CT 2002-05. San José, Costa Rica.

- Rodríguez, F. (2003). Evolución de la estructura social en Costa Rica 1973-2000. PROCESOS: Serie Cuadernos de trabajo, CT 2003-2. San José, Costa Rica.
- Rodríguez, F. (2002) Diferenciación social: tres enfoques alternativos. En Serie Cuadernos de Trabajo, No. 2002-05, PROCESOS: San José
- Rodríguez, F. & F. Zeledón (editores.).(2003). Elección en las alcaldías 2002 ¿Una nueva esperanza democrática? San José, Costa Rica: Fundación Friedrich Ebert, Universidad de Costa Rica y PROCESOS.
- Rodríguez, F. y J. Madrigal Pana (2005). Paz y democracia. Paradojas de la cultura política centroamericana. Costa Rica: SIEDIN
- Rodríguez, F. & Madrigal Pana, J. (2005). El apoyo al sistema político en Costa Rica.
- Rodríguez, F., Espinosa, R., & Madrigal Pana, J. (2005). El final del bipartidismo en Costa Rica 1994-2002. Universidad de Costa Rica, Revista de Ciencias Sociales, No. 109-110.
- Rodríguez, F., Gómez Barrantes, M., & Espinosa, R. (2006). La elección presidencial del 2006. PROCESOS: Documento de trabajo CT 2006-03. San José, Costa Rica.
- Rodríguez, F., Gómez-Barrantes, M., & Chacón, W. (2008). El Referéndum en Costa Rica: seguimiento de la opinión pública. Universidad de Costa Rica, Revista de Ciencias Sociales, 121 (3).
- Rojas, M. (2011). Costa Rica 2010: elecciones en medio de crisis. En: Alcántara y Tagina (Editores) (2011). América Latina: política y elecciones del bicentenario (2009-2010). Madrid: Centro de estudios políticos y constitucionales.
- Rojas, M. (2009). Elecciones y Referéndum: un balance general. En: Rojas, M. & Castro, M. (comp.) (2009). Elecciones de 2006 y Referéndum: perspectivas diversas. San José, C.R.: FLACSO.
- Rojas, M. y Castro, M. (comp.) (2009). Elecciones de 2006 y Referéndum: perspectivas diversas. San José, C.R.: FLACSO.
- Rosales, R. (2008) La institucionalización, democratización y transparencia internas de los partidos políticos en Costa Rica. Tesis doctoral. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales en <http://www.flacsoandes.org/dspace/bitstream/10469/1581/1/Tesis%20Rotsay.pdf>
- Rosero Bixby, L. (Editor)(2004). Costa Rica a la luz del Censo 2000. San José: Centro Centroamericano de Población, Universidad de Costa Rica.
- Rovira, J. (2009) Costa Rica: El Actual Estilo de Desarrollo Nacional y sus principales tendencias, en Churnside, R. y Lizano, E. (comp. y eds.) (2009) Sociedad para el avance de la socioeconomía. San José, C. R.: Academia de Centroamérica
- Rovira, J. (2001). ¿Se debilita el bipartidismo? En: Rovira, J. (2001). La democracia de Costa Rica ante el siglo XXI. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Rovira, J. (Editor) (2001) La democracia de Costa Rica ante el Siglo XXI. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Sánchez Machado, M. (1985). Las bases sociales del voto en Costa Rica (1974-1978).

- Sánchez, F. (2002). Desalineamiento Electoral en Costa Rica. Universidad de Costa Rica, Revista de Ciencias Sociales, No. 98.
- Sánchez, F. (2007). Partidos políticos, elecciones y lealtades partidarias en Costa Rica. Erosión y cambio. España: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Seligson, M. (2001). ¿Problemas en el paraíso? La erosión en el apoyo al sistema político y la centroamericanización de Costa Rica 1978-1999. En: Rovira, J. (2001). La democracia de Costa Rica ante el siglo XXI. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Seligson, M., Booth, J., & Gómez-Barrantes, M. (2002). Costa Rica: Encuesta sobre normas democráticas.
- Sobrado, J.A. & Picado, H. (2010). El nuevo Código Electoral Costarricense. En: Zovato, D. & Aguilar, I. (2010) (comp.). Experiencia de la reforma política y electoral en Colombia, Costa Rica y México, desde la perspectiva comparada latinoamericana. Idea Internacional.
- Sojo, Carlos (2010) Igualitarios: la construcción social de la desigualdad en Costa Rica, FLACSO-PNUD.
- Solís, A. (21 de marzo de 2012). La Sala IV me da la razón. La Nación.
- Sorensen, A.B. (2001). The Basic Concepts of Stratification Research: Class, Status and Power. En: Grusky, D.B. (Editor) Social Stratification. Class, Race and Gender in Sociological Perspective. Boulder, CO: Westview Press
- Sorokin, P. (1927). Social Mobility. New York, NY: Free Press.
- Stavenhagen, R. (1974). Clases sociales y estratificación. En Binbaum, N. et al. Las clases sociales en la sociedad capitalista avanzada. Barcelona: Ediciones Península
- Trejos, J.D. (2012). Pobreza, Desigualdad y oportunidades: una visión de largo plazo. Serie Divulgación Económica IICE-16, Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad de Costa Rica
- Vargas Cullell, J., Rosero-Bixby, L & Seligson, M. (2004). La cultura política de la democracia en Costa Rica. San José, Costa Rica: Centro Centroamericano de Población de la Universidad de Costa Rica.
- Vega, M. (2012). Desigualdades y conflictos: las clases medias en Costa Rica. En: Revista Pensamiento Iberoamericano, no. 10, 2012-1. Recuperado el 10 de julio de 2013 en: www.pensamientoiberoamericano.org/xnumeros/10/pdf/pensamientoiberoamericano-195.pdf
- Vega, M. (2007). Evolución de las clases sociales en Costa Rica: ¿Desaparece la clase media? En Céspedes, V.H. y Jiménez, R. (eds.) (2007). Distribución del ingreso en Costa Rica 1988-2004. Costa Rica: Academia de Centroamérica.
- Vega, M.; Castro, C.; Gutiérrez, A.L. & Rodríguez, C.R. (1995). Cambios en la estructura clases costarricenses (1987-1994). Instituto de Investigaciones Sociales,
- Weisleder, S. (24 de julio de 1987). PLN: remozamiento ideológico. La Nación, p. 15. Reproducido en Weisleder, S. (1993). Utopía, sociedad y bienestar : ideas para un debate. Heredia: Editorial Fundación UNA.
- Wright, E. O. (1979). Class. London: Verso Editions

Wright, E. O. (1985). *Classes*. London: Verso Editions

Zizumbo, D., Smith, A. & Alfaro, R. (2012). Legitimidad y tolerancia: pilares del apoyo al sistema político. En Alfaro y Seligson (2012) (Eds.) *La Cultura política de la democracia en Costa Rica 2012 La erosión de los pilares de la estabilidad política*. Vanderbilt University, LAPOP, CCP, Estado de la Nación, Universidad de Costa Rica. Recuperado el 19 de junio de 2013 en http://www.vanderbilt.edu/lapop/cr/Costa_Rica_Country_Report_2012_pdf

Zovato, D. & Aguilar, I. (2010) (Eds.). *Experiencia de la reforma política y electoral en Colombia, Costa Rica y México, desde la perspectiva comparada latinoamericana*. Idea Internacional.



